

A.P. SOKOLSKY

NUEVAS IDEAS EN
LAS APERTURAS

Aperturas abiertas

tomo I



ediciones limitadas catalán

A. P. SOKOLSKY

NUEVAS IDEAS EN LAS APERTURAS

APERTURAS ABIERTAS



EDICIONES LIMITADAS CATALAN
CORRALES, 23 - ESPLUGAS DE LLOBREGAT (BARCELONA)

Traducción del alemán por
CESAR UTRILLA

Reservados todos los derechos

DEPÓSITO LEGAL V. 1774 - 1967.

Tipografía Artística Puertes, S. L. - Palleter, 40 - Teléfono 25 06 77 - Valencia

DOS PALABRAS

La teoría de las aperturas de Ajedrez es objeto de investigaciones incesantes y cada día se enriquece con nuevas variantes o mejoras de las antiguas. El jugador deseoso de alcanzar éxitos en los torneos no puede permanecer estático y ha de estar al corriente de los últimos descubrimientos en el inagotable campo de la teoría, y de aquí la necesidad de seleccionar el mejor entre los numerosos tratados que forman legión, pues apenas existe jugador de categoría sin haber dado a la publicidad su correspondiente texto sobre las aperturas, coincidencia que nos recuerda aquello de que «cada maestrillo tiene su librillo». Citamos entre otros no menos importantes los de Euwe, Keres, Pachman, Fine, Palau, etc., por no hacer la nómina interminable.

Las opiniones sobre las diferentes aperturas y variantes son objeto de continua variación y merecen mayor o menor crédito a los teóricos según los éxitos o fracasos de cada una de aquéllas en los torneos, verdadera piedra de toque a que se las somete.

Está muy extendida la opinión, incluso entre algunos jugadores fuertes, de que el estudio de las aperturas es tan árido y fastidioso como el de la Teología o las declinaciones latinas. No hay tal cosa. En primer lugar las teorías expuestas en los libros de ajedrez tienen su inmediata aplicación al tablero y además, son muy numerosas las variantes de la española, francesa, siciliana y demás, ricas en combinaciones ingeniosas y sacrificios brillantes que les prestan amenidad e interés desde las primeras jugadas.

Es hoy tan complicado y extenso el frondoso panorama de la teoría que se hace indispensable el libro que oriente al estudioso y le conduzca como un guía a través del laberinto de las aperturas, simplificando su tarea y al par poniendo claridad en sus ideas, cualidades que reúne precisamente el presente tratado escrito en ruso por Sokolsky y que presentamos a los ajedrecistas españoles en traducción directa de la versión alemana. El autor expone la inmediata aplicación de la teoría al terreno de la práctica en una selección de 115 partidas en su mayoría jugadas por los grandes maestros rusos, desarrollando en forma sencilla y sobre todo amena, el conocimiento actual de todas las aperturas, desde los gambitos del Centro y Danés, que abren las páginas del libro hasta cerrarlo con el estudio de las aperturas inglesa, holandesa y la denominada Sokolsky. La primera parte de la traducción española terminará con el estudio del Gambito Letón.

Para dar a conocer la mayor o menor aceptación de que goza cada una de las aperturas entre los grandes maestros actuales nos ha parecido de interés recoger los resultados de la 16.ª Olimpiada de Ajedrez celebrada en Tel Aviv en noviembre de 1964, verdadero Maratón donde se reunió un total de 297 grandes maestros, y maestros de 50 naciones diferentes, que disputaron

ardorosamente la friolera de 1.820 partidas distribuidas del modo siguiente: ocupa el primer lugar la Defensa Siciliana, con 308 partidas jugadas; la Apertura Española sigue en segundo puesto con 196 salidas, que le permiten mantener su gloriosa tradición entre las demás, y la última centenaria es la India del Rey que se jugó 154 veces.

Las aperturas semi-abiertas distintas de la Siciliana también siguen gozando del favor de los ajedrecistas, la Francesa, con 85 partidas y la Caro-Kann, con 76. En cambio, las restantes aperturas abiertas han pasado definitivamente de moda: se jugaron 2 Aperturas Italianas, 2 Gambitos Evans, 14 Aperturas de los Dos Caballos y 2 de los Cuatro Caballos.

Finalmente, las aperturas cerradas nos dan los siguientes resultados:

India del Rey, como se dijo anteriormente, 154 partidas

Nimzoindia, 67.

Ortodoxa, 59.

Holandesa, 53.

Grünfeld, 52.

India de Dama, 39.

Siguen otras de menor importancia hasta completar el total de 46 aperturas, defensas y gambitos; pero nosotros nos despedimos en este punto para no hacer la lista interminable.

CÉSAR UTRILLA CARRASCO

INTRODUCCION

Se entiende por apertura la fase inicial de toda partida de ajedrez. Este período no es de larga duración, generalmente consta de 10 a 15 jugadas. Durante este tiempo ambos bandos disponen sus fuerzas para las operaciones decisivas del medio juego. La apertura imprime su carácter distintivo al resto de la partida. Una conveniente disposición de las piezas al principio, es presagio de buenas posibilidades de éxito para empresas ulteriores.

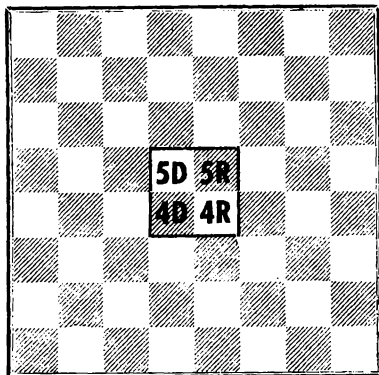
Al desarrollar las piezas deben tenerse muy presente los objetivos que posteriormente serán explotados. Tarrasch escribió: «En el medio juego se solucionarán los problemas que fueron planteados en la apertura», y por eso el conocimiento de los principios en que se funda ésta, es de gran utilidad para conducirla correctamente.

¿Cuáles son estos principios? ¿Por qué reglas debemos guiarnos en la fase inicial de la partida? Como es sabido, el jugador de ajedrez dispone de los siguientes elementos: Primero, el tablero. Segundo, una falange de peones (que tienen la propiedad de marchar únicamente hacia adelante). Y tercero, las piezas.

El primer problema que se presenta al jugador es la disposición armónica y conjunta de las piezas y peones en el tablero.

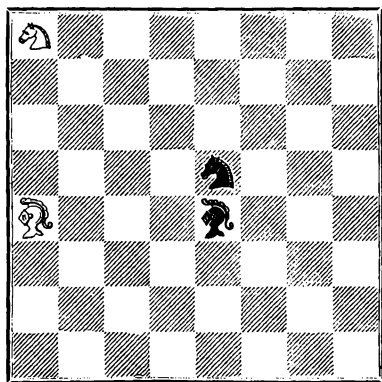
Examinaremos algunas nociones elementales:

El centro



Llamamos centro a la reunión de las cuatro casillas centrales: 4R, 4D, 5R y 5D. Una pieza colocada en una de estas casillas alcanza su máxima potencia debido a que puede trasladarse fácilmente al flanco de rey o al de dama.

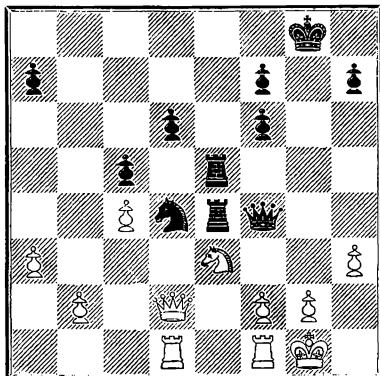
El siguiente ejemplo ilustra la ventaja de las piezas centralizadas sobre las situadas en los lados:



El caballo de las blancas en 8TD controla 2 casillas, mientras el caballo de las negras domina 8 desde su puesto central.

El A4TD de las blancas domina 7 casillas, contra 13 del A5R de las negras.

El siguiente diagrama muestra una posición de la partida Kamyschov-Sokolsky (Leningrado, 1938). Las piezas negras ocupan casillas centrales y pueden atacar fácilmente al flanco de rey.



Las blancas jugaron 1 C4C, con intención de cambiar damas y aminorar el ataque de las negras.

La continuación fue: 1. ..., C7R+; 2. R1T, D×C; 3. P×D, T4T+; 4. P×T, T5T, mate.

El jugador que ocupa el centro puede trasladar fácilmente sus piezas, de lo contrario éstas se encuentran faltas de acción.

Análogamente, la extraordinaria importancia del centro desempeña un papel especial en la teoría de las aperturas. Mientras no se vea con claridad en qué punto se desarrollará la acción conviene disponer las piezas lo más cerca del centro. Si bien esta táctica encontrará la oposición del adversario, por lo cual las primeras movidas, en la mayoría de los casos, son una lucha por la posesión del centro.

La estructura de peones

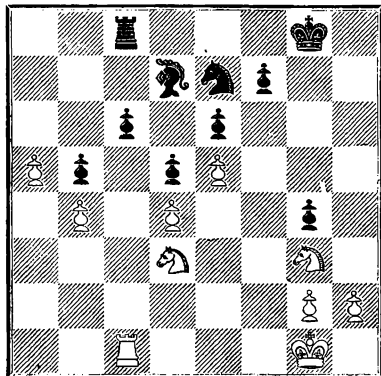
Mediante unos ejemplos acompañados de sus respectivos diagramas nos darán a conocer el tema de la estructura de peones.

Las negras tienen los peones débiles y rezagados en las columnas AD y AR. El P5CR ha perdido su enlace con la cadena de peones. Finalmente existen casillas débiles en 4AD y 3AR.

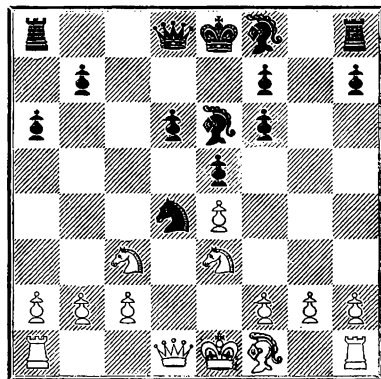
En cambio las blancas disponen del fuerte PTD pasado y bien protegido.

También puede lograr otro peón pasado en la columna TR, y por estos motivos la estructura de los peones blancos es superior.

La siguiente posición proviene de una variante de la Defensa Siciliana: 1. P4R,



P4AD; 2. C3AR, C3AD; 3. P4D, P×P; 4. C×P, C3A; 5. C3AD, P4R?; 6. CR5C, P3D; 7. A5C, P3TD (o 7. ..., A2R; 8. A×C, P×A); 8. C3T, A3R; 9. C4A, C5D; 10. A×C, P×A; 11. C3R!



La disposición de los peones no es satisfactoria. El PD rezagado en la columna abierta es débil. Existe una debilidad en el punto 4D que puede ocupar con ventaja una pieza blanca, y un peón doblado en la columna AR. Todo esto es ocasionado por una jugada impremeditada: 5. ..., P4R?

Debemos tener presente que los peones no pueden moverse hacia atrás...

El desarrollo de las piezas

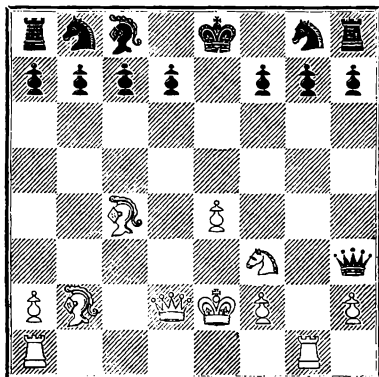
En una partida de ajedrez el factor tiempo es de gran importancia. Cada tiempo es sumamente valioso. El jugador que consiga adelantar a su adversario en el des-

arrollo puede alcanzar buenas posibilidades de victoria.

La siguiente partida es muy instructiva acerca de este particular:

Gambito Danés:

1. P4R, P4R; 2. P4D, P×P; 3. P3AD, P×P; 4. A4AD, P×P; 5. AD×P, A5C+?; 6. C2D, D4C?; 7. CR3A, D×P; 8. T1CR, A×C+; 9. R2R!, D6T; 10. D×A.



La diferencia que existe de desarrollo de piezas entre los dos bandos es notoria.

Las blancas han desarrollado eficazmente sus piezas, mientras que las negras sólo han puesto en juego su dama, por lo demás mal situada.

A pesar de la ventaja de tres peones las negras tienen una posición perdida, pues al desarrollo masivo de las fuerzas blancas no se le puede oponer una resistencia satisfactoria.

La partida terminó así: 10. ..., C3AR; 11. A×P+, R1D (si 11. ..., R1A; 12. D5C); 12. T×P, C×P?; 13. D5C+, C×D; 14. A6A, mate.

Principios fundamentales

Formularemos a continuación los principios en que se funda la teoría de las aperturas:

I. El comienzo de la lucha por el centro.

Debemos intentar ejercer dominio en el centro mediante la presión de los peones y piezas sobre las casillas centrales, procurando al mismo tiempo de mantener alejadas del centro las fuerzas del enemigo.

II. Cómo obtener superior configuración de peones.

Debemos disponer los peones, de tal modo, que estén lo suficiente avanzados para ofrecer bastante espacio libre a nuestras piezas, conservar su movilidad, es decir, que ninguna pieza estorbe su paso hacia el centro y flanco de dama, y sobre todo, no ofrecer al adversario ningún punto débil.

III. El principio del desarrollo.

Debemos desarrollar nuestras piezas tan pronto como nos sea posible y sin pérdidas de tiempo, procurando a la vez estorbar el desarrollo de las piezas enemigas.

Es evidente que estos principios generales se encaminan a asegurar una conjunción armónica en el trabajo de las piezas y peones.

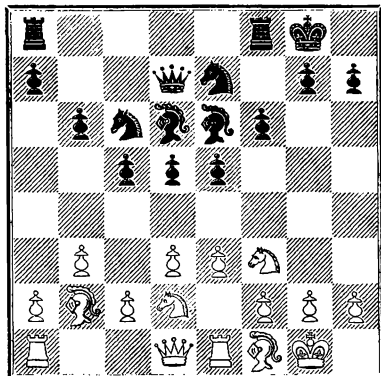
Podemos deducir fácilmente que el concepto de la lucha en la teoría moderna de las aperturas se ajusta a estos principios fundamentales y su incumplimiento conduce a un empeoramiento de la posición y a menudo a una rápida derrota, como demostraremos en varios ejemplos.

Abandono del centro

Veamos el comienzo de la partida Lissizyn-Botvinnik (XIII Campeonato de la URSS, 1944): 1. C3AR, P4D; 2. P3CD, P4AD; 3. A2C? (jugada inexacta, lo correcto es 3. P3R), 3. ..., P3AR; 4. P3R (4. P4D, P×P; 5. C×P, P4R, no resuelve nada) 4. ..., P4R; 5. A5C+?, C3A (Alatorzev jugó aquí contra el mismo Lissizyn 5. ..., R2A!, para no dar ocasión a las blancas de cambiar los alfiles, perdiendo éstas varios tiempos para retirar su alfil); 6. D-0, A3D; 7. A2R? (es mejor 7. A×C), 7. ..., CR2R; 8. P3D, A3R; 9. CD2D, P3CD; 10. T1R, D2D; 11. A1AR, 0-0. (Véase diagrama.)

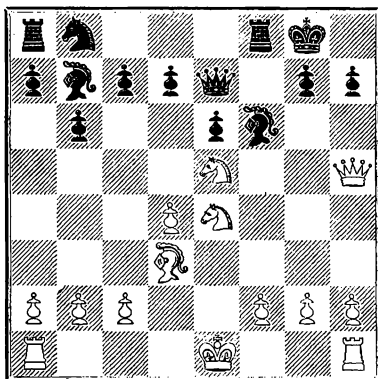
La apertura es claramente favorable a las negras, que dominan totalmente el centro. Además tienen un desarrollo ágil, debido a que cada una de sus piezas se han movido una sola vez, mientras que el AR de las blancas ha efectuado tres movimientos. Las piezas negras permanecen detrás de sus peones y no estorban su marcha.

Tampoco existe debilidad en su estructura de peones. Botvinnik ganó esta par-



tida con cierta facilidad jugando un papel importante la movilidad de sus peones centrales.

Veremos ahora un ejemplo de la importancia de las piezas centralizadas.



Partida Eduardo Lasker-Sir George Thomas. Después del sacrificio de dama 11. $D \times P + !$, las piezas menores centralizadas realizan un ataque maravilloso: 11. ... $R \times D$; 12. $C \times A +$, $R3T$; 13. $C5-4C +$, $R4C$; 14. $P4TR +$, $R5A$; 15. $P3CR +$, $R6A$; 16. $A2R +$, $R7C$; 17. $T2T +$, $R8C$; 18. $R2D$, mate. ¡Bravo!

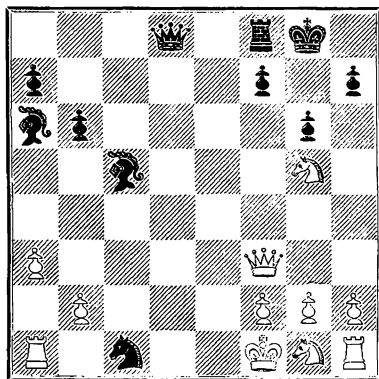
Retraso en el desarrollo

Hemos visto anteriormente una partida de la cual se logró la victoria con el Gambito Danés.

Las negras se dedicaron a capturar peo-

nes sin tener en cuenta su desarrollo, por esta causa sufrieron una derrota prematura. Pero no solamente es posible lograr un resultado tan rápido jugando un gambito agresivo, como demostraremos en la siguiente partida iniciada con la sólida Defensa Nimzoindia:

1. $P4D$, $C3AR$; 2. $P4AD$, $P3R$; 3. $C3AD$, $A5C$; 4. $D2A$, $0-0$; 5. $P4R$, $P4D$; 6. $P5R$, $C5R$; 7. $A3D$, $P4AD!$; 8. $PA \times P$, $PR \times P$; 9. $P \times P$, $C2D$; 10. $A \times C$, $P \times A$; 11. $P3TD$, $A \times PA$; 12. $C \times P$, $P3CD!$; 13. $C5C?$ (lo correcto es 13. $C2R$), 13. ... $P3C$; 14. $D4R?$, $C \times P!$; 15. $D \times T$, $C6D +$; 16. $R1A$, $C \times A!$; 17. $D3A$, $A3T +$, y las blancas abandonaron.



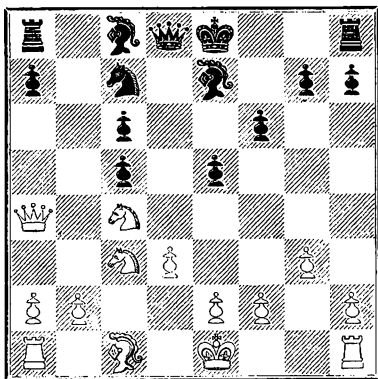
El intento de ataque con dos piezas sin preocuparse de desarrollar las demás, ni de enrocar, costó a las blancas sufrir un duro castigo.

Debilidades en las estructuras de peones

Algunas veces se presenta la ocasión de forzar desde la apertura una debilidad en la estructura de peones enemigos. La continuación de la partida, y por consiguiente la colocación de las piezas, deberán orientarse hacia el aprovechamiento de esta debilidad.

La partida Sokolsky-Arulaid (Tallinn, 1959) se desarrolló así: 1. $P4AD$, $P4AD$; 2. $C3AD$, $C3AR$; 3. $P3CR$, $P4D$; 4. $P \times P$, $C \times P$; 5. $A2C$, $C2A$; 6. $C3A$, $C3A$; 7. $P3D$, $P4R$; 8. $C2D$, $A2R?$ Las negras permiten innecesariamente la captura del caballo, creándose, como consecuencia, unos peones débiles doblados en la columna semi-

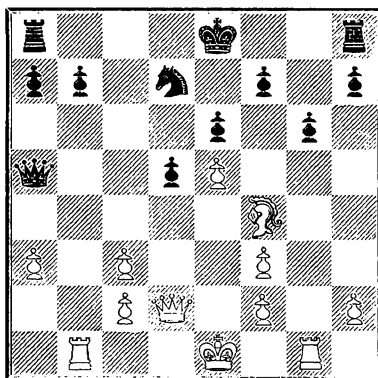
abierta AD. 9. $A \times C + I$, $P \times A$; 10. C4A, P3A; 11. D4T.



La continuación de la partida demuestra las dificultades de las negras para sostener sus peones débiles.

11. ..., A2D; 12. C5T, C4D; 13. A2D, D3C; 14. C4A, D2C; 15. C4R, 0-0; 16. D5T, D4C; 17. T1AD, C3C; 18. P3C, P4A; 19. C4R-6D, C×C; 20. C×C, P5R?; 21. D7A!, TD1D; 22. C5R, y las blancas ganaron.

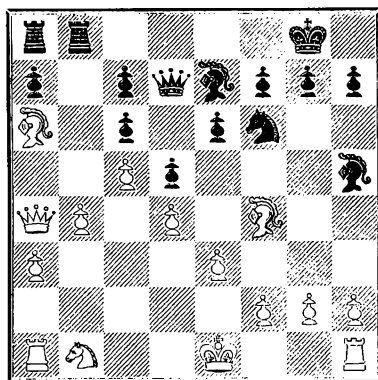
El ejemplo siguiente pertenece a la partida Roisman-Breitmann (Campeonato de la Belorusa S. S. R., 1954): 1. P4R, C3AR; 2. P5R, C4D; 3. P4D, P3D; 4. A4AD (es mejor 4. C3AR, A5C; 5. A2R). 4. ..., P3AD; 5. C3AR, A5C; 6. C3A, P×P; 7. P×P, P3R; 8. D4D? (una falta que conduce a la demolición de la posición) 8. ..., A×C; 9. P×A, C2D!; 10. A×C, PA×A; 11. A4A, A4A; 12. D2D, A5C!; 13. T1CR, P3CR; 14. P3TD, D4T; 15. T1C, A×C; 16. P×A.



La estructura de los peones blancos es sumamente débil. Con 16. ..., D2A, seguido de 17. ..., 0-0-0, o T1AD, las negras consiguieron gran ventaja.

El bloqueo de los peones

La partida Nimzowitsch-Vidmar (Carlsbad, 1907) comenzó así: 1. C3AR, P4D; 2. P3D, C3AD; 3. P4D, C3A; 4. P3TD, A5C; 5. C5R, A4T; 6. P4AD, P3R?; 7. D4T, A3D; 8. C×C, D2D; 9. P5A! (una jugada muy fuerte con objeto de restringir el juego de las negras) 9. ..., A2R; 10. A4A, P×C; 11. P3R, 0-0; 12. A6TD, TR1C; 13. P4CD.



Los peones del centro y del flanco de dama de las negras carecen de todo movimiento, por este motivo se encuentran bloqueados, y como consecuencia las piezas se encuentran encerradas.

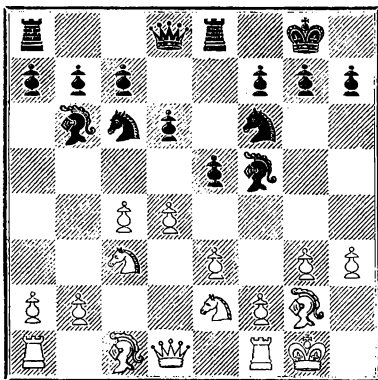
Peones que estorban a sus piezas

Actualmente los maestros modernos se esfuerzan en desarrollar sus piezas detrás de sus peones, para no entorpecer sus movimientos.

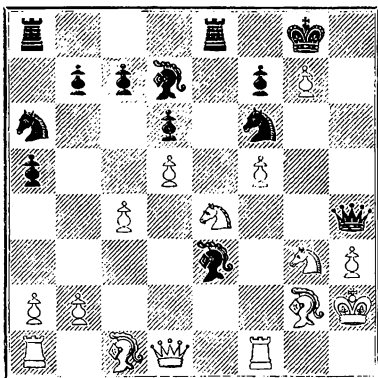
La siguiente partida es instructiva porque las blancas conducen la apertura a la manera moderna, mientras que las negras desarrollan su juego según las normas antiguas.

Las blancas desencadenaron un asalto de peones, obligando al enemigo a replegar sus piezas avanzadas. Finalmente obtienen un ataque victorioso.

Korchnoi-Szabó (Bucarest, 1954), 1. **P4AD, P4R;** 2. **C3AD, C3AR;** 3. **P3CR, A4A;** 4. **A2C, 0-0;** 5. **P3R, T1R;** 6. **CR2R, C3A** (mientras que las blancas han colocado su piezas detrás de los peones para no entorpecer sus movimientos, las negras inmovilizan los suyos detrás de las piezas) 7. **0-0, P3D;** 8. **P4D, A3C;** 9. **P3TR, A4AR** (una jugada débil que permite a las blancas ganar tiempo para emprender un ataque de peones).



10. **P5D, C1C;** 11. **P4CR!, A2D;** 12. **C3C, P3TR;** 13. **R2T, P4TD;** 14. **P4AI, P×P;** 15. **P×P, C2T;** 16. **P5C!** (un elegante sacrificio de peón para abrir líneas. Si 16. ..., **P×P;** 17. **P×P, C×P,** seguiría 18. **D5T!, P3AR;** 19. **A4R,** ganando) 16. ..., **C3T;** 17. **P×P, D5T** (Szabó decide entregar un peón con la esperanza de conseguir algún contrajuego. Sería malo 17. ..., **P×P** por 18. **D5T, D3A;** 19. **P5AR);** 18. **P×P, C3A;** 19. **P5AR!, A6R;** 20. **CD4R!**



Un sacrificio profundamente calculado. Después de 20. ..., **C×C;** 21. **C×C, T×C;** 22. **A×T, D×A;** 23. **A×A, D×A;** 24. **D5T!** las negras no pueden parar el mate: 24. ..., **D4R+;** 25. **R1T, D5R+;** 26. **T3A, R×P;** 27. **P6A+.**

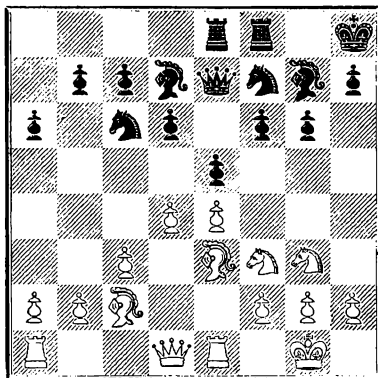
20. ..., **C×C;** 21. **C×C, A×A;** 22. **T×A, C4A;** 23. **D4C!** (la jugada decisiva. Las negras no pueden responder 23. ..., **D×D** por 24. **C6A+, R×P;** 25. **C×T+, T×C;** 26. **P×D,** con pérdida de la calidad) 23. ..., **T×C;** 24. **A×T, D×D;** 25. **P×D, C×A;** 26. **TD1R, C4A;** 27. **P6A!** (y a pesar de que las negras tienen dos piezas por la torre, su partida no tiene salvación. Las blancas amenazan con situar la torre en la columna TR y el mate es inevitable) 27. ..., **T1R;** 28. **T×T+, A×T;** 29. **T1R, A5T;** 30. **T3R,** y las negras abandonaron.

Observemos ante todo la movilidad de los peones blancos. Es curioso que de 30 jugadas de las blancas, 15 lo fueron con peones...!

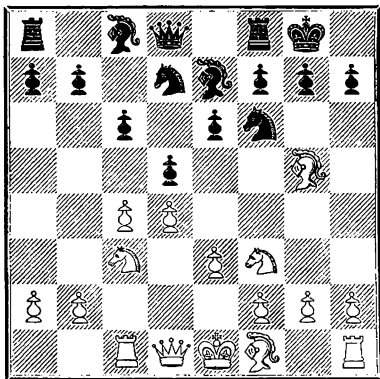
Las casillas centrales. El punto d5

Insistimos con la importancia del centro. Un dominio total de las casillas centrales sólo es posible cuando el contrario opone una débil resistencia. En la práctica la lucha por el centro se tropieza con la resistencia del enemigo. Por esto debemos orientar nuestros esfuerzos hacia la posesión de una o dos casillas centrales. Puede parecer que las cuatro casillas —4R, 4D, 5R, 5D— son igualmente importantes, pero en realidad no es así.

La estrategia de las blancas para ocupar y consolidar los puntos 4R-4D, es dema-

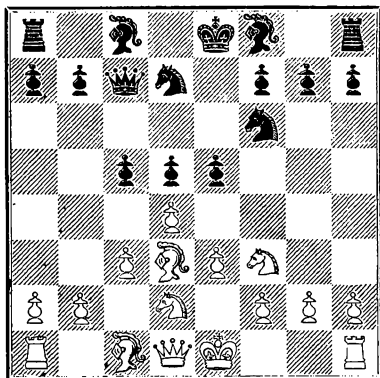


siado pasiva. Sin embargo, a las negras les basta con asegurar la posesión de uno de los puntos 5R o 5D (de las blancas) para conseguir nivelar el juego. Los siguientes diagramas muestran posiciones de la Apertura Española y del Gambito de Dama:



Para las negras, en el primer caso, deben consolidar el centro en e5, y en el segundo caso en d5 para conseguir nivelar el juego.

La siguiente apertura (sistema Colle) resulta muy instructiva: 1. P4D, P4D; 2. P3R, C3AR; 3. C3AR, P4A; 4. P3A, CD2D; 5. CD2D, D2A; 6. A3D, P4R!



Las blancas se han consolidado en la casilla 4D sin continuar la lucha por las casillas 5D o 5R, lo cual permite a las negras una fuerte presión central.

Si comparamos el resultado obtenido por las blancas. por el punto 5R con el

que se obtiene luchando por el punto 5D, se aprecia una diferencia esencial.

El Gambito de Rey (1. P4R, P4R; 2. P4AR) las blancas presionan el PR de las negras, pero ello trae consigo cierto riesgo. La entrega del PAR que no puede recuperarse y el flanco de rey queda débil,

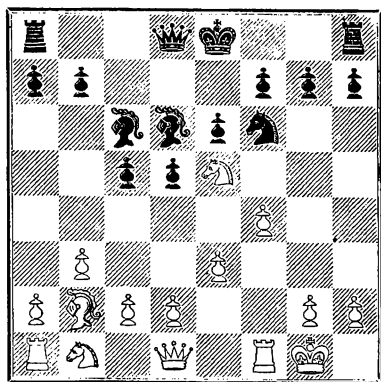
Resultado, que el Gambito de Rey es un arma de dos filos.

Por el contrario, el Gambito de dama (1. P4D, P4D; 2. P4AD) se presiona el PD de las negras, es un planteo, cuya importancia está reconocida por todos los teóricos.

Tiene gran importancia considerar que el posible avance P4D-5D estará apoyado por la dama y es mucho más fácil de realizar que el avance P4R-5R.

Por ejemplo: 1. P4R, P3D; 2. P4D, C3AR; 3. P5R? es una mala continuación, y por el contrario: 1. P4R, P3R; 2. P4D, C3AD?; 3. P5D! es muy fuerte.

Veamos ahora la apertura Bird 1. P4AR, P4D (también es posible 1. ..., P4R; 2. P×P, P3D! Gambito From); 2. P3R, P4AD; 3. C3AR, C3AR; 4. P3CD, C3A; 5. A5C, A2D; 6. A2C, P3R; 7. 0-0, A3D; 8. A×CD, A×A; 9. C5R!



Las blancas han logrado el objetivo de esta apertura, ocupando el punto 5R con buena posición.

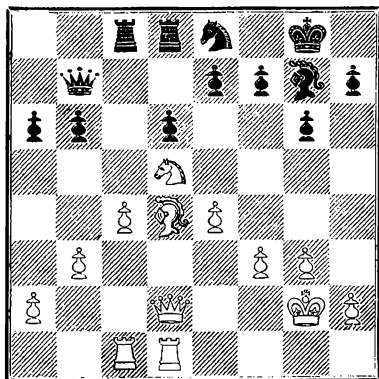
Sin embargo, las negras disponían de una fuerte defensa a base de 3. ..., P3CR seguido de A2C, para obstaculizar el desarrollo del AD de las blancas a 2CD y preparar el avance P4D-5D!

La partida Nenarokov-Grigorjev, comenzó así: 1. P4AR, P4D; 2. P3R, P4AD;

3. P3CD2, P5D1, y las negras obtuvieron una rápida ventaja.

Si estudiamos las partidas de Botvinnik, podremos advertir claramente sus esfuerzos para apoderarse del punto d5.

Como ejemplo podemos ver la posición de la partida Botvinnik-Lilienthal (Moscu, 1936).

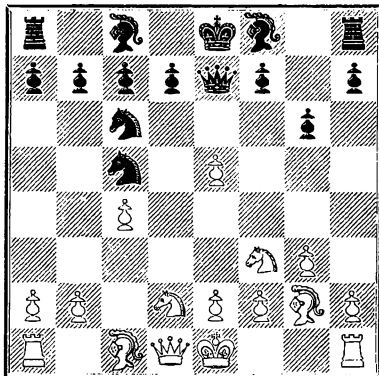


La última jugada de Botvinnik fue 19. C5D1. Obsérvese la armónica disposición de las piezas y peones blancos, que recuerda el aspecto de un monumento coronado por una figura ideal: el C5D.

Las blancas dominan totalmente el centro, han desarrollado todas sus piezas y los peones tienen libertad de movimientos sin ofrecer puntos débiles. Es de prever que las negras se verán forzadas a jugar finalmente P3R (como sucedió en la jugada 30), avance que debilitó su PD y permitió a Botvinnik capturarlo en la jugada 37. La ventaja pertenece indiscutiblemente a las blancas. Lilienthal abandonó en la jugada 41.

En la partida Alekhine-Tartakower (Londres, 1932), después de las jugadas: 1. P4D, C3AR; 2. P4AD, P4R; 3. P×P, C3R; 4. C2D, C4A; 5. CR3A, C3A; 6. P3CR, D2R; 7. A2C, P3CR, se llegó a la siguiente posición (véase diagrama):

Alekhine jugó 8. C1CD1. He aquí su propio comentario: «Esta jugada sorprendente a primera vista es en realidad sumamente lógica. Después que las negras han descubierto claramente su intención de jugar A2CR, las blancas no necesitan temer ningún ataque sobre la diagonal IR-5TD y por tanto, no existe inconveniente para trasladar el caballo a la casilla dominante 5D.»



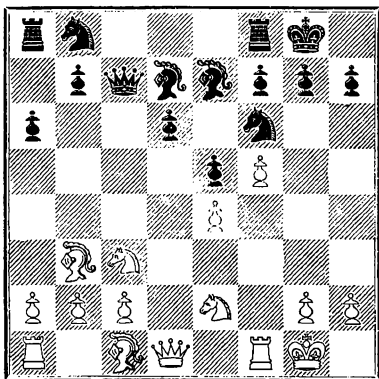
El transcurso de la partida confirmó la exactitud de cálculo de Alekhine.

8. ... C×P; 9. 0-0, C×C+; 10. P×C, A2C; 11. T1R, C3R; 12. C3A, 0-0; 13. C5D, D1D; 14. P4A, P3AD. (El C5D restringe de tal modo el juego de las negras que éstas se ven forzadas a crear una debilidad en el punto 3D, lo cual aprovecha Alekhine, ganando la partida de manera brillante):

15. C3A, P3D; 16. A3R, D2A; 17. TD1A, A2D; 18. D2D, TD1D; 19. TR1D, A1A; 20. C4R!, y las blancas ganaron rápidamente.

Para dominar el punto central d5 es preciso, a veces, sacrificar un peón, como veremos en la partida Nei-Etruk (Tallin, 1959):

1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3D; 3. P4D, P×P; 4. C×P, C3AR; 5. C3AD, P3TD; 6. A4AD, P3R; 7. 0-0, A2R; 8. A3C, 0-0; 9. P4A, D2A?; 10. P5A!, P4R; 11. C4-2R, A2D.



Las blancas pueden aprovechar ventajosamente la debilidad del punto 5D, mientras pueda ser ocupado por un caballo. Por el momento las negras disponen también de un caballo para defender aquel punto crítico.

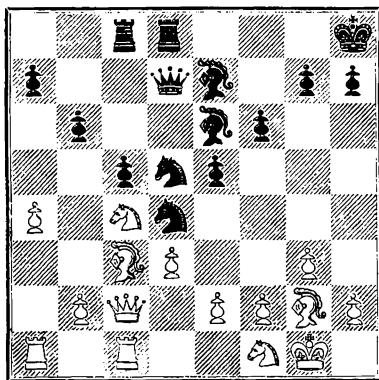
12. P4CR!, C×PC; 13. C5D, D1D; 14. C2-3A, C3AR; 15. A3R!, C3A; 16. A6C, D1A; 17. R1T, A1D; 18. C×C+, A×C; 19. C5D.

Las blancas han establecido un segundo caballo en el puesto avanzado 5D. Si las negras retiran su AR el avance P6AR sería muy fuerte, y por eso deciden crearse una debilidad en el flanco de rey aunque con el resultado de sufrir un ataque irresistible.

19. ..., C2R; 20. C×A+, P×C; 21. D4C+, R1T; 22. D4T, C1C; 23. T3A, D3A; 24. A3R, P4D; 25. D×PT+!, y las negras abandonan.

La misma importancia tiene para las negras el punto d5.

En una partida contra Lissizyn Botvinnik (Leningrado, 1934) alcanzó una estúpida posición:



La última jugada fue 20. ..., C5D!

Es muy instructiva la disposición de los peones negros, que protegiéndose los unos a los otros apoyan finalmente el C5D avanzado.

Después de 21. D1D, A5C, las blancas se vieron forzadas a jugar 22. AD×C, y la respuesta 22. ..., PR×A! creó una debilidad en el juego de las blancas (el PR en la columna abierta).

Las negras que dominan el centro, pudieron dispersar las fuerzas blancas fácilmente, alcanzando finalmente la victoria

con un ataque combinado contra el PR y el ala de rey enemigo:

23. D2D, A1A; 24. T1R, T1R; 25. P4TR, A6T; 26. A3AR, T2R; 27. C2T, T1-1R; 28. R1T, A3R; 29. P3C, C5C; 30. A2C, A4D; 31. C3A, T2A; 32. R2T, A3D; 33. A3T, D1D; 34. TD1C, T2-2R; 35. C1C, A2AD; 36. C3T, A2C; 37. A2C, A×A; 38. R×A, A4D; 39. C2A, D3D; 40. C3TD, C6R+!; 41. R1T, C5C; 42. D4A, D×D; 43. P×D, C×P+; 44. R2C, C×P!. Las blancas abandonan.

Evidentemente, pocas veces ocurre que las negras puedan ocupar desde la apertura el punto d5 como en la presente partida. Puesto que disponen de un tiempo menos deben adoptar una posición defensiva y de modo especial en las aperturas simétricas. Así, en el gambito de dama es muy arriesgado para las negras continuar con 2. ..., P4AD después de 1. P4D, P4D; 2. P4AD. Son preferibles las respuestas 2. ..., P3R o 2. ..., P3AD, es decir, la defensa del punto 4D es preferible al ataque del P4D.

Cuando las negras consigan afirmarse con sus piezas en el punto 4D pueden darse por satisfechas.

La primera jugada

Al examinar con detalle las variantes de cada apertura volveremos a ocuparnos de los principios fundamentales. Ahora surge la cuestión del valor relativo de la primera jugada.

El ajedrez es un juego extraordinariamente complicado y multiforme. Ya en la primera jugada disponen las blancas de veinte posibilidades diferentes, de las cuales tan sólo seis se adoptan generalmente en la práctica: 1. P4R, 1. P4D, 1. P4AD, 1. C3AR, 1. P4AR, 1. P4CD.

Las jugadas con los peones de las alas o del tipo 1. C3TR o 1. C3TD contradicen el principio por la lucha por el centro. Los movimientos de peones a la tercera fila, como P3R o P3D, son demasiado pasivos. 1. P4CR debilita el flanco de rey, y 1. C3AD no impide la jugada 1. ..., P4D y además obstruye el avance de su PAD.

De las seis jugadas iniciales indicadas, las preferidas son 1. P4R y 1. P4D. Su importancia consiste en que contribuyen al desarrollo de las piezas y al mismo tiempo establecen un peón en el centro.

La discusión sobre cuál de ambas juga-

das es la mejor, probablemente no se resolverá jamás.

Limitémonos a decir que después de 1. P4R, las blancas pueden enrocar rápidamente, lo que les permite un pronto desarrollo, y por último, el P4R controla desde el principio el punto 5D.

Por otra parte, después de las jugadas 1. P4D, P4D, las blancas pueden iniciar la lucha por el centro con 2. P4AD!, mientras que con 1. P4R, P4R, el ataque 2. P4AR es arriesgado. Las mismas reflexiones pueden aplicarse a la primera jugada de las negras.

Hay una consideración muy útil para comprender la estrategia de las aperturas modernas y es la siguiente: las negras no están obligadas a imitar las jugadas de las blancas, a las cuales favorece un desarrollo simétrico por tener un tiempo de más.

Después de 1. P4D, P4D; 2. P4AD las negras deben ocuparse de defender su centro (P3R o P3AD).

Después de 1. P4R, P4R; 2. C3AR, la mejor jugada de las negras es 2. ..., C3AD, aunque la estructura de peones del flanco de dama quedará un tanto restringida en sus movimientos.

Algunos maestros modernos prefieren

contestar a la jugada 1. P4R con 1. ..., P4AD (Defensa Siciliana) y a 1. P4D con 1. ..., C3AR (Defensas Indias), pues por lo general dan lugar a una lucha animada.

A la jugada 1. P4AD se contesta con 1. ..., P4R o 1. ..., C3AR.

Actualmente es más frecuente que antes enrocar en lados opuestos.

En muchas aperturas el combate se desarrolla en diferentes flancos. Por regla general las aperturas modernas conducen a juegos más activos y complicados, con menos posibilidades de tablas que muchas antiguas variantes del sistema de planteos simétricos.

La apertura está ligada inseparablemente con el medio juego, y por eso, además de los principios de las aperturas, deben tenerse en cuenta al comienzo del juego muchas reglas de la estrategia posicional y entre otras: la existencia de las columnas abiertas, las debilidades en la posición del rey, diferentes posibilidades de los alfiles (distinción entre «buenos» y «malos») y otros factores que pertenecen propiamente al medio juego. No deben olvidarse las reglas principales para el tratamiento de las aperturas que han sido enumeradas en las páginas anteriores, relativo al planteo de las aperturas modernas.

JUEGOS ABIERTOS

1. P4R, P4R

La designación de «Aperturas Abiertas» es correcto solamente con ciertas restricciones, designándose así las que empiezan con las jugadas 1. P4R, P4R. La opinión de que la lucha en las aperturas abiertas es más encarnizada que en otras no es del todo cierto. También es errónea la afirmación de que los principios de las «Aperturas Cerradas» son diferentes a los referentes a las «Aperturas Abiertas». Por ejemplo: existe la creencia general de que la pérdida de un tiempo tiene poca importancia.

La extremada lentitud con que se desarrolla la variante Tchigorin de la Apertura Española y la forzada violencia de la lucha en la Defensa Merano del Gambito de Dama, de ningún modo constituyen excepciones.

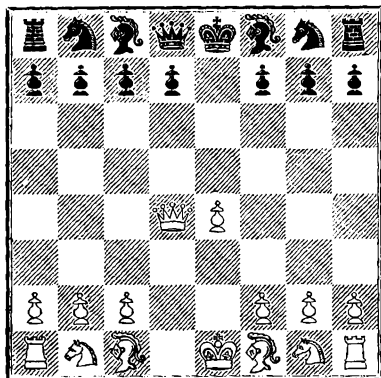
Veremos en este volumen las sucesivas aperturas que empiezan con las jugadas 1. P4R, P4R. Las blancas disponen, ante todo, del avance P4D, primero para dominar las casillas centrales, segundo para procurar la creación de un centro y finalmente para conseguir un eficaz desarrollo de sus piezas.

Las mismas consideraciones debemos aplicar a la respuesta P4D de las negras. Las existosas derivaciones de la jugada P4D de las blancas y la preparación del contragolpe P4D de las negras son los objetivos de la mayoría de las Aperturas Abiertas.

Las blancas pueden continuar con P4D en su segunda jugada, pero después de 2. ..., P×P; 3. D×P, C3AD habrán perdido un tiempo, en contradicción del principio de un rápido desarrollo de las piezas.

Gambito del Centro

1. P4R, P4R; 2. P4D, P×P; 3. D×P.



Las blancas, si bien han ocupado posiciones en el centro, no será por mucho tiempo. La dama será obligada a retroceder. Las negras preparan el avance P4D para eliminar el P4R, entablándose la lucha en pro y en contra del avance P4D de las negras.

3. ... C3AD
4. D3R

Después de 4. D4T, P4D!; 5. P×P, D×P; 6. C3AD, D5D!, las negras han logrado realizar P4D que libera su juego y no tendrán dificultades en la apertura. La retirada 4. D3R, impide de momento el contraataque P4D.

4. ... C3A
5. C3AD

Es débil 5. P5R, C5CR; 6. D2R, pues después del sacrificio 6. ..., P3D!; 7. P×P+, A3R; 8. P×P, D×P, las negras tienen ventaja de desarrollo y fuerte ataque.

Obsérvese que después 5. P5R, C5CR; 6. D4R, P3D; 7. P×P+, A3R, la jugada 8. A6TD! se refuta así: 8. ..., D×P!; 9. A×P, D5C+; 10. D×D, C×D; 11. C3TD, TICD; 12. A4R, A4AD, y las negras tienen juego preferible. Lewin-Beilin (Lwow, 1949).

5. ...

A5C

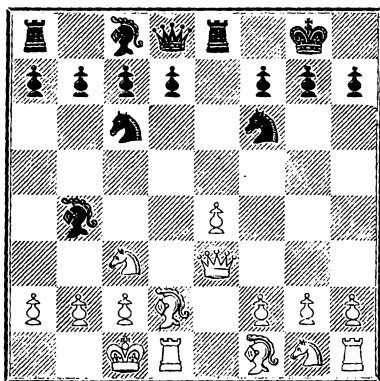
Lo más usual, pero tampoco es malo, 5. ..., A2R!, preparando el avance inmediato P4D. Por ejemplo: 6. A4A, C5CD; 7. D2R, P4D; 8. P×P, CD×P, etc.

6. A2D

0-0

7. 0-0-0

T1R



Esta posición de la torre en la misma columna de la dama, es incómoda para las blancas, pues prácticamente se ven forzadas a jugar un gambito mediante 8. D3C, o 8. A4A, proporcionando una temprana ventaja a las negras, como puede apreciarse en los siguientes ejemplos:

a) 8. D3C, C×P; 9. C×C, T×C; 10. A4AR (es mejor 10. P3AD, A1A; 11. A3D) 10. ..., D3A!; 11. C3T, P3D, con ventaja de las negras. Mieses-Capablanca (1913).

b) 8. D3C, T×P!; 9. A5CR, A×C; 10. D×A, P3TR; 11. P3A, T1R; 12. A4T, P3D, las blancas no tienen compensación por el peón. Glikman-Fuderer (Zagreb, 1959).

c) 8. A4A, P3D (8. ..., A×C; 9. A×A,

C×P proporciona un pequeño ataque a las blancas después de 10. D4A!); 9. C3A, A3R; 10. A×A, T×A; 11. C5CR, T1R; 12. P4A, P3TR; 13. P4TR, D1A!; 14. D3A, R1A; 15. C5D, C×C, con ventaja de las negras.

Tartakower - Reshewsky (Estocolmo, 1937).

PARTIDA NÚM. 1

Troianescu - Spassky

(Bucarest, 1953)

1. P4R, P4R; 2. P4D, P×P; 3. D×P, C3AD; 4. D3R, A2R; 5. C3AD, C3A; 6. A4A, 0-0.

Las negras pueden intentar 6. ..., C5CD y después de 7. D2R o 7. A3C, realizar inmediatamente el avance P4D. Spassky prefiere seguir con su desarrollo, que también es bueno, reservándose la movida P4D para el momento oportuno.

7. CR2R

Una falta que permite a las negras tomar la iniciativa en esta temprana fase de la partida. Lo correcto es 7. A2D, seguido de 0-0-0.

7. ...

C5CR!

8. D2D

Si 8. D3C, seguiría 8. ..., A5T!; 9. D×C, P4D, con clara ventaja de las negras.

8. ...

A4A

9. C1D

Evidentemente no es bueno 9. 0-0, por 9. ..., D5T; 10. D4A, A3D!.

9. ...

D2R

10. P3AR

A la jugada «natural» 10. C3C, seguiría 10. ..., C×PA!; 11. C×C, A×C+; 12. D×A (12. R×A, D4A+), 12. ..., D5C+, con ganancia de un peón. Sin embargo, era preferible 10. A5D o 10. A3D.

10. ...

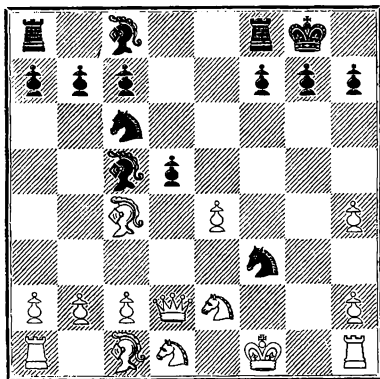
D5T+!

Spassky inicia con esta jugada una com-

binación muy efectiva, aunque de ningún modo evidente, ligada a un eventual sacrificio de dama.

11. P3CR
12. P×D
13. R1A,

- C5-4R!
C×P+
P4D!



La punta de la combinación. Las blancas deben defenderse ante la amenaza de mate, lo que permite a las negras restablecer la igualdad de material.

14. R2C
15. A×P
16. AD×C

- C×D
A5CR
A×C

Comprobemos ahora el balance de la posición. Las negras han recuperado el material sacrificado y el flanco de rey de las blancas se encuentra totalmente desorganizado. Las negras tienen, pues, una ventaja decisiva.

17. C3A
18. A4AR

- A4T
C5D

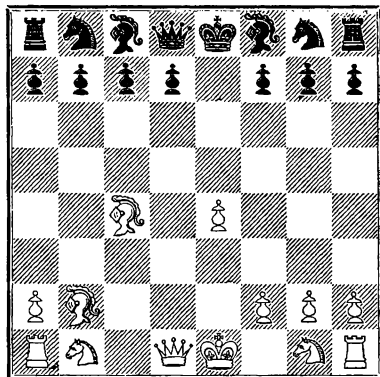
Aquí decidieron las blancas entregar la calidad jugando 19. C4T.

Para ganar fácilmente las negras debieron responder 19. ..., P3AD!

Spassky aceptó el sacrificio de calidad y ganó igualmente, aunque jugó con poca precisión el resto de la partida.

Gambito danés

1. P4R, P4R; 2. P4D, P×P; 3. P3AD, P×P; 4. A4AD, P×P; 5. A×PC



Puesto que la dama blanca ha de ir en peregrinación después de las jugadas 1. P4R, P4R; 2. P4D, P×P; 3. D×P, C3AD, el Gambito del Centro resulta desfavorable para el primer jugador. De aquí surgió la idea de renunciar a la jugada 3. D×P, optando por 3. P3AD, brindando nuevos sacrificios de peones en interés del desarrollo.

1. P4R, P4R; 2. P4D, P×P; 3. P3AD, P×P; 4. A4AD.

Merece considerarse 4. C×P, con lo cual las blancas se limitan al sacrificio de un solo peón, y dificultan el avance P4D de las negras (véase la partida n.º 2).

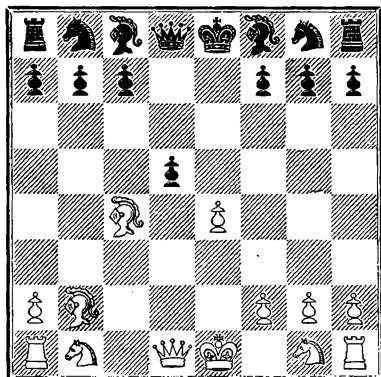
4. ...
5. A×PC

- P×P

Un antiguo gambito. En compensación de los peones sacrificados, la ventaja de desarrollo de las blancas permite emprender un fuerte ataque. Una defensa débil puede acarrear una rápida derrota, como se demuestra en la partida n.º 2. La mejor respuesta es 5. ..., P4D, devolviendo el material sacrificado para obtener una buena partida.

5. ...

- P4D!



También es posible 5. ..., P3D; 6. C2R, C3AD; 7. 0-0, A3R; 8. A×A (o bien 8. A5D, C3A) 8. ..., P×A; 9. D3C, D2D; 10. C4A, C1D, con defensa eficaz.

6. A×PD

O bien 6. P×P, C3AR; 7. C3AD, A3D; 8. D2A, D2R+; 9. CR2R, 0-0; 10. 0-0-0, A6TD, y las negras tienen ventaja posicional.

6. ... C3AR

7. A×PAR+

Si 7. C3AR, la continuación 7. ..., A5CD+; 8. C3A, C×A; 9. P×C, D2R+, resultaría incómoda para las blancas.

7. ... R×A

8. D×D A5CD+

9. D2D A×D+

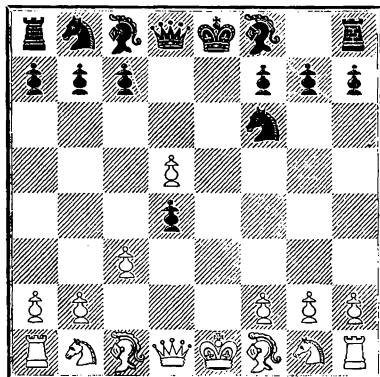
10. C×A TIR (o P4A)

Las negras no están mal. La superioridad de peones blancos en el flanco de rey se compensa con la mayoría de peones negros en el flanco de dama.

Es más lógico, de conformidad con los principios de desarrollo y la lucha por el centro, no perder tiempo con la captura de peones después de 2. ..., P×P y efectuar la importante movida P4D!, como puede estudiarse en el Gambito Danés Rehusado.

Gambito Danés Rehusado

1. P4R, P4R; 2. P4D, P×P; 3. P3AD, P4D; 4. PR×P, C3AR!



Tampoco es malo 4. ..., D×P; 5. P×P, C3AD; 6. C3AR, A5CR; 7. A2R, C3A; 8. 0-0, 0-0-0; 9. C3A, D4TD, y las negras ejercen presión sobre el PD.

5. P×P

Después de 5. P4AD, P4A!, o 5. A5CR, A2R, las blancas tienen juego inferior.

La variante de Gussev: 6. A5CD+, A2D; 7. A4AD, se contesta ventajosamente con 7. ..., P3AD. O 7. ..., P×P; 8. C×P, A3D.

5. ... A5CD+

6. A2D A×A+

7. D×A 0-0

Las negras tienen mejor juego gracias a su superior desarrollo, y además el P4D de las blancas es débil.

La partida Réti-Schlechter (1914) continuó así: 8. C3AR, C5R!; 9. D4A, D×P; 10. A3D, D4TD+; 11. CD2D, C×C; 12. D×C, T1R+; 13. C5R, D×D+; 14. R×D, A3R, y las negras tienen juego preferible.

Debido a que las negras pueden replicar también con ventaja P4D, el Gambito Danés ha desaparecido en la práctica de los torneos modernos.

PARTIDA NÚM. 2.

Juchtmán-Tal
(Tbilisi, 1959)

- | | |
|---------|-----|
| 1. P4R | P4R |
| 2. P4D | P×P |
| 3. P3AD | P×P |

Las negras aceptan el gambito. Evidentemente, podrían solucionar el problema de la apertura de la manera más sencilla: 3. ..., P4D! Ahora, gracias a su avanzado desarrollo, las blancas obtienen posibilidades de ataque, obligando a las negras a defenderse con mucha precisión.

4. C×P

Después de 4. A4AD, P×P; 5. AD×P, las negras igualan fácilmente la partida, puesto que con la movida 5., P4D!, devuelven el peón.

- | | |
|--------|------|
| 4. ... | C3AD |
| 5. C3A | A5C |

Esta salida de alfil no es indispensable. Las negras pueden optar también por 5. ..., P3D, para continuar a 6. A4AD, con 6. ..., C3A, como en la partida Bronstein-Fuderer (encuentro URSS-Yugoslavia, 1959) que siguió así: 7. D3C, D2D; 8. C5CR, C4R!; 9. A5C, P3A; 10. P4A, C4-5C; 11. P3TR, P×A; 12. P×C, P3TR; 13. A3R, P5C!; 14. D×PC, A2R; 15. C3A, C×PC, y las negras contraatacan.

6. A4AD

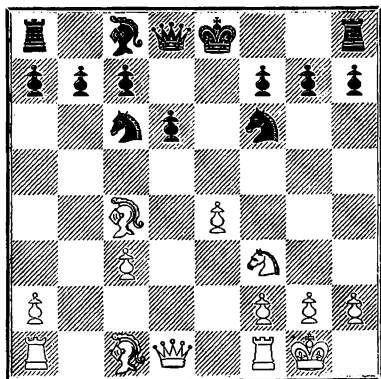
O bien 6. A5CR, CR2R; 7. D2A, P3D; 8. 0-0-0, A×C; 9. D×A, 0-0; 10. P4TR, A3R; 11. P5T, P3TR; 12. A3R, D1R, y la lucha terminó en tablas después de grandes complicaciones. Gufeld-Stein (Campeonato de Ucrania, 1959).

- | | |
|--------|-----|
| 6. ... | C3A |
| 7. 0-0 | A×C |
| 8. P×A | P3D |

Evidentemente, si 8. ..., C×P?, seguiría 9. T1R, D2R; 10. C5C.

Las ocho primeras jugadas coinciden con la partida Penrose-Smyslov (Munich, 1958). Penrose continuó con 9. A3T?, y después de 9. ..., A5C!; 10. A5C, 0-0; 11. A×C, P×A; 12. P5R, C4D, Smyslov re-

chazó el ataque y ganó la partida. Juchtmán introduce un importante refuerzo en la lucha.



9. P5R!

Una idea interesante. Mediante el sacrificio de un segundo peón, las blancas abren la diagonal 3TD-8AR, y preparan varias amenazas.

- | | |
|--------|-----|
| 9. ... | P×P |
|--------|-----|

Después de 9. ..., C×P; 10. C×C, P×C; 11. D3C!, D2R; 12. A3T, P4A; 13. D5C+, C2D; 14. TD1R!, las blancas obtienen un ataque peligroso por la amenaza 15. P4A.

- | | |
|----------|-----|
| 10. C5C! | 0-0 |
|----------|-----|

Aronin recomienda 10. ..., A3R! Pero también en este caso la defensa de las negras es muy precaria después de 11. C×A, P×C; 12. D3C!

- | | |
|----------|-----|
| 11. A3T | D×D |
| 12. TD×D | A4A |
| 13. A×T | T×A |

Las blancas tienen calidad por dos peones. La actividad de sus piezas y el dominio de la única columna abierta nos hace concederles la ventaja.

- | | |
|----------|------|
| 14. TR1R | P3TR |
| 15. C3A | A5C |
| 16. T1C | |

Una falta que permite a Tal emprender un fuerte ataque. Era necesario 16. A5C!,

A×C; 17. P×A, T1R; 18. A×C, P×A; 19. T1C1, con ventaja de las blancas. Si las negras contestan a 16. ..., **P5R** a la jugada 16. **A5C**, las blancas consolidan su ventaja con 17. **A×C, P×A; 18. P3TR, A4T; 19. P4C, C×P; 20. P×C, A×P; 21. C5R!**

16. ... P5R!
17. C4D

Es malo 17. **C2D** por 17. ..., **T1D!**; 18. **C×P, C×C; 19. T×C, A4A**, etc.

17. ... C4R
18. A1A P4A
19. C5C P5A!
20. P3A?

Este error será explotado por Tal brillantemente. Era mejor **20. T3R**.

20. ... A×P!
21. P×A C×P+
22. R2A C5C+

Después de **22. ..., C×T; 23. T×C, P3TD; 24. C6D, P4CD; 25. C×PR, C×C; 26. T×C, T1D**, las negras podrían también continuar victoriosamente el ataque con sus tres peones por la pieza.

23. R3C C×T

Es interesante **23. ..., P4A!**, como indicó Tal. A pesar de tener una torre menos y del reducido número de piezas, las negras pueden abrigar fundadas esperanzas de aprovechar la peligrosa posición del monarca negro.

24. T×C P4A
25. A×P+ R2T

Era mejor **25. ..., R1T**, para no colocar el rey a una casilla del color del alfil blanco.

26. A2R C4R
27. R4A C3C+
28. R3R P5A+!
29. R4D

Si **29. R×PR**, seguiría **29. ..., P6A!**, recuperando la pieza.

29. ... R1T?

Esta mala jugada pierde rápidamente Después de **29. ..., C5T!**, las negras podían salvarse. Veamos: **30. R×P, T1R+!**; **31. R5D** (y no **31. R×P?**, por **31. ..., C7C+**), **31. ..., T6R!**; **32. R4A, C7C!**; **33. A3D+**, **T×A**, etc.

Si las blancas no capturan el PR, las negras con **30. ..., P6R**, establecen un fuerte peón central.

30. T1CR C5T
31. R×P T1R+
32. R3D P6A
33. A1D C7C
34. R2D C5T
35. C4D T1D
36. T1A

El PAR está irremisiblemente perdido y por tanto el resultado final decidido.

36. ... T4D
37. R3D T4TD
38. A3C P4CR
39. C×P T4AR
40. C2D

Las negras abandonan.

Del análisis del Gambito del Centro y del Gambito Danés se deduce que el avance **2. P4D** es prematuro, aunque puede prepararse con **2. P3AD**, o **2. C3AR**. La primera continuación debe rechazarse, porque después de **1. P4R, P4R; 2. P3AD, P4D!**; **3. P×P, D×P**, las negras tienen mejor juego, pues han avanzado **P4D** antes que las blancas.

Después de **1. P4R, P4R; 2. C3AR**, las negras disponen de tres respuestas: **2. ..., P3D**, **2. ..., C3AR**, y **2. ..., C3AD**. El intento de jugar **2. ..., P4D**, conduce al desastre, como puede apreciarse en la partida n.º 3.

2. ..., P3AR es malo por **3. C×P**, pues si **3. ..., P×C**, sigue **4. D5T+, R2R; 5. A4A+**, con ataque decisivo. **2. ..., A3D**, entorpece el desarrollo del AD.

2. ..., D3A, queda la dama expuesta al ataque de las piezas menores. Por ejemplo: **3. P4D, P3D; 4. A5CR, D3C; 5. P×P, D×PR+; 6. A2R**.

PARTIDA NÚM. 3

Boleslawsky-Lilienthal

(Campeonato de la URSS, 1941)

- | | |
|---------|------|
| 1. P4R | P4R |
| 2. C3AR | P4D? |
| 3. C×P | D2R |

La posición de la dama es incómoda, pues el AR queda encerrado, vulnerando los principios del desarrollo. Es preferible 3. ..., A3D; 4. P4D, P×P, aunque también las blancas consiguen ventaja con 5. A4AD, A×C; 6. D5T! Es malo 6. ..., D×P?; 7. D×PA+, R1D; 8. D8A+, R2D; 9. A×C, etc.

La partida Baltschiklieff-Karlson (Bulgaria-Suecia, por correspondencia, 1958) se desarrolló así: 6. ..., D2R; 7. P×A, A3R; 8. A×A, D×A; 9. C3A, C3AD; 10. A4A, CR2R; 11. 0-0, 0-0-0; 12. TR1R, C3C; 13. A3C, CD×P; 14. T×P, con ventaja de las blancas.

- | | |
|---------|------|
| 4. P4D | P3AR |
| 5. C3D! | P×P |

O bien 5. ..., DXP+; 6. A3R, seguido de C3A, expulsando la dama.

- | | |
|--------|------|
| 6. C4A | D2A? |
|--------|------|

Conduce a la pérdida inmediata. Era mejor 6. ..., A4AR, para enrocar cuanto antes por el flanco de dama.

- | | |
|----------|------|
| 7. C2D | A4AR |
| 8. P4CR! | A3C |
| 9. A4A | D2D |
| 10. D2R | D×PD |
| 11. C6R | D3C |

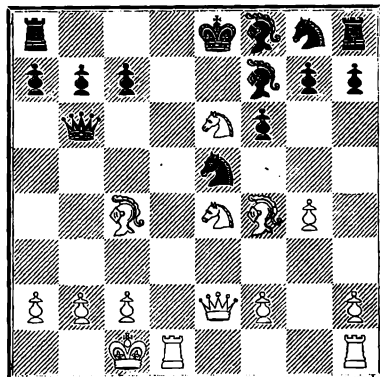
Si 11. ..., D4R; 12. C3C y A4A!

- | | |
|----------|-----|
| 12. C×PR | C2D |
| 13. A4A! | |

Las piezas menores se han apoderado del centro de modo impresionante, amenazando a las negras por ambos lados.

- | | |
|-----------|-----|
| 13. ... | C4R |
| 14. 0-0-0 | A2A |

Las blancas han completado su desarrollo y emprenden ahora una operación decisiva.

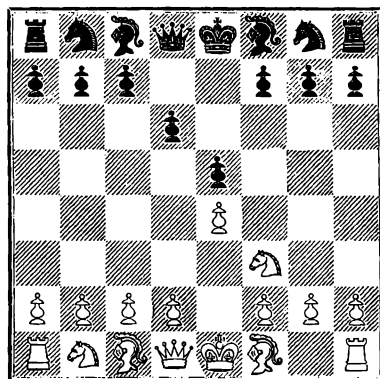


- | | |
|------------|-----|
| 15. C4-5C! | P×C |
| 16. A×C | A×C |
| 17. A×PA! | |

Las negras abandonan.

Defensa de Philidor

1. P4R, P4R; 2. C3AR, P3D



Una defensa algo pasiva, cuyo principal inconveniente estriba en que las blancas pueden avanzar P4D con ventaja, mientras que las negras no disponen de la misma respuesta.

La Defensa Philidor se utiliza poco por los maestros modernos.

I

- | | |
|---------|------|
| 3. P4D! | C3AR |
| 4. P×P | |

La jugada 4. C3A merece también mucha consideración (véase la partida n.º 4)

4. ... C×P
5. CD2D

La continuación más fuerte, que hace dudar de la eficacia de esta defensa, tan popular en otros tiempos.

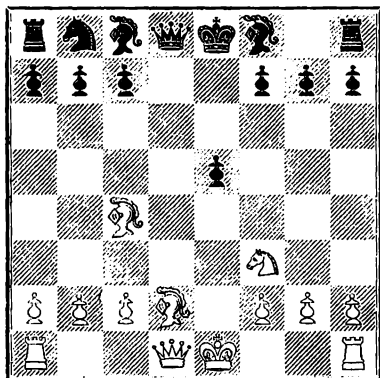
5. ... C×C

Es malo 5. ..., A4A; 6. D2R, C×C; 7. A×C. O 5. ..., P4AR; 6. C×C, P×C; 7. C5C, P4D; 8. P6R, A4A; 9. C×PR!

En la partida Kamenezky-Rambwiir (Wilnjus, 1955) las negras obtuvieron suficiente compensación por el peón después de 5. ..., C4A; 6. C4A, P4D; 7. A5C!, A2R (o 7. ..., D2D; 8. C3R); 8. A×A, D×A; 9. D×P, A3R; 10. D2D. En lugar de 9. D×P, era más fuerte 9. C3R!, P3AD; 10. P4A, P×P (y no 10. ..., CD2D?, por 11. C5A); 11. A×P. Las blancas tienen mejor juego.

6. A×C P×P
7. A4AD!

Esta variante se empleó por primera vez en la partida del encuentro Sokolsky-Iljin Genewsky (Leningrado, 1937).



Si 7. ..., A3D, seguiría 8. C5C, 0-0; 9. D5T. También sería malo 7. ..., P3AR?; 8. C×P!, P×C (si 8. ..., D2R?; 9. A×P+, R1D; 10. A4A+); 9. D5T+, P3CR; 10. D×PR+, D2R; 11. A3A, D×D+; 12. A×D, A5CD+; 13. P3AD, A×P+; 14. P×A, T1A; 15. A×P!. Las

blancas tienen un peón de ventaja y mejor posición.

7. ... A2R
8. C×P 0-0
9. D5T A3R

Si 9. ..., P3CR?; 10. C×PCL, PT×C; 11. D×P+R1T; 12. A3A+, P3AR; 13. D6T, mate.

10. A×A P×A
11. A3A

Las negras están inferiores por falta de desarrollo y su PR es débil.

II

3. P4D! C2D
4. A4AD P3AD

Lo mejor. Es inferior 4. ..., CR3A; 5. C5C. O 4. ..., A2R; 5. P×P, C×P (si 5. ..., P×P; 6. D5D1); 6. C×C, P×C; 7. D5T, P3CR; 8. D×PR. O 4. ..., P3TR?; 5. P×P, P×P; 6. A×P+!, R×A; 7. C×P+, R3A; 8. D5D, con ataque irresistible. Por ejemplo: 8. ..., C2R; 9. D7A+!, R×C; 10. A4A+, R5D; 11. D6R, amenazando 12. A3R, mate.

5. 0-0 A2R

Es malo 5. ..., P3TR?, por 6. P×P, P×P; 7. A×P+!, R×A; 8. C×P+. Si 5. ... D2A, las blancas obtienen ataque con 6. C5C, C3T; 7. P4A

6. P×P P×P
7. C5C! A×C

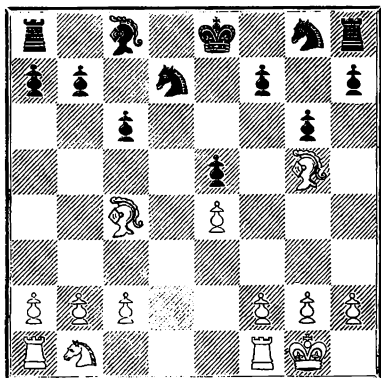
Si 7. ... C3T?, la continuación de la partida Matulovic-Tomovic (Campeonato de Yugoslavia, 1957), fue la siguiente: 8. C6R!, P×C; 9. A×C, C3C; 10. D5T+, R1A; 11. A3C, P×A; 12. T1D, D1R; 13. D×PT+, R2A; 14. T3D, A3A; 15. T3AR, C2D; 16. P4C, y ganan.

8. D5T P3CR

8. ..., D3A; 9. A×A, D3C; 10. D4T!, C3C; 11. A2R, C3A; 12. C2D, P3TR; 13. A3R, A3R; 14. P4AR, P×P; 15. T×P. Chasin-Pines (Moscú, 1958). Las blancas tienen iniciativa.

9. D×A
10. A×D

D×D



Las blancas tienen una pequeña pero clara ventaja.

III

3. P4D! P×P

El abandono del centro conduce a una clara ventaja de las blancas.

4. C×P

También es bueno 4. D×P (Morphy).

4. ... C3AR

La jugada 4. ... P4D, tampoco es muy prometedora para las negras, como sucedió en la partida Wassilstchuk - Mjasnikow (Moscú, 1959): 5. P×P, D×P; 6. D2R+, A2R; 7. C5C!, C3TD; 8. CD3A, D4AR; 9. A3R, C3A; 10. 0-0-0, 0-0; 11. ♗3TR, A5C; 12. P4CR, D3R; 13. A2C, P3A; 14. C4D!, etc.

5. C3AD A2R

6. A4AR

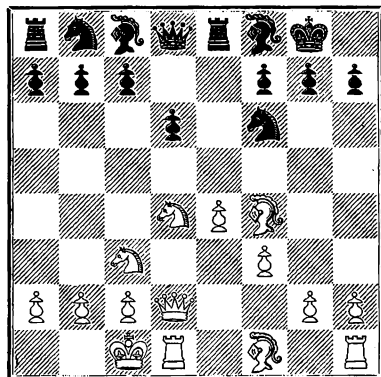
Es débil 6. A4AD por la respuesta 6. ..., C×P; 7. C×C, P4D.

6. ... 0-0

7. D2D T1R

8. 0-0-0 A1A

9. P3A



Las blancas dominan el centro y están en disposición de emprender un ataque a base de P4CR y P4TR.

PARTIDA NÚM. 4

Boleslowsky-Furman

(Campeonato de la URSS, 1961)

1. P4R, P4R; 2. C3AR, P3D; 3. P4D, C3AR; 4. C3A, CD2D; 5. A4AD, A2R; 6. 0-0, 0-0; 7. D2R

Ambos bandos han terminado su desarrollo. Normalmente se juega 7. ..., P3A, pero Furman introduce una novedad.

7. ... P×P

8. C×P C4R

9. A3C P4A

Las negras debilitan su casilla 4D, con intención de tomar la iniciativa. Las blancas pueden contestar 10. C3A, A5C. O 10. C4-5C, P3TD; 11. C3T, P4CD, y las negras tienen mejores perspectivas. Queda, pues, únicamente, dirigirse al punto 5AR.

10. C5A A×C

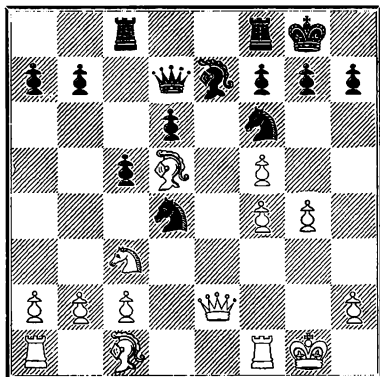
11. P×A T1A

12. A5D D2D

13. P4A C3A

14. P4CR C5D

Parece natural 15. D2C, protegiendo el A5D y el PCR, y amenazando el PCD. Pero en este caso las negras obtienen buena partida después de 15. ..., P4CD!. Por ejemplo: 16. A4R, TR1R; 17. A2D, P5C; 18. C5D, C×A; 19. D×C, A5T!,



con contraataque. O bien 16. A3A, P5C; 17. C5D, C×A+; 18. D×C, C×C; 19. D×C, A3A, y las negras tienen juego preferible.

15. D1D!

Esta retirada es mucho mejor que 15. D2C, pues la captura del A5D no ofrece ventaja a las negras, ya que después de 15. ..., C×A; 16. C×C, A1D; 17. A3R, D3A; 18. P4A, P4CD; 19. P3C, el C5D paraliza, desde el centro, el juego de las negras.

15. ...	P4CD
16. A2C	P5C
17. C2R	C×C+
18. D×C	P4D

Las blancas amenazan un asalto de peones en el flanco del rey. Ciertamente las negras están mejor desarrolladas, pero su PD presenta cierta debilidad y el CR, que constituye su mejor defensa, puede ser desplazado. Por el momento no es bueno el avance 19. P5C, por 19. ..., C5R; 20. A×C, P×A; 21. D×P, TR1R, y las negras tienen una excelente partida. Las blancas refuerzan su presión sobre el PD.

19. T1D D2C

No es mejor 19. ..., P5D, pues seguiría 20. D3A, TD1D (si 20. ..., TR1D; 21. P5C, C4D; 22. P6A, P×P; 23. P×P, C×P6A; 24. A3T, ganando calidad); 21.

T1R, y las negras no se arriesgan a jugar 21. ..., TR1R, por 22. P5C, C4D; 23. D×C, D×D; 24. A×D, T×A; 25. P6A.

20. P5C	C5R
21. A3R	P5A

Evitando 22. A×C, P×A; 23. D4A!, con ventaja posicional.

22. P6A!

Al hacerse accesible la casilla 4D al AD, las blancas realizan un ataque inesperado.

22. ...	P×P
---------	-----

Era mejor 22. ..., A4A; 23. A×A, T×A; 24. P×P, R×P; 25. D3R, aunque también en este caso la posición de las negras es difícil de defender a causa de sus muchas debilidades.

23. D4C	R1T
---------	-----

Es malo 23. ..., P×P, por 24. A×C, P×A; 25. T7D, T2A; 26. T×A, T×T; 27. D×P+, R1T; 28. D6A+, R1C; 29. A4D.

24. D5A!

No sería bueno 24. A×C, P×A; 25. T7D, T2A; 26. TD1D, pues seguiría 26. ..., D1A; 27. P3TR, T×T; 28. T×T, A4A. Ahora, en cambio, el PD de las negras quedará rezagado. Si 24. ..., P×P, 25. A×C, P×A; 26. T7D, T2A; 27. D5R+.

24. ...	TD1D
25. P×P	A4A

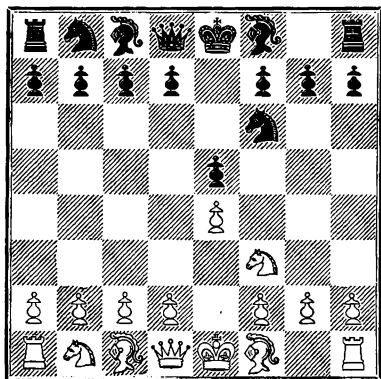
Después de 25. ..., C×P; 26. A4D, T3D; 27. A3T! (previniendo 27. ..., D2D), el juego de las negras está totalmente anquilosado.

26. A×C

Las negras abandonan. Pues si 26. ..., A×A+; 27. R1A, P×A; 28. D5C, T×T+; 29. T×T, T1CR, y finalmente 30. T8D!

Defensa Rusa

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AR.



Esta apertura fue analizada en el siglo XIX, por los maestros rusos Petrov y Jaenisch. Las blancas ejercieron cierta preponderancia durante muchos años, y por este motivo se empleaba poco en los torneos.

Pero los maestros rusos han descubierto varias novedades que permiten reforzar el juego de las negras, incorporándose esta apertura al repertorio de los maestros. La mayor contribución se debe a los análisis de los maestros Alatorzev, Bronstein, Vistaneckis y Cholmov.

I

3. C×P P3D

Es malo 3. ..., C×P?; 4. D2R, D2R (si 4. ..., C3AR?; 5. C6A+); 5. D×C, P3D; 6. P4D, P3AR; 7. C3AD, PD×C; 8. C5D, D3D; 9. P×P, P×P; 10. A4AR, con clara ventaja de las blancas.

4. C3AR C×P
5. P4D

Bronstein ha demostrado la debilidad de la continuación 5. D2R, considerado como lo más fuerte. (Para más detalles véase la partida núm. 5.)

La partida Evans-Bisguier (Campeonato de la USA, 1958) se inició de un modo original: 5. P4A, P4D; 6. C3A, A4AD; 7. P4D, A5CD; 8. D3C, P4AD; 9. A3D,

D4T; 10. 0-0!, C×C; 11. P×C, A×P; 12. A2C, A×A; 13. TD1R+, R1A; 14. D×A, con ventaja de las blancas. No son tan claras las posibilidades de las blancas después de la sencilla jugada 5. ..., A2R.

5.... P4D
6. A3D A2R

La respuesta simétrica 6. ..., A3D, ocasiona dificultades a las negras. Después de 7. 0-0, 0-0; 8. P4A, P3AD; 9. D2A, las negras deben sacrificar un peón jugando 9. ..., C3T (es malo 9. ..., P4AR; 10. D3C. O 9. ..., A4AR; 10. P×P, P×P; 11. C3A); 10. A×C, P×A; 11. D×P, T1R; 12. D3D, A5CR, que por otra parte, apenas reporta ventaja después de 13. A5C!, P3A (si 13. ..., D2A; 14. P5A!); 14. A4T.

7. 0-0

Si 7. P4A, la continuación podría ser 7. ..., A5CD+; 8. CD2D, 0-0; 9. 0-0, A×C; 10. A×A, A5C, con buen juego para las negras, Tarrasch-Marshall (San Petersburgo, 1914).

7. ... C3AD!

Recomendado por Jaenisch. 7. ..., 0-0; 8. T1R!, A4AR; 9. P4A, P3AD; 10. D3C!, es una continuación favorable de las blancas.

8. T1R A5CR!
9. P4A C3A

Es malo 9. ..., CD×P, por 10. A×C. También es inferior 9. ..., P4A; 10. C3A, A×C; 11. P×A, C×C; 12. P×C. O 9. ..., A×C?; 10. D×A, CD×P; 11. D3R, C4AR; 12. D4A, C3D; 13. P×P. Por eso las negras retiran su caballo.

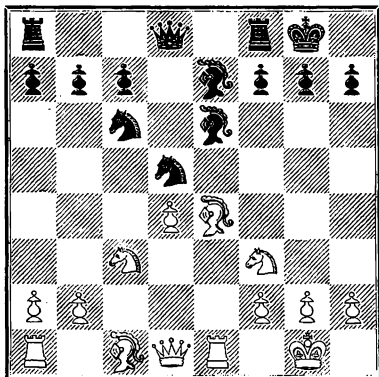
10. P×P CR×P

Conduce a la pérdida 10. ..., CD×P?, por 11. D4T+.

11. C3A 0-0
12. A4R A3R

La retirada 12. ..., C3A, es inferior, a causa de 13. P5D!, C5CD; 14. P3TD, C×A; 15. T×C, y las blancas están mejor.

Sería una falta 12. ..., A5CD?, por 13.



C×C, A×T; 14. D×A, P4A; 15. A5C!, D3D; 16. C7R+, partida en consulta Thigorin-Schiffers, Alapin-Petrowsky.

Habiendo consolidado la posición de su caballo en 4D, las posibilidades de las negras son, aproximadamente, iguales.

II

3. P4D

P×P

La respuesta 3. ..., **C×P**, se considera inferior. Después de 4. **A3D, P4D; 5. C×P**, las blancas pueden entrar en la variante simétrica con ventaja. La partida Smyslov-Lilienthal (Campeonato de la URSS, 1941), continuó así: 5. ..., **A3D; 6. C3AD, C×C; 7. P×C, D5T** (algo mejor es 7. ..., **C2D; 8. 0-0, 0-0; 9. T1R!, C2D; 10. P3CR, D6T; 11. A1A!, D4A; 12. C4C!**, las blancas tienen ventaja).

Sumamente interesante en la continuación de la partida Simagin-Chastchurov (Moscú, 1959): 4. **P×P, A4A** (recomendado por Keres, pero es preferible 4. ..., **P4D; 5. A4AD, C×P; 6. A×P+!, R1A; 7. D5D, C×T; 8. D×A+, R×A; 9. D5D+, R1A; 10. C3A, P3D; 11. A5C**, con fuerte ataque).

4. P5R

Es interesante el gambito 4. **A4AD!**? que ensayó por primera vez el jugador ruso Urusov, en 1953. En la partida Estrin-Taimanov (semifinal del XVII Campeonato de la URSS), las blancas lograron un ataque decisivo después de 4. ..., **C×P; 5. D×P, C4A?** (es mejor 5. ..., **C3AR; 6. A5CR, A2R; 7. C3A, P3A; 8. 0-0-0, P4D;**

9. TR1R con juego reñido) 6. A5CR!, P3AR; 7. A3R, P3A; 8. C3A, P4D; 9. 0-0-0, A2R; 10. D4T!, CD2D; 11. C×P, P×C; 12. D5T+.

4. ... **C5R**

5. **D×P** **P4D**

6. **P×P al paso**

No hay nada mejor. Las negras amenazaban **A4AD**.

6. ... **C×PD**

7. **C3A**

En esta posición se han ensayado diversas continuaciones para las blancas. Antiguamente, la mayoría de las veces, se jugaba 7. **A5CR**. Por ejemplo: 7. ..., **C3A; 8. D3R+, A2R; 9. C3A!, C4A; 10. A×A, CD×A; 11. D5R, 0-0; 12. T1D**, con juego algo mejor. Konstantinopolsky - Smyslov (Swierlowsk, 1943). Sin embargo, las negras pueden conseguir aproximadamente la igualdad con 7. **A5CR, P3AR; 8. A4AR, C3A; 9. D3R+, D2R**. En la partida Stoltz-Alekhine, las blancas renunciaron al cambio en 7R y jugaron 10. **C3A, A5C; 11. A2R, D×D; 12. A×D, C4A; 13. C5D, 0-0-0; 14. 0-0-0, C×A; 15. C×C, A2D!**; 16. **A3D, A4AD!**, las negras se apoderan de la iniciativa.

Es interesante 7. **A3D**, y no es recomendable 7. ..., **D2R+**. En la partida Suetin-Mikenas (Belorusia-Lituania, 1955), las blancas consiguieron ventaja con 8. **A3R, A4A** (o 8. ..., **C3A; 9. D4AR, P3CR; 10. C3A, A3R; 11. C4D!**); 9. **C3A, C3A; 10. D4AR, A×A; 11. P×A, D2D; 12. C5R!, C×C; 13. D×C+, D3R; 14. D5TD, P3CD; 15. D4T+, D2D; 16. D4D**.

La mejor respuesta de las negras a 7. **A3D** es, como en la variante principal, 7. ..., **C3AD; 8. D4AR, P3CR; 9. C3A, A2C; 10. A3R, A3R** (véase el diagrama siguiente).

7. ... **C3A**
8. **D4AR** **P3CR**

Preconizado por Alatorzev. Las negras obtienen contraataque, debido a la posición de su alfil en la gran diagonal. También son posibles otras jugadas: 8. ..., **A3R; 9. A3R, C4A; 10. C5CD, A5C+; 11. A2D, A×A+; 12. C×A, 0-0; 13. 0-0-0,**

T1A. Tablas. Fuderer-Bronstein (URSS-Yugoslavia, 1959).

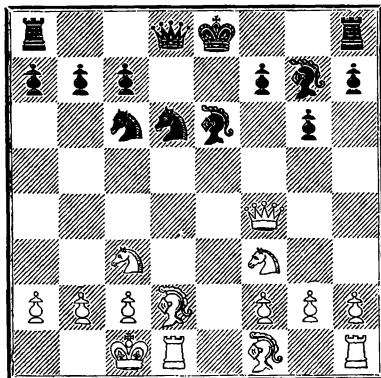
9. A2D

En una partida contra Maslov (Espartaquiada, 1959), Bronstein intentó reforzar el juego de las blancas a base de 9. A5C, A2C; 10. A×C+, P×A; 11. 0-0, 0-0; 12. A3R, etc. A 9. A5C, puede responderse 9. ..., A2D, evitando doblar el peón. Asimismo, con intención de debilitar el flanco de dama de las negras, se puede jugar 9. C4D, como en la partida Maslov-Mikenas (Wilnius, 1959), cuya continuación fue: 9. ..., A2C; 10. C×C, P×C; 11. A2R, 0-0; 12. 0-0, A4A; 13. D4TD, P4TD; 14. A3A, T3T; 15. C1D, con mejores posibilidades de las blancas. Quizá las negras deberán contestar 9. ..., A2D, a la jugada 9. C4D.

9. ... A2C
10. 0-0-0

Las blancas están dispuestas para el ataque. Sería peligroso para las negras proceder inmediatamente al enroque corto. En la partida Sacharov-Cholmov (Kiev, 1958), las blancas obtuvieron una clara ventaja después de 10. ..., 0-0; 11. P4TR!, A3R; 12. P5T, D3A; 13. D×D; 14. C5CR.

10. ... A3R



Esta posición ha sido objeto de numerosos análisis, y se ensayó repetidas veces en la práctica. A 11. C5CD, recomendado por Bronstein, 11. ..., P3TD!, es una respuesta totalmente satisfactoria. Ahora es malo jugar 12. A3A?, por 12. ..., P×C; 13.

A×A, T×P!. Igualmente, 12. C×C+, no reporta ninguna ventaja a las blancas.

La partida Nicolajewsky - Vistanekij (Moscú, 1959) se desarrolló así: 11. C5CR, 0-0; 12. P4TR, P3TR; 13. C5-4R (la captura sería favorable para las negras), 13. ..., D2R; 14. C×C, P×C; 15. A4A, TD1A; 16. A3C, y las negras se apoderaron de la iniciativa con 16. ..., C5D.

Finalmente, las negras obtienen también contraataque después de 11. A3D, 0-0; 12. P4TR, D3A!; 13. D2T, C4R!. Esta línea es conocida desde la partida Boleslawsky-Alatorzev (1959), ratificándose en el encuentro Krogus-Cholmov (XXVI Campeonato de la URSS, 1959). La posición de las negras es, al parecer, totalmente satisfactoria.

PARTIDA NÚM. 5

Trifunovic-Bronstein
(URSS-Yugoslavia, 1957)

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AR; 3. C×P, P3D; 4. C3AR, C×P; 5. D2R, D2R; 6. P3D, C3AR; 7. A5C, CD2D!

Una novedad de Bronstein. Las negras conducen la variante clásica de la Defensa Rusa, al estilo de la Defensa India de Rey. Se proponen jugar P3CR y desarrollar el AR sobre la gran diagonal, reforzando considerablemente el juego de las negras. Una variante considerada durante mucho tiempo como favorable a las blancas, y que al parecer había sido sobrestimada. Es inferior la continuación simétrica: 7. ..., A5C; 8. A×C!, P×A (evidentemente si 8. ..., A×C?; 9. D×D+, A×D; 10. A×A, ganando una pieza); 9. D×D+, A×D; 10. CD2D!, C3A; 11. 0-0-0, 0-0-0; 12. P3CR, C4R; 13. A2C, P4D; 14. T1R, C×C; 15. A×C, A3R; 16. A5T!, y las blancas tienen ventaja. Sokolsky-Roisman (Campeonato de Belorusia, 1953). También la continuación 7. ..., D×D+; 8. A×D, A2R; 9. C3A, favorece a las blancas por su adelanto en el desarrollo.

8. C3A D×D+
9. A×D P3TR
10. A4A

Con 10. A×C, C×A; 11. C5CD, R1D!, las blancas podían impedir el enroque enemigo, pero aún así las negras no estarían mal debido a su pareja de alfiles.

10. ... P3CR!
 11. 0-0-0 A2C
 12. P3TR C3C
 13. C2D

13. TR1R, es más natural, acompañado de la formación P4D y A3D. La jugada del texto priva la retirada al A4A a la casilla 2D.

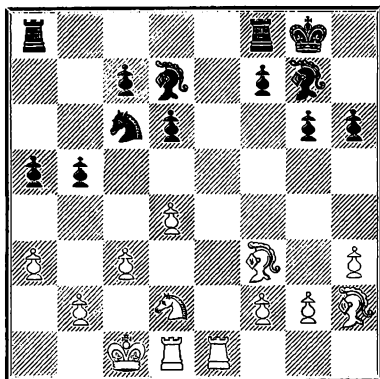
13. ... CR4D!
 14. C×C C×C
 15. A2T 0-0
 16. A3A C5C

Bronstein trata de crear una debilidad en el enroque del enemigo, provocando movimientos de los peones. En las jugadas que siguen las negras consiguen su propósito.

17. P3TD C3A
 18. P3A P4TD!
 19. TR1R A2D
 20. P4D

Es interesante advertir que ni siguiera la entrada de la torre en la 7.^a línea daría resultado: 20. A×C, A×A; 21. T7R, pues la respuesta 21. ..., TR1A, seguido de 22. ..., A3A, haría retroceder a la torre.

20. ... P4CD!



Ambos contendientes han enrocado en lados opuestos, y las negras proceden a un asalto con los peones. La falta de damas no es inconveniente para este plan, porque la mayoría de las piezas permanecen todavía en el tablero.

21. P5D C2T
 22. C3C P5C!
 23. PT×P

Era algo mejor 23. P4A, preparando P5A, en el momento oportuno.

23. ... P×P
 24. P×P TR1C
 25. T4R A5T!
 26. T3D P4AR!

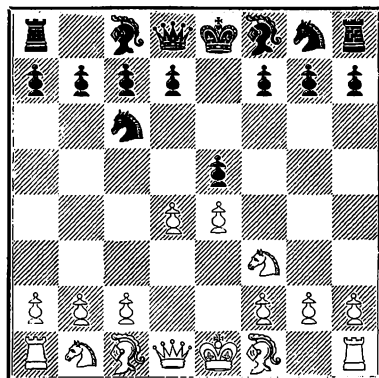
Ahora las blancas no pueden jugar 27. T4AR, a causa de 27. ..., A4R, ni 27. T4AD, por la respuesta 27. ..., A4C. Con la captura del PC, las negras obtienen un ataque irresistible.

27. T7R T×P
 28. A1D T5AD+
 29. R1C C1A!
 30. T6R R2A
 31. P4C C2R
 32. P×P C×PA
 33. T3AR TD1CD
 34. A2A T×A!

Las blancas abandonan.
 Si 35. R×T, A×C+; 36. T×A, C5D+.

Apertura Escocesa

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. P4D.



En la Apertura Escocesa las negras pueden atacar el centro enemigo, después de 3. ..., P×P; 4. C×P, jugando 4. ..., C3A, o 4. ..., A4A. Las blancas deben pasar a la defensiva y entonces las negras pueden realizar con éxito el avance P4D. Por esta

razón la Apertura Escocesa, se emplea pocas veces.

3. ...

P×P

El PD se captura la mayoría de las veces. Löwenfisch, recomienda 3. ..., P4D, pero después de 4. C×P!, P×PR; 5. A5CD, las negras pasan dificultades.

4. C×P

Es interesante el gambito 4. A4AD, que conduce a un fuerte ataque de las blancas: 4. ..., A5C+; 5. P3A, P×P; 6. 0-0!, P×P; 7. AD×P. Lo correcto a 4. A4AD, es 4. ..., C3A!, con buen juego de las negras después de 5. P5R, P4D!. Las variantes que resultan de 4. A4AD, C3AR, se estudiarán con detalle en el capítulo dedicado a la Defensa de los Dos Caballos.

La jugada 4. P3AD, permite a las blancas plantear un especie de Gambito Danés sacrificando un peón, aunque en este caso las negras disponen de recursos suficientes para una defensa activa, como en la partida Stein-Spassky (semifinal del XXVII Campeonato de la URSS, 1959), después de: 4. ..., P×P; 5. A4AD, P×P; 6. AD×P, A5C+; 7. C3A, C3A; 8. P5R, P4D!; 9. P×C, D×P!; 10. 0-0, A×C; 11. A×A, D×A, las negras tienen ventaja. Si 12. D2R+, se debe contestar 12. ..., C2R!.

I

4. ...

C3A

Es inferior 4. ..., C×C; 5. D×C, C2R; 6. A4AD, C3A; 7. D5D, D3A; 8. 0-0, y las blancas tienen mejor desarrollo. La jugada azarosa 4. ..., D5T?, se resalta fácilmente contestando 5. C3AR!. Por ejemplo: 5. ..., D×PR+; 6. A2R, A4A; 7. 0-0, CR2R; 8. C3A, D3C; 9. T1R, 0-0; 10. A3D1, con fuerte ataque.

5. C3AD

La jugada 5. C×C, se estudiará en el epígrafe II.

5....

A5C

La partida Bychowsky-Lilienthal (Moscu, 1958), presenta interesantes complicaciones: 5. ..., A4A; 6. A3R, A3C; 7.

C×C, PC×C; 8. P5R, A×A; 9. P×C, A3T; 10. D2R+, R1A; 11. P×P+, A×P; 12. 0-0-0, D4C+; 13. D2D, D3A; 14. P4A, T1CD, con resultado incierto.

6. C×C

PC×C

7. A3D

P4D!

La respuesta más enérgica. También es posible 7. ..., P3D. La partida Brodsky-Romanowsky (Odesa, 1959), continuó así: 8. 0-0, C5C; 9. P3TR, C4R; 10. A2R, 0-0; 11. P4A, C3C, y el ataque de las blancas 12. P5A, C4R; 13. P6A!?, dio la ventaja a las negras después de 13. ..., P×P; 14. A6T, T1R; 15. D1R, R1T; 16. D4T, T1CR.

8. P×P

Es débil 8. P5R, por 8. ..., C5C; 9. 0-0, A4AD, amenazando D5T.

8. ...

P×P

9. 0-0

0-0

10. A5C

A3R

No es bueno 10. ..., A2R, por 11. A×C, A×A; 12. D5T, P3C; 13. D×PD, D×D; 14. C×D, A×P; 15. TD1C, A4R; 16. TR1R, amenazando C7R+ y A4R.

Sin embargo, es bueno 10. ..., P3A, como en la partida Leinweber-Grünfeld (Viena, 1958): 11. D3A, A3D!; 12. A5A, A4R; 13. TR1R, D3D; 14. R1T, A×C; 15. P×A, A×A; 16. D×A, C5R. Las negras tienen juego preferible.

11. D3A

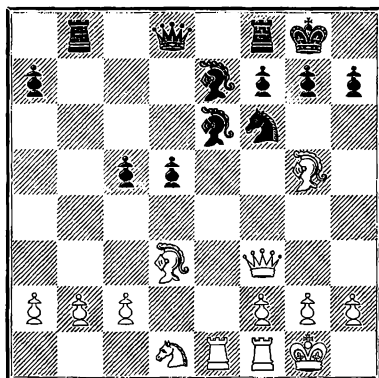
A2R

12. TD1R

TD1C

13. CID

P4A



El juego de las negras es más activo. Sus peones 4D y 4AD controlan importantes casillas centrales.

II

4. ... C3A
5. C×C PC×C
6. P5R

Después de 6. A3D, P4D!, el juego de las negras, de ningún modo, es inferior. Por ejemplo: 7. P5R, C5C; 8. 0-0, A4AD!; 9. A4AR (si 9. D2R, D5T; 10. P3TR, P4TR! O 9. P3TR?, C×PR; 10. T1R, D3A; 11. D2R, 0-0!, con clara ventaja de las negras) 9. ..., P3AR!; 10. P×P, 0-0. La posición de las negras es ligeramente superior (Keres).

6. ... D2R

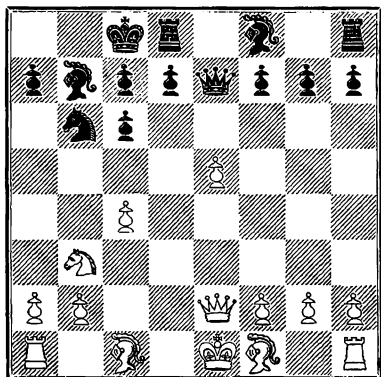
La continuación 6. ..., C4D; 7. A3D, proporciona mejor juego a las blancas (véase la partida núm. 7).

7. D2R C4D
8. C2D

O 8. P4AD, A3T; 9. D4R, C3C, y las blancas no pueden evitar 10. ..., P4D!, que proporciona una excelente partida a las negras.

8. ... A2C

La partida Kopajev-Shushowsky (Kiev, 1945) continuó así: 8. ..., C5C?; 9. C3A, A3T; 10. P4A, P4D. Las blancas aprovechan ahora la mala posición del C5C, y ob-



tienen una ventaja decisiva mediante: 11. P3TD!, A×P; 12. D1D, A×A; 13. R×A, C3T; 14. D4T, C1C; 15. A5C!

9. C3C 0-0-0
10. P4AD C3C

(Véase diagrama).

Las negras tienen mejor desarrollo y amenazan apoderarse de la iniciativa mediante T1R y P3A.

III

4. ... A4A
5. A3R

Merece atención la variante 5. C3C, A3C; 6. P4TD. La partida Troianescu-Sandor (Bucarest, 1954) continuó así: 6. ..., D4T; 7. D2R, C3A (era mejor 7. ..., P3TD); 8. P5T, C5D; 9. C×C, A×C; 10. T4T!, A4A; 11. T4A!, P3D; 12. P5R, C5C; 13. P×P+, A3R; 14. T×A, las blancas ganan.

5. ... D3A

Previendo C×C, que ganaba una pieza.

Contra la antigua continuación 5. ..., A3C, lo mejor es 6. C3AD, P3D; 7. D2D, seguido de 0-0-0.

6. P3AD

El gambito Blumenfeld 6. C5C, se refuta a base de 6. ..., A×A; 7. P×A, D5T+ (Bronstein recomienda 7. ..., D4R!); 8. P3CR, D×PR; 9. C×PA+, R1D; 10. C×T, D×T; 11. D6D, C3A; 12. C2D, C1R.

6. ... CR2R
7. A4AD

Si 7. D2D o 7. A2R, la respuesta 7. ..., P4D! es muy fuerte.

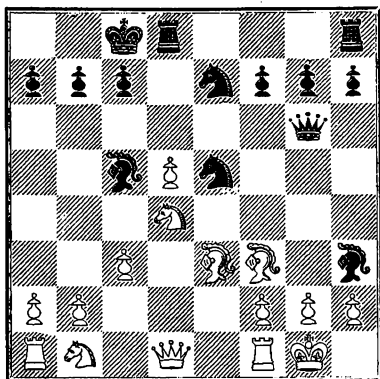
Las alternativas 7. C2A, P3D!, Stoltz-Bronstein (Estocolmo, 1948), y 7. P4AR, A×C; 8. P×A, P4D!, Rovner-Borisenko (Minsk, 1953), son favorables a las negras.

7. ... C4R
8. A2R D3CR
9. 0-0 P4D
10. P×P

La jugada 10. A4AR, conduce a compli-

caciones cuyo resultado no está claro. Por ejemplo, 10. ..., **A6TR** (también es posible 10. ..., **D×PR**; 11. **A3C**, **A×C**; 12. **C2D**, **D3C**; 13. **P×A**, **C4-3A**); 11. **A3C**, **P4TR**; 12. **D4T+**, **R1A**; 13. **C3A**, **C×C+**; 14. **A×C**, **P5T**; 15. **A×P**, **A×PA**; 16. **A×A**, **P6T**; 17. **A3C**, **P×A**. Kopajev-Chwaltschew (Campeonato de Ucrania, 1949).

10. ... **A6TR**
11. **A3A** **0-0-0**



El juego de las negras es ligeramente superior.

PARTIDA NÚM. 6

Romanowsky - Capablanca

(Moscú, 1925)

1. **P4R**, **P4R**; 2. **C3AR**, **C3AD**; 3. **P4D**, **P×P**; 4. **C×P**, **C3A**; 5. **C3AD**.

No reporta ninguna ventaja a las blancas 5. **C×C**, **PC×C**; 6. **P5R**, **D2R**.

5. ... **A5C**
6. **C×C** **PC×C**
7. **A3D**

Si 7. **P5R**, la continuación puede ser 7. ..., **C4D**; 8. **A2D**, 0-0, y las negras tienen mejor desarrollo. También es débil 7. **D4D**, por 7. ..., **D2R**; 8. **P3A**, **P4D**; 9. **A2D**, 0-0; 10. 0-0-0, **P4A**!; 11. **D2A**, **P5D**. Bondarewsky-Bronstein (Moscú, 1945).

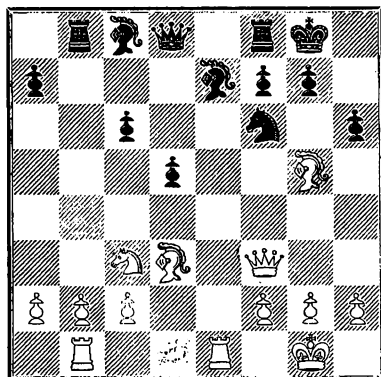
7. ... **P4D**
8. **P×P** **P×P**

9. 0-0 0-0
10. **A5CR** **P3A**
11. **D3A** **A2R**
12. **TR1R**

Es más exacto 12. **TD1R**, para contestar 13. **C1D**. al ataque 12. ..., **T1C**, sin interrumpir la comunicación entre las torres.

12. ... **T1C**
13. **TD1C** **P3TR**

Un error inexplicable que permite a las blancas forzar las tablas mediante una bonita combinación. Lo correcto era 13. ..., **T1R**.



14. **A×P**!

Las negras están algo mejor debido a su **P4D** centralizado y, por tanto, este sacrificio forzando las tablas está plenamente justificado.

14. ... **P×A**
15. **D3R** **A3D**
16. **D×PTR** **T5C**
17. **D5C+**

Tablas por jaque perpetuo.

PARTIDA NÚM. 7

Kopajev - Poljak

(Ucrania, 1946)

1. **P4R**, **P4R**; 2. **C3AR**, **C3AR**; 3. **P4D**, **P×P**; 4. **C×P**, **C3A**; 5. **C×C**, **PC×C**; 6. **P5R**, **C4D**.

Una continuación inferior y dudosa es 6. ..., C5R. La partida Gussakov-Jefimov (Campeonato de la RSFSR, 1959), ilustra las consecuencias de esta jugada: 7. D3A, D5T; 8. P3CR, C4C; 9. D2R! (si 9. D3R, D5D!, es una buena respuesta) 9. ..., D5R; 10. A×C!, D×T; 11. C3A, P3TR; 12. A4A, D×P; 13. C4R, A2R; 14. 0-0-0, 0-0; 15. D3A. Las blancas tienen un fuerte ataque. Es preferible 6. ..., D2R; 7. D2R, C4D.

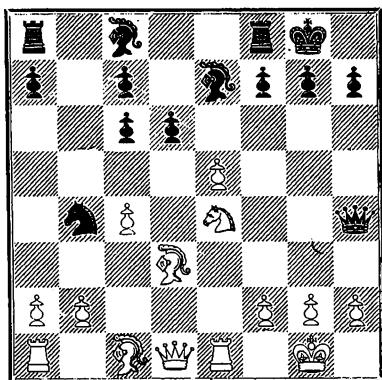
7. A3D	D5T
8. 0-0	A4A

A primera vista, la posición de las negras parece aceptable, pero en realidad todas sus piezas están mal colocadas y se las puede obligar a retroceder, especialmente la dama se encuentra desplazada.

9. C2D	0-0
10. C4R!	

No es conveniente 10. C3A, por 10. ..., D4T, etc.

10. ...	A2R
11. T1R	P3D
12. P4AD	C5C



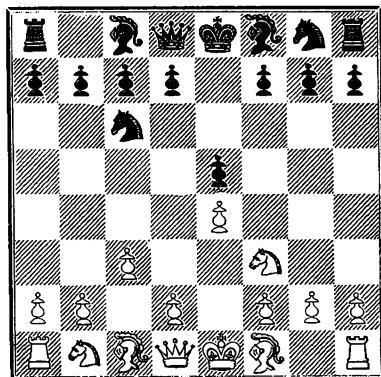
Kopajev termina la partida con un sacrificio de caballo, no fácil de prever.

13. C6A+	A×C
14. T4R	C×A
15. T×D	A×T
16. D×C	P×P
17. D4R	A3A
18. D×PA	

Las blancas sacaron provecho, con facilidad, de su superioridad de material.

Apertura Ponziani

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. P3AD.



El intento del avance 4. P4D, se refuta enérgicamente con 3. ..., P4D!

3. ...	P4D!
--------	------

Más fuerte que 3. ..., C3A; 4. P4D, C×PR; 5. P5D, C1C; 6. A3D, C4A; 7. C×P, C×A+; 8. C×C, P3D; 9. 0-0, A2R; 10. D3A, 0-0. Con juego igual aproximadamente.

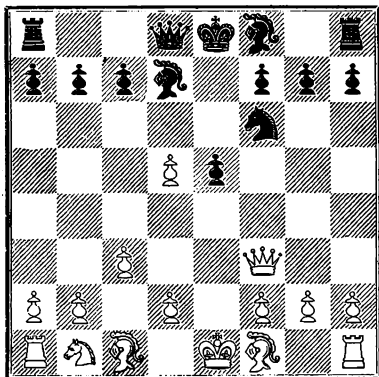
4. D4T

Las blancas se ven obligadas a adoptar este falso ataque, pues tanto 4. P×P, D×P, como 4. A5CD, P×P; 5. C×P, D4C!, con continuaciones favorables para las negras.

4. ...	A2D
--------	-----

También es bueno 4. ..., C3A. En la partida Mospan-Romanowsky (Odesa, 1959), las negras obtuvieron un fuerte ataque después de 5. C×P, A3D; 6. C×C, P×C; 7. P3D, 0-0; 8. A5CR (es algo mejor 8. A2R, T1R!) 8. ..., P3TR; 9. A×C, D×A; 10. C2D, A2D; 11. D2A, D3C; 12. 0-0-0, TD1C; 13. P3CR, T3C.

5. P×P	C5D
6. D1D	C×C+
7. D×C	C3A



Las negras amenazan P5R o A5CR, apoderándose de la iniciativa. La siguiente partida es un ejemplo instructivo de las posibilidades de ataque de las negras.

PARTIDA NÚM. 8

Subarev - Tolush

(Kiev, 1944)

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. P3A, P4D!; 4. D4T, A2D; 5. P×P, C5D; 6. D1D, C×C+; 7. D×C, C3A; 8. A4A, P3A.

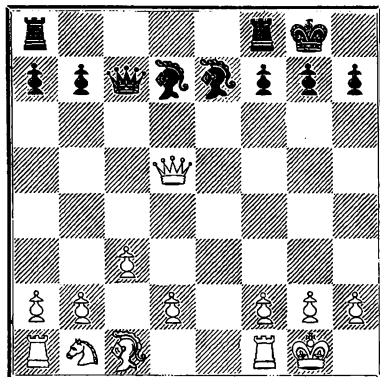
Sin duda, lo más enérgico. Ahora lo mejor para las blancas es 9. P×P, A×P; 10. D3C (o 10. D2R), 10. ..., P5R; 11. 0-0, D2D; 12. P4D, 0-0-0; 13. A5CR, P3TR; 14. A×C, P×A, aunque también las negras tienen buenas posibilidades de ataque.

9. D2R?	P×P
10. D×P+	A2R
11. A×P	0-0
12. 0-0	C×A
13. D×C	D2A

(Véase diagrama.)

Las blancas tienen dos peones de ventaja, pero están retrasadas en su desarrollo, lo que permite a las negras planear su ataque tranquilamente.

14. P4D	A3D
15. D5TR	TD1R
16. A2D	T3R!
17. P3TR	T3C
18. P3CD	D1A



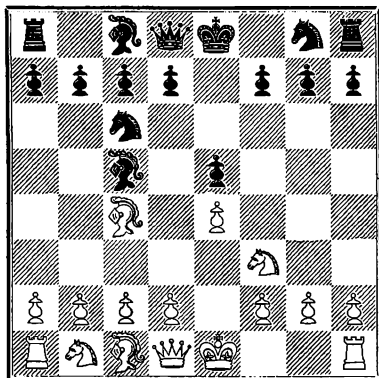
19. R1T	A1C
20. C3T	D3A!
21. P5D	D3D!

Las negras ganaron con facilidad. La Apertura Ponziani, apenas se emplea en la actualidad.

En la Apertura Italiana, las blancas también juegan P3AD, pero en la 4.ª jugada y después de 3. A4A. Sin embargo, las negras también disponen del eventual contrataque P4D, irrumpiendo en el centro con partida fácil.

Apertura Italiana

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, A4A.



Esta antigua apertura fue muy popular en el siglo XVIII. Hoy día se practica poco. La jugada 3. A4A, que centraliza el alfil,

ataca el punto 2AR y dificulta el avance P4D de las negras, es de momento conveniente. Permite a las blancas preparar el importante plan estratégico P3AD seguido de P4D, con dominio del centro. Pero esta posición del alfil permite también a las negras jugar P4D, en el momento oportuno, atacando al alfil y al PR, con ruptura del centro. Por este motivo esta apertura no reporta ninguna ventaja a las blancas.

I

4. C3A C3A
5. P3D P3D
6. A5CR

O bien 6. A3R, A3C!; 7. D2D, A3R, con posibilidades iguales.

6. ... A3R
7. A3C

Si 7. C5D, seguiría 7. ..., A×C; 8. A×A, P3TR!; 9. A×C (si 9. A4T, P4CR) 9. ..., D×A, y las negras no están mal, pues se han librado de la clavada del caballo.

7. ... 0-0
8. 0-0

Con juego nivelado.

La primera impresión de esta variante es satisfactoria. Ambos jugadores han situado sus piezas menores en las proximidades del centro. Pero desde el punto de vista de la teoría moderna, la variante ofrece escaso interés debido a que no hay lucha en el centro. Mientras las blancas desarrollaban sus piezas, no se preocupan de impedir el desarrollo de las fuerzas del adversario. Debemos tener en cuenta que la posición resultante, los peones del centro y del flanco de dama de las blancas se encuentran inmovilizados por sus propias piezas.

II

4. P3A! C3A!

Menos enérgica es la variante 4. ..., D2R, que suele continuarse así: 5. P4D!, A3C (es débil 5. ..., P×P; 6. 0-0!, P3D; 7. P4CD, A3C; 8. P5R!, P3D; 9. A5CR,

con fuerte ataque); 6. 0-0, P3D; 7. P4TD, P3TD; 8. P3T, C3A; 9. T1R, 0-0; 10. P4CD, con mejor juego de las blancas (Keres). También es interesante el sacrificio de peón: 5. P4D, A3C; 6. P5D, C1C; 7. P4TD, P3TD; 8. P6D!. Por ejemplo: 8. ..., D×P; 9. D×D, P×D; 10. A5D!, C3AD; 11. C3T, A2A; 12. C4A, P3CD; 13. P4CD, T1C; 14. P5C, C4T; 15. CR2D, y las blancas tienen las mejores posibilidades, debido a la amenaza A3T. Estrin-Prochorowitsch (Moscú, 1959).

5. P4D P×P
6. P×P

6. P5R, es débil por 6. ..., P4D!. Pues tanto 7. P×C, P×A; 8. D2R+, A3R; 9. P×PC, T1CR, como 7. A5CD, C5R; 8. P×P, A3C; 9. C3A, 0-0, proporciona mejor juego a las negras.

6. ... A5C+
7. A2D

Examinaremos la movida 7. C3A, en la variante III.

7. ... A×A+

Sería una falta 7. ..., C×PR, por 8. A×A, C×A; 9. A×P+!, R×A; 10. D3C+!, P4D; 11. C5R+!, seguido de 12. D×C.

8. C×A P4D!

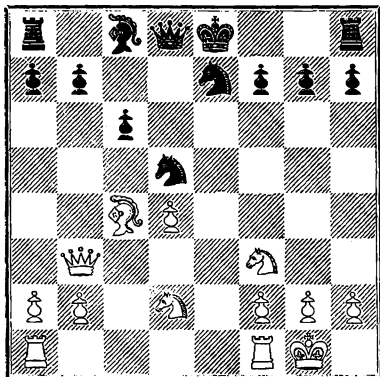
Esta movida debilita los peones centrales de las blancas, asegurando al segundo jugador la posesión del importante punto 4D.

9. P×P CR×P
10. D3C CD2R

Es interesante la continuación propuesta por Bronstein a base de 10. ..., 0-0!; 11. A×C, C4T; 12. A×P+, T×A, y las negras tienen iniciativa a cambio del peón.

11. 0-0 P3AD!

Después de afianzar el caballo en el punto 4D, las negras de ningún modo están peor.



III

4. P3A

C3A

Es más débil 4. ..., P3D; 5. P4D, P×P; 6. P×P, A3C (si 6. ..., A5C+, la mejor respuesta es 7. R1A, amenazando ganar pieza, después de 8. P5D. Por ejemplo: 7. ..., A5C; 8. D4T1, P3TD; 9. A5D, D2D; 10. A3R1, CR2R; 11. P3TR, A×C; 12. P×A, P4CD; 13. D3C, A4T; 14. A×P+, con ventaja de las blancas); 7. C3A, C3A; 8. A3R, A5C; 9. A3C1, 0-0; 10. D3D, T1R; 11. 0-0, y las blancas están mejor debido a su centro de peones.

5. P4D

P×P

6. P×P

A5C+

Es malo 6. ..., A3C, por 7. P5D, C2R; 8. P5R, C5C; 9. P6D1, con fuerte ataque.

7. C3A!?

Un interesante sacrificio de peón, aunque conduce solamente a tablas, según demuestran numerosos análisis.

7. ...

C×PR

8. 0-0

A×C

También es posible 8. ..., C×C; 9. P×C, P4D1 (pero es malo 9. ..., A×P?, por 10. D3C1, A×T; 11. A×P+, R1A; 12. A5C, C2R; 13. C5R, A×P; 14. A6C1, P4D; 15. D3AR+. O 10. D3C1, P4D; 11. A×P, 0-0; 12. A×P+, R1T; 13. D×A, T×A; 14. D3C, y las blancas tienen mejor juego); 10. P×A, P×A; 11. P5C (o 11.

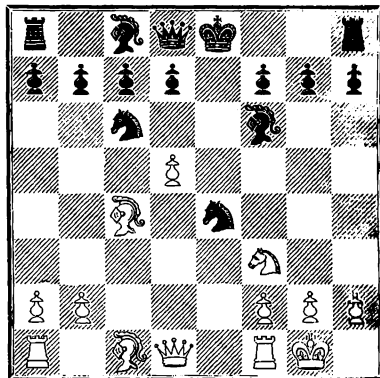
T1R+, C2R; 12. D2R, A3R; 13. A5C, D4D1) 11. ..., C2R; 12. A3T, 0-0; 13. D2R, T1R, y las posibilidades son iguales.

9. P5D

El ataque Möller que conduce a un juego muy vivo. Es más débil 9. P×A, pues después de 9. ..., P4D1, las negras tienen ventaja.

9. ...

A3A



Es inferior para las negras 9. ..., C4T; 10. A3D, C4A; 11. P×A, C×A (si 11. ..., 0-0?; 12. A×P+!); 12. D×C, 0-0; 13. C5C1, P4AR; 14. P6D1, P3A; 15. T1R, con clara ventaja de las blancas. En cambio es posible 9. ..., C4R; 10. P×A, C×A; 11. D4D, P4AR; 12. D×C5A, P3D; 13. C4D, 0-0; 14. P3A, C4A, y las posibilidades de las negras no son escasas.

10. T1R

C2R

11. T×C

0-0

O bien 11. ..., P3D; 12. A5CR, A×A; 13. C×A, 0-0 (13. ..., P3TR; 14. A5C+, P3AD; 15. C×P1, R×C; 16. D3A+, con fuerte ataque); 14. C×PT1, R×C; (es más sencillo 14. ..., A4A; 15. T×C, D×T1; 16. C×T, T×C, tablas. Si las blancas contestan a 14. ..., A4A con 15. T4T, después de 15. ..., T1R!, las negras tienen las mejores posibilidades); 15. D5T+, R1C; 16. T4T, P4AR; 17. D7T+, R2A; 18. T6T, T1CR; 19. T1R, D1A; 20. A5C (para evitar R1R); 20. ..., T1T; 21. D×T, P×T1; 22. D7T+, R3A; 23. T×C1, D×T1; 24. D×PT+, y tablas, por jaque perpetuo.

12. P6D
13. D×P

P×P

O 13. A4A, P4D!; 14. AR×P, C×A; 15. D×C, P3D!; 16. A×P, A3R, con ventaja de las negras.

Después de la jugada del texto, se pueden forzar las tablas mediante 13. ..., C4A; 14. D5D, C2R, pues las blancas no tienen nada mejor que repetir 15. D6D.

En la partida Gawrilow-Lapin, por correspondencia (1953), las negras trataron de ganar jugando 13. ..., C4A; 14. D5D, y ahora 14. ..., P3D; 15. C5C, C3T!; 16. P4TR, A4A; 17. C×PA!, T×C; 18. A×C, A×T; 19. D×A, P4D!; 20. AR×P, P×A; 21. A×T+, R×A; 22. D×PT+, A2C; 23. T1AD!, D5D; 24. T3A, T1D; 25. T3AR+, y la partida terminó en tablas, a pesar de los esfuerzos de las negras.

PARTIDA NÚM. 9.

Korchnoi-Bronstein

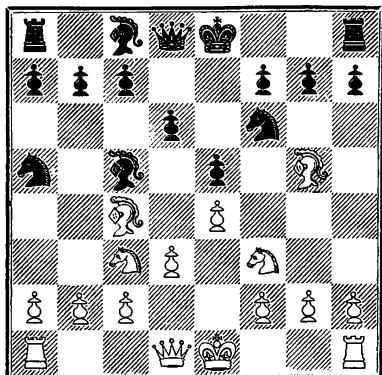
XX Campeonato de la URRS
(Moscú, 1952)

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, A4A; 4. P3D, C3A; 5. C3A, P3D.

Una antigua variante. El desarrollo simétrico de las piezas, y la renuncia a la lucha por la posesión del centro, conduce a una partida incolora. Cuando las blancas tratan de esta manera la apertura, apenas pueden alcanzar alguna ventaja.

6. A5CR,

C4TD



Sería una falta 6. ..., 0-0, por la respuesta C5D. En cambio también es bueno, además de la del texto, 6. ..., A3R, y 6. ..., P3TR. En este último caso las negras después de 7. A×C, D×A; 8. C5D, jugaron lo mejor: 8. ..., D3C! (después de 8. ..., D1D; 9. P3A!, las blancas se apoderan de la iniciativa en el centro); 9. D2R (9. C×P+?, R1D; 10. C×T, D×PC, es claramente favorable a las negras) 9. ..., A5CR; 10. P3A, A3C, con juego igual. Foltys-Keres (1936).

7. C5D	C×A
8. P×C	P3A
9. C×C+	P×C
10. A3R	

Sería peligroso permitir a las negras su activa pareja de alfiles. Si 10. A4T, podría seguir 10. ..., A3R; 11. C2D, T1CR; 12. D3A, T3C. Después de proteger su PAR, las negras se disponen presionar en el centro jugando P4D.

10. ... **D3C**

Si 10. ..., A×A; 11. P×A (el peón doblado de las negras se encuentra en una columna abierta), y ahora no sería bueno 11. ..., P4AR, por 12. P×P, A×P; 13. 0-0.

11. D2D

Es preferible 11. A×A, D×A; 12. C2D, con juego agresivo.

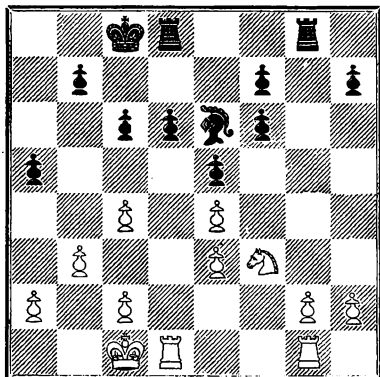
11. ... **A3R**

Sería arriesgado la aceptación del sacrificio. Veamos: 11. ..., D×P; 12. A×A!, P×A (12. ..., D×T+?; 13. R2R, D×T, pierde a causa de 14. D×P) 13. 0-0, amenazando D6D.

12. 0-0-0 **0-0-0**

Si 12. ..., A×P, las blancas pueden continuar con fuerte ataque 13. A×A, P×A; 14. D6T, R2R; 15. C×P!, A3R (15. ..., P×C; 16. D6D+, R1R; 17. D×PR+) 16. P4AR!, P×C; 17. P5A.

13. P3CD	TR1C
14. TR1C	P4TD
15. A×A	D×A
16. D3R	D×D+
17. P×D	



Gracias a la actividad de las piezas negras, éstas tienen un final ligeramente favorable. Con R2R, podrá sostener los peones débiles 3D y 3AR, ampliándose la acción del alfil mediante el eventual avance P4D.

- | | |
|----------|--------|
| 17. ... | T5C |
| 18. C2D | TD1C |
| 19. P3C | R2D! |
| 20. R2C | R2R |
| 21. R3A | P4T |
| 22. TR1A | P5TR |
| 23. P×P | T×PT |
| 24. T2A | T1-ITR |
| 25. T1TR | T1-3T |

También es posible 25. ..., P4D; 26. PA×P, P×P; 27. P×P, A×P; 28. T1-1AR, T1-3T, y las blancas pierden el PTR.

- | | |
|---------|------|
| 26. R3D | P4D! |
|---------|------|

Finalmente se realiza este avance, tanto tiempo preparado.

- | | |
|----------|-----|
| 27. PA×P | P×P |
| 28. P4A | |

Las blancas obtienen mejores posibilidades de tablas con 28. P×P, A×P; 29. T1-1AR, entrando en la variante que se analiza en la jugada 25.

- | | |
|----------|-------|
| 28. ... | P×PA+ |
| 29. C×P | T1T! |
| 30. C×PT | |

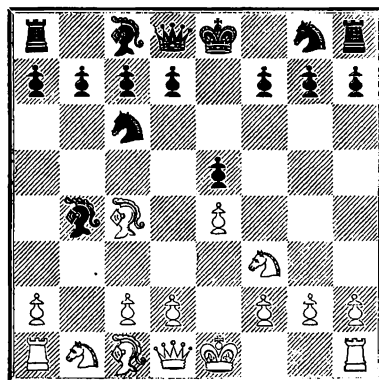
Ahora las blancas pierden los peones de 3R y 4R, y la victoria de las negras es cosa fácil.

- | | |
|----------|-------|
| 30. ... | T1D+ |
| 31. R3A | T×PR |
| 32. P4TR | T×PR+ |
| 33. R2C | P4A |

Los peones pasados aseguran el triunfo de las negras.

Gambito Evans

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, A4A; 4. P4CD, A×PC.



Al estudiar la Apertura Italiana, pudimos comprobar que las blancas estuvieron muy cerca de lograr su objetivo, o sea la formación de un centro de peones. Pero les faltó literalmente un solo tiempo para consolidar su ventaja, ya que las negras consiguieron realizar el avance P4D, en el momento oportuno (véase la variante II). El intento de sacrificar el PR tampoco dio resultado (variante III). Por estas razones el sacrificio del P4CD, en la jugada 4.ª, a cambio de ganar un importante tiempo, tiene suficiente fundamento. Este gambito es conocido en la literatura del ajedrez con el nombre de Gambito Evans. Fue muy popular durante la segunda mitad del siglo XIX.

Anderssen, Morphy y Tchigorin, lo utilizaron frecuentemente, con cierto éxito, pero en el siglo XX ha sido abandonado, debido a la defensa que encontró Lasker para las negras. En torneos recientes se encuentra de nuevo, aunque sólo ocasionalmente.

I

5. P3A

A4A

También es posible la retirada 5. ..., A3D (Pillsbury). La partida Chalilbeili-Schischow, semifinal del XXVI Campeonato de la URSS (1958), continuó así: 6. 0-0, D2R; 7. P4D, C3A; 8. CD2D, P3CD; 9. A3D, C4TD; 10. C4T!, P3C; 11. P4AR, P×PD; 12. P×P, A5C; 13. C4-3A, con fuerte ataque.

6. P4D

P×P

7. 0-0!

Es débil 7. P×P, A5C+; 8. A2D, A×A+, con simplificación.

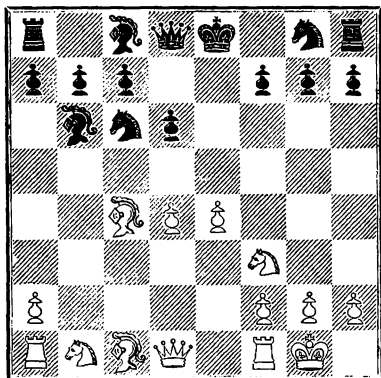
7. ...

P3D

Después de 7. ..., P×P; 8. A×P+, R×A; 9. D5D+. O 7. ..., P6D; 8. C5C, C3T; 9. C×PA!, C×C; 10. A×C+, R×A; 11. D5T+, las blancas tienen grandes posibilidades de ataque, debido a la situación expuesta del monarca de las negras.

8. P×P

A3C



Esta es la posición normal del Gambito Evans. No resulta eficaz el ataque a base de 9. P5D, C4T; 10. A2C, C2R!; 11. A3D, 0-0; 12. C3A, C3C, y las negras tienen buena partida, Maljutin-Tchigorin (1904)

9. C3A!

C4T

La mejor defensa, relativamente. Son

inferiores 9. ..., C3A; 10. A5CR. O 9. ..., CR2R; 10. C5CR.

El contraataque 9. ..., A5C, sólo proporciona dificultades a las negras. Por ejemplo: 10. A5CD!, A×C; 11. P×A, D3A; 12. A3R, amenazando 13. C5D. Con la retirada 10. ..., A2D, las blancas consiguen un fuerte ataque después de 11. P5R! Löwenfisch recomienda 10. ..., R1A, pero después de 11. A3R, CR2R; 12. P4TD, P4TD; 13. A4AD, A4T, no resulta demasiado seductor para las negras, por la pérdida del enroque, el abandono del centro y la imposibilidad de emprender un contraataque. El único cuidado de las blancas es no precipitar el avance P5D. Después de 14. R1T, C5C; 15. D3C, disponen de un fuerte ataque.

10. A5CR

P3A

11. A4A

Si 11. ..., C×A; 12. D4T+, D2D; 13. D×C. Y si 11. ..., A2D; 12. A3CD!, con suficiente compensación por el peón. Además de 11. A4A, también es bueno 11. A3R (Maroczy).

II

5. P3A

A2R

6. P4D

Si 6. D3C, preconizado por Konstantinopolsky, seguiría 6. ..., C3T; 7. P4D, C4T; 8. D4T, C×A; 9. D×C, P×P; 10. A×C, P×A; 11. P×P, P4D!; 12. P×P, 0-0. La activa pareja de alfiles proporciona suficientes posibilidades de contraataque a las negras.

6. ...

C4T!

Es peligroso 6. ..., P×P; 7. D3C!, C4T; 8. A×P+, R1A; 9. D4T. En este caso, lo mejor para las negras es devolver el peón, y cambiar o hacer retroceder el AR de las blancas.

7. A3D

Si 7. C×P, C×A; 8. C×C, P4D!; 9. P×P, D×P; 10. C3R, D4TD!; 11. 0-0, C3A; 12. T1R, A3R; 13. P4AD, P3A; 14. A2C, 0-0-0, y las negras tienen una excelente partida. Porreca-Euwe, Berna (1957).

7. ...

P3D

También ahora lo mejor para las negras es la devolución del peón. Es débil 7. ..., $P \times P$; 8. $P \times P$, P4D, por 9. D4T+, P3AD; 10. $P \times P$, D×P; 11. C3A.

8. P×P

P×P

8. ..., A5C; 9. $P \times P$, $P \times P$; 10. 0-0, C3AR, y las negras tienen buena partida. Klowan-Rawinsky, Leningrado (1959). Era más fuerte 9. CD2D!, y si 9. ..., $P \times P$; 10. D4T+.

9. C×P

C3AR

10. 0-0

0-0

11. D2A

A3R

12. T1D

D1A

Las blancas tienen ventaja en el centro, Sokolsky-Schischov, semifinal del Campeonato de la URSS (1958).

III

5. P3A

A4T

6. P4D

Tchigorin jugaba normalmente 6. 0-0, lo cual, seguido de 6. ..., P3D; 7. P4D, A3C, conduce a la defensa Lasker, favorable a las negras. Por ejemplo: 8. $P \times P$, $P \times P$; 9. D×D+, C×D; 10. C×P, A3R, y las negras tienen mejor estructura de peones para el final.

6. ...

P3D

Si 6. ..., $P \times P$; 7. 0-0, $P \times P$; 8. D3C, D3A; 9. P5R!, D3C; 10. C×P, CR2R; 11. A3T!, con fuerte ataque a cambio de los dos peones. Esta es la «Defensa Comprometida».

7. D3C

D2D

No es bueno 7. ..., D3A?, por 8. P5D, C1C; 9. D4T+, y las blancas ganan. La continuación 7. ..., C×P, conduce a una partida extraordinariamente reñida. Veamos 8. C×C, $P \times C$; 9. A×P+, R1A; 10. 0-0, D2R; 11. A4AD, C3A; 12. $P \times P$, C×P; 13. D3AR+, C3A; 14. C3A, A×C; 15. D×A, A4A; 16. T1R, D2D; 17. A5CR,

con suficiente compensación por el peón, Thomas-Unzicker (Hastings, 1950).

8. P×P

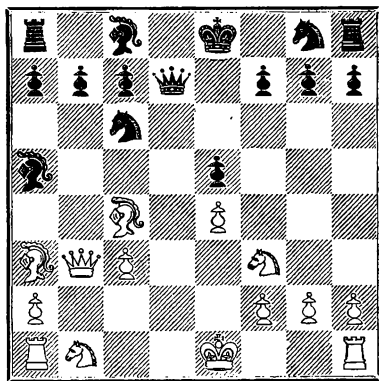
P×P

Lo mejor. En caso de 8. ..., A3C, sigue 9. CD2D!, recomendado por Euwe (véase la partida n.º 11).

9. A3T

Con intención de impedir la maniobra D2R-3A.

Las blancas también tienen buenas posibilidades después de 9. 0-0, A3C; 10. T1D, D2R, con la continuación de Schaposnikov 11. P4TD! Ahora sería malo 11. ..., C4T?, por 12. A×P+, D×A; 13. T8D+. Si 11. ..., A3R, seguiría 12. P5T!, C×P; 13. T×C! Lo mejor para las negras es 11. ..., P3TD; 12. P5T, A4A; 12. A3T, A×A; 14. C×A, con juego complicado y como arma de dos filos.



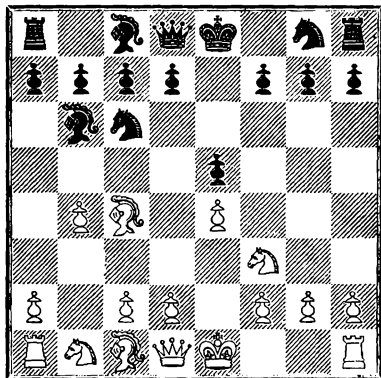
Las blancas tienen suficiente ataque por el peón sacrificado.

Löwenfisch encontró la interesante continuación 9. ..., A3C; 10. 0-0, C4T; 11. C×P!, C×D; 12. $P \times C$, D3R!; 13. A×D, A×A; 14. C2D. En contra de la opinión de varios teóricos, las blancas tienen suficientes posibilidades en el final, a causa del dominio que ejercen en el centro y la opción de jugar C4A.

Si las blancas desean evitar el cambio de damas, pueden responder a 9. ..., A3C, con 10. CD2D.

Gambito Evans Rehusado

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, A4A; 4. P4CD, A3C.



Es inferior 4. ..., A2R. Veamos: 5. P5C, C4T; 6. A2R, P4D; 7. P4D!, PD×P; 8. C×P, C3AR; 9. 0-0, 0-0; 10. P4AD, C2D; 11. D4Tl, C×C; 12. P×C, P3CD; 13. T1D, A2D; 14. C3A, con ventaja de las blancas. Sokolsky-Kirillov (semifinal del XVI Campeonato de la URSS, 1947).

5. P4TD

Son inferiores:

a) 5. P5C, C4T; 6. C×P, C3Tl; 7. P4D, P3D; 8. A×C, P×A, y ahora tanto 9. C×P, D3A, como 9. A×P+, R2R da ventaja a las negras.

b) 5. P3A, P3D; 6. P4TD, P3TD; 7. D3C, D2R, juego igual.

c) 5. A2C, P3D; 6. P4TD, P3TD; 7. P5C, P×P; 8. P×P, T×T; 9. A×T, C5D; 10. C×C, P×C, y las negras no están mal.

5. ...	P3TD
6. C3A!	C3A
7. C5D	C×C

La partida Kan-Botvinnik, Odesa (1929), continuó así: 7. ..., CR×P; 8. 0-0, 0-0; 9. P3D, C3A? (es mejor 9. ..., C3D); 10. A5CR, P3D; 11. C2D, A5C; 12. A×C, ganando pieza y la partida. Es demasiado pasivo 7. ..., A2T; 8. P3D, P3T; 9. A3Rl, las blancas dominan el punto 5D, y su ventaja es clara. Sokolsky-Baraschov, Norwosibirsk (1944).

8. P×C

9. P×C

P5R

0-0!

Es malo 9. ..., P×C?; 10. D×P, D2R+; 11. R1D, con la doble amenaza T1R, y P×PC.

10. A2C!

Más fuerte que 10. 0-0, P×C; 11. D×P, PD×P; 12. P3A, A3R; 13. D2R, A×A; 14. D×A, D4D; 15. D×D, P×D, y se llegó rápidamente a tablas. Sokolsky-Lilienthal, XIII Campeonato de la URSS (1944).

10. ...

11. D×P

12. D3A!

13. R1A

14. P4TR

15. P5T!

P×C

PD×P

T1R+

D4C

D3T

Las blancas tienen iniciativa, y amenazan T4T, Sokolsky-Goldenov, semifinal del Campeonato de la URSS, 1945.

En el Gambito Evans Rehusado, el avance de los peones del flanco de dama en unión de la maniobra C3AD-5D, confiere las mejores posibilidades a las blancas, por cuya razón esta defensa se juega poco en la actualidad.

PARTIDA NÚM. 10

Tchigorin-Dorrer
(1884)

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, A4A; 4. P4CD, A×PC; 5. P3A, A4A; 6. P4D, P×P; 7. 0-0, P3D; 8. P×P, A3C; 9. C3A, C4T; 10. A5CR, P3AR.

Si 10. ..., C2R; 11. A×P+, R×A; 12. C5D, C4-3A; 13. A×C, C×A; 14. C5C+, R3C; 15. C4A+!, R3A; 16. P5R+, P×P; 17. P×P+, R×C; 18. D5T+!, R×C; 19. P3C+, R5R; 20. TR1R+, R5D, Tchigorin-Gunsberg, y ahora 21. TD1A!, daría la victoria a las blancas.

11. A4A

12. D4T+

13. D×C

14. C5D

C×A

D2D

D2A

A3R

Si 14. ..., P4C; 15. A3C, A3R; 16. D4T+, A2D; 17. D3T, T1A; 18. TR1R, Tchigorin-Steinitz. Las blancas están mejor.

15. D4T+

A2D

16. D2A!

Más fuerte que 16. D3T, T1A; 17. TR1R, C2R; 18. C×A, PT×C; 19. P5R, 0-0!; 20. P×PD, C4D, con ventaja de las negras. Encuentro por telégrafo Petersburgo-Krannojarsk (1886).

16. ...

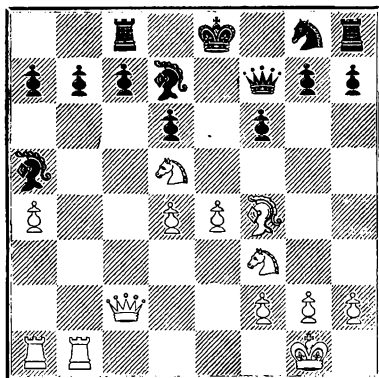
T1A

17. P4TD

A4T

18. TR1C

La siguiente liquidación en el flanco de dama, es una rareza en el Gambito Evans.



Los peones de las negras son insostenibles. Si 18. ..., A3A, lo más sencillo sería 19. C3R, seguido de 20. P5D.

18. ...

C2R

19. C×C

D×C

20. T×P

0-0

21. T×PT

A3C

22. T6T

T1T

Las blancas tienen un peón de ventaja, y con la siguiente combinación ganan una pieza.

23. P5T!

T×T

24. D4A+

R1T

25. D×T

A×P

26. D×A

D×P

27. D×P

D×A

28. D×A

T1CD

29. D7T

Las negras abandonan.

PARTIDA NÚM. 11

Sokolsky-Schumacher

Campeonato de la URSS, por correspondencia (1953-54)

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, A4A; 4. P4CD, A×PC; 5. P3A, A4T; 6. P4D, P3D; 7. D3C.

Nada se obtiene con 7. A5CR, por 7. ..., P3A; 8. D3C, CR2R; 9. A7A+!, R1A; 10. A2D (es mejor 10. A3R), 10. ..., A3C; 11. P4TD, A5C!.

7. ...

D2D

8. P×P

A3C

Si 8. ..., P×P, las blancas contestan igualmente 9. A3T!, con intención de impedir la importante maniobra D2R-3A. La jugada 8. ..., A3C, prepara la amenaza 9. ..., C4T.

Generalmente se continúa con 9. A5CD. La próxima jugada introduce un refuerzo considerable en el juego de las blancas.

9. CD2D!

P×P

Después de 9. ..., C4T; 10. D3T, C×A; 11. C×C, A4A; 12. D3C, no resulta fácil completar el desarrollo de las negras.

10. A3T

Más fuerte que 10. 0-0, a lo cual se puede contestar 10. ..., D2R!.

10. ...

C4T

11. D4C

P4AD

Parando la amenaza D8A, mate y también 12. C×P.

12. D2C

C×A

13. C×C

P3A

14. T1D

D3A

15. C6D+

La maniobra iniciada con la movida 9. CD2D, se hace sentir.

15. ...

R2R

16. 0-0

C3T

17. P4A

C2A

Contra las jugadas de apariencia natu-

ral 17. ..., T1D, o 17. ..., A3R, sería muy fuerte el sacrificio 18. C×PR1.

18. C×A+	TD×A
19. T5D	TR1D
20. D2A	P3TD
21. C4T	R1A
22. C5A	T×T
23. PR×T	D2D
24. P4A	A1D

Las negras defienden el PAR, ante un posible sacrificio de las blancas, preparando al mismo tiempo el contraataque P4CD. Si 24., ..., P×P; 24. C4D!, sería muy fuerte.

25. P×P	C×P
26. A2C	C2A

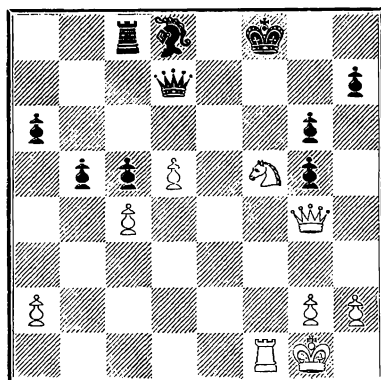
Resultaría obstinado seguir con 26. ..., A2A, en cuyo caso las blancas pueden escoger entre jugar 27. P6D, A×P; 28. C×A, D×C; 29. D×P. O bien 27. A3T, A1D; 28. C4D, R1C; 29. C6R.

27. D2A	P4CD
28. D4T	C4C

Si 28. ..., R1C, se refuta con 29. D4C!.

29. A1A	P3C
30. A×C	P×A
31. D4C!	

La posición final bien merece un diagrama.



Las negras no tienen defensa.

Después de 31. ..., P×C; 32. T×P+, R1C; 33. T8A+, ganando la dama.

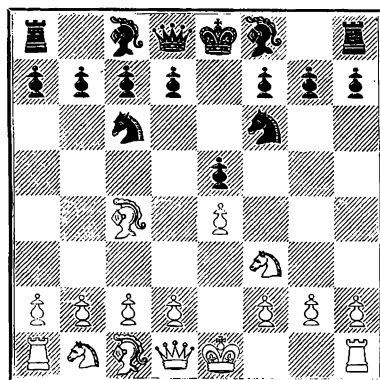
Si 31. ..., T2A; 32. C4D+, R1C; 33. C6R. Finalmente 31. ..., A3A, se contesta con 32. C6T, D1D; 33. D6R.

En el Gambito Evans, las blancas deben considerar un resultado importante el impedir el avance P4D, de las negras.

A la jugada 3. A4A, se puede contestar con 3. ..., C3A (en lugar de 3. ..., A4A), con idea de proceder rápidamente al avance P4D. Esta apertura se denomina Defensa de los Dos Caballos.

Defensa de los Dos Caballos

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, C3A



I

4. C5C

Este ataque prematuro con dos piezas contradice el principio de un desarrollo rápido. Como se ha demostrado prácticamente, las negras, jugando con precisión, obtienen ventaja.

4. ...

P4D

La jugada 4. ..., A4A, que conduce a grandes complicaciones, fue objeto de investigación por parte de los jugadores checos Traxler y Rohlíček, siendo también valiosos los análisis de Keres. Después de 5. C×P, las negras obtienen un fuerte ataque. Veamos: 5. ..., A×P+!; 6. R×A, C×P+; 7. R1C, D5T; 8. P3CR (es malo 8. D1A7, por 8. ..., T1A; 9. P3D, C3D1) 8. ..., C×P!; 9. P×C, D×P+; 10. R1A, T1A; 11. D5T, P4D1,

etcétera. O 6. R1A, D2R; 7. C×T, P4D!; 8. P×P, C5D; 9. P3TR, A5T; 10. P3A, P4CD!; 11. P×C, P×A; 12. P×P, D×P; 13. C3A, A4A; 14. P4D, P×P a. p.; 15. A2D, A5R; 16. A1R, A×PC+, tablas por jaque perpetuo (análisis de Pachman). Como ha demostrado Litwinov, la movida 5. P4D, tampoco reporta ninguna ventaja a las blancas, a causa de 5. ..., P4D; 6. A×P, CD×P!; 7. C×PA, D2R; 8. C×T, A5CR; 9. P3AR, C×A!; 10. P×A, D5T+; 11. P3CR, D6T, y las negras tienen un ataque irresistible. Worobjew-Litwinov, Odesa (1948). Lo mejor es 5. A×P+, R2R; 6. A5D! (es más débil 6. A3C, T1A; 7. 0-0, P3TR; 8. C3AR, P3D; 9. P3TR, recomendado por Panov, por 9. ..., D1R!, seguido de D4T, con fuerte ataque) 6. ..., P3TR; 7. C3AR, P3D; 8. A×C, P×A; 9. P3D!, con ventaja de las blancas (análisis de Von Neisadt).

5. P×P

C4TD

Es malo 5. ..., C×P, por 6. P4D! (más fuerte que 6. C×PA) 6. ..., P×P; 7. 0-0!, A2R (o 7. ..., A3R; 8. T1R, D2D; 9. C×PA!, R×C; 10. D3A+, R1C; 11. T×A!, etc.); 8. C×PA!, R×C; 9. D5T+, P3CR; 10. A×C+, R1R; 11. D3A, con ventaja de las blancas. Si a 6. P4D, se contesta 6. ..., A5C+, las blancas obtienen un poderoso ataque mediante: 7. P3AD, A2R; 8. C×PA!, R×C; 9. D3A+, R3R; 10. D4R!.

La jugada 5. ..., C5D, conduce a una lucha violenta. Veamos una de las posibles ramificaciones: 6. P3AD!, P4CD!; 7. A1A!, CR×P!; 8. C4R (después de 8. P×C, D×C; 9. A×P+, R1D; 10. D3A, A2C; 11. C3A, P×P; 12. C2R, T1CD; 13. D×P, C3A, las negras tienen las mejores posibilidades. Ciocaltea-Seft, Dresde, 1956) 8. ..., C3R!; 9. A×P+, A2D; 10. A×A+, D×A; 11. 0-0, A2R; 12. P4D, P×P; 13. P×P, 0-0. Las posibilidades son iguales.

6. A5CD+

La alternativa 6. P3D, puede verse en la partida n.º 12.

6. ...
7. P×P
8. A2R

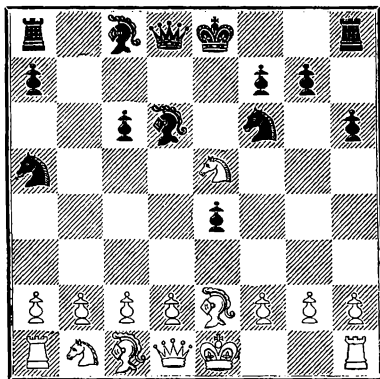
P3AD
P×P

Es inferior 8. A4T, P3TR; 9. C3AR, P5R; 10. C5R, D5D!; 11. A×P+, C×A; 12. C×C, D4A; 13. C×P, T×C, y debido al retraso de desarrollo de las blancas, sus tres peones cuentan menos que la pieza ganada por las negras.

Si 8. D3A, la mejor continuación de las negras es 8. ..., T1CD!; 9. A3D (la captura del segundo peón es peligrosa: 9. A×P+, C×A; 10. D×C+, C2D!; 11. P3D, A2R; 12. C3AR, 0-0, y la gran ventaja de desarrollo permite a las negras emprender un fuerte ataque) 9. ..., P3TR; 10. C4R, C4D; 11. C3C (o 11. CD3A, C5AR!; 12. A1A, P4AR; 13. C3C, P3C; 14. P3D, A2CR, y las negras tienen ataque, Paoli-Kluger, Bucarest (1954). 11. ..., P3C; 12. 0-0, A2CR, 13. C3A, 0-0, las negras tienen suficiente compensación por el peón. Estrin-Ragozin, Moscú (1955).

8. ...
9. C3AR
10. C5R

P3TR
P5R
A3D



Konstantinopolsky recomienda 10. ..., D2A, y si 11. P4AR, seguir con 11. ..., A4AD. Sin embargo, las blancas consiguen mejor juego después de 12. P4D, P×P a. p.; 13. P×P1, 0-0; 14. A2D, C2C; 15. D4T (análisis de Euwe).

La partida Ragozin-Geller, XVII Campeonato de la URSS, siguió así: 10. ..., D5D!; 11. P4AR, A4AD; 12. T1A, D1D, y después de 13. P4D, A3C!; 14. A3R, C4D, las negras tomaron la iniciativa. Es preferible 13. P3A! (en lugar de 13. P4D), 13. ..., C4D; 14. D4T!, 0-0; 15. P4CD!, D5T+; 16. R1D, T1D; 17. R2A, y las

blancas ganaron. Bachmatov-Stein (Kalu-
ga, 1955).

11. P4AR!

La movida 11. P4D, se estudiará en la
partida n.º 13.

Es débil 11. C4C, por 11. ..., C×C; 12.
A×C, D5T!; 13. A×A, T×A; 14. D2R,
0-0; 15. C3A, TD1R, y las negras tienen
una excelente partida. Si 16. P3CD?, se-
guiría 16. ..., P6R! (como jugó Estrin);
17. PD×P, A5C; 18. A2D, D3A, ganando
pieza.

11. ...

P×P al paso

Es menos fuerte 11. ..., D2A, pues las
blancas consiguen buen juego sacrificando
el PR: 12. 0-0!, A×C; 13. P×A, D×P;
14. P4D.

La continuación azarosa 11. ..., P4C, es
favorable a las blancas. Veamos: 12. P4D,
PC×P; 13. A×P, C4D; 14. 0-0!, D3C;
15. C3AD!, C×A; 16. T×C, P4AR; 17.
A5T+. Jakowlew-Tepljakov, por corres-
pondencia (1953).

12. C×P6A

0-0

El ataque 12. ..., C5C, es prematuro.
Veamos: 13. 0-0, D2A; 14. P3TR, P4T;
15. P4D, A3R; 16. C3A, 0-0-0; 17. C4R,
A7T+; 18. R1T, A4D; 19. C3-5C, C3A;
20. A3A, con ventaja de las blancas, Es-
trin-Krasnov (Moscú, 1955).

13. 0-0

P4A

14. P4D

D2A

15. C3A

P3T

Las negras tienen suficiente compensa-
ción por el peón. La partida Spassky-Ge-
ller (Gotemburgo, 1955), continuó así:
16. R1T, A2C; 17. A3R, TD1D; 18. A1C,
TR1R; 19. T1R, C3A; 20. P5D, C5CD;
21. A4A, T×T; 22. C×T, A4R. Las ne-
gras recuperaron su peón, y la partida ter-
minó en tablas.

II

4. P4D

P×P

Es más débil 4. ..., CR×P, por 5. P×P,
C4A (no es bueno 5. ..., A4A, por 6.

D5D!); 6. 0-0, A2R; 7. C3A, 0-0; 8.
C5D!, C3R; 9. A3R, y las blancas tienen
superioridad en el centro. Sokolsky-Naw-
zodsky (Nowosibirsk, 1944).

5. 0-0

La jugada de ataque 5. C5C, parece un
poco prematura. La mejor respuesta de
las negras es: 5. ..., P4D; 6. P×P,
D2R+! (no es bueno 6. ..., C4R, por 7.
D2R!, D2R; 8. 0-0, A5C; 9. P3AR, C×A;
10. D×C, A4A; 11. A4A!, D4A; 12.
T1R+, R2D; 13. C3TD!, con ventaja para
las blancas. Sokolsky-Konstantinopolsky,
I Campeonato por Correspondencia de la
URSS (1950), 7. A2R, C×P; 8. 0-0, P3TR;
9. C3AR, D3A. Sokolsky-Keres, XVII Cam-
peonato de la URSS (1950). Después de
10. A5CD, las blancas recuperan el peón,
y el juego está equilibrado aproximada-
mente.

Recientemente se prefiere la continua-
ción agresiva 5. P5R, P4D!; 6. A5CD (véa-
se la partida n.º 14).

5. ...

C×P

La movida 5. ..., A4A, conduce al ata-
que Max Lange, el cual fue analizado por
Tchigorin (véase la partida n.º 15).

6. T1R

En la partida Nowospasschin-Neshmet-
dinov (Kislowodsk, 1956), se ensayó 6.
C3A!?, C×C (y no 6. ..., P×C, por 7.
A×P+, R×A; 8. D5D+, R1R; 9. T1R)
7. P×C, P4D; 8. A5CD, A2R; 9. C×P,
A2D, y después de 10. C2R, P3TD; 11.
A4T, C4T, las negras consiguieron ven-
taja.

6. ...

P4D

7. A×P

También podemos considerar la varian-
te Canal: 7. C3A!?, P×A (es más débil 7.
..., P×C, por 8. A×P, A3R; 9. A×CR,
A5CD; 10. D2R!, P×P; 11. AD×P, con
fuerte ataque de las blancas. Estrin-Tujev,
Syktywkar, 1956); 8. T×C+, A2R! (si
8. ..., A3R, las blancas consiguen ventaja
con 9. C×P, C×C; 10. T×C. Por ejem-
plo: 10. ..., D3A; 11. C5D!. O 10. ...,
A3D; 11. A4A, 0-0; 12. A×A, P×A;
13. T×PD. O 10. ..., D1A; 11. A5C, A3D;
12. C4R, 0-0; 13. C6A+!, Canal-Johner,

Trieste 1923); 9. C×P, P4A; 10. T4A, 0-0; 11. C×C, D×D+; 12. C×D, P×C; 13. T×PAD, A3D. Ragozin-Botvinnik, Leningrado (1930). Como indicó Botvinnik, ahora debe continuarse con 14. C3A!, seguido de A4A, y entonces las posibilidades serían iguales.

7. ... D×A
8. C3A D4TR

También es posible 8. ..., D4TR; 9. C×C, A3R; 10. A5C, A5CD! (pero es malo 10. ..., P3TR?; 11. A6A!, D4T; 12. C×P, P×A; 13. C×P+, R2R; 14. P4CD!, y las blancas ganan. Rossolimo-Prins, Bilbao (1951)) 11. C×P, D×D; 12. TR×D, C×C; 13. T×C, A2R. Igualdad (Keres).

9. C×C

Es malo 9. P×P?, por 9. ..., C×C; 10. D×C, P4AR; 11. A2D, D4A; 12. D4T+, A2D; 13. C×C, P×C; 14. D×P+, R1D1; 15. D×PC, T1A; 16. A3A, A3A, y las negras tienen ventaja de material, Rosinov-Sbandutto, semifinal del III Torneo por correspondencia de la URSS (1957).

9. ... A3R

Si 9. ..., A2R, la respuesta 10. A5C! es muy fuerte.

10. A2D

Si 10. C4R-5C, 0-0-0!; 11. C×A, P×C; 12. T×P, A3D; 13. D2R, D4T!, con juego preferible.

Si 10. A5C, P3TR; 11. A4T, A5CD!; 12. T2R, P4CR; 13. P3TD, A2R; 14. P4CD, D4D, y las negras tienen mejor juego. Romanowsky - Belawenetz (Moscú, 1919).

10. ... A5CD

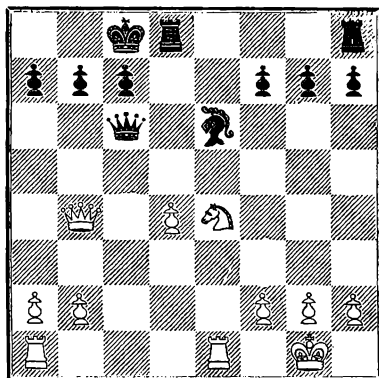
También es posible 10. ..., D4D; 11. A3C!, A2R. Pero sería malo 11. ..., A4A!?, por 12. P4A!, ganando pieza, Ljuboschiz-Szuksztz, URSS-Polonia (1958).

11. C×P! C×C
12. P3AD A2R

La partida Chassin-Bannik, XXIV Campeonato de la URSS (1957), siguió 12. ..., D4D; 13. P×A, 0-0; 14. A3A. TD1D, acordándose el empate, pocas jugadas después.

Más fuerte que 14. A3A, es 14. T1AD, P3CD; 15. T×P, TD1D; 16. A3A, C4C! 17. D3A!, las blancas tienen juego preferible. Maric-Gligoric, Sombor (1957).

13. P×C D4D
14. A4C! A×A
15. D4T+ D3A
16. D×A 0-0-0



Las negras no están mal. Después de 17. TD1A, D3C; 18. D3A, T×P; 19. C5A, TR1D; 20. C×A, P×C; 21. T×P, se llegó rápidamente a tablas, Sevc-Alster, Campeonato de Checoslovaquia (1955).

PARTIDA NÚM. 12

Bronstein - Rojahn

XII Olimpiada, Moscú, 1956.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, C3A; 4. C5C, P4D; 5. P×P, C4TD; 6. P3D.

Una variante debida a Morphy, que merece seria atención. No obstante, en la práctica se juega generalmente 6. A5C+.

6. ... P3TR

Es malo 6. ..., C×P?, por la respuesta 7. D3A!

7. C3AR P5R

También es posible 7. ..., C×A; 8. P×C, A3D (mejor que 8. ..., P5R, a la

cual las blancas contestarían 9. C4D); 9. P3TR, 0-0; 10. C3A, P3A; 11. P3TD?, P×P; 12. P×P, T1R; 13. A3R, A4AR; 14. 0-0, T1AD; 15. T1R, A1C, y las negras tienen una buena posición en compensación del peón.

8. P×P!?

Una jugada extremadamente interesante, aunque ligada a cierto riesgo. En compensación de la pieza las blancas obtienen dos peones centrales y una excelente posición. Este sacrificio es puramente posicional, y hay que reconocer la fantasía y la combatividad de Bronstein, al emplear esta variante por primera vez, en una partida de tanto compromiso.

- | | |
|---------|------|
| 8. ... | C×A |
| 9. D4D | C3C |
| 10. P4A | P4A? |

El deseo de desalojar a la dama de su posición central es evidente, pero la jugada es mala porque restringe los movimientos del AR, dejando el campo libre a las blancas para el avance del PD. En la partida Mazkewiz-Romanowsky, Charkov (1956), las negras adoptaron una continuación más fuerte: 10. ..., A5CD+; 11. CD2D, 0-0; 12. 0-0, T1R; 13. P3TD, A1A; 14. P3CD, P3A; 15. P5R?, CR2D; 16. P4CD, P×P; 17. P×P, C1C; 18. P6D, C3A, con ventaja de las negras, pues las blancas no supieron encontrar las mejores jugadas en esta partida. Después de 10. ..., A5CD+, la sencilla respuesta 11. A2D, A×A+; 12. CD×A, merece considerarse. Además las blancas avanzaron sus peones demasiado pronto.

- | | |
|----------|-----|
| 11. D3D | A5C |
| 12. CD2D | A2R |
| 13. 0-0 | 0-0 |

Sería mejor 13. ..., A×C, pues ahora el AD quedará fuera de juego.

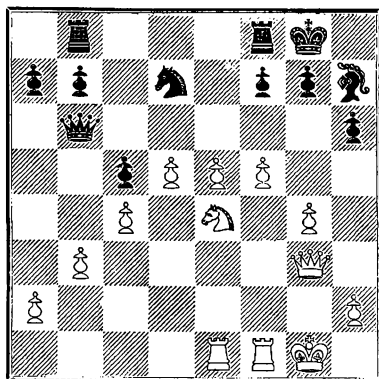
- | | |
|----------|--------|
| 14. C5R! | A4T |
| 15. P3CD | C3C-2D |
| 16. A2C | C×C |
| 17. A×C | C2D |
| 18. A3A | A3A |
| 19. TD1R | |

Bronstein no se precipita en poner en movimiento sus peones, sin antes terminar su desarrollo.

- | | |
|----------|-----|
| 19. ... | A×A |
| 20. D×A | D3A |
| 21. P5R! | |

Las blancas no se dejan seducir por la movida 21. D3T, puesto que las negras disponen de la parada 21. ..., D7C!

- | | |
|-----------|------|
| 21. ... | D4A |
| 22. P4A | A3C |
| 23. C4R | TD1C |
| 24. D3A! | A2T |
| 25. P4CR! | D3C |
| 26. P5A | D3C |
| 27. D3C | |



Los peones de las blancas han encerrado las piezas de su oponente, y amenazan con nuevos avances. El desenlace de la partida camina hacia su fin.

- | | |
|----------|------|
| 27. ... | P3A |
| 28. P6R | C4R |
| 29. P4TR | R1T |
| 30. P5C | TD1A |
| 31. R1T | D1D |
| 32. P6C | A×P |

¡Desesperación! Pero después de 32. ..., A1C; 33. P6D, el resultado sería el mismo.

- | | |
|------------|------|
| 33. P×A | P4C |
| 34. P6D | D3C |
| 35. P7D | C×PD |
| 36. P×C | TD1D |
| 37. C×PAR! | D3A+ |
| 38. D2C. | |

Las negras se excedieron en el tiempo.

PARTIDA NÚM. 13

Weressow - Makagonov

XII Campeonato de la URSS, 1944.

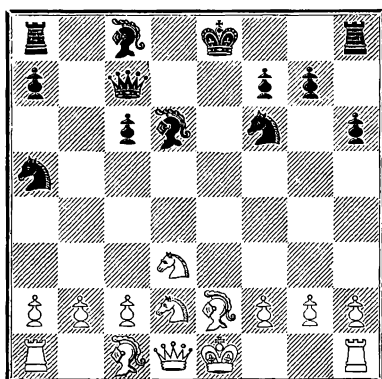
1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, C3A; 4. C5C, P4D; 5. P×P, C4TD; 6. A5C+, P3A; 7. P×P, P×P; 8. A2R, P3TR; 9. C3AR, P5R; 10. C5R, A3D; 11. P4D.

Actualmente se prefiere 11. P4AR, como en la partida Suetin-Keres, XVIII Campeonato de la URSS (1950), que contiene interés teórico. Veamos: 11. ..., D2A (es mejor 11. ..., P×P a. p.); 12. P4D, 0-0 (si 12. ..., P×P a. p., lo más fuerte es la jugada de Tchigorin 13. A×PD!). Las blancas devuelven el peón, pero consiguen mejor posición después de 13. ..., 0-0; 14. 0-0, A×C; 15. P×A, D×P; 16. A2D!); 13. P3A, P4A (si 13. ..., T1C, es posible 14. P4CD!); 14. C3T!, P3T; 15. C2A, con ventaja de las blancas. Sin embargo, es más fuerte 14. ..., T1D, sin temor a 15. C5C.

11. ... P×P al paso

Después de 11. ..., D2A; 12. P4AR (si 12. A2D, C2C!, seguido de P4A, y las negras tienen contraataque) 12. ..., 0-0 (12. ..., P×P a. p.; 13. AR×P!, es favorable a las blancas); 13. P3A, reproduce una posición de la mencionada partida Suetin-Keres.

12. C×PD D2A
13. C2D



Es interesante la siguiente variante, propuesta por Ragozin: 13. P3TR, 0-0; 14. 0-0, P4A; 15. P4AD!, C×P; 16. C3A, A3T (es preferible 16. ..., P3TD); 17. D4T!, C4TD; 18. A3R, con buena partida, Ragozin-Gligoric, Torneo en Memoria de Tchigorin (1947).

Si 13. ..., A×P; 14. P4CD, C2C; 15. A2C, con ventaja.

13. ... A3R!

Si 13. ..., 0-0; 14. P4CD!, C4D!; 15. A2C, C×P; 16. C×C, A×C; 17. 0-0, con lucha reñida y las mismas posibilidades, Ragozin-Botvinnik, XIV Campeonato de la URSS (1945).

14. C3A 0-0
15. P3CD

Esta movida no es sólo importante para el desarrollo del AD, sino también para contestar a P4AD, con P4AD, evitando el peligroso avance P5AD.

15. ... TD1D
16. A2C C5R
17. 0-0 P4AD
18. P4A C3AD
19. P3TR A4A

Esta jugada y las siguientes, demuestran que las negras conceden demasiada importancia a la amenaza que se prepara sobre la columna de dama. Según Keres era preferible 19. ..., TR1R, seguido de D1A y A1C, para iniciar un ataque en el ala de rey de las blancas.

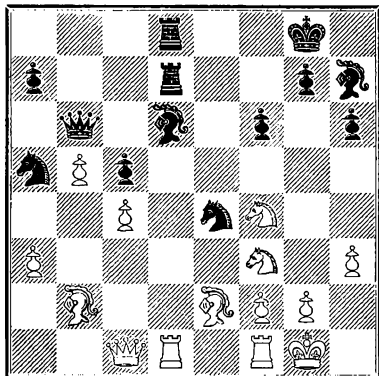
20. P3T T2D
21. D2A P3A
22. TD1D A2T

Era necesario 22. ..., P4TD.

23. P4CD

Ahora las blancas toman la iniciativa. Si 23. ..., P×P; 24. P5A!

23. ... T1-1D
24. D1A D3C
25. P5C C4T
26. C4A



A primera vista, parece que esta jugada sea un error, pues se pierde el PAD, y quedarán atacados el AD, y el PCD. En realidad el maestro Weressow, inicia una profunda combinación con la jugada 26. C4A.

26. ... A×C

Este cambio es forzado, ante la amenaza 27. C5D.

27. D×A T×T
28. A×T! C×PAD

Aceptando el sacrificio, pues la posición de las blancas es tan superior que incluso podrían ganar con otras continuaciones, gracias a su mayoría de peones.

29. A3C D×P
30. D7A T6D

La torre no puede abandonar la columna de dama. Si 30. ..., T1AR, seguiría 31. C4D11, D3T; 32. D6A, y ganan.

31. A2T C5R-3D
32. T1R! A3C

Es evidente que si 32. ..., D×A?, seguiría 33. A×C+, C×A; 34. T8R, mate. Si 32. ..., R1T, la continuación 33. A×P1, P×A; 34. T7R, A1C; 35. C4T, es decisiva.

33. T7R CIR

Después de 33. ..., C4A; 34. D8A+, R2T; 35. T8C, es lo más fuerte.

34. D4A T8D+
35. R2T D×A

Esta jugada equivale a una capitulación, aunque la partida está perdida de todos modos: 35. ..., C1-3D; 36. C5R1, P×C; 37. D×PR. O 35. ..., R1A; 36. A×C, D×AD; 37. T×PT, y ahora tanto 37. ..., D8A; 38. D4C, como 37. ..., D3C; 38. C5R1, deja a las negras sin esperanza.

36. D×C+ R1A
37. T7AR+

Las negras abandonan.
Weressow condujo el ataque final con gran ingenio y energía.

PARTIDA NÚM. 14

Haag - Varnusz

Campeonato de Hungría 1958

1. P4R. P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, C3A; 4. P4D, P×P; 5. P5R.

Esta variante de la Defensa de los Dos Caballos se ha hecho muy popular en los últimos años, y está menos explorada que la continuación que empieza con la jugada 5. 0-0.

5. ... P4D!

Es débil 5. ..., C5CR, debido a 6. A×P+, R×A; 7. C5C+, R1R; 8. D×C. Según Keres 5. ..., C5R, es muy aceptable, pero después de 6. A5D, C4A; 7. 0-0, el juego de las blancas es de gran porvenir.

6. A5CD C5R
7. C×P A2D

También es posible 7. ..., A4AD. Sería peligrosa para las blancas la continuación 8. C×C, por 8. ..., A×P+; 9. R1A, D5T1, con fuerte ataque. Después de 8. A3R1, A2D; 9. A×C, P×A; 10. 0-0, A3C, se entraría en la variante del texto.

8. A×C P×A

Es más débil 8. ..., A×A, por 9. C×A, P×C; 10. 0-0, A4A; 11. C3A!, C×C; 12. P×C, 0-0; 13. D4C, con las desagradables amenazas 14. A6T, y 14. A5C.

9. 0-0 A4A

Es más pasivo 9. ..., A2R; 10. P3AR, C4C; 11. P4AR, C5R; 12. P5A, 0-0; 13.

C3AD, P4A; 14. C3C, P5A; 15. C4D, C×C; 16. P×C, y las blancas, tienen un fuerte ataque en el ala del rey, Makarow-Ljublinsky, semifinal del XVIII Campeonato de la URSS (1949).

10. A3R

A3C

Otra defensa posible sería 10. ..., D2R; 11. T1R! (recomendado por Chenkin. Más débil sería 11. P3AR, C3D!; 12. A2A, C4A, Lyskow-Ragozin, semifinal del XIX Campeonato de la URSS) 11. ..., 0-0; 12. P3AR, C4C; 13. D2D, P3A!; 14. R1T, TR1R; 15. A×C, P×A, con juego aproximadamente igual. Bagirov-Amircharov, Baku, (1959).

11. C2D!

C×C

12. D×C

0-0

13. A5C!

Una jugada nueva, y además muy fuerte. La partida Kogan-Uusi, Kiev (1951, continuó así: 13. C3C, T1R; 14. D3A, D2R; 15. P4AR, P3A!, con ventaja de las negras.

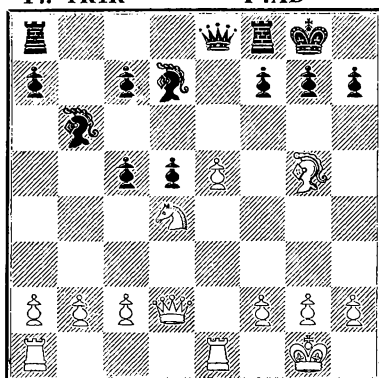
13. ...

DIR?

Era indispensable 13. ..., P3A, a pesar de la debilidad de los peones del flanco de rey, si 14. P×P, P×P. Ahora las blancas obtienen, de modo sorprendente, un fuerte ataque.

14. TR1R

P4AD



15. A6A!

¡Un golpe brillante! Las blancas plantean a su contrario el problema de si deben capturar el alfil o el caballo, y preparan al mismo tiempo amenazas de mate. Las negras disponen de una respuesta única para impedir la entrada de la dama.

15. ...

P3TR

16. T3R!

R2T

O 16. ..., P×A; 17. P×P!, D×T; 18. D×D, R2T; 19. D3D+, R1T; 20. C5A, y ganan.

17. D3D+

R1T

Acelerando la derrota. Después de 17. ..., P3CR, las negras podían defenderse durante algún tiempo, aunque su flanco de rey, se encuentra tan debilitado que el resultado final no ofrece dudas: 18. C3A, P5A; 19. C5C+, R1C!; 20. T3TR!, A×T; 21. D×A, P4TR; 22. T1R!, con la doble amenaza P4CR, y P6R.

18. T3T!

A×T

19. D×A

R2T

20. A×P!

A×T

Las negras abandonan.

PARTIDA NÚM. 15

Tchigorin-Teichmann

Londres, 1899

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, C3A; 4. P4D.

La continuación favorita de Tchigorin.

4. ...

P×P

5. 0-0

A4A

Esta jugada entra por transposición en el ataque Max-Lange, una de las aperturas más agresivas e interesantes.

6. P5R

P4D!

Si 6. ..., C5CR, Euwe recomienda 7. A4A!, P3D; 8. P×P, A×P; 9. T1R+, R1A; 10. A×A+, D×A; 11. P3A!, P×P; 12. C×P, y las blancas tienen suficiente compensación por el peón.

Es más débil 7. T1R, P6D!; 8. A×P+, R1A!; 9. D×P, A×P+; 10. R1A, A×T;

11. D5A, C3A1; 12. P×C, D×P; 13. D×D, P×D; 14. A3C, A4T, con ventaja de las negras. Gawrilov-Perfiljev, por correspondencia, en memoria de Tchigorin. Nada consiguen las blancas con la variante 7. A×P+, R×A; 8. C5C+, R1C; 9. D×C, P3TR; 10. C3AR, P3D, etc.

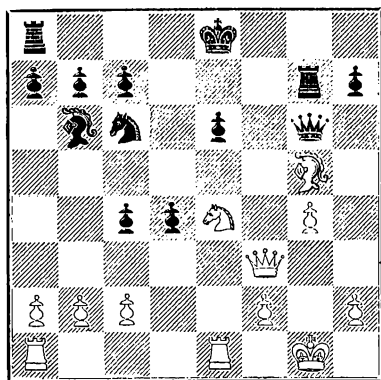
7. P×C	P×A
8. T1R+	A3R
9. C5C	D4D

Evidentemente no es bueno 9. ..., D×P?; 10. C×A, P×C; 11. D5T+, P4CR; 12. D×A. También es malo 9. ..., 0 0; 10. T×A!, P×T; 11. D5T, P3TR; 12. P7A+, R1T; 13. D6C!, y ganan.

10. C3AD	D4A
11. CD4R	A3C

Esta retirada de alfil ofrece a las blancas la posibilidad de emprender un fuerte ataque. Después de 11. ..., A1AR, las blancas disponen también de fuertes amenazas, mediante el sacrificio de caballo: 12. C×PA1, R×C; 13. C5C+, R1C; 14. P1CR1, D3C (no es posible 14. ..., D×PC??; 15. D×D, A×D; 16. P7A, mate) 15. T×A1, P×P; 16. D3A, R2C; 17. A4A1, C1D; 18. T4R, P4TR; 19. T×P, P×P; 20. T7D+, y ganan. Estrin-Werbizki, Moscú (1949).

La mejor continuación de las negras es: 11. ..., 0-0-0 (asegurando la posición de su rey); 12. P4CR, D4R; 13. C×A, P×C; 14. P×P, TR1C; 15. A6T, P6D; 16. P3AD, P7D1; 17. T2R, T6D1; 18. C×A, D×C; 19. T×PD, C4R1; 20. T×T, P×T; 21. R2C1, D4D+; 22. R3C. Igualdad. (Análisis de Keres.)



12. P×P	T1CR
13. P4CR	D3C
14. C×A	P×C
15. A5C!	T×P
16. D3A!	

(Véase diagrama.)

Una jugada muy fuerte. Es más débil 16. C6A+?, R2A; 17. P4TR, P6D1; 18. C5T, C5D; 19. P3A, C7R+, y las negras tienen ventaja. Estrin-Kopajev, Kiev (1945).

16. ...	P4R
---------	-----

Era necesario 16. ..., R2D.

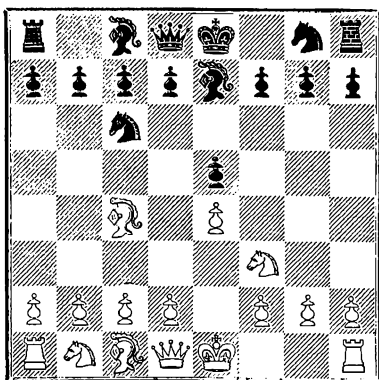
17. C6A+	R2A
18. P4TR	P3TR
19. C4R+	R3R
20. P5T	D2A
21. A6A	T2-1CR
22. D5A+	R4D
23. P3C	T×P+
24. D×T	T1CR
25. P×P+	R×P
26. A5C	P×A
27. D3C!	C4T
28. D×PR	

Las negras abandonan.

Es evidente que la jugada 3. A4A, no permite a las blancas realizar su plan de conducir la lucha por el centro mediante P3AD y P4D. Este objetivo se conseguirá en la Apertura Española.

Defensa Húngara

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4A, A2R.



Esta defensa conduce a una posición restringida, y que este motivo se emplea relativamente poco. La movida 3. ..., **A2R**, se adoptó por primera vez en una partida por correspondencia entre Budapest y París (1842), la cual terminó con la victoria de los jugadores húngaros.

4. P4D

P3D

El abandono del centro. proporciona a las blancas. posibilidades de ataque. Veamos: 4. ..., **P×P**; 5. **C×P**, **C3A**; 6. **C3AD**, **P3D** (sería una falta 6. ..., **C×P?**, por 7. **C5A1**, **C×C**; 8. **C×PC+**, **R1A**; 9. **P×C**, **R×C**; 10. **D4C+**, **R1A**; 11. **A6TR+**, **R1R**; 12. **D5T**, con ataque incisivo); 7. 0-0 (tampoco es malo 7. **P3TR**, seguido de 8. **A3R**) 7. ..., 0-0; 8. **T1R**, **A2D** (o bien 8. ..., **T1R**; 9. **P3TR**, **A1A**; 10. **A5CR**); 9. **P4A**, Tolush-Kopajev (1938).

5. P5D

También es posible 5. **C3A**, **C3A**; (o 5. ..., **A5C**; 6. **P3TR**, **A×C**; 7. **D×A**, **C3A**; 8. **P5D**, **C1C**; 9. **A3R**, con mejor juego de las blancas, Alekhine-Breyer, 1914); 6. **P3TR**, 0-0; 7. 0-0, **C2D**; 8. **A3R**, con juego más libre. Sopkov-Alatorzev, semifinal del XX Campeonato de la URSS.

5. ...

6. A3D

C1C

C3AR

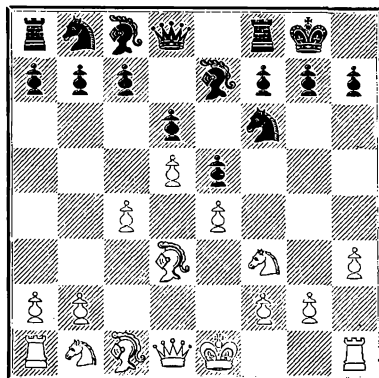
Si 6. ..., **P4AD**; 7. **P3TR**, **C3T**; 8. **A5CD+**, **A2D** (es mejor 8. ..., **R1A**); 9. **A×A+**, **D×A**; 10. 0-0, **C3A**; 11. **D2R**, 0-0; 12. **P4TD**, **C2A**; 13. **CD2D**, las negras tienen una posición muy difícil, debido a la debilidad de las casillas de color blanco. Alatorzev-Konstantinopolsky, XX Campeonato de la URSS (1952).

7. P4A

0-0

8. P3TR

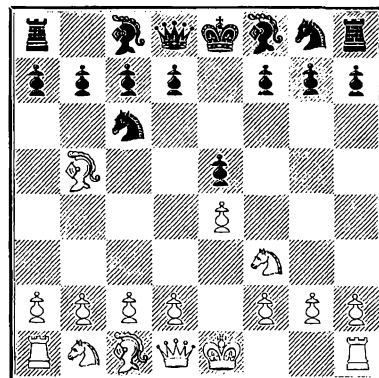
Las negras tienen una posición restringida. La ventaja de las blancas en el flanco de dama es indiscutible, pues después de la puesta en juego de sus piezas (**C3A**, **A3R**) pueden preparar tranquilamente el avance **P4CD**, y **P5A**. Por el contrario, a las negras. les resulta muy difícil organizar un contraataque en el flanco de rey, ya que apenas pueden realizar el avance **P4AR**. La partida Sokolsky-Lissizyn, XIII Campeonato de la URSS (1944), continuó



así: 8. ..., **CD2D**; 9. **C3A**, **C4T?**; 10. **P3CR!**, **C4-3A**; 11. **D2R**, **P3A**; 12. **A3R**, **D2A**; 13. 0-0-0, y las blancas tienen mejor juego.

Apertura Española

1. **P4R**, **P4R**; 2. **C3AR**, **C3AD**; 3. **A5C**.



La Apertura Española. es una de las pocas aperturas antiguas. que han conservado su popularidad hasta nuestros días. La mayoría de las eminencias del ajedrez han practicado y analizado esta apertura. Sus principales variantes van ligadas a los nombres de Tchigorin y Steinitz. Los jugadores rusos ha aportado, en los últimos tiempos, muchas novedades a la teoría de la Apertura Española, convirtiéndola en una arma extraordinariamente peligrosa. Botvinnik, Boleslawsky, Keres, Smyslov, Rauzer y otros han enriquecido con nue-

vas ideas algunas variantes, al parecer poco analizadas.

El plan estratégico de las blancas —la ocupación del centro mediante las jugadas P3AD y P4D— se realiza con éxito en muchas líneas de la Apertura Española. Las negras han de jugar con mucha precisión, para no verse envueltas en dificultades. Especialmente después de 3. ..., **A4A**, al abandonar el centro deben defenderse con gran exactitud, pues las blancas pueden realizar el avance P4D, ganando un tiempo (véase la partida núm. 16).

Examinaremos sucesivamente, las principales alternativas de esta apertura.

Las negras disponen de varias defensas, las cuales pueden generalmente clasificarse en dos grupos: defensas con la jugada 3. ..., P3TD, o sin la jugada 3. ..., P3TD.

Veamos primero este último grupo de defensa:

I. Gambito Janisch

3. ... P4A

Las negras se proponen estorbar el plan de su adversario, y tratan de iniciar un contraataque desde el comienzo de la partida. Esta continuación fue analizada por el teórico ruso Janisch en el año 1849. La jugada 3. ..., P4A, va ligada ciertamente a una debilidad en el ala de rey, aunque no es fácil de explotar.

La inmediata captura del peón, es inferior. Veamos: 4. P×P, P5R!; 5. D2R, D2R; 6. A×C, PC×A; 7. C4D, C3A; 8. C3AD, P4A; 9. C3C, P4D, y las negras tienen superioridad en el centro. Szily-Bronstein, Moscú-Budapest (1949).

4. C3A

Además de esta jugada se puede considerar 4. P3D, como una continuación segura, aunque las blancas apenas consiguen alguna ventaja. Por ejemplo: 4. ..., P×P; 5. P×P, C3A; 6. A4AD, A4A; 7. 0-0, P3D; 8. P3A, A5CR; 9. P4C, A3C, y ahora no debe jugarse 10. P4TD, sino 10. A3R, seguido de CD2D, con posibilidades iguales. No está clara la continuación 4. P4D, PA×P; 5. A×C, PD×A; 6. C×P, D5T!?

4. ... C3A

Actualmente se prefiere las complicaciones que resultan de 4. ..., P×P; 5. CD×P, P4D; 6. C×P!, P×C; 7. C×C, D4D; 8. P4AD, D3D; 9. C×P!+, A2D!

La variante 4. ..., C5D, recomendada por los jugadores búlgaros, se propone la retirada del AR. Después de 5. P×P, C3AR; 6. 0-0, C×A; 7. C×C, P3A; 8. C3A, P3D; 9. P4D, P5R; 10. C5CR, A×P; 11. C5×PR!, las blancas tienen un peón de ventaja y buena posición. Suetin-Solowjev, Minsk (1957).

5. P×P A4A

Las negras tienen una posición difícil después de 5. ..., P5R; 6. C5CR!, C5D (o 6. ..., P4D; 7. P3D, A×P; 8. P×P, P×P; 9. D2R, A5CD; 10. A2D, D2R; 11. D4A!, con ventaja de las blancas, análisis de Euwe); 7. A4T, P3A; 8. P3D. Aronin-Klaman, Leningrado (1947).

6. 0-0

Si 6. C×P, Rosenfeld recomienda el siguiente sacrificio de peón: 6. ..., 0-0; 7. C×C (según Pachman es preferible 7. 0-0), 7. ..., PD×C; 8. A4A+, RIT; 9. 0-0, AD×P, con fuerte ataque.

Después de 6. D2R, D2R; 7. A×C, PD×A; 8. C×P, AD×P; 9. P3D, 0-0, las negras tienen suficiente compensación por el peón.

6. ... 0-0 7. C×P C5D 8. C3A P3A

O bien 8. ..., C×A; 9. C×C, P4D; 10. C5-4D!

9. C×C A×C 10. A4T

Se nivela la partida después de 10. A3D, P4D; 11. C2R, A4R; 12. C3C, C5R!. Tal-Spassky (Campeonato de la URSS, 1957).

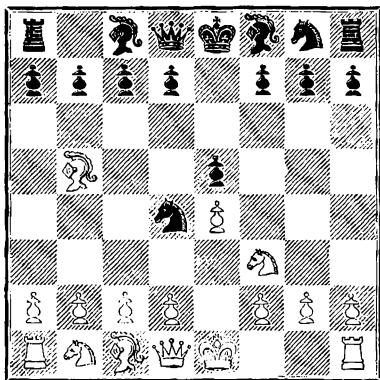
10. ... P4D 11. C2R A3C 12. P4D AD×P 13. A4A

Las negras no tienen suficiente compensación por el peón. Unzicker-Nievergelt (Zurich, 1959).

II. Defensa Bird

3. ...

C5D



Una antigua defensa considerada durante mucho tiempo como insuficiente, pero rehabilitada gracias a los análisis de Tolush, Lissizyn, Goldberg y otros jugadores de Leningrado.

Generalmente en las aperturas no es aconsejable jugar dos veces la misma pieza, pero en este caso, existe una buena razón. Las negras intentan dificultar el avance P4D de su oponente y tratar de avanzar el suyo propio, mediante la jugada preparatoria P3AD. A pesar de todo, esta defensa va ligada a determinadas dificultades, pues debido al cambio de su única pieza desarrollada, las negras se retrasarán en su desarrollo.

4. C×C

P×C

5. 0-0

P3AD

La maniobra C2R-3A, que practica algunas veces Goldberg, cuesta demasiados tiempos. Por ejemplo: 5. ... C2R; 6. A4A!, C3A; 7. P3D, P3D; 8. P3AD!, A2R; 9. P×P, C×P; 10. A3R1, C3R (es inferior 10. ... A3A, por 11. A×C, A×A; 12. D4T+, A2D; 13. A×P+1); 11. C3A, P3AD; 12. P4TD, 0-0; 13. P5T, C2A; 14. D3C, A3A; 15. P4D, las blancas tienen ventaja en el centro. Osmolowsky-Gold-

berg, semifinal del XXV Campeonato de la URSS (1957).

6. A4A

La retirada A2R. es menos activa, como puede apreciarse en la partida Gurgenz-Spassky (Espartaquiada de la URSS, 1959): 6. A2R, A4A; 7. P3D, C2R; 8. C2D (es mejor 8. P4AR), 8. ... P4D; 9. P5R, A3R; 10. C3C, A3C; 11. P4TD, P4TD; 12. A4C, 0-0; 13. A5C, D2D; 14. A×A, P×A; 15. A×C, D×A; 16. D4C, TD1R, y ahora 17. C×PD?, se refuta con 17. ... P4T. La posición de las negras es preferible.

6. ...

C3A

La jugada 6. ... P4D, conduce a una partida difícil para las negras, a causa de 7. P×P, P×P; 8. A5C+ (es débil 8. T1R+, A2R; 9. A5C+, R1A!) 8. ... A2D; 9. T1R+, C2R; (si 9. ... A2R; 10. D4C!); 10. A×A+, D×A; 11. D5T, T1A; 12. P3D (más fuerte que 12. C3T. Suetin-Tolush, XVIII Campeonato de la URSS, 1950) 12. ... T3A; 13. A2D! No se vislumbra cómo las negras podrán completar su desarrollo.

7. T1R

En esta posición son posibles otras alternativas. Es bueno el desarrollo tranquilo: 7. P3D, P4D; 8. P×P; C×P; 9. C2D. En cambio es inferior 7. D2R. Por ejemplo: 7. ... P3D; 8. P5R, P×P; 9. D×P+, A2R; 10. T1R, P4CD!; 11. A3C, P4TD; 12. P4TD, T2T; 13. P×P, 0-0; las negras obtuvieron un fuerte ataque. Geller-Cholmov XVII Campeonato de la URSS (1949).

7. ...

P3D

8. P3AD

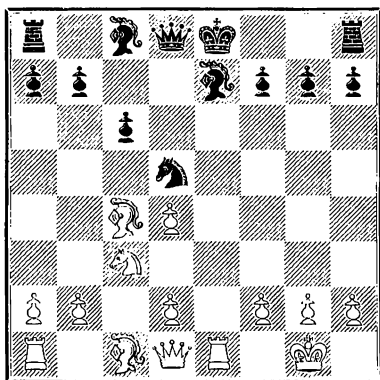
Esta continuación recomendada por Kedes es, indudablemente, la más fuerte. Lissizyn propuso 8. P3D, A2R; 9. A5CR1, y Panov aboga por 8. P3D, A2R; 9. C2D. 0-0; 10. C3A.

8. ...

A2R

Después de 8. ..., P×P; 9. C×P (tampoco es malo 9. D3C), 9. ..., A2R; 10. P4D, 0-0; 11. A4A, las blancas tienen una clara ventaja. Chassin-Lissizyn (1952).

9. P×P P4D
10. P×P C×P
11. C3A



La partida Lipnizky-Bondarewsky (XVIII Campeonato de la URSS, 1950), continuó así: 11. ..., 0-0 (si 11. ..., C3C, Keres recomienda 12. P3D); 12. P3D, A3A; 13. A3R. La mayoría de peones centrales blancos, a pesar de estar doblados, se hace perceptible.

III

Variante Río de Janeiro

3. ... C3A
4. 0-0 C×P

Actualmente esta antigua defensa se emplea pocas veces. Las blancas consiguen ventaja de espacio, y los movimientos del caballo, resulta perjudicial para las negras.

5. P4D A2R

Después de 5. ..., P×P; 6. T1R, P4D, Fine recomienda como lo más fuerte: 7. D×P, D2D; 8. A×C, D×A; 9. P4A1, con ventaja de las blancas. También es posible 7. C×P, pero después de 7. ..., A3D; 8. C×C, A×P+, el juego se orienta a la variante Riga.

Si 5. ..., C3D, la continuación 6. P×P1, C×A; 7. P4TD, es muy fuerte. Ahora no es recomendable 7. ..., C3D?, por 8. P×C,

A×P; 9. C5C!, A2R; 10. D5T. Alekhine-Mandel.

6. D2R C3D

Sería malo 6. ..., P4D, pues seguiría 7. C×P, A2D; 8. A×C, P×A; 9. T1R!, y las negras no pueden enrocar porque pierden pieza.

7. A×C PC×A

Después de 7. ..., PD×A; 8. P×P, C4A; 9. T1D, A2D, las negras se someten a un ataque, como demostró Schlechter: 10. P6R1, P×P; 11. C5R, A3D; 12. D5T+, P3CR; 13. C×PC, C2C; 14. D6T, C4A; 15. D3T, T1CR; 16. D×P, T2C; 17. D5T, D3A; 18. C5R+!, R2R; 19. C4C, D3C; 20. D×D, T×D; 21. P3TR, y las blancas tienen buenas posibilidades de ganar con su mayoría de peones.

8. P×P C2C

O bien 8. ..., C4A; 9. D4R, P3C; 10. C4D1, C×C; 11. D×C, 0-0; 12. A6T, T1R; 13. C3A, P4AD; 14. D2D, las blancas tienen mejor juego. Gligoric-Trifunovic (Budapest, 1948).

9. C3A 0-0

Si 9. ..., C4A, es muy fuerte 10. C4D!, A3T; 11. D4C, A×T; 12. D×PC, con ataque.

10. C4D

También es bueno 10. T1R, P4D, para obligar a las negras a capturar con el alfil después de 11. P×P al paso.

10. ... A4A

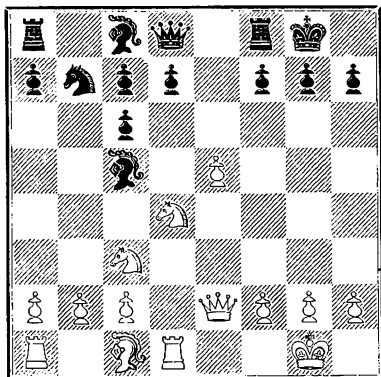
Si 10. ..., C4A, las blancas juegan 11. T1D, D1R; 12. C5A, con ventaja de posición.

11. T1D

(véase diagrama)

Las negras tienen una partida difícil.

La partida Keres-Unzicker (Hamburgo, 1956) siguió así: 11. ..., A×C; 12. T×A, P4D (si 12. ..., T1R, Keres recomienda 13. D5T!, P3C; 14. D3A, T×P; 15. A4A, con fuerte ataque en compensación del peón); 13. P×P a. p., P×P; 14. P4CD1,



T1R; 15. A3R, A3R; 16. D3A. El juego de las blancas es más activo.

IV

Defensa Steinitz

3. ... **C3A**
4. 0-0 **P3D**

Una de las defensas más sencillas de la Apertura Española. El jugador que quiere evitar las variantes complicadas, puede recurrir a este planteo, y obtendrá una posición sólida, si bien un tanto restringida.

Obsérvese que casi siempre lo mejor para las negras es P3D, así como en otras variantes y si las blancas optan por el enroque corto.

En cuanto a 3. ..., P3D; 4. P4D!, A2D; 5. C3A, C3A, las blancas juegan 6. A×C!, A×A; 7. D3D, preparando el enroque largo. La práctica ha demostrado que, en este caso, la defensa de las negras se encuentra con grandes dificultades.

5. **P4D** **A2D**

Si 5. ..., P×P, las blancas pueden optar por 6. C×P y también por 6. D×P, A2D; 7. A×C, A×A; 8. C3A, A2R; 9. A5C, 0-0; 10. TR1R, con ventaja de espacio.

6. **C3A** **A2R**
7. **T1R**

Es bueno 7. A×C, A×A; 8. D3D, forzando a las negras a abandonar el centro, después de 8. ..., P×P; 9. C×P. La partida Boleslawsky-Bronstein (en encuentro 1950), continuó así: 9. ..., 0-0; 10. C5A!,

A2D; 11. C×A+, D×C; 12. A5C, A3A; 13. D4D, con ventaja de las blancas. Después de 9. ..., A2D; 10. A5C, 0-0; 11. TD1R, el juego de las blancas es más libre.

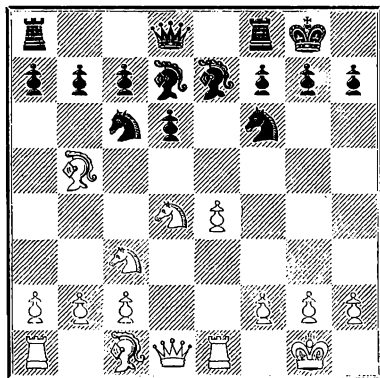
La jugada del texto tiene el mismo objetivo.

7. ... **P×P**

Este cambio es forzado y desfavorable para las negras, que no pueden mantener su PR en el centro.

Pierde 7. ..., 0-0, causa de la conocida combinación de Tarrasch: 8. A×C, A×A; 9. P×P, P×P; 10. D×D, TD×D (si 10. ..., TR×D; 11. C×P, A×P; 14. P3AR, A4A+; 15. R1A! y ganan); 11. C×P, A×P; 12. C×A, C×C; 13. C3D!, P4AR; 14. P3AR, A4A+; 15. C×A (y no 15. R1A, por 15. ..., A3C; 16. P×C, P×P+, recuperando la pieza); 15. ..., C×C; 16. A5C, T4D; 17. A7R, T1R; 18. P4AD y ganan.

8. **C×P** **0-0**



La posición del diagrama es característica de esta variante. Las blancas tienen buen desarrollo y una incuestionable supremacía en el centro. Una continuación posible sería 9. A×C, P×A; 10. A5C, con la amenaza posicional P5R, pues después de P×P, los peones negros están dispersos.

Actualmente son más usuales las variantes que empiezan con la jugada 3. ..., P3TD. El cambio 4. A×C, no reporta gran cosa a las blancas (véase la Variante del Cambio). Si 4. A4T, puede responderse 4. ..., P3D. Esta línea de juego se denomina «Defensa Steinitz mejorada».

V

Defensa Steinitz mejorada

3. ... **P3TD**
4. A4T **P3D**

La mejora introducida (con inclusión de las jugadas 3. ..., P3TD y 4. A4T), consiste principalmente en que sería malo para las blancas 5. P4D, a causa de la combinación 5. ..., P4CD; 6. A3C, C×P; 7. C×C, P×C; 8. D×P (es mejor 8. A5D, T1C; 9. D×P, C3A, o 8. P3AD, A2C1, aunque también en este caso la posición de las negras es preferible); 8. ..., P4AD; 9. D5D, A3R; 10. D6A+, A2D; 11. D5D, P5A1, ganando una pieza. De lo que se desprende que las blancas deben preparar el avance P4D, mediante P3AD. Las negras pueden afianzar su PR, sin necesidad del abandono central P×P.

5. P3A

Si 5. A×C+, P×A; 6. P4D, conduce a una lucha reñida y complicada. Las negras deben contestar con 6. ..., P3A, para sostener el PR en el centro. (Partida número 18.)

Antiguamente se jugaba con más frecuencia 5. P4A (una idea de Duras), cuya desventaja reside en la debilidad del punto central 4D. La mejor respuesta es 5. ..., A5C1; 6. C3A, C3A (es más débil 6. ..., C2R; 7. P3TR, A×C; 8. D×A, C3C, por 9. C5D1, seguido de 10. C4C. Keres-Reshevsky, Torneo Mundial, 1948); 7. P3TR, A×C; 8. D×A, A2R; 9. P3D, 0-0; 10. A3R, C2D; 11. C5D, C4A; 12. AR×C, P×A; 13. AD×C, P×A; 14. C×A+, D×C, y aunque las negras tienen un peón triplicado su posición no es inferior, ocupan las columnas semiabiertas CD y D, y pueden ejercer presión sobre el débil P3D. Goldenov-Judowitsch (XV Campeonato de la URSS, 1947).

5. ... **A2D**

La continuación agresiva 5. ..., P4A, proporciona buenas posibilidades a las negras después de 6. P×PA, A×P. Por ejemplo:

A) 7. 0-0, A6D; 8. T1R, A2R; 9. T3R, P5R; 10. C1R, A4CR; 11. T3T, C3A; 12. C×A, P×C; 13. T×PD, 0-0; 14. T3A, D2R. Trupan-Spirin (Krasnodar, 1958). O

11. C×A, A×T; 12. C4C, A×PA+; 13. R×A, D5T+; 14. R1C, C3T!; 15. P3CR, D6T; 16. P4D, C5C; 17. D2R, 0-0; 18. A4A, P4CR, con ataque irresistible. Klawin-Mikenas (Riga, 1959).

B) 7. 0-0, A6D; 8. D3C1, T1C; 9. T1R, P5R; 10. C4D, CR2R; 11. P4AD, R2D; 12. C6R, D1R; 13. C4A, P4CD; 14. P×P, P×P; 15. D6R+, R1D; 16. C×A, P×C; 17. A1D. Krogus-Lutikov (XXVII Campeonato de la URSS, 1960). Las blancas demostraron la posibilidad de iniciar un ataque contra el rey negro que ha permanecido en el centro.

C) 7. P4D, P5R; 8. 0-0!?, P×C; 9. D×P, A2D; 10. T1R+. Gretschn-Sagorowsky (Campeonato de la RSFSR, 1949). Interesante sacrificio que merece estudiarse.

6. P4D

C3A

Si 6. ..., P3CR, lo mejor para las blancas es 7. 0-0, A2C; 8. P×P, C×P; 9. C×C, P×C; 10. P4AR1, A4C; 11. A×A+, P×A; 12. D3C, D2D; 13. P×P, A×P; 14. C2D1, A2C; 15. P5R1, seguido de C4R. Averbach-Goldenov (semifinal del Campeonato de la URSS, 1952).

Se ha ensayado 8. ..., P×P (en lugar de 8. ..., C×P); 9. A5CR, CR2R; 10. D3D, P3T; 11. A3R, P3C1; 12. T1D, D1A; 13. A3C, A5C; 14. CD2D, 0-0, juego igual. Aronin-Bronstein (XXIV Campeonato de la URSS, 1957). Resultó interesante la partida Smyslov-Nikolajewsky (Espartaquiada de la URSS, 1959): 9. A5CR, CR2R; 10. C3T, P3T; 11. A3R, 0-0; 12. D1A, R2T; 13. C2A, P3C (parece mejor 13. ..., P4A); 14. T1D, D1A; 15. C4C1, con ventaja de las blancas.

Si después de 6. ..., P3CR; 7. 0-0, A2C, las blancas no efectúan el cambio P×P, y juegan 8. A3R, las negras deben responder 8. ..., C3A1 En la partida Boleslawsky-Neshmetdinov (Espartaquiada de la URSS, 1958), las blancas se dejaron seducir por la maniobra 9. P×P, P×P; 10. CD2D, 0-0; 11. A5A, y después de 11. ..., T1R; 12. T1R, P3C; 13. A3T, D1A; 14. C1A, P4CD; 15. A2A, P4TD; 16. A5A, C1D1, seguido de C3R, las negras obtuvieron contraataque. Quizá sea mejor 9. CD2D (en lugar de 9. P×P). Sobre la jugada 6. ..., CR2R, véase la nota a la partida n.º 17.

7. CD2D

También es posible 7. 0-0, CR×P; 8. T1R, C3A; 9. A×C, A×A; 10. P×P, P×P; 11. D×D+, T×D; 12. C×P, A5R; 13. C2D (si 13. P3A, las negras consiguen ventaja con 13. ..., A4AD+; 14. A3R; A×A+; 15. T×A, T8D+; 16. R2A, A×C!; 17. C6C+, C5R+!, análisis de Rauzer), 13. ..., A2R; 14. C×A, C×C; 15. A6T! (esta brillante jugada se debe a Bondarevsky) 15. ..., C×PAD (si 15. ..., C×PAR, pierde por 16. A×P, T1CR; 17. A6A!l. Geller-Weltmänder, semifinal del XXII Campeonato de la URSS. Relativamente mejor es 15. ..., P×A, aunque después de 16. T×C, las blancas tienen un final ligeramente ventajoso); 16. A×P, T1CR; 17. C6A (también es fuerte 17. C×P); 17. ..., P×C; 18. A×C. Las blancas tienen buenas perspectivas de victoria por la debilidad de los peones negros. Boleslawsky-Sliwa (Krakov, 1955).

7. ...	A2R
8. 0-0	0-0

Esta variante recibe el nombre de Defensa Kecskemet, a raíz de la partida L. Steiner-Alekhine (Kecskemet, 1926).

9. T1R	P×P
--------	-----

La idea original 9. ... A1R, con intención de sostener el centro con 10. ... C2D, conduce a una posición restringida (véase la partida núm. 17).

Si 9. ..., T1R; 10. C1A, P3T; 11. C3C, A1AR; 12. P3TR, C4TD; 13. A×A, D×A; 14. P×P, P×P, nivelando fácilmente la partida. Unzicker-Smyslov (Moscú, 1956). Más activo que 10. C1A, es la maniobra 10. P3TD!, A1AR; 11. P4CD, P4D; 12. A3C, A5C; 13. PR×P, CR×P; 14. A2C, D2D; 15. A×C, D×A; 16. P4A, A×C; 17. P×D, A×D; 18. P×C, A5T; 19. PA×P, TD1C; 20. P×P, ganando un peón; sin embargo, no es fácil hacer valer esta ventaja. Smyslov-Gligoric (URSS-Yugoslavia, 1959).

10. P×P	C5CD
---------	------

Esta maniobra de Romanowsky se jugó por primera vez en la partida Yates-Romanowsky (Moscú, 1925). Su objetivo consiste en provocar la retirada C1A, ante la amenaza C6D, de las negras para conseguir un contraataque en el centro mediante P4AD o P4D.

11. A×A

También es posible 11. C1A, A×A; 12. D×A, P4D!; 13. P5R, C5R; 14. D3C, P4TD; 15. P3TD, P5T; 16. D1D, C3AD; 17. C3C, C×C; 18. PT×C, D2D, y las negras tienen buena partida.

Si 11. A3C, las negras obtienen contraataque mediante 11. ..., P4A!; 12. C1A, A4C; 13. C3C, P5A; 14. A2A, C×A; 15. D×C, P4D (Keres).

11. ...	D×A
12. C1A	

La partida Aronin-Lipnizky (Campeonato de la URSS, 1951), continuó así: 12. D3C, P4TD; 13. P3TD, C3T; 14. C1A, P4D; 15. P5R, P5T!; 16. D3D (si 16. D2A, C5R, y las negras juegan ventajosamente TR1A y P4AD), 16. ..., C5R; 17. C3C, C×C; 18. PT×C, P4AD!, con activo contraataque en el flanco de dama.

Merece considerarse 12. P5D. Por ejemplo: 12. ..., P4TD; 13. C1A, TR1R; 14. P3TD, C3T; 15. C3C, P3CR; 16. A5C, y las blancas tienen mejor posición. Saigin-Lipnizky (semifinal del XVIII Campeonato de la URSS, 1950).

12. ...	P4A
---------	-----

La continuación 12. ..., P4D, conduce a una posición difícil para las negras, después de 13. C5R!, D3D; 14. P3TD, C3A; 15. C×C, D×C; 16. P5R, C5R (es preferible 16. ..., C1R); 17. C3R. Suetin-Lipnizky (Tbilisi, 1951).

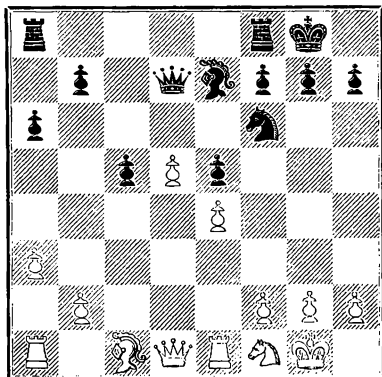
13. P3TD!

En la citada partida Yates-Romanowsky, las negras obtuvieron una excelente partida después de 13. P3CD?, P4D!; 14. P3TD, C3A; 15. C5R, D1D!; 16. C×C, P×C; 17. P5R, C5R.

La maniobra del texto (13. P3TD y 14. P5D), ha sido recomendada por el maestro Kan.

13. ...	C3A
14. P5D	C4R
15. C×C	P×C

Las blancas tienen una posición ligeramente superior, a causa de la disposición de sus peones centrales. Además, poseen el alfil bueno y la posibilidad de conse-



guir juego en las casillas de color blanco. Por otra parte, la posición se ha simplificado, facilitando la defensa de las negras, las cuales pueden abrigar esperanzas de utilizar su superioridad de peones en el flanco de dama.

La partida Averbach-Smyslov (XIX Campeonato de la URSS, 1951), tuvo el siguiente desarrollo: 16. C3C (Bronstein recomienda 16. C3R, pero esta continuación no nos parece muy clara) 16. ..., C1R; 17. P4A, A3D (como ha demostrado Furman, las negras podían jugar 17. ..., P3A, para llevar el caballo a 3D); 18. C5A, P3A, con juego reñido.

En la posición del diagrama las blancas pueden optar por 16. P4A, preparando una penetración en el flanco de rey. La mejor respuesta de las negras es 16. ..., A3D; 17. D3A, P5A1; 18. A3R, P4CD; 19. P5A, TR1A; 20. P4CR, P6A1, con contraataque en el flanco de dama. Balanel-Szabó (Olimpiada, 1956).

VI. Variante del Cambio

3. ... P3TD
4. A×C

Este cambio no busca la ganancia del PR, pues las negras pueden recuperarlo en seguida. El plan de las blancas es establecer una superioridad de peones en el flanco de rey.

4. ... PD×A

La Variante del Cambio las blancas pueden aspirar a un final ventajoso, a causa de la mejor estructura de sus peones.

Las negras deben evitar los cambios innecesarios, pues las blancas tienen prácticamente un peón de ventaja en un posible final; no obstante, la experiencia ha demostrado que la activa pareja de alfiles compensa la superioridad de los peones contrarios y que las negras jugando con circunspección, pueden aspirar al logro de un resultado satisfactorio.

En vez de 4. ..., PD×C, puede ensayarse 4. ..., PC×A; sin embargo, después de 5. P4D1, P×P; 6. D×P, las blancas consiguen ventaja en el centro.

5. C3A

Después de 5. C×P, las negras responden 5. ..., D5D1, recuperando el peón con mejor juego.

También es factible 5. P4D, pero en este caso las negras disponen de la continuación 5. ..., P×P; 6. D×P, A5CR.

5. ... P3A

Son más débiles las continuaciones: 5. ..., A3D; 6. P4D1, P×P; 7. D×P, amenazando 8. P5R. Y 5. ..., A5CR; 6. P3TR, A4T; 7. P3D1, y la amenaza 8. P4CR, es bastante desagradable.

Para evitar el cambio de damas se ha ensayado 5. ..., D3D1?. Por ejemplo: 6. P4D, P×P; 7. C×P, D3C; 8. D3A, A5CR; 9. D3C, 0-0-0; 10. P3TD, A2D, pero a pesar de todo las blancas cambiaron: 11. D×D, PT×D, y la partida terminó en tablas. Goldenov-Bronstein (XX Campeonato de la URSS, 1952).

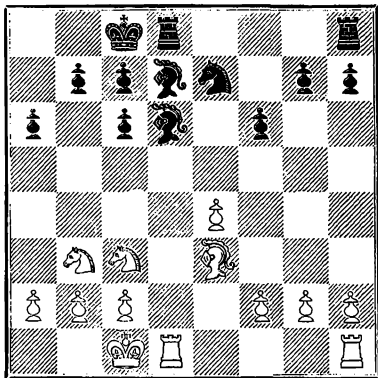
6. P4D

A 6. P3D, la mejor respuesta es 6. ..., A3D. Por ejemplo: 7. A3R, P4AD; 8. C2R, C2R; 9. C3C, A3R; 10. P3A, D2D; 11. 0-0, 0-0, y las negras obtuvieron buena partida en la continuación, jugando P4AR. Romanowsky-Botvinnik (Moscu, 1935).

6. ... P×P
7. D×P D×D
8. C×D A2D

Tampoco es malo 8. ..., A3D, seguido de 9. ..., C2R, y el enroque corto, para evitar las simplificaciones en la columna de dama.

9. A3R A3D
10. 0-0-0 C2R
11. C3C 0-0-0



La mejor estructura de peones blancos se compensa por la activa pareja de alfiles de las negras. Si las blancas se deciden por la captura del A3D, la configuración de los peones negros, después de $PA \times A$, permanece enteramente intacta. La partida I. Rabinowitsch- Löwenfisch (1937) se desarrolló así: 12. C5A, A5C; 13. P3A, A4T; 14. C6R, TD1C; 15. A5A, A2A1; 16. $A \times A$, $P \times A$. Ahora 17. $T \times P$, se refuta con 17. ..., $A \times C$; 18. $T \times A$, R2D. Por esto el caballo blanco debe emprender la retirada. La partida está nivelada.

Como defensa ha alcanzado gran popularidad la que introdujo Tchigorin en la práctica y que lleva su nombre.

VII Defensa Tchigorin

- | | |
|---------|------|
| 3. ... | P3TD |
| 4. A4T | C3A |
| 5. 0-0! | A2R |

La mejor respuesta a la jugada 4. ..., C3A, es 5. 0-0. El plan de las blancas consiste en formar un centro mediante P3AD y P4D. Jugadas tales como 5. C3A, o P3D, se oponen a este plan y por tanto son más débiles.

En cuanto a 5. D2R, se juega raras veces. Damos a continuación la partida Spassky-Geller (XXVI Campeonato de la URSS, 1959): 5. ..., A2R; 6. P3A, P4CD; 7. A2A, P4D1; 8. P3D, 0-0; 9. CD2D, T1R; 10. C1A, A3R, 11. C5C, A5CR; 12. P3A, A1AD; 13. C3C, P3T; 14. C3T, A4AD; 15. C2A, y ahora 15. ..., P5D, dio las mejores perspectivas a las negras.

El cambio 5. $A \times C$, $PD \times A$; 6. P3D, tiene cierta justificación, pues las negras no

disponen de la jugada P3AR para soportar el PR, y por tanto han de recurrir al movimiento 6. ..., C2D, un tanto embarazoso (es más débil 6. ..., A3D, por la respuesta 7. A5C, con incómoda clavada). En la partida Krogus-Borisenko (XXV Campeonato de la URSS, 1958) las posibilidades resultaron aproximadamente iguales después de 7. CD2D, A3D; 8. P3CD, P4CD; 9. A2C, D2R; 10. 0-0, 0-0.

Si 5. 0-0, P3D, conduce a un juego difícil para las negras. Por ejemplo: 6. $A \times C+$, $P \times A$; 7. P4D, $P \times P$ (o 7. ..., A5C; 8. $P \times P$, $C \times P$; 9. $P \times P$, $A \times P$; 10. D2R1, P4AR; 11. CD2D, 0-0; 12. $C \times C$, $P \times C$; 13. D4A+, R1T; 14. C5C, con ventaja. Sucharov-Klowan (Campeonato por Equipos de la URSS, 1958) 8. $C \times P$, P4A; 9. C3AR, A2R; 10. C3A, 0-0; 11. T1R, A2C; 12. A5C, y las blancas tienen juego preferible. Smyslov-Botvinnik (encuentro 1954). Si después de 5. ..., P3D; 6. $A \times C+$, $P \times A$; 7. P4D, continúan con 7. ..., $C \times P$, las blancas obtienen ventaja mediante: 8. T1R, P4AR; 9. $P \times P$, P4D; 10. C3A1, A4A; 11. A3R. Boleslawsky-Smyslov (Moscú 1941).

La continuación inferior 5. 0-0, P4CD?; 6. A3C, A2R, fue aprovechada por las blancas en la partida Dubinin-Schaposnikov (III Campeonato por correspondencia de la URSS) del modo siguiente: 7. P4D1, P3D (y no 7. ..., $P \times P$, por 8. P5R, C5R; 9. A5D, C4A; 10. $C \times P$, etc.) 8. $P \times P$, $P \times P$; 9. D2R, A5CR (es mejor 9. ..., 0-0); 10. P3A, 0-0; 11. P3TR, A4T; 12. T1D, con ventaja de las blancas.

6. T1R

También es posible 6. D2R, cuya variante principal es: 6. ..., P4CD; 7. A3C, P3D (también puede jugarse 7. ..., 0-0. Por ejemplo: 8. P4D, P3D; 9. $P \times P$, $P \times P$; 10. T1D, D1R; 11. P3A, A3R; 12. CD2D, A4AD; 13. A2A, C5CR; 14. T1A, T1C, con juego igual. Dubinin-Sadomsky. III Campeonato por correspondencia de la URSS); 8. P3A (si 8. P4TD, la mejor respuesta es 8. ..., A5C1; 9. P3A, 0-0 y si 10. P3T, A2D1, como en la partida Lasker-I. Rabinowitsch, Moscú, 1935), 8. ..., 0-0; 9. P4D, A5C; 10. T1D (si 10. P5D, seguiría 10. ..., C4TD; 11. A2A, P3A y las negras tienen contraataque en el centro) 10. ..., $P \times P$; 11. $P \times P$, P4D1; 12. P5R, C5R, con posibilidades iguales. Rjumin-Botvinnik (Moscú, 1935).

Resulta algo prematuro 6. P4D.

Después de 6. ..., P×P; 7. T1R (o 7. P5R, C5R; 8. C×P, C4A; 9. C5A, 0-0!; 10. D4C, P3CR; 11. A6T, P4D!; 12. C×A+, D×C; 13. A×T, R×A!, con ventaja. Sultanov-Bratkovsky, por correspondencia, 1954), 7. ..., 0-0; 8. P5R, C1R, seguido de 9. ..., P3D o 9. ..., P4D, las negras igualan la partida. Por ejemplo: 9. C×P, C×C; 10. D×C, P4D!; 11. P×P a. p. (o 11. P3AD, A4AR, y las negras tienen ventaja de posición) 11. ..., A×P; 12. P3AD, A4AR; 13. A4A, P4A con iniciativa. Pérez-Keres (Olimpiada, 1958).

No ofrece peligro para las negras: 6. A×C, PD×A; 7. D1R!?, y ahora la mejor respuesta es 7. ..., P4A; 8. P3CD (si 8. C×P, D5D; 9. C3D, D×PR; 10. D×D, C×D; 11. T1R, P5A!, etc.) 8. ..., A3D; 9. A2C, D2R; 10. P3D, 0-0; 11. CD2D, P4CD. Schuchowizky-Stoljar (semifinal del XXV Campeonato de la URSS, 1957), las negras tienen partida preferible.

6. ...	P4CD
7. A3C	0-0
8. P3A!	P3D

Es interesante el gambito a base de 8. ..., P4D; 9. P×P, C×P; 10. C×P, C×C; 11. T×C, P3AD (véase las partidas números 25 y 29A).

9. P3TR

Necesario A 9. P4D, la respuesta sería 9. ..., A5C, amenazando 10. ..., A×C. El sacrificio 10. P3TR, A×C; 11. D×A (o 11. P×A, C4TD!; 12. A2A, C4T); 11. ..., P×P; 12. D1D, P×P; 13. C×P, como jugó Bronstein contra Keres en el torneo de Budapest, 1950, y que apenas mereció atención. Después de 13. ..., C4TD; 14. A2A, T1R; 15. P4A, P5C; 16. C5D, C×C; 17. D×C, P3AD; 18. D3D, P3CR, las negras tienen buenas posibilidades.

Otras continuaciones de las blancas (después de 9. P4D, A5C), proporciona a las negras posibilidades de contraataque en el centro. Por ejemplo: 10. D3D, A×C; 11. P×A, C4TD; 12. P4AR, C×A; 13. PT×C, C2D; 14. C3T, P4AD, etc. Tolush-Bronstein (XXV Campeonato de la URSS, 1958). O 10. P4TD, D1C!; 11. A3R, C4TD; 12. A2A, C5A; 13. A1A, P4A; 14. P5D, P×P. Tolush-Geller (XXV Campeonato de la URSS, 1958). O 10. A3R, P×P (pero no debe jugarse 10. ..., CR×P

por 11. A5D, D2D; 12. A×CR, P4D; 13. A×P+!, R×A; 14. P×P. Shlyshov-Kamyschov, Tbilissi, 1951; 11. P×P, C4TD; 12. A2A, C5A; 13. A1A, P4A; 14. P3CD, C3C; 15. CD2D, T1A; 16. A2C, P5A; etc. Sherdev-Vistaneckis (Taschkent, 1950). Geller realizó un intento interesante para reforzar el juego de las blancas, en su partida contra Panno (Amsterdam, 1956). En lugar de 14. P3CD, jugó resueltamente 14. CD2D!?, C×C; 15. D×C, A×C; 16. P×A, P×P; 17. D×P, y después de 17. ..., T1A; 18. A3C, T4A; 19. A4AR, obtuvo el mejor juego. Sin embargo, las negras disponían en la jugada 16 ó 17 de la réplica D1A!, que es más contundente.

Contra el avance PD, las negras pueden contraatacar mediante P3AD. Por ejemplo: 10. P5D, C4TD; 11. A2A, P3A!; 12. P×P, CD×P (12. ..., D2A, tampoco es malo); 13. CD2D, P5C!; 14. A4T, T1A (Euwe-Keres, encuentro, 1940).

9. ...	C4TD
--------	------

Son usuales 9. ..., A3R, 9. ..., C2D, 9. ..., C1C (véanse las partidas núms. 22, 23 y 24), y la variante 9. ..., P3TR, ampliamente analizada, cuya continuación puede ser: 10. P4D, T1R; 11. CD2D, A1A (partida núm. 29-B) 12. P4TD, A2D; 13. A2A, P3C; 14. P5D, C2R; 15. P4CD, y en lugar de 15. ..., C2T como la partida que comentamos, está indicado 15. ..., P3A, con juego complicado.

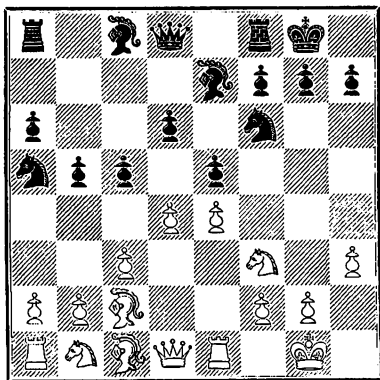
10. A2A	P4A
---------	-----

Taimanov empleó una continuación original con las negras, en su partida contra Suetin (XXV Campeonato de la URSS, 1958): 10. ..., C5A!?, 11. P4D, A2C. Después de 12. D2R!, con la amenaza P4TD, se encontró con dificultades. La continuación de la partida fue: 12. ..., T1R (era mejor 12. ..., C2D); 13. P4TD, A1AR; 14. P3CD, C5-3C; 15. PD×P, PD×P; 16. P×P, P×P; 17. T×T, D×T; 18. A5C!, con clara ventaja de las blancas.

En cuanto a 10. ..., P3A, es demasiado pasivo. Por ejemplo: 11. P4TD!, TIC; 12. PT×P, PT×P; 13. P4D, C2D; 14. CD2D, A3A; 15. C1A, C5A; 16. P3CD, C5-3C; 17. C3R, P3C; 18. C4C, A2CR; 19. P×P!, C×P; 20. C3×C, P×C; 21. C6T+, con aplastante superioridad de las blancas. Gligoric-Lombardy (Olimpiada, 1958).

11. P4D

Eu lugar de este avance, también es factible la jugada más tímida 11. P3D, con intención de completar primero el desarrollo de las piezas, y eventualmente P4D. Pero ocurre a menudo, que entonces las negras son las primeras en jugar P4D, alcanzando cierta preponderancia en el centro. (Véase partida núm. 29.)



Esta es la posición característica del sistema preconizado por Tchigorin. La mayoría de las veces se juega 11. ..., D2A, continuación que estudiaremos en las partidas números 19, 20 y 21. Recientemente se ha ensayado otras jugadas, tales como 11. ..., A2C, iniciación de un planteo que se debe a Petrosian. También es posible 11. ..., C3A, atacando una vez más el PD, e invitando a las blancas al cambio P×PR, como en la partida Judowitsch-Borisenko (Campeonato de la RSFSR, 1957): 12. P×PA (mejores perspectivas ofrece 12. CD2D) 12. ..., P×P; 13. CD2D, A3R; 14. C2T, T2T!; 15. P4TD, T2D, y las negras tienen buena partida.

Después de 11. ..., C3A; 12. CD2D, PA×P; 13. P×P, A2C; 14. C1A, C×PD; 15. C×C, P×C; 16. C3C, T1A; 17. C5A, T1R; 18. A5C, P3T; 19. A4TR, A1A; 20. P3A, P3C; 21. C×P5, A2C; 22. A3CD, las posibilidades de las blancas son ligeramente superiores. Suetin-Bannik (XXV Campeonato de la URSS, 1958).

VIII. Defensa Abierta

3. ...	P3TD
4. A4T	C3A
5. 0-0	C×P

Esto conduce a una lucha tensa en el centro, puesto que las blancas recuperan fácilmente el peón. Definitivamente, resulta una partida complicada con variantes numerosas y forzadas.

6. P4D!

Es más débil 6. T1R, por la respuesta 6. ..., C4A; 7. C×P, A2R; 8. C3AD, 0-0 (pero no 8. ..., C×A; 9. C5D!); 9. A×C, PD×A, y las negras no tienen dificultades en continuar su desarrollo.

6. ... P4CD

La variante Riga 6. ..., P×P; 7. T1R, P4D; 8. C×P, A3D!, conduce a grandes complicaciones, con resultado desfavorable de las negras. Por ejemplo: 9. C×C, A×P+; 10. R1T! (después de 10. R×A, D5T+; 11. R1C, D×P+, las negras fuerzan las tablas por jaque perpetuo. Es peligroso 10. R1A, por 10. ..., D5T!, con fuerte ataque); 10. ..., D5T; 11. T×C+!, P×T; 12. D8D+, D×D; 13. D×D+, R×C; 14. R×A, y las piezas menores de las blancas son más activas que las torres negras.

Es malo 6. ..., P4D?, como se demostró en la partida Overbyhagen-Unger (por correspondencia, 1956): 7. C×P, A2D; 8. C×P!, R×C; 9. D5T+, R3R; 10. C3A, C×C; 11. T1R+!, C5R; 12. T×C+!, P×T; 13. P5D+, R3D; 14. A4A+, R4A; 15. P×C+, las negras abandonaron.

7. A3C P4D

Es peligroso para las negras 7. ..., P×P, por 8. T1R, P4D; 9. C3A!, P×C; 10. A×P, A2C (Kouba-Rohlicek, 1959), pues las blancas emprenden un fuerte ataque mediante 11. T×C+, A2R; 12. A5C.

8. P×P

Es débil 8. P4TD?, a causa de 8. ..., C×PD!; 9. C×C, P×C; 10. P×P, A4AD, y las negras tienen ventaja en el centro. También es dudosa la continuación

8. P4A17, por 8. ..., A5CR! Veamos la partida Kogan-Progrebyssky (Campeonato de Ucrania, 1949): 9. P×PD, CD×P; 10. T1R, P4AR; 11. P3TR, C×C+; 12. P×C, D5T1, con ventaja de las negras.

Por esto 8. C×P, C×C; 9. P×C, no es inferior a la del texto, aunque se juega raras veces. Es interesante la partida Cholmov-Honfi (Balatonfüred, 1959): 8. C×P, C×C; 9. P×C, A2C; 10. P3AD, A4A; 11. C2D, 0-0; 12. C×C, P×C; 13. D4C, D2R; 14. A4AR, R1T; 15. TD1D, P4A; 16. D3C, TD1R; 17. P6R!, con la amenaza decisiva 18. T7D.

8. ... A3R
9. P3A

Se emplea con frecuencia 9. D2R, continuación recomendada por Keres, cuya idea consiste en la maniobra 10. T1D, ejerciendo presión sobre el P4D (véase la partida núm. 26).

9. ... A2R

La jugada 9. ..., A4AD, conduce a una lucha reñida (véase la partida núm. 28). En los últimos años el alfil se desarrolla, generalmente, en la casilla 2R. Con esta continuación las negras evitan la reiterada obstrucción del PAD y preparan su avance, después de desplazar el CD a 4T.

En la partida Löwenfisch-Alatorzev (XV Campeonato de la URSS), se optó por 9. ..., C4A; 10. A2A, A5CR. Las negras intentan llevar el caballo a 3R, jugando eventualmente A4T-3CR, con idea de cambiarlo por el AR de las blancas. A pesar de todo, esta variante resulta artificiosa. El desarrollo de esta partida (11. T1R, D2D; 12. CD2D, A4T; 13. C3C, C3R; 14. A5A!), demostró que las blancas obtienen una iniciativa duradera.

Contra 9. ..., P3C, propuesto por Makagonov, Keres recomienda 10. P4TD, T1CD; 11. P×P, P×P; 12. A4AR.

10. CD2D

La alternativa 10. C4D, ligada al sacrificio del P5R, o 10. P4TD, P5C; 11. C4D, conduce a una partida complicada. Examinaremos la partida Padewsky-Gurgenidze (Campeonato Mundial Estudiantil, 1958), después de 10. P4TD, P5C; 11. C4D, se jugó 11. ..., C×PR; 12. P4AR, A5C (12. ..., C5A?; 13. D2R1, plantea dificultades

a las negras) 13. D2A, P4AD (o 13. ..., C3C; 14. P×P1); 14. P×C, P×C; 15. P×PD, 0-0; 16. D3D, A4T; 17. A3R, A3C; 18. D2R, P3A; 19. C2D, P×P; 20. C×C, A×C; 21. P×P, R1T; 22. T×T+, A×T; 23. T1D, D2D; 24. P3T, D3R; 25. A4D, D3CR; 26. T1AD1, con ventaja de las blancas. Pachman recomienda rehusar el sacrificio de peón: 11. ..., C×C; 12. P×C, P4AD1; 13. P3A, C4C; 14. P×P (es débil 14. P4TR?, C6T1); 15. P×C, P5A), 14. ..., A×P+.

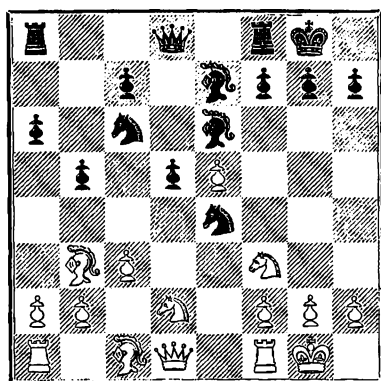
También es usual 10. T1R. Veamos la partida Geller-Suetin (XVIII Campeonato de la URSS): 10. T1R, 0-0; 11. CD2D (si 11. C4D, C×PR; 12. P3A, A3D1; 13. P×C, A5CR; 14. D2D, D5T1, las negras obtienen un fuerte ataque); 11. ..., C4A; 12. C4D, C×C; 13. P×C, C6D1; 14. T3R, y ahora las negras podían conseguir buena partida con 14. ..., C5A, en lugar de 14. ..., C×A?

Si 10. D2R, seguiría 10. ..., C4A; 11. A2A, P5D1, y las negras contraatacan.

La jugada de desarrollo 10. A3R, ocurrió en la partida Keres-Unzicker (Zurich, 1959). El intento de las blancas de cambiar el alfil bueno de 2R, mediante: 10. ..., 0-0; 11. CD2D, C×C; 12. D×C, D2D; 13. A5C!, ejerciendo control en la casillas de color negro, tuvo éxito en la citada partida, que continuó así: 13. ..., TD1D; 14. TR1R, C4T; 15. A2A, C5A; 16. D3D, P3C; 17. D4D1, TR1R; 18. D4T, A×A; 19. C×A.

También merece considerarse 10. A2A, aunque casi nunca se emplea en la práctica.

10. ... 0-0



Esta complicada posición se presenta repetidas veces en la práctica de los torneos. Evidentemente, no reporta ventaja 11. C×C, P×C; 12. A×A. Es preferible la maniobra de desalojar al CR negro de su puesto avanzado con C4D, para dejar libre el camino al PAR.

Las negras deben procurar, en consecuencia, mantener el caballo en 5R, mediante P4AR, o realizar el avance P4AD.

Después de 11. C4D, CD×C (y no 11. ..., C×PR, por 12. C×C, P×C; 13. A×A), 12. P×C, C×C; 13. A×C, concede a las negras la posibilidad de avanzar 13. ..., P4AD!, con buena partida. Keres-Fine (Amsterdam, 1938).

En cuanto a 11. T1R, C4A, se llega a una posición de la partida Geller-Suetin, que se estudió en la nota a la jugada 10 de las blancas.

Lo más aconsejable parece ser 11. A2A (partida núm. 27) ó 11. D2R. Veamos la partida Keres-Averbach (XIX Campeonato de la URSS, 1951): 11. D2R, C4A (también es posible 11. ..., C×C; 12. A×C, C4T; 13. A2A, C5A; 14. D3D, P3CR; 15. A6T, C×PC; 16. D3R, C5A; 17. D4A, P4AD!, y las negras tienen suficiente compensación por la calidad. Análisis de Romanowsky). 12. C4D (si 12. A2A, P5D), 12. ..., C×A; 13. C2×C (merece tomarse en consideración 13. C4×CD, C×A; 14. TD×C, D2D; 15. C×A+, D×C; 16. P4AR!, P4AR; 17. P3TD, P4A; 18. C3A, TR1D; 19. TR1D, Goldberg-Furman, Tbilisi, 1951), 13. ..., D2D; 14. C×C (si 14. A2D, Keres recomienda 14. ..., C1D, seguido de P4AD), 14. ..., D×C; 15. A3R, A4AR; 16. TR1D, D3CR! (es débil 16. ..., TR1D, como en la conocida partida Botvinnik-Euwe); 17. P3A, P3AD; 18. D2AR, TR1R. Las blancas han logrado, ciertamente, una ligera superioridad gracias al dominio de los puntos 4D y 5AD; sin embargo, Averbach jugó P3AR, consiguiendo capturar el PR y contraatacar. La partida terminó en tablas.

PARTIDA NÚM. 16

Smyslov - Barcza

X Olimpiada, Helsinki, 1952

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, A4A.

Esta continuación permite a las blancas

rechazar las piezas del contrario, y apoderarse del centro mediante P3AD y P4D.

4. P3A!

Este avance debe realizarse inmediatamente. Es débil 4. 0-0. Por ejemplo: 4. ..., C3A!; 5. P3A (o 5. C×P, C×C; 6. P4D, P3A!; 7. P×C, C×P; 8. A3D, P4D; 9. P×P a. p., C3A!; 10. D2R+, A3R; 11. A5CR, D×P; 12. A×C, P×A; 13. C2D, D4R; 14. C4R, A3C; 15. R1T, 0-0-0, y las negras obtuvieron un activo contraataque en el flanco de rey. Krogius-Spassky, XXVI Campeonato de la URSS, 1959), 5. ..., 0-0; 6. P4D, A3C; 7. A5C, P3TR; 8. A4TR, P3D; 9. A×CD, P×A; 10. P×P, P×P; 11. CD2D, A5C; 12. C4A, P4C; 13. A3C, C×P; 14. D×D, TR×D; 15. C×PR, A3R; 16. TR1R, C×A; 17. PT×C, A4AD, y la activa pareja de alfiles compensa de sobras la debilidad de los peones del flanco de dama de las negras. Smyslov-Spassky (encuentro Moscú-Leningrado, 1958).

4. ...

C3A

Algunas veces este caballo se desarrolla por 2R. Examinemos la partida Boleslawsky-Muchitdinov (Campeonato por Equipos de la URSS, 1955): 4. ..., CR2R; 5. P4D1, P×P; 6. P×P, A5C+; 7. A2D, A×A+; 8. D×A, P4D; 9. P×P, CR×P; 10. 0-0 (es más exacto 10. A×C, en seguida) 10. ..., 0-0; 11. A×C, P×A; 12. C5R, D3A; 13. C3AD, y las blancas pudieron aprovecharse en la continuación de la partida de la debilidad de los peones de las negras.

Es de dudoso valor 4. ..., P4A!?, como demuestra la partida Suetin-Naftalin (Espartaquada de la URSS, 1959): 5. P4D1, PA×PR; 6. C×P, C×C; 7. D5T+, C3C; 8. P×A, C3A; 9. D5C, 0-0; 10. A3R, P4D; 11. P×P a. p., P×P; 12. C2D, A3R; 13. A4D, con importante ventaja posicional y una activa pareja de alfiles.

5. P4D

P×P

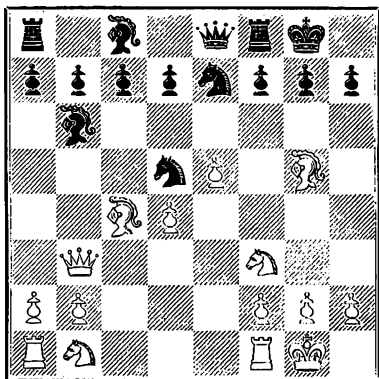
Después de 5. ..., A3C, las blancas no consiguen nada con 6. A×C, PD×A; 7. C×P, propuesto por Panov, a causa de la respuesta 7. ..., P4A!. Szabó recomienda la continuación más convincente 6. C×P, C×C; 7. P×C, C×P; 8. D4C!

6. P5R!

C4D

Es preferible 6. ..., C5R, aunque también entonces las blancas ejercen presión en el centro. Por ejemplo: 7. 0-0, P4D (es malo 7. ..., P×P, por 8. D5D1); 8. C×P, A2D; 9. A×C, P×A; 10. A3R, resultando una posición similar de la Defensa de los Dos Caballos (partida número 14), con un tiempo de más para las blancas.

- | | |
|-----------|-------|
| 7. 0-0 | 0-0 |
| 8. P×P | A3C |
| 9. A4AD! | C3-2R |
| 10. A5CR! | D1R |
| 11. D3C | |



Es instructiva la manera como Smyslov combina el desarrollo de sus piezas, con un ataque contra las fuerzas negras mal colocadas.

- | | |
|----------|------|
| 11. ... | P3AD |
| 12. CD2D | P3TR |
| 13. AD×C | C×A |
| 14. C4R! | P4D |

Desesperación. Pero de otro modo las negras no consiguen desarrollar sus piezas.

- | | |
|-----------------|-------|
| 15. P×P al paso | C4A |
| 16. TR1R | D1D |
| 17. C5R! | C×P6D |
| 18. C×C | D×C |
| 19. A×P+ | T×A |
| 20. D×T+ | R2T |
| 21. C4A | |

Las negras abandonan.

PARTIDA NÚM. 17

Smyslov - Ljublinski

XVII Campeonato de la URSS, 1949

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, P3D.

Taimanov y Furman han analizado la continuación 4. ..., P4CD; 5. A3C, C4T!?, y ahora es malo para las blancas 6. C×P, por 6. ..., C×A; 7. PT×C, D4C! Poco claras resultan las consecuencias del sacrificio 6. A×P+, R×A; 7. C×P+, R2R. Lo mejor para las blancas es 6. 0-0, P3D; 7. P4D!, C×A; 8. PT×C, P3AR; 9. C3A, A2C; 10. D2R, C2R; 11. T1D. Simagin-Taimanov (XXII Campeonato de la URSS, 1955).

- | | |
|--------|-----|
| 5. P3A | A2D |
| 6. P4D | C3A |

Se suele jugar con frecuencia este caballo a 2R. Después de 6. ..., CR2R; 7. A3C!, las negras deben continuar con 7. ..., P3T, para impedir el peligroso ataque contra el PAR, que resultaría de C5C. No es fácil para las blancas aprovecharse de este tiempo perdido, pues las maniobras artificiosas del tipo 8. C1C!?, C3C; 9. C2R, serán contenidas por las negras mediante 9. ..., D5T!; 10. D3D, C4T; 11. A2A; A2R; 12. C2D, P4AD; 13. P5D, 0-0. Neshmetdinov-Keres (Campeonato por Equipos de la URSS, 1958). También es insuficiente 8. C4T!?. Por ejemplo: 8. ..., P×P!; 9. P×P, C×P!; 10. D×C, C3A; 11. A×P+, R×A; 12. D5D+, A3R; 13. D5TR+. R1C. Tal-Bannik (XXIII Campeonato de la URSS, 1956). Si 8. 0-0, la continuación puede ser 8. ..., P4CR!; 9. P×P, P×P; 10. AD×P, P×A; 11. C×PC, C4D!; 12. D×C, D×C; 13. D×PA+, R1D; 14. C2D, A3D, y las negras tienen ataque. Geller-Szabó (Dresde, 1959). Se aprovecha la posición al máximo, con la continuación de Smyslov 8. CD2D, C3C; 9. C4A!, A2R; 10. 0-0 (10. ..., C3R, es todavía más exacto), 10. ..., 0-0; 11. C3R, A3A; 12. C5D! La colocación del caballo en la casilla dominante 5D, descubre, del mejor modo posible, la desventaja de la variante C2R-3C, escogida por las negras.

Un singular desarrollo de las piezas ocurrió en la partida Bronstein-Sliwa (Torneo

Memorial Alekhine, 1956): 6. ..., A2R; 7. 0-0, A3A; 8. A3R, CR2R; 9. CD2D, 0-0; 10. P3TD, C3C; 11. P4CD!, T1R; 12. A2A, P3T; 13. C3C. La posición de las piezas negras obstruye la marcha de sus peones. Por su parte, las blancas especulan con su gran libertad de movimientos.

7. CD2D

También es posible 7. 0-0, C×PR (esta captura del PR, plantea serias dificultades a las negras); 8. T1R, C3A; 9. A×C, A×A; 10. P×P, P×P; 11. D×D+, T×D; 12. C×P, A5R; 13. C2D, A2R; 14. C×A, C×C; 15. A6T!, las blancas tienen ventaja. Boleslowsky-Sliwa (Krakov, 1955).

7. ...	A2R
8. 0-0	0-0
9. T1R	A1R

La primera partida que se conoce con una idea semejante a la del texto es la Steiner-Alekhine (Kecskemet, 1927): 9. ..., R1T; 10. P3TR, A1R; 11. A×C, A×A; 12. P×P, P×P; 13. C×P, A×P; 14. C×A, D×D; 15. T×D, C×C, las posibilidades de las negras no son de ningún modo inferiores.

La idea de la textual 9. ..., A1R, consiste en la preparación de la maniobra C2D, seguido de A3A o P3AR, para consolidar la posición del centro. Las negras consiguen un planteo seguro, aunque un tanto restringido.

10. A3C!

Lo mejor. Las blancas evitan las simplificaciones, tomando como objetivo el punto 5D. Si 10. C1A, es posible la continuación 10. ..., P×P; 11. P×P, P4D; 12. P5R, C5R.

10. ...	C2D
11. C1A	A3A

Quizá se debería jugar inmediatamente 11. ..., R1T, seguido de P3AR, como en la citada partida L. Steiner-Alekhine.

12. C3R C2R

Las negras deben defender los puntos 4D y 4AR, contra la penetración de las piezas enemigas. Si 12. ..., P3CR, seguiría

13. C5D, A2C; 14. A5C!, con fuerte ataque.

13. C4C	C3CR
14. P3C	A2R
15. P4TR	C3A
16. C5C!	

Mientras las negras han perdido mucho tiempo con la danza incesante de sus piezas, Smyslov ha conseguido acumular las suyas en el flanco de rey, como preparación al asalto.

16. ...	P3T
17. C×C+	A×C
18. D5T!	C1T

Triste necesidad. Si 18. ..., P×C, las blancas juegan 19. P×P, A2R; 20. D×C, ganando un peón.

19. P×P	P×P
20. A3R	D2R

Smyslov ha dado una variante interesante, que incluye el sacrificio de la dama, como respuesta a la movida 20. ..., P×C; 21. P×P, P3CR; 22. D4T, A2C; 23. R2C, A3AD; 24. T1T, T1R; 25. D7R+, R1A; 26. A5A+, T2R; 27. D×C+!!, y ganan.

21. A5D!

Jugada importante, forzando la respuesta P3AD, y debilitando las casillas de color negro.

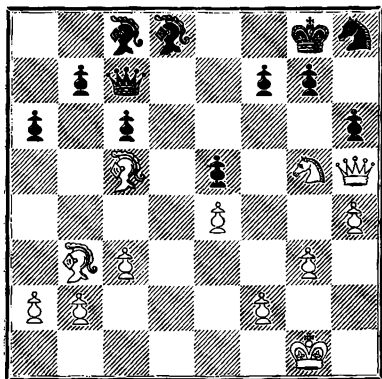
21. ...	P3A
22. A3C	A2D
23. TD1D	

Las blancas ocupan la única columna abierta. El intento de cambiar las torres, será refutado por Smyslov de manera elegante.

23. ...	TD1D
24. T2D!	A1A
25. T1-1D	T×T
26. T×T	D2A
27. A5A!	T1D

Si 27. ..., P×C, seguiría 28. A×T. No obstante, las negras podían prolongar la defensa mediante 27. ..., T1R.

28. T×T+	A×T
----------	-----



29. C×P!

Este caballo, que estuvo tanto tiempo condenado a muerte, se sacrifica de nuevo y decide el resultado de la contienda.

29. ... C×C
30. A6C! D2D

Si 30. ..., D×A; 31. D×C+, R2T; 32. P5T, y el mate es inevitable.

31. A×A R2T
32. A×C D×AD
33. A6C+

Las negras abandonan.

PARTIDA NÚM. 18

Ivkov-Smyslov

URSS-Yugoslavia, 1956.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, P3D; 5. A×C+.

Este cambio refuerza el centro de las negras, pero por otra parte concede cierta ventaja de desarrollo a las blancas. Los teóricos que estudian esta variante, se esfuerzan en encontrar la forma de mejorar el juego de ambos lados. Sin embargo, tiene más partidarios la movida 5. P3A, y 6. P4D.

5. ... P×A
6. P4D P3A

Una jugada útil. El abandono central 6. ..., P×P, ofrece a las blancas una indis-

cutible preponderancia en el centro. Las negras alcanzan una disposición de sus peones, que no es posible cambiarle su AD bueno.

También es posible 6. ..., A5C; 7. A3R, D1C; 8. P3CD, P3A; 9. D3D, C2R; 10. C3A, C3C; 11. 0-0-0, A2R; 12. D4A, D2C, y gracias a la jugada 8. P3CD, las negras consiguieron montar un ataque contra el enroque largo. Mnazakanjan-Neshmetdinov (semifinal del Campeonato de la URSS, 1958).

7. A3R

Lo más exacto. Si 7. P4A, o 7. C3A, las negras realizan la importante maniobra 7. ..., P3C, seguido de C3T y C2A, con lo cual, además de apoyar el centro, defiende el punto C4R contra la penetración de las piezas adversarias. Así ocurrió en la partida Tolush-Lutikov (Campeonato por Equipos de la URSS, 1958): 7. P4A, P3C; 8. C3A, A2CR; 9. D4T, A2D; 10. P5A, C3T!; 11. PD×P, PA×P; 12. A5C, D1C; 13. 0-0-0, C2A; 14. P4T, P3T; 15. A3R, D2C; 16. D4A, T1CD, y las negras tienen contraataque.

7. ... C2R

Si 7. ..., P3D, las blancas contestarían 8. D2D, impidiendo C3TR.

8. C3A C3C
9. D2D

El desarrollo de la dama a 3D, es un poco más activo: 9. D3D, A2D; 10. 0-0-0, D1A; 11. P4TR, P4TR; 12. P×P, PA×P; 13. D4A, A2R; 14. A5C, A3A; 15. A×A, P×A; 16. C1R, P4T; 17. C3D, D3T, las negras nivelan la partida. Matanovic-Smyslov (Olimpiada, 1956).

9. ... A2R
10. 0-0-0 A3R

Sería prematuro emprender una acción contra la posición del monarca blanco.

En la partida Sokolsky-Goldenov (semifinal del Campeonato de la URSS, 1950) las blancas obtuvieron un fuerte ataque después de 10. ..., 0-0; 11. P4TR, A5C; 12. P5T.

11. P4TR P4TR
12. P×P

Como demostró Smyslov, las negras obtendrían contraataque suficiente si 12. P5D, P×P; 13. C×P, D1C; 14. P4A, D2C.

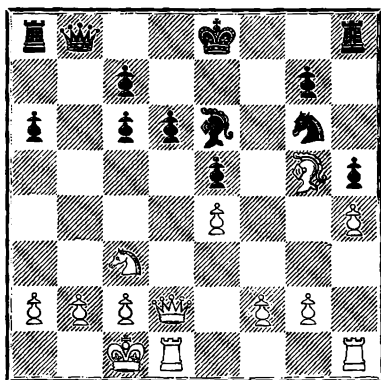
12. ... PA×P
13. C5CR

Si 13. A5C, A3A!; 14. A×A, P×A, con excelente partida.

13. ... A×C
14. A×A

Después de 14. P×A; D1C; 15. P3A, P5T!, las blancas tampoco conseguirían movilizar sus peones del flanco de rey, tomando las negras la iniciativa en el ala de dama.

14. ... D1C!



Una posición característica de esta variante. El rey negro está relativamente fuera de peligro, protegido por sus peones centrales, pudiendo efectuar ocasionalmente el enroque sobre el flanco de dama.

15. P3CD

Demasiado pasivo. Smyslov demostró que sería mejor 15. P4A, P×P; 16. A×P, 0-0; 17. A3C.

15. ... D5C
16. P3A P4T
17. C4T P4A!
18. R2C 0-0
19. D×D

Se comprende el deseo de las blancas de cambiar las damas, ante el ataque contra su rey, pero después de este cambio, la posición de las negras será todavía más fuerte.

19. ... PT×D
20. P3A TR1C
21. P×P T×P
22. C3A P5A
23. C5D T2C!
24. C7R+

O bien 24. T1AD, P3A; 25. C3R, P4D!, etcétera. Después de la jugada del texto, las blancas pierden un peón y a pesar de los alfiles de distinto color, no tienen ninguna esperanza de salvarse.

24. ... C×C
25. A×C P6A+!

Más fuerte que 25. ..., P×P, pues las blancas responderían 26. P3T.

26. R×P

No es bueno 26. R1C, por 26. ..., P7A+!

26. ... T1×P
27. T1CD T7×P
28. TR1AR T7TD
29. P4A A6T!
30. T1TD

Si 30. T3A, A7C!, ganando un segundo peón.

30. ... T7R
31. T1A-1R T×T
32. T×T P×P

Y las negras sacaron provecho, paulatinamente, de su ventaja de material.

PARTIDA NÚM. 19

Suetin-Kamyschov

Tbilissi, 1951

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, A2R; 6. T1R, P4CD; 7. A3C, 0-0; 8. P3A, P3D.

El planteo típico de la Defensa Tchigo-

rin. Las negras preparan la maniobra C4TD y P4AD.

Si 9. P4D, es posible 9. ..., A5C, amenazando A×C, por lo cual las blancas hacen bien en prevenirse jugando 9. P3TR.

9. P3TR

C4TD

No es conveniente el avance 9. ..., P4TD. En la partida Wassiltschuk-Estrin (Campeonato de Moscú, 1956), las blancas consiguieron ventaja después de 10. P4D, P×P; 11. P×P, P5T; 12. A2A, C5CD; 13. P5D1, P4A (previniendo C4D1); 14. P×P a. p., D3C; 15. P3T, C×A; 16. D×C, T3T; 17. C3A, D×PAD; 18. C4D, D5A; 19. C3×PC, etc.

Smyslov revalorizó esta variante, con una interesante novedad en su partida contra Keres (Candidatos, 1959): 9. ..., D2D1?; 10. P4D, T1R; 11. P4TD (hasta cierto punto, es mejor lo usual 11. CD2D), 11. ..., A2C; 12. P×PR, CD×P; 13. P×P, C×C+; 14. D×C, P×P; 15. T×T, A×T; 16. C2D, A1A, y las negras tienen una partida excelente.

10. A2A

P4A

11. P4D

D2A

En la jugada siguiente las blancas volverán con su caballo a 3AD, lo que también pueden hacer en la jugada 11. Después de 11. ..., C3A, lo mejor para las blancas es 12. CD2D, sacrificando temporalmente el P4D, como en la partida Kotkov-Borissenko (semifinal del XXVI Campeonato de la URSS, 1958), en la cual las negras aceptaron el peón: 12. ..., PA×P; 13. P×P, A2C; 14. P3T, P×P; 15. P4CD, C2D; 16. C3C, A3A; 17. T1C, C3-4R; 18. C×C, C×C; 19. C×P, C5A; 20. C5A, P4D; 21. P×P, D×P; 22. D4C, las blancas han recuperado el peón y tienen iniciativa en el flanco de rey.

12. CD2D

Sumamente interesante es el avance por el flanco 12. P4CD1?, con el cual triunfó Suetin contra Mikenas (semifinal del XXVI Campeonato de la URSS, 1958). La partida continuó así: 12. ..., P×PC; 13. P×PC, C3A; 14. A2C, C×PC; 15. A3C, C3A; 16. C3A (también es fuerte 16. D2A, recomendado por Keres), 16. ..., P×P; 17. C×PD, C×C; 18. D×C, D2T; 19. C5D1, A1D; 20. D3D, y las blancas tienen un

ataque muy fuerte. Lo mejor contra 12. P4CD, es 12. ..., P×PC; 13. P×PC, C5A; 14. CD2D, A2C; 15. C×C, P×C; 16. P5D (si no seguiría 16. ..., P4D1, con ventaja de las negras) 16. ..., P4TD!; 17. P5C, P5T!, 18. A×P (algo mejor sería 18. T1C, C2D; 19. A3R, C3C, con iguales perspectivas aproximadamente) 18. ..., D4T; 19. A2A, D×PC; 20. P4TD, D4T; 21. A3T, C2D; 22. T1C, A3T; 23. A4C, D2A; 24. T3R, TD1C, las negras tienen juego preferible, el P5AD es muy fuerte y amenazan la maniobra C4A-6D. Tal-Sanguinetti (Olimpiada, 1958).

12. ...

C3A

Una de las defensas más usuales. El caballo se instala detrás de sus peones y aumenta la presión contra el P4D.

Muchas veces se abre inmediatamente la columna AD, con 12. ..., PA×P; 13. PA×P, jugando a continuación 13. ..., C3A. Son característicos los siguientes ejemplos:

I) 14. C3C!, P4TD; 15. A3R, C5CD; 16. A1C, A2C; 17. P3T, P5T; 18. CD2D, C3A; 19. A2T, TD1A; 20. P3CD1, PT×P; 21. D×P, A3T; 22. D2C, C2D; 23. TD1A, y las blancas tienen mejor juego. Boleslawsky-Gurgenidze (Espartaquiada de la URSS, 1959).

II) 14. C3C!, A2C; 15. P5D1, C4TD; (si 15. ..., C5CD; 16. A1C, TR1AD, seguiría 17. A2D1, C7A; 18. A5T1, etc. Lo más conveniente es 15. ..., C1C); 16. C×C, D×C; 17. P4TD!, TR1AD; 18. A3D, y la posición de las negras es difícil. Larsen-Keres (Zúrich, 1959).

III) 14. C3C, P4TD; 15. A3R, P5T; 16. CD2D, A3R!; 17. P3T, C4TD; 18. T1AD, las negras tienen más facilidades para defenderse. Rawinsky-Flowan (Leningrado, 1959).

13. P×PA

La continuación más valiosa, que fue analizada por el teórico Rauser. Las blancas se proponen efectuar la maniobra C1A-3R, después del cambio de los peones, con idea de ocupar una de las casillas 5D, o 5AR. En la conocida partida Rauser-Rjumin (Leningrado, 1936) se realizó con éxito este plan.

No es tan fuerte la antigua continuación 13. P5D, bloqueando el centro, 13. ...,

C1D; 14. P4TD, T1C; 15. P×P, P×P; 16. P4A, P5C; 17. C1A, C1R; 18. P4C, P3C; 19. C3C, C2CR, con juego aproximadamente igual. Smyslov-Löwenfisch (Moscú, 1939)

Hasta hoy no se presenta con claridad la variante del sacrificio del peón 13. C1A. Por ejemplo: 13. ..., PA×P; 14. P×P, P×P; 15. A4A, amenazando 16. P5R. O 13. ..., PA×P; 14. PA×P, CD×P; 15. C×C, P×C; 16. C3C, C2D; 17. C5A, A3A; 18. T2R, seguido de 19. T2D. Desde luego, las blancas recuperan el peón; no obstante, no consiguen apenas ventaja.

La movida 13. A1C (con idea de jugar 14. C1A, sin sacrificar el peón es un tanto artificiosa) 13. ..., A1D1; 14. P×PR, P×P; 15. C1A, C2R; 16. P4TD, A2C, con posibilidades casi iguales. Simagin-Bronstein (Moscú, 1947).

13. ... P×P
14. C1A

También es bueno 14. P4TD, pues después de 14. ..., T1C; 15. P×P, P×P, las blancas ocupan la columna abierta TD.

En la partida Boleslawsky-Kotov (Moscú, 1944), se jugó: 14. P4TD, A3R; 15. C5C, A2D (parece más exacto 15. ..., TD1D; 16. P×P, P×P; 17. C×A, P×C. Lowenfisch-Lilienthal, XII Campeonato de la URSS, 1940); 16. C1A, TD1D; 17. D2R, P3T; 18. C3A, P5A; 19. P×P, P×P; 20. C4T, TR1R; 21. D3A, C2TR; 22. C5A, con mejor juego de las blancas.

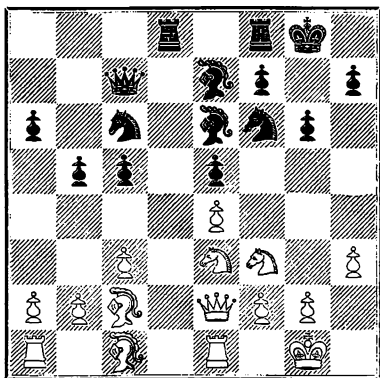
14. ... A3R

En la 16.ª partida Smyslov-Botvinnik (1957) se optó por 14. ..., A3D. Smyslov consiguió iniciativa mediante: 15. C4T1, P3C; 16. A6T, T1D; 17. D3A, C1R; 18. C3R, P3A; 19. C5D1, con clara ventaja de las blancas. Veamos la partida Tal-Filip Portoroz, 1958): 15. C4T, C2R; 16. D3A, T1D; 17. C3R, D2C; 18. P4CR, P5A; 19. C3-5A, con fuerte ataque.

Resheswky adoptó la siguiente continuación contra Bronstein (Zurich, 1953): 14. ..., T1D; 15. D2R, C4TR; 16. P4TD, T1C; 17. P×P, P×P, 18. P3CR1, P3C (es malo la captura del peón por 19. C5C); 19. R2T, A3R; 20. C3R, con juego rico en posibilidades para las blancas. Además 18. P3CR, también es posible 18. P4CR, C5A; 19. A×C, P×A; 20. P5R!

Lo mejor para las negras es probablemente 14. ..., A2D, como en la partida Durasevic-Averbach (URSS-Yugoslavia, 1959), 15. P4TD, TD1C; 16. P×P, P×P; 17. A5C, C1R; 18. C3R, P3A; 19. C5D, D2C; 20. A3R, A3R. Las blancas tienen una ventaja mínima.

15. C3R TD1D
16. D2R P3C



Las negras tienen los puntos 4D y 4AR protegidos, y dominan la columna de dama. De esta manera Smyslov ha conducido la defensa con éxito en muchas partidas. Con todo, las blancas pueden iniciar en el flanco de dama un ataque de peones que les proporcionará una iniciativa duradera.

17. C5C A1A

Algo mejor es 17. ..., C4TR, recomendado por Keres, aunque sometiéndose a un peón doblado. Pero también en este caso es preferible el juego de las blancas después de 18. C×A, P×C; 19. P3CR.

18. P4TD! P5A

En la 10.ª partida Smyslov-Botvinnik (1957), se jugó 18. ..., D2C; 19. P×P, P×P; 20. P4T (Simagin propuso el interesante sacrificio 20. C5D1, C×C; 21. P×C, T×P; 22. D3A, las blancas tienen suficiente compensación por el peón). 20. ..., A3D; 21. C5D, C4TR; 22. C3A, P3A; 23. A6T, T2A; 24. TR1D. También ahora, las negras tienen que enfrentarse con muchas dificultades para conseguir tablas.

19. P×P P×P
20. P3CD! C4TD

La continuación 20. ..., P×P; 21. A×P, no es buena para las negras por las amenazas 22. D×P, y 22. C5D.

21. P×P P×P
22. A3T!

Esta movida es más fuerte que 22. T4T, A2D; 23. T2T. Aronin-Poljak (semifinal del XVII Campeonato de la URSS).

22. ... TR1R
23. A×A T×A
24. TR1D

Las blancas quieren cambiar una torre, con objeto de quitar posibilidades a las negras de un contraataque en la columna de dama, reforzando al mismo tiempo su presión en el flanco de dama.

24. ... T2-2D
25. T×T T×T

Sería malo 25. ..., A×T, a causa de 26. D3A, R2C; 27. C5D!, C×C; 28. D×P+, R3T; 29. D×C, etc.

26. T4T A3T
27. D1A! A4C

Previendo 28. D1T.

28. T4C D4A
29. D1C T2C

El alfil no puede retirarse. Si 29. ..., A3T; 30. T8C+, R2C; 31. D4C!, D×D; 32. P×D, C3A; 33. T6C, A2C; 34. C3×P, o 34. A4T, y ganan fácilmente.

30. A4T A3T

No es mejor 30. ..., A×A; 31. T×T, C×T; 32. D×C, A1R; 33. D8C, amenazando 34. C5D!

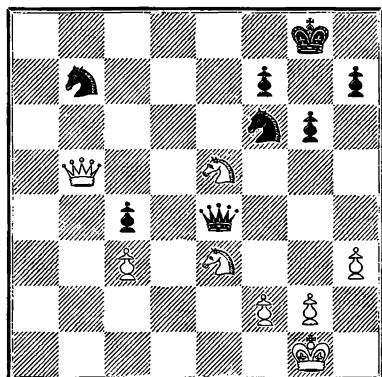
31. C3A! D3D

Parando la amenaza 32. C2D, que ganaba el PA.

32. A5C! A×A
33. T×A D3A

O 33. ..., T×T; 34. D×T, D2A; 35. C2D, ganando un peón.

34. T×T C×T
35. C×PR D×P
36. D5C!



Una posición original. A pesar del cambio de frente las blancas se apoderan también de la iniciativa. El PAD, amenazado durante 15 jugadas, cae al fin. Las negras no disponen ya de jugadas buenas.

36. ... C3D
37. D8C+ C3D-1R
38. C5×PAD D6D

Ahora las blancas podrán fortalecer todavía más su posición.

Alo mejor hubiese sido 38. ..., R2C.

39. D5R D8C+
40. R2T R1A
41. C6D D1C

Un intento de complicar la partida. Después de 41. ..., C×C; 42. D×C3A, las negras no tienen ninguna esperanza en el final.

42. C×P! D7C
43. C6D D×PAR
44. C5D!

El golpe de gracia. Ante la amenaza de mate, las negras se ven obligadas a cambiar todas las piezas.

44. ... C3×C
45. D×C1R+ R2C
46. D5R+

Las negras abandonan.

PARTIDA NÚM. 20

Milev - Smyslov

Bucarest, 1953.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, A2R; 6. T1R, P4CD; 7. A3C, P3D; 8. P3A, 0-0; 9. P3TR, C4TD; 10. A2A, P4A; 11. P4D, D2A; 12. CD2D, A2D.

Una idea de Smyslov. La movida 12. ..., A2D, es una de las mejores. El desarrollo del alfil a esta casilla permite a las negras jugar TD1D, en el caso de abrirse la columna de dama, reservando la TR, para ocupar el cuadro 1R.

La partida Boleslawsky - Furman (XVII Campeonato de la URSS, 1949) continuó con 12. ..., P3C!?, con idea de defender el punto 4AR. Las blancas respondieron lo mejor: 13. C1A, R2C; 14. C3R, T1R; 15. P4CD!, y después de 15. ..., PA×PC; 16. PA×P, C3A, continuaron con 17. A2C, ejerciendo presión sobre la gran diagonal. Lo mismo sucedió en la partida Boleslawsky - Suetin (1949).

Si 12. ..., T1R, se puede responder igualmente 13. P4CD! Por ejemplo: 13. ..., P×PC; 14. P×PC, C3A; 15. P3T, P4TD (o 15. ..., A1A; 16. A2C, A2D; 17. T1AD, TD1A; 18. C1A, D2C; 19. P×P, P×P; 20. C3R, P3C; 21. C5D! Shamkowitsch-Tschukajew, Campeonato por Equipos de la URSS, 1958); 16. P5D, C1C; 17. C3C!, P×P; 18. P×P, T×T; 19. C×T, A2D; 20. A3D, D6A; 21. D3C!, T1AD; 22. A2D, D×D; 23. C×D. Las blancas tienen mejor juego. Böök-Nilsson (1959).

13. C1A

Esta jugada es más precisa que el cambio 13. P×PR, con la cual las blancas descubrirían su juego. Por ejemplo: 13. P×PR, P×P; 14. C1A, TD1D; 15. D2R, C4T; 16. C3-2T, P3C; 17. A6T, TR1R; 18. C3R, A3R, y después de haber procedido a la defensa de los puntos 4D y 4AR, las negras tienen suficiente contraataque. Löwenfisch-Lissizyn (Campeonato de Leningrado, 1946).

13. ...

TR1R

Si 13. ..., C5A, la mejor réplica de las blancas es 14. C3R!, C×C; 15. A×C, A3R; 16. C2D, TR1R; 17. P4AR!, TD1D;

18. PA×P, PD×P; 19. P5D, A2D; 20. P4A, T1C; 21. P4TD!, P5C; 22. P5T. Las blancas tienen juego preferible. Tal-Petrosian (XXV Campeonato de la URSS, 1958).

No es conveniente 13. ..., TD1D, antes de que las blancas hayan decidido jugar P×PR. Por ejemplo: 13. ..., TD1D; 14. C3R, P3C; 15. P4CD!, PA×PC; 16. PA×P, C3A; 17. P3T, TR1R; 18. A2C, A1AR; 19. C5D!, las blancas lograron rápidamente una ventaja decisiva. Suetin-Ljuboschiz (Tallin, 1956).

14. P×PR

No había necesidad de abandonar la tensión en el centro. A menudo se juega 14. C3R, P3C, con las siguientes variantes:

A) 15. P4CD!?, P×PC; 16. P×PC, C5A!; 17. C×C, P×C; 18. T3R, A1AR. Tal-Ivkov (Campeonato Mundial de Estudiantes, 1956). Sin embargo, con 18. ..., P4TD!; 19. P×PT, P6A; 20. A3C, TR1AD, las negras tienen mejor partida.

B) 15. A2D, A1AR; 16. P4CD, P×PC; 17. P×PC, C5A!; 18. C×C, P×C, con juego casi igual, Matanovic-Gligoric (Portoroz, 1958).

C) 15. P×PR, P×P; 16. C2T, TD1D; 17. D3A, A3R; 18. C2-4C, C×C; 19. P×C!, C5A; 20. C5D, A×C; 21. P×A, C3C; 22. T1D, P4TD; 23. P4TD, P5C; 24. P×P, PA×P; 25. A3C. Las blancas tienen una pequeña ventaja. Boleslawsky-Barcza (URSS-Hungría, 1957).

También es posible 14. P4TD, aunque apenas es suficiente para dar ventaja a las blancas. Veamos la partida Gligoric-Tal (Candidatos, 1959): 14. ..., PA×P; 15. PA×P, C3A; 16. PT×P, PT×P; 17. T×T, T×T; 18. P×P, CD×P; 19. C×C, P×C, y se convino rápidamente las tablas.

14. ...

P×P

15. C3-2T

(véase diagrama)

Una maniobra típica en esta clase de posiciones. El plan de las blancas es jugar 16. D3A, 17. C3R, y por último C5AR. Si las negras debilitan su flanco de rey mediante P3CR, la réplica eventual C4C, inicia un ataque peligroso.

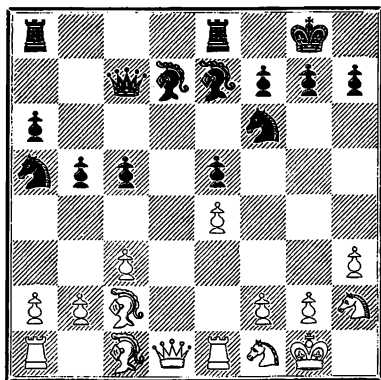
15. ...

TD1D

16. D3A

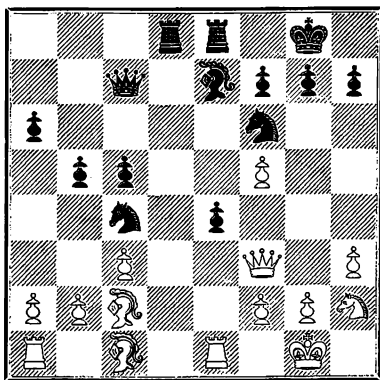
A3R

17. C3R



Merece considerarse 17. C4C, como en la partida Bywshev-Smyslov (XX Campeonato de la URSS, 1952). Después de 17. ..., C×C; 18. P×C, P3T (es mejor probablemente 18. ..., T2D); 19. C3R, A4C; 20. C5D!, A×C; 21. A×A, P×A; 22. P×A, las blancas están un poco mejor.

- | | |
|---------|------|
| 17. ... | C5A |
| 18. C5A | A×C |
| 19. P×A | P5R! |



Este brillante sacrificio permite a las negras tomar la iniciativa. Su aceptación es extremadamente peligrosa, como podemos apreciar en la partida Aronin-Smyslov (XX Campeonato de la URSS, 1952): 20. A×P, C4R; 21. D3C, A3D; 22. P4AR, P5A!, forzando a las blancas a devolver el peón: 23. C3A, C×C+; 24. A×C, T×T+; 25. D×T, A×P. La posición de las negras es evidentemente mejor, aunque Aronin consiguió finalmente hacer tablas.

Las blancas, al no poder aceptar el sacrificio, ceden a su oponente el dominio de las casillas centrales.

- | | |
|---------|------|
| 20. D2R | A3D |
| 21. C4C | C4D! |
| 22. P6A | |

Es malo 22. A×P, por 22. ..., P4TR! Con el sacrificio de peón las blancas se proponen complicar la partida.

- | | |
|---------|------|
| 22. ... | P4TR |
| 23. C3R | C5×C |
| 24. A×C | C×A |

Más fuerte que 24. ..., C×PAR; 25. A5C!

25. P×C

No es bueno 25. D×C?, por 25. ..., A5A!

- | | |
|----------|------|
| 25. ... | P3C! |
| 26. P4TD | P5A! |

Casi se puede prever el resultado de la partida. En el espacio de las blancas, las casillas de color negro son extremadamente débiles. Las negras dominan el centro (amenazan con colocar la dama en el punto 4R). La efectividad del alfil blanco es prácticamente nula y el PAR es débil. En resumen, la partida de las blancas está perdida.

- | | |
|----------|------|
| 27. P×P | P×P |
| 28. TDID | D4A |
| 29. T1AR | D4C! |

Más fuerte que 29. ..., D4R, a lo cual las blancas podían contestar 30. T4A.

- | | |
|----------|------|
| 30. T4D | D6C! |
| 31. T×PR | D7T+ |
| 32. R2A | A6C+ |
| 33. R3A | A4R |
| 34. D2A | |

Si 34. R2A, T3R!

- | | |
|---------|--------|
| 34. ... | T3R |
| 35. T×A | D×T |
| 36. R2R | TID-3D |

Las blancas abandonan.

PARTIDA NÚM. 21.

Petrosian-Trifunovic

URSS-Yugoslavia, 1957.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, A2R; 6. T1R, P4CD; 7. A3C, P3D; 8. P3A, 0-0; 9. P3TR, C4TD; 10. A2A, P4A; 11. P4D, D2A.

También es posible 11. ..., A2CD (recomendado por Petrosian), sin necesidad de precederla con D2A. Las blancas no pueden ganar un peón continuando con 12. P×PR, P×P; 13. D×D, TD×D; 14. C×P, por 14. ..., C×P!

Después de 11. ..., A2C, son posibles las siguientes alternativas:

A) 12. P5D, C5A (también es bueno 12. ..., A1A; 13. P4TD, A2D, con juego casi igual. Nikitin-Krogus, semifinal del XXV Campeonato de la URSS, 1957); 13. CD2D, C×C; 14. A×C, C2D; 15. P4TD, P5A; 16. A3R, D2A; 17. C2T, C4A, y las negras tienen una excelente partida (Campeonato de Ucrania, 1958).

B) 12. CD2D, PA×P; 13. P×P, T1A; 14. P5D, D2A; 15. A1C, C2D; 16. C1A, con insignificante ventaja de las blancas. Aronin-Krogus (semifinal del XXV Campeonato de la URSS, 1957).

C) 12. P4CD, P×PC; 13. P×PC, C5A; 14. CD2D, P4D!; 15. P×PD, P×P; 16. C×C, P×C; 17. D×P, AR×P; 18. T1C!, A×T; 19. T×A, T1R!; 20. P6D, D1A; 21. A5C. Tal-Geller (XXV Campeonato de la URSS, 1958). El resultado normal de estas complicaciones debería ser tablas.

12. CD2D

A2C

También es posible, primero 12. ..., PA×P; 13. P×P, y luego 13. ..., A2C. Puesto que la continuación 13. P5D, con bloqueo del centro, no es peligroso para las negras. La inversión de jugadas, apenas tiene importancia.

Es interesante la continuación:

12. ..., PA×P; 13. P×P, T1D; 14. C1A, P4D; 15. P×PD, P×P; 16. A5C, P3T (un error grave sería 16. ..., C×P, por 17. T1A, D2T; 18. A×A, C×A; 19. A×P+!!, R×A; 20. C5C+, R3C; 21. T×A!,

TD×T; 22. D4C!, R3T; 23. C3C, P3C; 24. D4T+, R2C; 25. D7T+, R3A; 26. P4A1. Análisis de Lilienthal); 17. T1A, D3D; 18. A4TR, C×P; 19. D3D, P3C; 20. A×A, C×A; 21. D2D, C5A; 22. D×PT, con ventaja de las blancas. Konstantinopol'sky-Abrschin (III Campeonato de la URSS, por correspondencia, 1957).

13. C1A

PA×P

14. P×P

TD1A

15. A3D

Totalmente practicable es 15. T2R, como en la partida Suetin-Blatny (Lyon, 1955), cuya continuación fue: 15. ..., P4D; 16. P×PR, C×P; 17. C3C, P4A; 18. P×P a. p., A×P; 19. A×C, P×A; 20. C×P, A×C; 21. T×A, D7A; 22. D5D+ (una variante que procede de Boleslawsky), 22. ..., R1T; 23. C1R, D3A (en opinión de Panov, es algo más fuerte 23. ..., D2A; 24. A4A, D2T) 24. D×D, C×D; 25. T1C, y las blancas utilizarán su ventaja material.

La continuación 15. A1C, se juega poco. Después de 15. ..., P4D; 16. P×PD, P×P; 17. A5C!, las blancas tienen ataque.

A 15. A1C, Panov recomienda contestar 15. ..., TR1D; 16. C3C, P3C.

15. ...

P4D!?

Las negras no están obligadas a adoptar esta continuación comprometedora. Es más sólido 15. ..., C2D; 16. C3R (si 15. P5D, las negras contestan con éxito 16. ..., P4A. Matanovic-Geller, URSS-Yugoslavia, 1958) 16. ..., P×P; 17. C×P, A3A; 18. C4-5A, P3C (Smyslov-Keres, Candidatos, 1959). Después de 19. C3C (en lugar de 19. C6T+?), las posibilidades son casi iguales.

16. P×PR

C×P

17. C3C

A5C

Si 17. ..., P4A; 18. P×P a. p., A×P; 19. A×C, P×A; 20. C×P, A×C; 21. T×A, conduce a la variante propuesta por Panov, ligada a una continuación con sacrificio de peón, que vimos en la partida Suetin-Blatny.

18. T2R

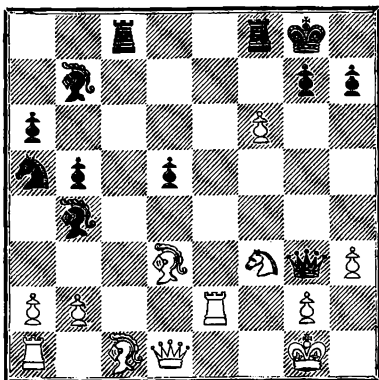
P4A

19. P×P a. p.

C×C

20. P×C

D×P



21. A5A

También es posible 21. A5C, P×P; 22. A6T, TR1R; 23. A5A. Orienter-Kluger (Austria-Hungría, 1959), que terminó igualmente con la victoria de las blancas.

21. ...

P5D

La esperanza de las negras de conseguir ciertas amenazas, mediante el sacrificio de calidad, no se cumplen.

Las blancas obtienen también un ataque irresistible después de 21. ..., T2AD; 22. D3D! (propuesto por Rawinsky), 22. ..., P×P; 23. A6T, T1D; 24. T4R!, D3D; 25. T4C+, R1T; 26. A4A, D3C+; 27. R1T, A3D; 28. A3R, D3A; 29. T4TR. Aronin-Stoljar (semifinal del XXV Campeonato de la URSS, 1957).

22. A6R+!

R1T

23. A×T

A×C

24. D3D!

El punto culminante. El ataque de las negras se rechazará, sin ninguna compensación por la pérdida de la calidad.

24. ...

T×A

25. D×A

D×D

26. P×P+

R×P

Como demostró Petrosian después de 26. ..., R1C; 27. P×D, P6D; 28. T2C, C5A; 29. A5C, también ganarían las blancas.

27. P×D, P6D; 28. T2C+, R3A; 29. A5C+, R4A; 30. T1D, T7A; 31. P4TR, P7D; 32. A×P, T×P; 33. T5C+, R3R; 34.

T1R+, R3A; 35. A×A, T×A; 36. T4R, T7C; 37. T4AR+, R3R; 38. T4R+, R3A; 39. T2C, T8C+; 40. R2T.

Las blancas ganan.

PARTIDA NÚM. 22

Suetin-Cholmov

Semifinal del XX Campeonato de la URSS, Minsk, 1952.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, A2R; 6. T1R, P4CD; 7. A3C, P3D; 8. P3A, 0-0; 9. P3TR, A3R.

Una antigua jugada adoptada por Tchi-gorin. La partida Schlechter-Tchigorin (1904) continuó así: 10. P4D, P×P; 11. P×P, A×A; 12. D×A, C4TD; 13. D3D, P4A. Otras veces Tchigorin empleaba 10. ..., A×A; 11. D×A, C2D, seguido de 12. ..., A3A.

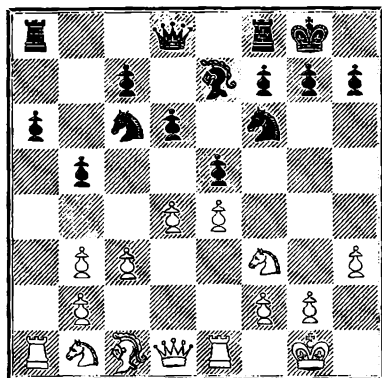
10. P4D

El cambio 10. A×A, apenas favorece a las blancas, como puede apreciarse en la partida Boleslawsky-Keres (Moscú, 1941): 10. A×A, P×A; 11. P4D, D1R; 12. D3C, D2D; 13. P×P, CD×P; 14. C×C, P×C. La debilidad del peón doblado no tiene importancia en esta posición, pues contribuye a la defensa de importantes puntos centrales. Además, las piezas negras gozan de actividad.

10. ...

A×A

11. P×A



La continuación del texto es más fuerte que 11. D×A, porque abre la columna para ejercer presión sobre el PTD. Por otra parte, las negras pueden jugar C4TD, desplazando la dama y ganando un tiempo para el avance del PAD. Veamos la partida Smyslov-Botvinnik (XIX Campeonato de la URSS): 11. D×A, D2D1 (es débil 11. ..., P×P; 12. P×P, P4D, por 13. P5R, C5R; 14. C3A, C×C; 15. D×C, con presión sobre la columna AD. Boleslawsky-Flohr, Budapest, 1950); 12. A5C (o 12. CD2D, TR1R; 13. C1A, P3T1; 14. P4TD, C4TD; 15. D2A, A1A; 16. C3C, P4A1, con contraataque en el flanco de dama) 12. ..., P3T (es más activo 12. ..., C4TR); 13. A×C, A×A; 14. P5D, C4T; 15. D2A, P3A; 16. P×P, D×P; 17. CD2D, TD1A; 18. TD1A, con pequeña ventaja de las blancas.

11. ... P×P

Es preferible 11. ..., D2D, aunque después de 12. P5D1, C1D; 13. P4A, P3A; 14. C3A, D2C, las blancas tienen ventaja de espacio. Boleslawsky-Petrosian (semifinal del XIX Campeonato de la URSS, 1951).

12. P×P P4D
13. P5R C5R
14. C3A P4A

Cholmov escoge una continuación que va ligada al sacrificio de un peón. La pasiva 14. ..., C×C; 15. P×C, D2D; 16. D3D, es claramente favorable a las blancas.

15. P×P a. p. A×P
16. C×C P×C
17. T×PR D4D

En compensación del peón, las negras tienen una buena disposición de sus piezas, y ejercen presión sobre el PD. Las blancas, a cambio, pueden explotar la debilidad de los peones negros en el flanco de dama.

18. T4C CID

Si 18. ..., TD1D; 19. A3R, P4TD; 20. T1A, con las amenazas 21. D2A, y 21. T5A. Sería malo 18. ..., P4TR, por 19. T4A, P4C; 20. C×P, y ganan. Bontsch-Osmolowsky-Judowitsch (Campeonato de la URSS, por Equipos, 1952).

19. D2A C3R
20. A3R TR1R
21. P4C1 P3A

Si 21. ..., A2R, Suetin pensaba jugar 22. D4R1, D×D; 23. T×D, y no es posible 23. ..., A×P, a causa de 24. P5D1

22. T4R T2R
23. C5R1 C1D
24. P4A C2A
25. A2A C3D
26. T2R T2AD
27. T1AD P4TD
28. P×P T×P
29. D5AD P5C

El intento de complicar el juego, sólo sirve para agravar su situación. De todos modos, la partida estaba decidida.

30. D6C1 T1A
31. C×P

Las blancas no caen en la celada 31. T×P?, A×C; 32. T×T+, C×T, con pérdida de una pieza.

31. ... T4C

No sería bueno 31. ..., C5A, por 32. C×P!

32. D6T D4AR
33. T5R1

Esta pequeña combinación corona la partida bien jugada por las blancas.

33. ... D×PA

Si 33. ..., A×T, la continuación más sencilla sería 34. PA×A, D4C; 35. C7R+, etcétera.

34. A3R D6C
35. C7R+ R2A

O 35. ..., A×C; 36. T×T+, C×T; 37. D×C+, R2A; 38. D6R+, etc.

36. C×T A×T
37. T1A+ R3R
38. P×A D×A+
39. R1T D×PR
40. C×C T4T
41. D6C D4AD
42. T1R+ R2D

43. D7C+! R×C
 44. D7R+ R3A
 45. T6R+

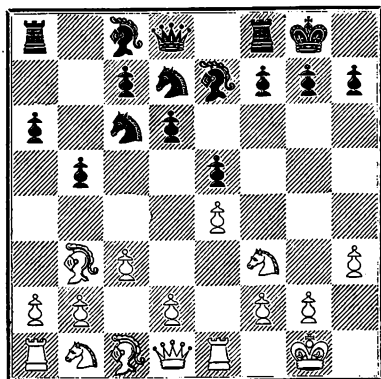
Las negras abandonan.

PARTIDA NÚM. 23.

Tal-Panno

Portoroz, 1958

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, A2R; 6. T1R, P4CD; 7. A3C, P3D; 8. P3A, 0-0; 9. P3TR, C2D.



Una continuación que se basa en una idea de Tchigorin. Las negras conducen el caballo en el flanco de dama y algunas veces siguen con 10. ..., A3A.

Los jugadores búlgaros han aportado una gran contribución a la teoría de esta variante. Ragozin la empleó con cierto éxito.

10. P4D C3C

También se suele adoptar 10. ..., A3A. Por ejemplo:

A) 11. A3R, C4T; 12. A2A, C5A; 13. A1A, P4A; 14. P5D, P4TD1; 15. P3CD, C5A-3C; 16. CD2D, P5T. Las negras tienen una buena partida. Kopajev-Ragozin (semifinal del XIV Campeonato de la URSS, 1945).

B) 11. P4TD1, T1C (según Matanovic las negras consiguen nivelar el juego con 11. ..., C4T; 12. A2A, C3C; 13. P×PC, P×PC; 14. P×P, P×P; 15. A3R, A2D1,

pero no 15. ..., A3R?, por 16. A5A1, T1R; 17. C3T. Pilnik-Stein, Mar del Plata, 1966); 12. P×PC, P×PC; 13. P5D, C2R; 14. C3T, P5C; 15. P×PC, T×P; 16. A2D, T1C; 17. A3A, P3C; 18. C4A, las blancas tienen las mejores perspectivas. Suetin-Solkolsky (URSS, 1953).

En el año 1957, el teórico búlgaro Balabanoff, publicó un análisis que demuestra el valor de la jugada 10. ..., C3C, que dificulta el avance P4TD, que es la continuación principal del juego de las blancas.

11. A3R

El cambio de los peones centrales 11. P×PR, C×P; 12. C×C, P×C, no reporta nada a las blancas. Por ejemplo: 13. D5T, A3A; 14. C2D, D2R; 15. C1A, A3R; 16. C3R, P3C; 17. D3A, A×A; 18. P×A, A2C; 19. P4CD, P3AD, y la posición de las negras no es peor. Fischer-Keller (Zurich, 1959).

Si 11. CD2D, la mejor respuesta es 11. ..., A3A, reforzando el centro. Si 11. CD2D, P×P; 12. P×P, P4D; 13. A2A1, conduce a una lucha complicada como en la partida Vasiukov-Furman (Moscú-Leningrado, 1959), y ahora 13. ..., C5C; 14. A1C, P×P; 15. A×P, C5-4D; 16. C3C, con mejores perspectivas para las blancas. O 13. ..., A3R; 14. P5R, D2D; 15. C3C, A4AR; 16. A5C, A5CD; 17. T2R, TR1R; 18. T1A, C5A; 19. C1T1, A×A; 20. D×A, T3R; 21. D5A, las blancas tienen ventaja posicional. Spassky-Tal (Espartakiada, 1959).

Si 11. A5D, es bueno 11. ..., A2D!

11. ... P×P

Las negras se proponen emprender un activo contraataque.

Es más seguro 11. ..., T1C!; 12. CD2D, A3A; 13. P5D, C4T; 14. A2A, C4-5A; 15. C×C, C×C; 16. A1A, P3A1; 17. P×P, D2A; 18. C2T, D×P; 19. C4C, A2R, y las negras tienen una buena partida. Fischer-Bronstein (Portoroz, 1958).

12. P×P C4T

Después de 12. ..., P4D; 13. C3A1, P×P; 14. C×P, A4AR; 15. P5D1, C4T; 16. P6D1, P×P; 17. A×C, D×A; 18. C3C, las blancas tienen ventaja. Tal-Antoshin (XXIV Campeonato de la URSS, 1957).

13. A2A
14. P5R!?

P4AD

20. C×D

A4A

Buscando complicaciones. Era preferible 14. C3A!, C4-5A; 15. A1A, PA×P; 16. C×PD, A3A; 17. P4TD!, P×P (no es bueno 17. ..., P5C, por 18. C6A); 18. A×P!, D2A; 19. P3CD, C4R; 20. A2C, A2C; 21. T1AD, D1C; 22. C5A, con presión sobre el PD. Gligoric-Olafsson (Candidatos, 1959).

14. ...

P×PR!

A 14. ..., C4-5A, Tal había preparado 15. P×PD, D×P; 16. A5C!

15. C×P
16. D3D

C3-5A

En este momento las blancas podían obtener tablas mediante 16. D5T, P3C; 17. C×PC, PA×C; 18. A×P, P×A; 19. D×PC+, etc.

16. ...

P4A

Sería malo 16. ..., P3C; 17. A6T, T1R; 18. C×PA, R×C; 19. D3A+.

17. A3C!

P5A

Si 17. ..., A3R; 18. P×P, D×D; 19. C×D, con la ganancia de un peón.

18. A2D

C×AR!

Tal había calculado la siguiente variante: 18. ..., A4A; 19. AR×C!, D×A; 20. D3AD, D×D; 21. C×D, P×P; 22. C×C!, P×C; 23. A×P+, R1T; 24. T×A, con ventaja.

19. C6A!?

Tal emprende con esta movida arriesgadas complicaciones, cuyo resultado apenas puede preverse sobre el tablero. Después de 19. D×C6C, A3A; 20. C3T, las posibilidades estarían equilibradas. En todo caso, la continuación adoptada por Tal origina una partida extraordinariamente interesante.

19. ...

C×T

Las negras no pueden escapar con la dama, pues seguiría 20. C×A+, y 21. P×C, con pérdida de una pieza.

21. D3AR

TD×C

22. T×A

A×C

23. A×P

Las negras tienen ventaja material con torre y dos piezas menores por la dama. Sin embargo, el C8TD está fuera de juego, en cambio las piezas blancas están muy activas. El ataque progresa.

23. ...

T×P

Apenas sería mejor 23. ..., P×P, por 24. P3CD!, y si 24. ..., A3C; 25. P×C, P6D; 26. D4C!, P7D (o 26. ..., T×A; 27. D×T, P7D; 28. T×P+!) 27. T7D.

24. D4C!

A3C

25. D6R+

A2A

26. D5A

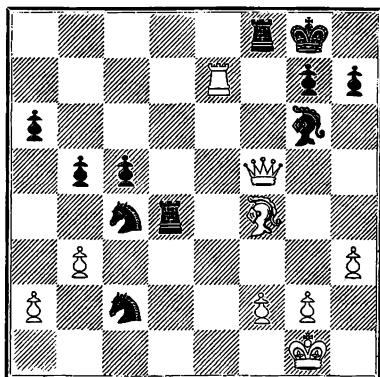
C7A

Si 26. ..., A3C, Tal había previsto la siguiente combinación: 27. T×P+!!, R×T; 28. A6T+, R×A; 29. D×T+, R4C; 30. D×P+.

27. P3CD

A3C

O 27. ..., T8D+; 28. R2T, C7D; 29. A×C, T×A; 30. D×PA.



28. T×P+!

La continuación más espectacular para el ataque, pues aunque no conduce a la victoria es muy impresionante. Las blancas

dispondrán únicamente de la dama, contra numerosas piezas negras; sin embargo, siguen con la iniciativa: la dama y peones amenazarán mortalmente al rey enemigo. Como demostraron análisis posteriores, las negras sólo podían conseguir tablas con una defensa muy precisa.

28. ... R×T
29. A6T+! R×A
30. D×T+ R4C
31. P×C P×P

Sería más débil 31. ..., T×P. Las negras deben reservarse la posibilidad de contraatacar mediante T8D+, etc., y además el P5A. estaría más próximo a la casilla de coronación que el P4A.

32. P3C! A5R
33. P4TR+

Después de 33. P4A+, R3C; 34. P4C, P3T, las negras se defienden con éxito.

33. ... R5C

Contra 33. ..., R3C, Tal preparaba la continuación 34. P3A!, A4D; 35. P4C, amenazando 36. D5A+.

34. R2T!

Evidentemente, si 34. D4A+?, R6T, y ahora son las blancas que deben defenderse del mate.

34. ... A4A!

La única posibilidad de salvación. Después de 34. ..., A4D; 35. P3A+!, A×P; 36. D8A+, R4T; 37. D5A+, R3T; 38. D5C+.

35. D6A

La ganancia de una pieza no es suficiente: 35. P3A+, R×PA; 36. D×A+, R6R, y no se puede tomar el caballo porque el monarca negro escaparía de la zona de peligro, y no se vislumbra ninguna línea victoriosa.

35. ... P3T
36. D5R!

Otra amenaza de mate. Las negras juegan forzadas y sin descanso.

36. ... T5R
37. D7C+ R6A
38. D3A+ C6R

Era más exacto 38. ..., R×PA; 39. D×C+, R6A, y las negras consiguen tablas.

39. R1C! A5C
40. P×C P4TR

Es evidente que si 40. ..., R×PC?; 41. D1R+, R6T; 42. D2A!, y ganan. También es insuficiente 40. ..., T×P; 41. D6A+, R7R; 42. D1A+, R7D; 43. D4AR!, con la doble amenaza 44. R2A y 44. D×A.

41. D1R T×P?

Esta jugada natural pierde. Con 41. ..., T3R!, las negras podían conseguir tablas, pues la retirada de la torre dejaría el camino libre al rey, al mismo tiempo que protegería el PTD.

42. D1AR+!

En esta posición la partida se aplazó. Las blancas forzarán la ganancia de los PAD y PTD, y ganan con su PTD pasado. He aquí la continuación:

42. ..., R5R; 43. D×P+, R6A; 44. D1A+, R5R; 45. D×P, R5D; 46. D6D+, R5A; 47. P4T, T8R+; 48. R2A, T7R+; 49. R1A, T7TD; 50. D6TD+, R5D; 51. P5T, P5A; 52. D6CD+, R4D; 53. P6T, T8T+; 54. R2A, P6A; 55. P7T, P7A; 56. D3C+, R3D; 57. D3D+, las negras abandonan.

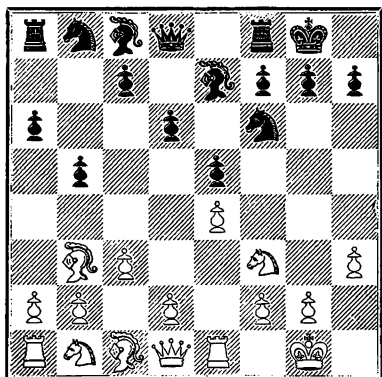
Por esta partida, la más interesante del torneo, Tal fue recompensado con un premio especial.

PARTIDA NÚM. 24

Geller-Spassky

XXV Campeonato de la URSS, 1958.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, A2R; 6. T1R, P4CD; 7. A3C, 0-0; 8. P3A, P3D; 9. P3TR, C1C.



Esta continuación que se debe a Bre-
yer ha sido posteriormente estudiada por
Borisenko y Furman. El CD retrocede a
la casilla 1CD, para luego jugar CD2D,
donde defiende el PR. El AD se desarrolla
por 2CD. Ahora las blancas pueden em-
prender inmediatamente una ofensiva en
el centro, puesto que las negras no han
jugado 9. ..., C4TD, que les permite ga-
nar un tiempo al atacar el alfil real.

10. P4D

CD2D

También se ha ensayado 10. ..., A2C,
inmediatamente, pero se ha demostrado
que las blancas obtienen ventaja después
de 11. P×P, P×P (si 11. ..., C×P; 12.
A5D!, C4A; 13. A×A, C×A; 14. P4TD1,
se considera muy fuerte. Surachov-Kro-
gius, semifinal del XXVI Campeonato de
la URSS, 1958); 12. D×D, A×D; 13.
C×P, C×P. Por ejemplo: 14. A3R (tam-
bién es bueno 14. A4AR) 14. ..., A3AR;
15. C4C, C2D; 16. C2D, C×C; 17. A×C,
TR1R; 18. A4AR!, T×T+; 19. T×T,
TIAD; 20. A2A, P3C; 21. T1D, y las ne-
gras abandonaron. Keres-Benko (Candida-
tos, 1959).

11. P4A!

A2C

Los últimos experimentos han demos-
trado que 11. ..., P3A, de inmediato es de
más porvenir. Por ejemplo: 12. P5A,
D2A; 13. P×PD, A×P; 14. A5C, P×P;
15. D×P. Tampoco conduce a nada 15.
A×C, P×A!. Gligoric-Petrosian (Los An-
geles, 1963), con juego igual aproximada-
mente.

Después de 11. ..., P5C, las negras tie-

nen un juego difícil: 12. P5A!, A2C (si
12. ..., P×PD; 13. P×P, P×P; 14. C×P,
A2C; 13. C5A, C4A; 16. A5C!, es muy
fuerte según el análisis de Schamkowsch)
13. D2A, P×PD; 14. P6A, P6D; 15. D4A,
C3C; 16. P×A!, C×D; 17. P×T= dama,
D×D; 18. A×C, C×P; 19. CD2D. Shija-
nowsky-Schichov (semifinal del XXVI
Campeonato de la URSS, 1958).

12. C3A

P3A

Las negras deben defender a toda costa
su casilla 4D. Después de 12. ..., P5C; 13.
C5D, las blancas tienen una clara ven-
taja.

13. P3T

Keres recomienda 13. P5A, P×PD; 14.
P×P, A×P; 15. C×PD, y el juego de las
blancas es ligeramente superior.

13. ...

D2A

Era mejor prepararse para un posible
contraataque: 13. ..., P×PD; 14. C×PD,
P×P; 15. A×P, P4D!; 16. A3D, P×P; 17.
C×PR, P4A (Keres).

La táctica pasiva de las negras permite
a su adversario terminar su desarrollo y
emprender activas operaciones.

14. A5C

TD1R

15. TIAD

DIC

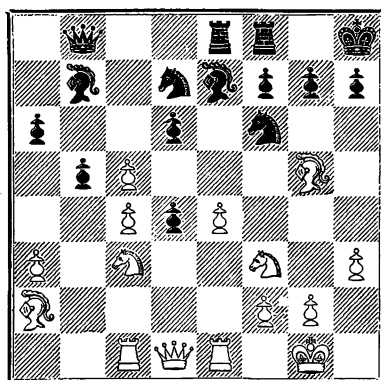
Si las negras hubiesen jugado 14. ...,
TR1R, en lugar de 14. ..., TD1R, esta torre
quedaría fuera de juego después de la
jugada del texto.

16. A2T!

R1T

17. P4CD

P4A



Un avance precipitado. Era preferible 17. ..., P3T; 18. A4T, C2T.

18. PC×P P×PD

(véase diagrama)

19. P6A!

Una sorpresa. Era más débil 19. C×PD, PD×P; 20. C5A, P5C!

19. ... P×C
20. P×A D×P
21. P×P D×PC

O 21. ..., P×P, T×PA, y si 22. ..., C×P?, se refutaría con 23. T×C!, D×T; 24. T3R.

22. T×P C4A

También es insuficiente 22. ..., C×P, por 23. T×C, A×A; 24. T×T, T×T; 25. A×P, T1AR; 26. D×P!, con un peón de ventaja.

23. T3-3R C3R
24. P5R! C5C!

Lo mejor, relativamente. Después de 24. ..., P×P; 25. T×P, las negras no tienen ninguna posibilidad de tablas con un peón de menos.

25. P×C C×A
26. P×P C×C+
27. P×C A4C

Las negras fundan su esperanza en los alfiles de distinto color. Esta esperanza es triste porque el PD es demasiado fuerte.

28. P4T

También sería posible 28. A4A, pero las blancas no quieren apartarse de su objetivo por un ataque al PTD.

28. ... D2D
29. T×T T×T
30. T×T+ D×T
31. P7D D1AR
32. D2R!

El PAR está perdido. Las blancas amenazan 33. D8R!

32. ... D2R
33. D3D

Si 33. D×D, A×D; 34. A×P, daría a las negras posibilidades de tablas. Ahora no es posible 33. ..., R1C, por 34. P4A!

33. ... P3T
34. A4A P4TD
35. A×P! A5T

Si 35. ..., D×A; 36. P8D= dama, A×D; 37. D×A+, R2T; 38. D×P (por eso las blancas obligaron a avanzar este peón en la jugada 32) 38. ..., D×P; 39. D5AR+, D×D; 40. P×D, y el PTD promocionará a dama.

36. R2C A3A
37. A4A D1D
38. D5D A4C
39. D7A

Las negras abandonaron.

PARTIDA NÚM. 25

Boleslawsky-Saigin

Semifinal del XIX Campeonato de la URSS, Swerdlowsk, 1951.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, A2R; 6. T1R, P4CD; 7. A3C, 0-0.

En la partida Krogus-Minev (RSFSR-Bulgaria, 1958), las negras eligieron una variante de gambito con la cual el rey permanece en el centro: 7. ..., A2C; 8. P3A, P4D!; 9. P×P, C×P; 10. C×P, C×C; 11. T×C, C5A; 12. P4D!, C×P. Y ahora las blancas pueden lograr una superioridad decisiva con 13. D2R! (en lugar de la continuación de la partida 13. A5C, P3AR; 14. A×P, P×A; 15. D5T+, y tablas por jaque perpetuo). Por ejemplo: 13. ..., 0-0 (si 13. ..., C5T?; 14. T×A+!); 14. T×A, C5T; 15. C2D, D3D; 16. D5R!, D3CR+; 17. D3C, y las blancas rechazan el ataque (análisis de Schamkowitsch).

8. P3A P4D

Una variante extraordinariamente interesante y complicada. Las negras sacrifican un peón del centro con idea de iniciar peligrosas amenazas en el ala de rey, aprovechando el mejor desarrollo de sus piezas. Las blancas han de defenderse con

gran precisión para rechazar el ataque y conservar la ventaja de material.

9. P×P

En el XVIII Campeonato de la URSS, se jugó aquí con éxito 9. P4D.

Después de 9. ..., C×PR; 10. P×P, A3R, se llegó a la Defensa Abierta con la jugada T1R. En la partida Geller-Kawtorin (1951), las negras jugaron 9. ..., P×PR!; 10. C×P, A2C, logrando ventaja después de 11. A5C, C×C!; 12. P×C, C2D; 13. P6R, A×A; 14. P×C, P4AD!

9. ...

C×P

Es más débil la continuación 9. ..., P5R; 10. P×C! (en la partida Pulevic-Shurawlew se jugó 10. C5C, A5CR!; 11. P3A, P×P; 12. P×P, C×P; 13. C×PT, A3D!; 14. A×C, A×P+, y el encuentro terminó en tablas por jaque perpetuo). 10. ..., P×C; 11. P4D! (después de 11. D×P, A5CR; 12. D3C, T1R; 13. P4AR, A3R; 14. T5R, las negras tienen un fuerte ataque, como en la partida Schivochin-Shurawlew, Kailin, 1952: 14. ..., A×T, 15. P×A, C4T!; 16. D×A, T×P), 11. ..., A3D (si 11. ..., P×P, lo más fuerte es 12. D3A); 12. A5C. La partida Kofman-Kopajev (Campeonato de Ucrania, 1948), continuó así: 12. ..., A×P+; 13. R×A, C5C+; 14. R1C, D×A; 15. D×P, A4A; 16. C2D, TD1R; 17. C1A, con clara ventaja de las blancas. Véase la partida número 29-A, para más análisis.

10. C×P

No es conveniente para las blancas rehusar el gambito.

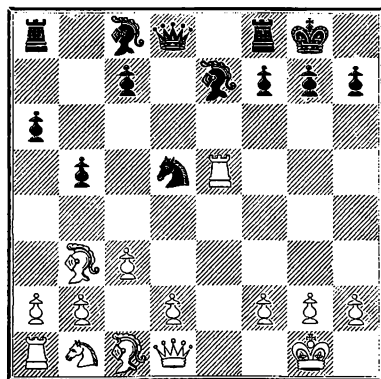
Si 10. P4D, lo mejor es 10. ..., P×P; 11. P×P, A5CR; 12. C3C, C3C, las negras tienen una buena partida. Lovenfisch-Neshmetdinov (Gorki, 1950).

10. ...

C×C

11. T×C

Hemos alcanzado la posición clásica de la variante del gambito, que Marshall ensayó por primera vez contra Capablanca (Nueva York, 1918). Aquí son usuales las dos alternativas: 11. ..., C3A y 11. ..., P3AD.



Si 11. ..., C3A; 12. P4D, A3D; 13. T1R (menos explorada ha sido 13. T2R, C4T; 14. D3D, D3A!) 13. ..., C5C; 14. P3TR, D5T; 15. D3A!, C×P!; 16. A2D! (y no 16. D×C, A7T+!; 17. R1A, A6C; 18. D2R, A×P!; 19. P×A, TD1A, etc.) 16. ..., A2C (o 16. ..., A×P; 17. P×A, C×P+; 18. R1A. Aronin-Demurya, Tbilisi, 1957); 17. D×A!, C6D; 18. T2R, D6C; 19. R1A, D7T; 20. P4C!, D×PT+; 21. D2C, las blancas han rechazado el ataque y conservan su ventaja de material. Rostov-Pensa (por telégrafo, 1958).

Las catorce primeras jugadas se repitieron en la partida Suetin-Witkowski (Polonia-URSS, 1958).

La continuación 15. D3A, P4TR; 16. A3R!, C7T!; 17. D×T, A5CR; 18. D4R, C6A+; 19. P×C, D×PT; 20. P4A, A6A; 21. D×A!, D×D; 22. C2D, D5C+; 23. R1A, tampoco consiguió ningún resultado satisfactorio las negras, pues las blancas rechazaron el ataque y ganaron la partida.

11. ...

P3AD

12. P4D

Si 12. P3D, las negras dificultarían el desarrollo de las piezas blancas con 12. ..., A3D; 13. T1R, A4AR!, con buenas posibilidades de contraataque. Así ocurrió en la partida Smyslov-Sokolsky (XVII Campeonato de la URSS): 14. A×C, P×A; 15. C2D, A×PD; 16. C1A, A3C, y la posición de las negras no es mala.

Si 12. A×C, véase los análisis de la partida número 29-A.

12. ...

A3D

13. T1R D5T
14. P3C D6T
15. D3D!

Lo mejor. No daría resultado 15. T4R, por la respuesta 15. ..., P4C!, que impide 16. T4T, y amenaza P4AR-5A, con fuerte ataque. No sería prudente 16. A×P, por 16. ..., D4A!.

La jugada del texto tiene por objeto continuar con D1AR, desalojando la dama negra, y reforzando el flanco de rey, después de D2C.

15. ... A4AR

Lo más fuerte parecer ser 15. ..., A5CR; 16. A3R, TD1R; 17. C2D, T3R. Por ejemplo: 18. P4TD, P×P; 19. T×P (19. A×C, P×A; 20. D1A, también merece considerarse); 19. ..., P4AR; 20. D1A (la partida Nowopaschin-Spassky, XXXI Campeonato de la URSS, continuó así: 20. P4AR?, A×P!; 21. A2AR, T×T+; 22. A×T, T1R, y las blancas abandonaron, pues después de 23. A2A, A×C; 24. D×A, A6A. O 23. T1T, A×C; 24. D×A, T7R, están perdidas); 20. ..., P5A; 21. D×D, A×D; 22. T×P, P×A; 23. T×PR1, T×T; 24. P×T, A2R!; 25. T×P, A4C; 26. A×C+, R1T; 27. A2C!, A×P+; 28. R1T, A×A+; 29. R×A, A×C; 30. P4CD, P4C; 31. P4C, A8R; 32. P5D. Tablas. O bien 18. D1A, D4T; 19. P4TD, P×P; 20. T×P, P4AR; 21. P4AD, P5A; 22. P×C, R1T; 23. P×T, P×PC; 24. P×PA+, R1T; 25. P×P, T×D+; 26. T×T, con juego complicado, y posibilidades iguales, aproximadamente. Suetin-Geller (XXI Campeonato de la URSS). También merece considerarse 15. ..., C3A; 16. D1A, D4A; 17. A3R, A2C; 18. C2D, P4A!; 19. P3A, P5A; 20. A1D, P4TR, y las negras contraatacan. Botsch-Osmolowsky-Ljubliński (semifinal del XX Campeonato de la URSS).

16. D1A D4T

En la partida Boleslawsky-Szabó (Budapest, 1950) se optó por 16. ..., D5C; 17. A3R, P4TR; 18. C2D, P5T, y después de 19. A1D, D3C; 20. C3A, P×P; 21. PA×P, A6D; 22. D2A, las blancas han rechazado el ataque y están mejor.

17. A3R A6T

La partida Aronin-Suetin (1949), conti-

nuó así: 17. ..., TD1R; 18. C2D, T3R; 19. A1D!, A5CR (ó 19. ..., D3C; 20. C3A!); 20. A×A, D×A; 21. P3A, D3C; 22. A2A, y las blancas han rechazado el ataque.

18. A1D D4A
19. D2R TD1R
20. C2D

Evidentemente si 20. D5T?, C×A; 21. P×C, T×P!

20. ... P4A

Las blancas amenazaban con efectividad 21. D5T. Por ejemplo: 20. ..., T3R; 21. D5T!, D×D (ó 21. ..., TR1R; 22. D×D, A×D; 23. A3C); 22. A×D, TR1R; 23. C1A, A×C; 24. T×A, C×A; 25. P×C, P3C; 26. A3A, etc.

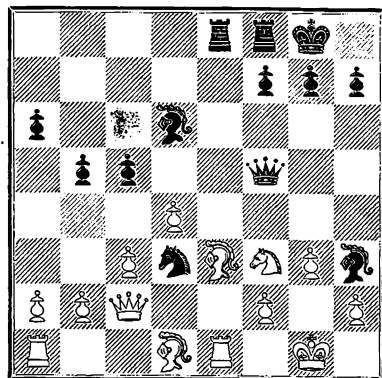
Quizá sería mejor 20. ..., A5A; 21. D3A, A×A, para recuperar el peón. De todos modos, después de los cambios el juego de las blancas es un poco mejor.

21. C3A!

En el encuentro Boleslawsky-Bronstein (1950), se jugó 21. P3T (sería malo 21. D3A, por 21. ..., P×P!; 22. D×D, A×D; 23. P×P, A5CD!); 21. ..., P×P; 22. P×P, A5A; 23. D3A, A×A; 24. P×A, D×D; 25. A×D, C×P, y la posición de las blancas no les conduce a la victoria.

La jugada del texto es considerablemente más fuerte.

21. ... C5A
22. D2A C6D



A primera vista parece que las negras conseguirán el éxito con su ataque, pues la torre no dispone de ninguna buena casilla, pero las blancas tienen una fuerte movida que les asegura una clara ventaja.

23. C4T!	C×T
24. D×D	A×D
25. C×A	A2A

Después de 25. ..., P×P; 26. C×A, P×A; 27. C×T, P×P+; 28. R×P, T×C; 29. A2R, C7A; 30. T1D, las blancas ganan fácilmente el final resultante.

26. P×P	C6D
27. T1C	

Pero no sería bueno 27. P4CD, por 27. ..., A4R; 28. C4D, C×PC!; 29. P×C, T1D!

27. ...	T4R
28. A2A	T1D

Si 28. ..., C×PAD, lo más sencillo sería 29. P4AR, recuperando la calidad y con un peón de ventaja.

29. A4D!	T×C
30. A×C	T4-4D
31. A4R	T4-2D
32. T1R	A4T
33. T3R	P3C
34. A3A	P5C

Ahora es decisivo la promoción del peón pasado, protegido por la pareja de alfiles.

35. P6A!	T3D
36. T5R	P×P
37. P×P	A2A
38. T7R	A4T
39. T7T	T1AD
40. T×PT	A×P
41. A×A	T6D
42. A4CR	P4A
43. A×P	P×A
44. A5R	

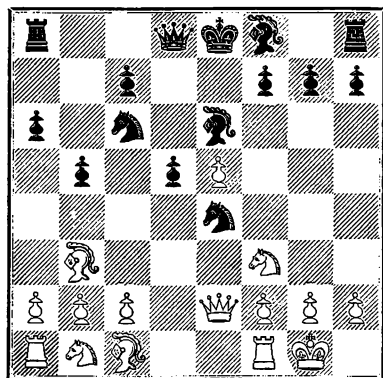
Y las blancas ganaron con su gran superioridad de material.

PARTIDA NÚM. 26.

Boleslawsky-Karaklaic

URSS-Yugoslavia, 1957

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, C×P; 6. P4D, P4CD; 7. A3C, P4D; 8. P×P, A3R; 9. D2R.



Una continuación que procede de Keres. Las blancas se proponen jugar 10. T1D, ejerciendo presión sobre el PD. Otra idea consiste en la salida 10. A3R, después de 9. ..., A4AD, para proceder al cambio.

9. ... **A2R**

Después de 9. ..., C4T, la respuesta 10. C4D!, es muy fuerte. Por ejemplo: 10. ..., D5T; 11. P3AD!, C×A; 12. P×C, A2D; 13. P3A, C4C; 14. A×C, D×A; 15. P6R!, A1A; 16. P4AR, con ataque muy fuerte (Schach-Echo, 1957). Veamos la partida Smyslov-Euwe (Campeonato Mundial, 1948): 9. ..., C4A; 10. T1D, C×A; 11. PT×C, D1A; 12. P4A!, PD×P (6 12. ..., C5C; 13. P×PC, P×P; 14. T×T, D×T; 15. A2D!, P3AD; 16. C4D, con ventaja de las blancas); 13. P×P, A×P; 14. D4R!, C2R; 15. C3T, con amenazas decisivas. La línea recomendada por Bronstein 9. ..., A4AD; 10. A3R, D2R; 11. T1D, T1D, no ha sido experimentada, todavía, en la práctica.

10. T1D

Es interesante el gambito a base de 10. P4A!?, PC×P (10. ..., C4A; 11. P×PD,

C×A; 12. P×A1, C×T; 13. P×P+, R×P; 14. P6R+, R1C; 15. D4R, con ventaja de las blancas, análisis de Redtschenko); 11. A4T, A2D; 12. C3A, C4A; 13. P6R, P×P; 14. A×C, A×A; 15. C5R, D3D; 16. D5T+, P3C; 17. C×PC, P×C; 18. D×T+, R2D. El fuerte centro de las negras compensa la pérdida de la calidad. Abroschin-Radtschenko (1954).

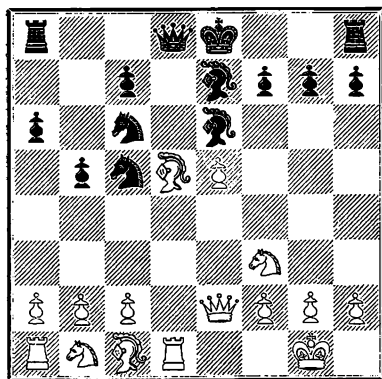
10. ...

C4A

Si 10. ..., 0-0, las blancas pueden optar por 11. P4A, reforzando la presión en el centro. La mejor posibilidad de las negras reside, probablemente, en el sacrificio de dama propuesto por Radtschenko: 11. ..., PC×P; 12. A×P, P×A1?; 13. T×D, TR×D; 14. C3A (a 14. A2D; Radtschenko sugiere 14. ..., A4D; 15. C3A, C×C; 16. A×C, C5C1), 14. ..., C×C; 15. P×C, P3T; 16. A3R, TD1C, y la actividad de las piezas negras dificultará hacer valer su ventaja a las blancas.

11. A×P!

Recomendado por Mikenas.



Una de las variantes más interesantes de la Apertura Española, y que ha sido analizada en sus más mínimos detalles. Las blancas sacrifican su alfil, pero prácticamente obligan a su adversario a sacrificar la dama, dando lugar a forzadas complicaciones. Los jugadores de esta partida, por ejemplo, conocían la variante hasta la jugada 25!

11. ...
12. C3AA×A
A5A!

¡La única respuesta! La continuación: 12. ..., C5C; 13. C1R (también es bueno 13. P3CD1), 13. ..., D2D; 14. P3TD, D3A; 15. P×C, A5A; 16. D4C, C3R; 17. C4R1, A4D (17. ..., A×P?; 18. D3A1); 18. C3C, P3C; 19. A6T, 0-0-0; 20. P3AD, A6C; 21. TR1A, R2C; 22. T3T, proporciona ventaja a las blancas. Kotkov-Gurgenidze (XXIV Campeonato de la URSS, 1956).

13. T×D+
14. D3R!

T×T

Falla 14. D1R?, por 14. ..., C5C!

14. ...
15. P3CD!P5C!
A3R!

A la jugada natural 15. ..., P×C?, se responde 16. A3T!

16. C4R
17. C1R
18. A2C
19. D2R
20. A×TT8D+
C5D
C×PA
T×T
C×A

Radtschenko recomienda 20. ..., C7×C; 21. D×C, C×C; 22. D×C, 0-0.

21. C×C
22. C3D!

A×C

Sería débil 22. D1D, C×P; 23. P×C, 0-0, pues las negras, además de disponer de una activa pareja de alfiles, han logrado un excelente desarrollo que compensa, suficientemente, la pérdida de la dama.

22. ...

A3C

Si 22. ..., A2R, las blancas disponen de la fuerte jugada 23. C4A, y ganarían del modo siguiente: 23. ..., 0-0; 24. D1D, C×P; 25. C×A, P×C; 26. D×C.

23. C×P

Ahora 23. C4A, no amenaza nada, y después de C×A, P×C, el punto 2AR sería atacado.

23. ...
24. C6A
25. P4TR0-0
P3A!

Era mejor 25. P3TR. Boleslawsky supuso que el P4TR, era un buen elemento pa-

ra el ataque, pero las negras, a su vez, podrían capturar este peón como objetivo. Con la movida 25. P3TR, se impide la posible respuesta A5C, y PTR no podía ser atacado.

25. ...

R1T?

Las negras no debían titubear en la preparación del contraataque, por eso era preferible: 25. ..., P×P; 26. D×PR, T3A (también es posible 26. ..., A5C); 27. P4CR, A×PA+; 28. R1T! (y no 28. R2T, C7A; 29. P5C, C6R!), 28. ..., A×PT; 29. C7R+, R1A; 30. C5A, A×C; 31. P×A, C×P; 32. P×C, T3D; 33. D5A, A1D, tablas. Suetin-Geller (XXV Campeonato de la URSS, 1958).

26. R2T

A2D

Más posibilidades de tablas ofrecía: 26. ..., A1C; 27. D2C, C×P; 28. P×C, P×P; 29. P3A, A4A; 30. C×P, A3D (Boleslawsky).

27. P×P!

A×C

Evidentemente si 27. ..., T×P; 28. D7R.

28. D7R

¡Muy bonito! La dama entabla una lucha reñida contra las cuatro piezas del adversario.

28. ...

T1CR

29. P×P+

Más fuerte que 29. P7A, A4D!; 30. P×T=D+, A×D, con posibilidades de tablas.

29. ...

T×P

30. D8A+

T1C

31. D6A+

T2C

32. P5T!

R1C

33. D×A

T2A

34. D3AD

El caballo cae, y la partida está decidida a favor de las blancas.

34. ..., C×P; 35. D×C, A×P; 36. D6R!, A4A; 37. D×P, A3D+; 38. R3T, T2R; 39. D3D, T4R; 40. P4C, R2C; 41. P4T, R3A; 42. D2D, R3R; 43. P5T, R2D; 44. P6TD, R1A; 45. D2CD, T6R+; 46.

R2C, T6CR+; 47. R1A, A4A; 48. D7CD+, R2D; 49. D5D+.

Las negras abandonan.

PARTIDA NÚM. 27

Ragozin-Rawinsky

Campeonato de Moscú, 1947

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, C×P; 6. P4D.

No es tan fuerte 6. T1R. Después de 6. ..., C4A, las blancas se ven obligadas a cambiar su AR, y la pareja de alfiles contrarios hará prevalecer su fuerza. Veamos la partida Gipslis-Averbach (XXV Campeonato de la URSS, 1958): 7. A×C, PD×A; 8. C×P, A2R; 9. P4D, C3R; 10. A3R, 0-0; 11. P4AD, P3A; 12. C3AR, P4AR!; 13. A2D, P5A; 14. A3A, C4C; 15. C×C, A×C; 16. P3A, A4A, las negras tienen una buena partida.

6. ...

P4CD

7. A3C

P4D

8. P×P

A3R

9. P3A

A2R

10. CD2D

Esta movida y las siguientes tienen por objeto desalojar al caballo de su excelente posición central. Conduce a una lucha reñida 10. A4AR (para proteger el P5R, y jugar después C4D y P3A). Por ejemplo: 10. ..., P4C; 11. A3R, P5CR; 12. CR2D, C4A; 13. D2R, D2D; 14. T1D, C×A; 15. C×C, C×P; 16. C1-2D, A3D; 17. A4D, P3AR; 18. C5A, A×C; 19. A×A, R2A, las blancas tienen ataque en compensación del peón.

10. ...

0-0

11. A2A

P4A

También es posible 11. ..., C4A, la mejor respuesta es 12. C4D!, D2D; 13. P4AR, P4A; 14. P×P, a. p., A×P; 15. C×A, con juego algo mejor.

12. P×P a. p.

La variante 12. C3C, D2D; 13. CD4D, C×C; 14. P×C, P4A. O 14. C×C, P4A, conduce, aproximadamente, a la igualdad.

12. ... **C×P6AR**
13. C3C

Si 13. C5C, A5CR; 14. P3A, A1A; 15. T1R, D3D, con juego igual, aproximadamente.

13. ... **A5CR**
14. D3D **C5R**

Lo más agresivo.

También es posible 14. ..., A4T, como en la partida Boleslawsky-Euwe (Groninga, 1946).

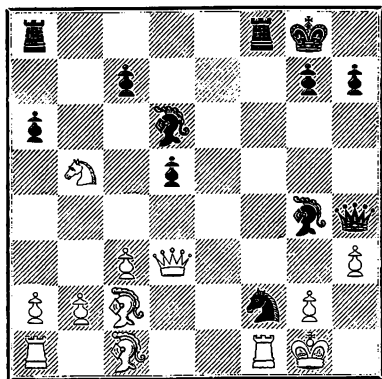
15. CD-4D **C×C**
16. C×C **A3D!**
17. P3TR

La partida Boleslawsky-Löwenfisch (XV Campeonato de la URSS, 1945), siguió así: 17. C×P, A×P+; 18. R×A, y ahora las negras podían jugar 18. ..., T4A!, con ataque casi imparable.

17. ... **D5T**
18. C×P

Esta movida es aquí, verosíblemente, la mejor. De dudoso valor sería 18. P4AR, A2D; 19. A3C, C3A, y el flanco de rey de las blancas ha quedado debilitado.

18. ... **C×PAR!**



19. A5C

Malo sería 19. D×PD+, R1T; 20. C×A (20. A5C, D6C!; 21. C×A, A6A!); 20. ..., C×P+!; 21. P×C, D6C+; 22. D2C, T×T+; 23. R×T, A×P, y ganan.

Lo más sencillo para obtener tablas es 20. D×PT+.

19. ... **C×D**
20. A×D **P×C**
21. A×C **A2D**

Tablas.
Una partida de gran interés teórico.

PARTIDA NÚM. 28

Sbandutto - Salygo

Por correspondencia, 1954.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, C×P; 6. P4D, P4CD; 7. A3C, P4D; 8. P×P, A3R; 9. P3A, A4AD; 10. CD2D.

La variante Motzko carece de efecto: 10. D3D, 0-0; 11. A3R, pues las negras pueden jugar 11. ..., P4A; 12. P×P a. p., D×P, sacrificando un peón. En la partida Rauch-Behle (Alemania Occidental, 1959), las blancas aceptaron el sacrificio, y hubieron de exponerse a un violento ataque después de 13. A×P, TD1D; 14. AD×A, C×A; 15. A×A+, D×A; 16. D2A (es preferible 16. D3R); 16. ..., T×C!; 17. P×T, C4R.

10. ... **0-0**

Las negras se preparan gustosas para cambiar en el punto e4. Después de 11. C×C, P×C; 12. C5C, A×A; 13. P×A, D6D, no están mal.

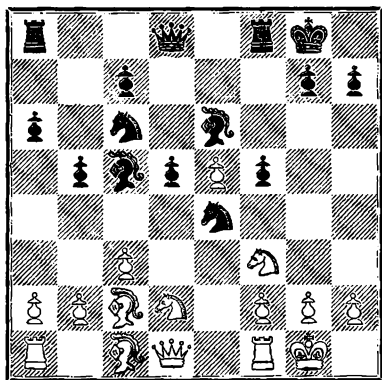
11. A2A

Es más débil 11. D2R, A4A!; 12. C×C (12. A2A?, C×PAD!), 12. ..., P×C; 13. C5C (pero no es bueno 13. T1D?, P×C; 14. D×PA, A2D; 15. D5D, A5CR!, y ganan las negras. Boleslawsky-Sokolsky, Swerdlowsky, 1942), 13. ..., C×P; 14. C×PR, D6D, y la partida terminó en tablas. Boleslawsky-Botvinnik (Campeonato de la URSS, 1941).

11. ... **P4A**

En la partida Smyslov-Botvinnik (Moscó, 1943), las negras sacrificaron el caballo: 11. ..., C×PAR?; 12. T×C, P3A;

13. P×P (si 13. D2R, P×P; 14. C3C, A×T+; 15. D×A, A5CR, proporciona buenas posibilidades a las negras), 13. ..., D×P; 14. D1A1, A5CR, y las blancas podrían conservar su superioridad. Por ejemplo: 15. P3TR, A4T; 16. D3D. O 15. ..., A×C; 16. C×A, C4R; 17. A1D (Keres).



En esta posición se juega, generalmente, 12. C3C, o 12. P×P a. p. Evidentemente, la apertura de la columna AR permite a las negras iniciar un activo contraataque en el flanco de rey. Por ejemplo: 12. P×P a. p., C×P6A; 13. C3C (pero no sería bueno 13. C5C, A5CR!; 14. A×P+, C×A; 15. D×A, C×C; 16. C3C, T×P1, con ventaja); 13. ..., A3C (o 13. ..., A2T); 14. CD4D (si 14. C5C, sería posible 14. ..., D2D, o 14. ..., A1A. Veamos la partida Lillenthal-Botvinnik (Campeonato de la URSS, 1941: 14. CR4D, C×C; 15. P×C, D3D!; 16. D3D, P3A y las negras tienen buena partida); 14. ..., C×C; 15. C×C, A5C; 16. D3D, P4A; 17. C5A, y esta posición se consideró durante mucho tiempo como favorable a las blancas).

Pero la partida Gretsckin-Radtschenko (1951) aportó más tarde una mejora para las negras: 17. ..., D2D!; 18. C3C (sería malo 18. A3R7, por 18. ..., P5D!; 19. P×P, P5A. Si 18. C3R es 18. ..., P5A); 19. D2D, P5D, muy fuerte); 18. ..., P5A; 19. D2D, TD1R. Las negras tienen una gran ventaja posicional.

12. C3C	A3C
13. CD4D	C×C
14. C×C	A×C
15. P×A	

15. D×A, pero después de 15. ..., P4A; 16. D1D, P5AR; 17. P3A (o 17. P4TD, P5C; 18. P×P, P×P; 19. D4D, P6A!; 20. T1R, C4C; 21. P4T, C5R1; 22. A×C, D×P; 23. P3CR, D6T; 24. A×PA, T×A, con ataque irresistible. Kusnerov-Arsumenjan, semifinal del III Campeonato por Correspondencia de la URSS, 1956), 17. ..., C4C; 18. P4TD, P5C; 19. P4T?, C6T+!; 20. P×C, D×P, las negras tienen un fuerte ataque.

15. ...	P5A
16. P3A	C6C!

Sacrificio recomendado por Tchigorin, cuya corrección han demostrado numerosos análisis.

La variante recomendada por Pachman: 17. T2A, D5T; 18. D3D, T4A!; 19. A×P, T×A; 20. P×C (es mejor 20. D3A!); 20. ..., D×P; 21. D×PT+, R2A; 22. D5T+, R2R; 23. T1D, T4T; 24. D6C, fue refutado por Bronstein: 24. ..., T1-T!; 25. R1A, T5C!; 26. D3D (si 26. P×T, T8T+; 27. R2R, A×P+, etc.), 26. ..., T8T+; 27. R2R, T5R+!!; 28. D×T, P×D; 29. T×T, A5A+; 30. R3R, P4C1, y ganan.

Es interesante, aunque desconocemos ejemplos prácticos, la continuación 17 T1R.

17. P×C	P×P
18. D3D!	A4A
19. D×A	T×D
20. A×T	D5T
21. A3T	D×P+
22. R1T	D×PR
23. A2D	D×P!

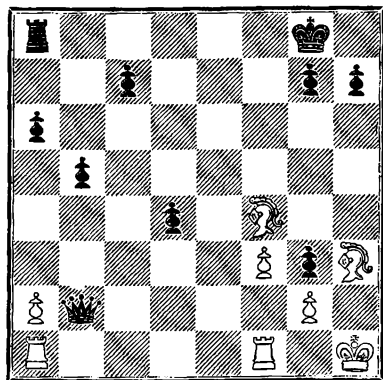
En la partida Boleslawsky-Botvinnik (Swerdlowsky, 1943), las blancas consiguieron un fuerte ataque después de 23. ..., P4A; 24. TD1R, D×P; 25. A4A, P5D; 26. A×P, P6D; 27. A5R, D×PT; 28. A6D, D7C; 29. A6R+, R1T; 30. A5R, D7D; (era mejor 30. ..., D7AD); 31. P4A.

24. A4A	P5D!
---------	------

Smyslov-Reshevsky (URSS-USA, por radio, 1945) se jugó 24. ..., P4A, pero después de 25. A6R+, R1T; 26. A×P, las blancas ganaron fácilmente.

Con la jugada del texto las negras esperarían obtener un contraataque.

Averbach-Szabó (Zurich, 1953), se jugó



25. A × PC

Rudensky-Estrin (Campeonato de Moscú, 1946), se jugó 25. TD1R, pero después de 25. ..., P6D1; 26. A5R, D × PT; 27. A × PA, D7AD; 28. T1A, D7C; 29. A6R+, R1T; 30. A × P, P7D, las negras tenían ventaja. También después de 25. A × PA, P6D; 26. A × P, P7D, este peón sujeta las piezas blancas.

25. ... P6D

Merece considerarse 25. ..., P4A.

26. TD1D!

Salygo-Filippov (por correspondencia, 1948) se eligió la continuación más débil 26. A × P, P7D; 27. P4A, T1R; 28. A5R, D7A; 29. A7D, T2R; 30. A4C, P4TD, y la partida terminó rápidamente en tablas.

Con la jugada del texto, las blancas se proponen aniquilar el peligroso PD pasado.

26. ... P7D

27. T2A T1D

28. A4A!

Evidentemente si 28. A × P, D8A!

28. ... D × P

Apenas hay algo mejor. Si 28. ..., D3A, seguiría, como demostró Sbandutto, 29. A × PA!, D5D; 30. A × T, D × T; 31. A5T. Y si 28. ..., D5C; 29. T1 × P, T × T; 30. A6R+, R1A; 31. A × T, D5D; 32. T2R, con fuertes amenazas.

29. T2 × P

30. T × T

31. R2T

32. T5D

T × T

D8T+

P4A

Las piezas blancas trabajan con extraordinaria actividad, su adversario puede parar difícilmente las amenazas.

32. ...

33. A5R

34. T6D

35. P4A!

36. T6CD

37. T7C+

38. T × PCR+

39. T7D

D3A

D3A

D1R

P4TD

R2A

R3C

R3T

R3C

Estaban amenazadas de 40. T6D+, R4T; 41. P4C+, y las negras están irremediablemente perdidas.

40. T6D+

41. T6AR+

42. A6R+

43. A5D

44. R3C

R2A

R1C

R2C

D5T+

Las negras abandonan.

Una partida de interés teórico.

PARTIDA NÚM. 29.

Gretschkin-Geller

Semifinal del XIX Campeonato de la URSS, Swerdlowsk, 1951.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0.

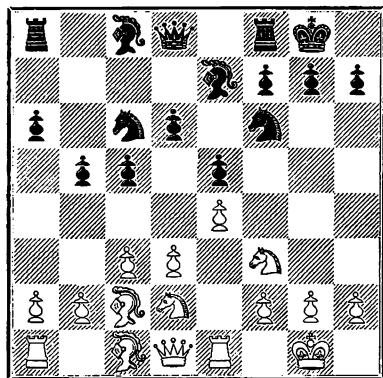
Si las blancas desean evitar la Defensa Abierta, pueden jugar 5. P3D. Veamos la partida Bannik-Neshmetdinov (XXI Campeonato de la URSS, 1954): 5. P3D, P3D; 6. P3A, A2R; 7. 0-0 (la mejor respuesta a la antigua maniobra 7. CD2D, 0-0; 8. C1A, es 8. ..., P4CD; 9. A2A, P4D! con contraataque en el centro), 7. ..., 0-0; 8. T1R, C2D (si 8. ..., P4CD; 9. A2A, P4D; 10. CD2D, P × P; 11. P × P, A3R, con posibilidades, aproximadamente, iguales. Smyslov-Botvinnik, Campeonato de la URSS, 1941); 9. P4D (si 9. CD2D, podría seguir 9. ..., C4A; 10. A2A, P4D, con juego activo en el centro) 9. ..., A3A; 10. P5D, C2R; 11. CD2D, P3CR; 11. C1A, A2C, y las negras

tienen buenas posibilidades de ataque en el flanco de rey.

- | | |
|--------|------|
| 5. ... | A2R |
| 6. T1R | P4CD |
| 7. A3C | 0-0 |
| 8. P3D | |

Esta movida la adoptó a menudo Iljin-Genewsky; su objeto es evitar la variante del gambito. Antes del avance P4D, se debe desarrollar el flanco de dama.

- | | |
|----------|------|
| 8. ... | P3D |
| 9. P3A | C4TD |
| 10. A2A | P4A |
| 11. CD2D | C3A |



Estamos en presencia de una línea de la Defensa Tchigorin, con la diferencia de P3D, en lugar de P4D.

Y ahora surge la pregunta ¿qué bando está en mejores condiciones de irrumpir en el centro?

12. D2R

Así jugaba generalmente Iljin-Genewsky. Este movimiento dificulta el avance P4D de las negras.

La partida Alekhine-Eliskases (1936) continuó con 12. C1A, T1R; 13. C3R, P4D, avance que resulta prematuro. Después de 14. P×P, C×P; 15. C×C, D×C; 16. P4D!, PR×P; 17. A4R, D2D; 16. P×P, las blancas tienen ventaja.

Aronin-Geller (XIX Campeonato de la URSS, 1951), se jugó 12. C1A, C2D; 13. P4D, PR×P; 14. P×P, C3C, y las negras alcanzaron una excelente posición después

de 15. P5D, C4R; 16. C×C, P×C; 17. P4A, A3A.

12. ... C2D

Iljin-Genewsky-Botvinnik (VII Campeonato de la URSS), se jugó 12. ..., T1R; 13. C1A, P4D, pero después de 14. P×P, C×P; 15. A2D!, (15. C×P, A3D!) 15. ..., A1A; 16. C3C, las blancas tienen ventaja a causa de las amenazas P4D y C5C.

Merece considerarse 12. ..., A2C, con el inmediato avance P4D, aún a costa de sacrificar el peón. Veamos la partida Smyslov-Lilienthal (Kuibyshev, 1942): 13. C1A, P4D!; 14. C3R (probablemente es mejor 14. P×P, D×P; 15. A3C, D2D, y ahora en lugar de 16. C×P, C×C; 17. D×C, que sería malo por 17. ..., T1R con ataque de las negras, sencillamente 16. A5C, con juego equilibrado), 14. ..., P5D!; 15. C5A, C1R; 16. A3C, C3D, con buena partida de las negras.

13. C1A C3C

Parece mejor inmediatamente 14. A2D.

- | | |
|----------|------|
| 14. ... | A3R |
| 15. A2D | T1R |
| 16. TD1D | D2A |
| 17. A1C | TD1D |
| 18. A1A | |

Con el desarrollo total de sus piezas, Gretschnik, ha completado los preparativos del avance P4D, pero Geller se le adelanta.

- | | |
|---------|------|
| 18. ... | P4D! |
| 19. P×P | C×P |
| 20. C×C | A×C |
| 21. C×P | |

Las blancas deciden aceptar el sacrificio, del cual se derivan complicaciones arriesgadas.

- | | |
|---------|------|
| 21. ... | A3A! |
| 22. P4D | P×P |
| 23. P×P | C×P! |
| 24. D3D | |

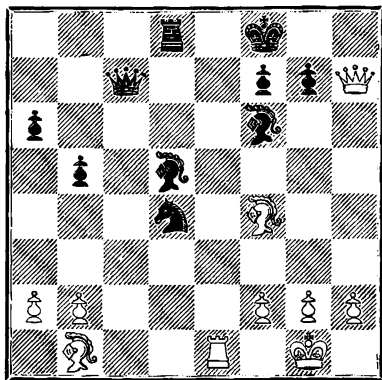
Malo sería 24. T×C, A×C; 25. A×P+, R×A; 26. D5T+, R1C; 27. T4TR, por 27. ..., A×PT+!, y ganan.

24. ...
25. D×PT+
26. A4A

T×C
R1A

Todo el plan de las blancas vislumbraba esta posición, pero Geller había calculado más lejos.

26. ... T×T+
27. T×T



Como podemos apreciar, el plan de las blancas se basa con la doble amenaza de mate y el ataque a la dama. Pero Geller dispone de una combinación que le conduce a la victoria.

27. ... C7R+!
28. T×C A3R!

Las negras amenazan mate y la captura del AD. Ciertamente se pueden parar ambas amenazas, pero ello trae consigo la pérdida de la partida.

29. P3CR T8D+
30. R2C D5A

Por desgracia no salva la partida ni 31. D4R, por 31. ..., A4D, ni 31. T2D, por 31. ..., D8AR+; 32. R3A, D8T+; 33. R2R, A5A+.

Gretschkin decide sacrificar la calidad...

31. T×A, D×T; 32. D2A, D4D+; 33. R3T, P3C; 34. A6T+, R1C; 35. A3R, T8C; 36. R4C, D4T+; 37. R4A, P4C+; 38. R4R, D3C+; 39. R3A, T×A.

Las blancas abandonan.

¡Una partida impetuosa!

*PARTIDA NÚM. 29-A

Stein-Spassky

Zonal (Moscú, 1964)

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, A2R; 6. T1R, P4CD; 7. A3C, 0-0; 8. P3A, P4D.

El ataque Marshall. Las negras sacrifican un peón para aprovechar mejor la evolución de sus piezas y así provocar una situación de peligro en el flanco de rey. El sentido de esta táctica es la circunstancia de que las blancas han invertido su tiempo en el desalojamiento de las piezas del flanco de dama. Los ajedrecistas de estilo agresivo suelen elegir esta variante, cuyas posibilidades no se han agotado a pesar de los numerosos análisis que se han hecho del ataque Marshall. Y lo cierto es que las negras mantienen prolongadamente la iniciativa. La presente partida se caracteriza por su lucha enérgica.

9. P×P

C×P

Es menos prometedor 9. ..., P5R, a causa de 10. P×C, P×C, 11. P4D! (es inferior 11. D×P, A5CR; 12. D3C, T1R; 13. P4D, A3D; 14. T×T+, D×T; 15. D3R, D×P; 16. P3A, T1R; 17. D2A, T2R!, seguido de D1R, análisis de Radchenko); 11. ..., P×P; 12. A5C (también es bueno 12. D3A, T1R; 13. A5C!, P4TD; 14. P3TD, A5C; 15. D×P, A4AR; 16. C2D, Vasiukov-Tolush, Moscú, 1961); 12. ..., A5CR; 13. D3D, A4T; 14. D3T, A3C; 15. C2D, T1R; 16. C3A, C5R; 17. T×C, A×T; 18. A×P+!, R1T; 19. T1R, A×A; 20. A×T, y las blancas ganaron. Vasiukov-Karaklaic (Debreczen, 1961).

10. C×P

C×C

11. T×C

P3AD

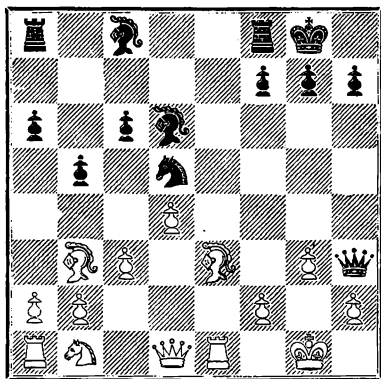
Contra 11. ..., C3A, lo mejor parece ser 12. P4D, A3D; 13. T2R!, C4T; 14. D3D, D5T (quizás sea mejor 14. ..., D3A); 15. P3C, D6T; 16. A5D!, A4AR; 17. D3R, TD1D; 18. A2C, D5C; 19. C2D. Tal-Vitkovsky (Riga, 1959).

Bertok-Stein (Interzonal, 1962), se jugó 11. ..., C3C; 12. P4D, A3D; 13. A5C, D2D; 14. T1R, A2C; 15. C2D, TD1R; 16. A4T, T×T+; 17. D×T, T1R, y las blancas obtuvieron ventaja con 18. D1A!

12. P4D

En la 7.ª partida del encuentro Tal-Spassky (1965) se jugó 12. A×C (una jugada discutible), P×A; 13. P4D, A3D; 14. T3R, D5T (después de 14. ..., P4A; 15. C2D, P5A; 16. T1R, P6A; 17. C×P, A5CR; 18. T3R, T2T; 19. P3TR, A4T; 20. P4CR1, A3C; 21. C5R, D5T; 22. D1R1, las blancas tienen ventaja. Skontorenko-Nun, 1962); 15. P3TR, D5A; 16. T5R, D3A; 17. T1R, D3C; 18. D3A, A3R; 19. A4A (es peligroso 19. A3R, D7A, o 19. C2D, TD1R1); 19. ..., A×A; 20. D×A, A×P; 21. D3C, D×D; 22. P×D, A4A, con ventaja mínima de las blancas.

12. ...	A3D
13. T1R	D5T
14. P3C	D6T
15. A3R	



En muchas partidas, en las que se adopta el Ataque Marshall, la verdadera lucha tiene su origen en esta posición. Las piezas negras insisten con tenacidad amenazadora el reducto del rey blanco, para lo cual disponen A5CR, y eventualmente TD1R-3R. Las blancas tienen que jugar con mucha precisión si no quieren verse sometidas a un ataque arrollador. Uno de los medios defensivos es situar la dama en 1AR, medio de que las blancas se valen en esta partida.

15. ...	A5CR
---------	------

Resulta interesante el desarrollo de la partida Boleslawsky-Saiguin, Campeonato de Belorusia (1961): 15. ..., P4TR; 16. D3A, P5T; 17. C2D, A5C; 18. D2C, P×P;

19. PA×P, D4T, y después de 20. A1D, el cambio de alfiles facilitó la defensa de las blancas.

16. D3D

TD1R

Las negras disponen de otros medios de ataque. Veamos: 16. ..., P4AR; 17. P4AR (es necesario evitar el avance P5A), 17. ..., TD1R (menos eficiente es 17. ..., P4C, porque las blancas pueden replicar con 18. D1A, D4T; 19. C2D, R1T; 20. A×C, P×A; 21. P×P, P5A; 22. A×P, A×A; 23. P×A, A6T; 24. D2R1, y después del cambio de damas, las blancas rechazan el ataque); 18. C2D, R1T; 19. A×C, P×A; 20. D1A, D4T; 21. P4TD1, P4C; 22. PT×P, P×PC; 23. P×P, T×A1; 24. T×T, P5A; 25. P×P, A×P; 26. T3C, D×PC; 27. R1T, T1C; 28. C3A, D4A, y con la movida 29. C5R, las blancas logran ventaja. Boleslawsky-Tal (Espartaquada de la URSS, 1962).

Los ajedrecistas checoslovacos ensayaron una idea ingeniosa en la partida Tal-Trapl (por radio, 1961) 16. ..., P4C1?; 17. A×P, P4AR (la idea de sacrificar el peón consiste en que las blancas no pueden realizar 18. P4A, a causa de 18. ..., P3T; 19. A4T, A×P); 18. D1A, D4T; 19. P4AR, TD1R; 20. C2D, R2C; 21. A×C, P×A, y ahora las blancas debían jugar 22. D2A, tras lo cual, a las negras, le habría sido difícil demostrar que era eficaz el sacrificio de un segundo peón.

En la 2.ª partida del encuentro Spassky-Geller (1965) se ensayó 16. ..., C×A; 17. T×C, P4AD; 18. A5D, TD1D; 19. C2D, A1C; 20. A2C, D4T, con lucha aguda.

17. C2D

T3R

Baliev-Mamatov (Grandes Juegos Deportivos, URSS, 1963) se jugó 17. ..., P4AR; 18. P4AR, R1T; 19. A×C, P×A; 20. P4T, P4C; 21. D1A, D4T; 22. PT×P, P4T1 y después de 23. D2A, T5R1; 24. C×T, PA×C, las negras consiguieron atacar.

18. P4T

Otra posibilidad de defensa es 18. D1A. En la partida Suetin-Geller (XXXI Campeonato de la URSS, 1963) siguió 18. ..., D4T; 19. P4TD, P×P; 20. T×P, P4AR; 21. P4AD1, tras lo cual se produjeron las siguientes complicaciones muy difícil de enjuiciar: 21. ..., P5A1; 22. P×C, T×A;

23. $P \times T$, $P \times PC$; 24. $P \times PA+$, $R1T$; 25. $P \times PI$, $T \times D+$, y luego de muchos intentos, la enconada lucha terminó en tablas.

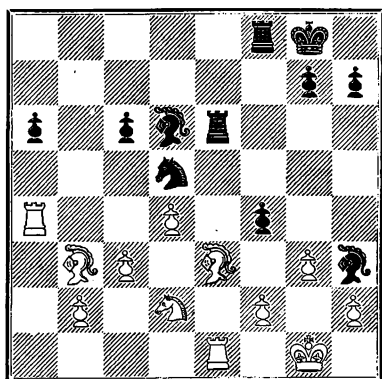
18. ...

 $P \times P$

Debilita los peones del flanco de dama. Tal-Spassky (1.ª partida del encuentro, 1965), se jugó 18. ..., $D4T!$; 19. $P \times P$, $PT \times P$; 20. $P4AD$ (es mejor 20. $C1A$), 20. ..., $P \times P$; 21. $C \times P$, $A5C$; 22. $TR1AD$, $A7R$; 23. $A1D$, y ahora las negras podían nivelar la partida mediante 23. ..., $A \times D$ (y no 23. ..., $D \times P+$); 24. $A \times D$, $A \times C$; 25. $T \times A$, $C \times A$; 26. $P \times C$, $A7D$.

19. $T \times P$
20. $D1A!$
21. $D \times D$

$P4AR$
 $P5A$
 $A \times D$



En la posición del diagrama, parece como si el ataque de las negras haya logrado su objetivo. Si 22. $P \times P$, $T3C+$; 23. $R1T$, $A7C+$; 24. $R1C$, las negras pueden imponer un empate jugando 24. ..., $A6T+$; o ganar continuando 24. ..., $A5R+$; 25. $R1A$, $A6D+$. Sin embargo, Stein adoptó el imprevisto sacrificio de una pieza.

22. $T \times PI$
23. $T \times PR!$

 $P \times A$

Y no 23. $P \times P$, porque, luego de 23. ..., $A1C$; 24. $P4R$, $R1T$, surge la amenaza de las torres en la columna de AR.

23. ...

 $T \times T$ A 23. ..., $C \times T$, precede 24. $T \times PI$ 24. $P \times T$

Y las negras deben defenderse de las amenazas 25. $T \times P$ y 25. $P4R$.

24. ...

 $A2R$ 25. $T \times P$

Error que obliga a ceder la iniciativa. Era preferible 25. $P4R!$, $A5CR$; 26. $P \times C$, $A \times C$; 27. $P \times P+$. Parma-Spassky (Yugoslavia-URSS, 1965).

25. ...

 $A4C!$ 26. $A \times C+$ $R1T$

Las blancas tienen ventaja material, si bien deben sufrir una pérdida por la amenaza 27. ..., $A \times P+$.

27. $A2C!$

El tentador movimiento 27. $C3A?$, ocasionaría la pérdida de la partida, después de 27. ..., $A \times P+$; 28. $R1T$, $T1T!$; 29. $C1C$, $T8T$. Esta línea sería favorable a las negras. La torre blanca obstaculiza el paso del alfil a la casilla a8; el escaque c8 está protegido por el alfil negro.

27. ...

 $A \times P+$ 28. $R1T$ $A \times A+$ 29. $R \times A$ $A \times C$

Después de todas estas complicaciones, se llegó a un final, en el que tres peones blancos compensan la pieza de ventaja de las negras. En resumen, son tablas.

30. $P4CD$ $P4C$ 31. $P4C$ $A8R$ 32. $P5D$

Y se convino el empate.

PARTIDA NÚM. 29-B

Spassky-Arutiunian

Espartaquiada, 1965

1. $P4R$, $P4R$; 2. $C3AR$, $C3AD$; 3. $A5C$, $P3TD$; 4. $A4T$, $C3A$; 5. $0-0$, $A2R$; 6. $T1R$, $P4CD$; 7. $A3C$, $P3D$; 8. $P3A$, $0-0$; 9. $P3TR$, $P3T$.

Esta jugada, para preparar la disposición de las fuerzas, ha sido recomendada por Smyslov. Las negras preparan realizar los

movimientos T1R y C1A. Pero no pueden efectuar de inmediato 9. ..., T1R, debido a la respuesta 10. C5C.

10. P4D	T1R
11. CD2D	A1A

Esta es la posición fundamental de la variante Smyslov. Las negras no sólo han reforzado el peón, también ejercen una presión indirecta sobre el peón 4R de las blancas. Dada la popularidad de esta línea, Spassky la empleó contra Keres en su encuentro de 1965, y contra Fischer, Habana, 1966.

12. C1A

En la 2.ª partida Keres-Spassky (1965), se jugó 12. P3T, A2D; 13. A2T, P4TD; 14. D3C, D2R; 15. C1A, P5T; 16. D2A, P3C!; 17. C3R, A2C. Tras el fianchetto de alfil de escaques negros, la posición del segundo jugador es totalmente satisfactoria.

12. ...	A2D
----------------	------------

La seductora posibilidad de ganar un peón central, después de 12. ..., P×P; 13. P×P, T×P?, conduciría a la pérdida de una pieza: 14. T×T, C×T; 15. A5D!.

13. C3C

El cambio 13. P×P, efectuado en la 4.ª partida Keres-Spassky (1965), no reportó ningún beneficio a las blancas. Pues, continuando con 13. ..., CD×P; (también se puede jugar 13. ..., P×P); 14. C×C, P×C; 15. D3A, P4A; 16. T1D, P5A; 17. A2A, D3R, las negras lograron una posición aceptable, y la poco feliz jugada 18. P3CD, resultó beneficiosa para las negras. Spassky tomó la iniciativa mediante 18. ..., P×P; 19. P×P, TR1A; 20. A2C, P4TD!.

13. ...	P4TD
14. A2D	P5T
15. A2A	C4TD

Las negras quieren situar el caballo en 5AD, pero las blancas lo impiden, por supuesto.

16. P3C!	P×PC
17. P×PC	P3A

Supone una pérdida de tiempo, pues dentro de una jugada las blancas harán avanzar este peón a la casilla 4A.

18. A3R	D2A
19. C2D	P4A
20. P5D	P5C

Este movimiento quizás haya sido un poco precipitado. Era preferible 20. ..., C2C, que mantenía el equilibrio.

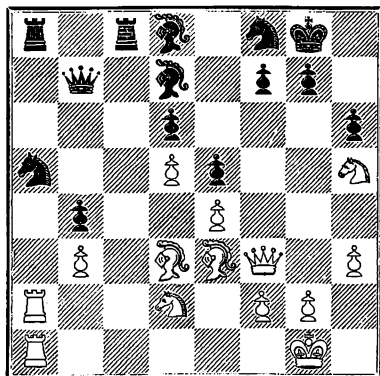
21. P×P	P×P
22. A3D	TR1A
23. D2R	D2C

De otro modo, sigue el desagradable movimiento 24. A6T! Ahora Spassky, combinando la presión sobre la columna de TD, y aprovechando la coyuntura de que la mayor parte de las piezas negras están concentradas en el flanco de dama, atacará en el flanco opuesto y obtendrá una considerable ventaja.

24. T2T!	A2R
25. TR1T	A1D
26. C5T!	C2T

Las negras rehusaron el cambio 26. ..., C×C, porque después de 27. D×C, surge el peligro del sacrificio del alfil en h6. Y, sin embargo, era necesario el cambio de caballos.

27. D3A	C1A
----------------	------------



Hasta aquí, el juego transcurrió en un espíritu de maniobra moderada. Mas, de pronto, surge una serie de sacrificios pasmosos.

28. T×C!!	A×T
29. T×A!	T×T
30. A×P!	C2T

Las negras no pueden aceptar este sacrificio (30. ..., P×A??; 31. D6A, y el mate es inevitable). Se hace perceptible la ausencia del alfil de escaques negros, que defendía la casilla f6.

31. C×P	P4A
----------------	------------

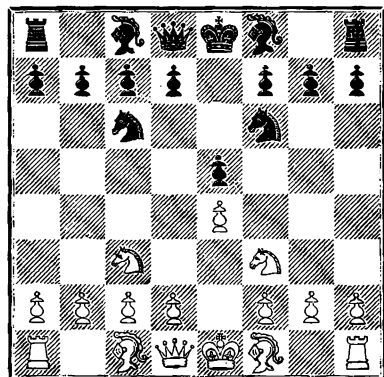
¡Jugada desesperada! Por lo demás, las negras no disponen de una defensa más conveniente para paliar la amenaza D3C.

32. P×P	R1T
33. C5T	T1CR
34. P6A!	

Y las negras se rindieron. Pues después de 34. ..., TD1T, sigue 35. A7C+, T×A; 36. P×T+, R1C; 37. D4R, C4C; 38. D6C, con la mortal amenaza 39. C6A++.

APERTURA DE LOS CUATRO CABALLOS

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. C3A, C3A.



La Apertura de los Cuatro Caballos, no da lugar a una lucha tan viva por el centro como en la Apertura Española (el CD bloquea la marcha del PAD, impidiendo la movida P3AD).

Asimismo los peones de los flancos tienen pocos movimientos, y este es el motivo por el que esta apertura se emplea actualmente pocas veces. Es posible una transposición a la Apertura Española (Defensa Steinitz) o a la Escocesa.

La Apertura de los Cuatro Caballos se utilizó frecuentemente en los torneos de comienzos del siglo XX.

Si las negras contestan 3. ..., P3D, en lugar de 3. ..., C3AR, se plantea la Defensa Steinitz de la Apertura Española después de 4. A5C. Es débil 3. ..., A4A, por la réplica 4. C×P1, y 3. ..., A5C por 4. C5D1.

Merece considerarse el desarrollo del AR por fianchetto después de 3. ..., P3CR,

aunque hay pocos ejemplos prácticos. En la partida Meriste-Pasman (Tiraspol, 1958), las blancas después de 3. ..., P3CR; 4. P4D, P×P; 5. C5D, A2C; 6. A5CR, C3-2R1; 7. P5R, P3TR; 8. A×C, C×A; 9. D×P, C×C; 10. D×C, 0-0; 11. 0-0-0, P3D1, optaron por no aceptar el sacrificio de peón por no exponerse a un fuerte ataque (si 12. P×P, A3R; 13. D5AD, P×P; 14. T×P, D3A1). Después de 12. A4A, A5C; 13. D4R, A4A; 14. D4A, P×P; 15. C×P, D3A, las negras han logrado un excelente contraataque. Al parecer, no se han encontrado una refutación directa a la movida 3. ..., P3CR.

4. A5C

Es débil 4. A4A, por la respuesta 4. ..., C×P1; 5. C×C (después de 5. A×P+?, R×A; 6. C×C, P4D1, las negras tienen ventaja por su mayor movilidad en el centro de la pareja de alfiles) 5. ..., P4D; 6. A3D, P×C; 7. A×P, A3D, con juego ligeramente superior de las negras.

Es interesante la continuación 4. P4D, P×P; 5. C5D1? (después de 5. C×P, se entra en una variante de la Apertura Escocesa). Se puede seguir así: 5. ..., C×P; 6. D2R, P4A; 7. C5C (o 7. A4A, P3D; 8. 0-0-0, A3R; 9. C×PD, C×C; 10. T×C, P3A, con ventaja de las negras como demostró Slastenin) 7. ..., P6D1; 8. P×P, C5D; 9. D5T+, P3CR; 10. D4T, P3A; 11. P×C, P×C; 12. P×PD, D4T+; 13. A2D, D5T1; 14. D3C, P5A1; 15. A×P, C7A+; 16. R2D, A5CD+; 17. R3D, C×T, con ventaja de las negras (análisis de Slastenin). O 5. ..., A2R; 6. A4AR, P3D; 7. C×PD, CR×C; 8. P×C, C×C; 9. D×C, A3A; 10. D4R+, D2R, con juego igual (según Slastenin).

I

4. ...

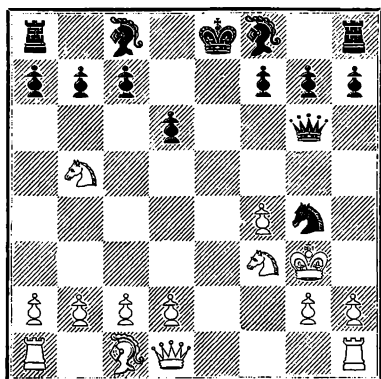
C5D

Esta interesante movida fue propuesta por Rubinstein. Las negras cambian el caballo «malo» situado a 3AD, por el caballo activo del adversario. A pesar del tiempo perdido con esta maniobra, las negras consiguen un juego aparentemente igual, pues las blancas no pueden emprender operaciones activas en el centro.

5. A4T

Lo mejor. Conduce a unas rápidas tablas: 5. C×C, P×C; 6. P5R, P×C; 7. P×C, D×P (7. ..., P×PD+?; 8. AD×P, D×P; 9. 0-0, daría un fuerte ataque a las blancas); 8. PD×P, D4R+; 9. D2R, D×D+, etc.

Es débil 5. C×P, D2R!; 6. P4A, C×A; 7. C×C, P3D; 8. C3AR, D×P+; 9. R2A, C5C+; 10. R3C, D3C!



El ataque de las negras es imparable. Si 11. C4T, D4T; 12. C×PA+, R1D; 13. P3TR, C3A; 14. C×T, D×C+!!; 15. R×D, C5R!, y ganan.

5. ...

C×C+

No resulta claro el sacrificio 5. ..., A4A. Veamos: 6. C×P, D2R (o 6. ..., 0-0; 7. C3D1, A3C, y según Panov, las blancas pueden conservar el peón después de 8. 0-0!, P4D; 9. C×PD, C×P; 10. C3AD1, sin que las negras dispongan de verdaderas amenazas); 7. C3D, C×PR; 8. 0-0, C×C; 9. PD×C, C3R; 10. C×A, D×C; 11. A3R, y las blancas tienen mejor juego. Botvinnik-Weressov (XII Campeonato de la URSS, 1940).

6. D×C

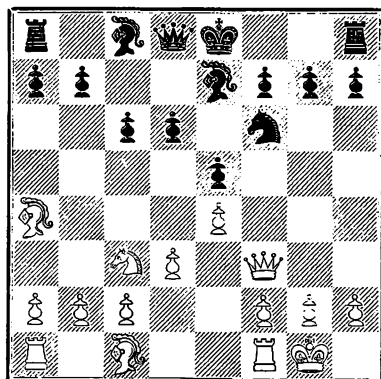
7. P3D

8. 0-0

P3A

P3D

A2R



Esta posición se presentó en la partida Makarov-Krogius (cuartos de final del XVIII Campeonato de la URSS, 1950, y Kogan-Winkel (URSS, 1962). Son ventajosas para las blancas las complicaciones siguientes: 9. C5D!, C×C; 10. P×C, P4CD; 11. P×P, P5R; 12. D×PR, P4D; 13. D5R, P×A; 14. D×PC, T1A; 15. A6T, D3D; 16. TD1R, A3R; 17. P4AR, P4A; 18. D×P. Sin embargo, a la jugada 9. C5D!, es mejor responder 9. ..., P4CD; 10. C×A, D×C; 11. A3C, A3R, con juego, aproximadamente, igual.

II

4. ...

A5C

El desarrollo 4. ..., A4A no es oportuno en este momento. Después de 5. C×P!, C×C; 6. P4D, las blancas tienen ventaja en el centro.

Sliwa-Szabó (Olimpíada de 1958), se jugó 4. ..., P3TD; 5. A×C, PD×A; 6. C×P, C×P!; 7. C×C, D5D!; 8. 0-0, D×C5; 9. P4D, D4AR; 10. D2R (también es fuerte 10. T1R, A3R; 11. A5C), 10. ..., A3R; 11. C5C, 0-0-0; 12. C×A, P×C, y la ventaja de las blancas es pequeña.

5. 0-0

Es débil 5. P3D, por 5. ..., C5D!; 6. A4T, P4CD; 7. A3C, P4D, con iniciativa de las negras.

5. ...

0-0

Lasker-Tarrasch (encuentro, 1908), se jugó 5. ..., P3D?; 6. C5D1, A4AD; 7. P4D, P×P; 8. C×PD (también es bueno 8. A5C), 8. ..., A×C; 9. D×A, 0-0; 10. C×C+, D×C; 11. D×D, P×D; 12. A6TR, con ventaja de las blancas.

6. P3D

Es prematuro 6. C5D, C×C; 7. P×C, P5R!; 8. C1R (o 8. P×C, PC×P; 9. A4T, P×C), 8. ..., C5D1, con iniciativa de las negras. Romensky-Sokolsky (Omsk, 1943).

Merece considerarse la continuación de Nimzowitsch: 6. A×C, PD×A; 7. P3D, seguido de 8. C2R, o 8. D2R, y 9. C1D, trasladando el caballo al flanco de rey. Las negras no pueden emprender ningún activo contraataque en el centro, pero una defensa precisa les permite mantener la igualdad, como en la partida Sokolsky-Kasparian (Leningrado, 1938): 7. P3D, C2D!; 8. D2R, T1R; 9. C1D, C1A; 10. A5C, P3A; 11. A3R, A5C, etc.

6. ...

P3D

La mejor respuesta a la variante Svenonius 6. ..., A×C, 7. P×A, P4D, es 8. P×P, D×P; 9. A4AD, D4T; 10. T1C, P3TD; 11. T1R, P3CD; 12. D2R, A5C, y ahora no es bueno 13. A2C (Lasker-Réti, Moscú, 1925), sino 13. A5CR! Keres recomienda para las negras 13. ..., P5R; 14. A×C, P×C; 15. D4R, A2D, pero después de 16. A5D!, las blancas tienen ventaja.

7. A5C

Tampoco es malo 7. C2R, a lo cual la mejor respuesta es 7. ..., C2R (los caballos dejan el camino libre a sus respectivos PAD, para la lucha que se prepara en el centro). La partida Averbach-Keres (XVIII Campeonato de la URSS, 1950) continuó así: 8. P3A, A4T; 9. C3C, P3A; 10. A4T, C3C; 11. P4D, A3R, y ahora las blancas no debieron jugar 12. A2A, sino 12. A3C!, para asegurarse una pequeña ventaja.

7. ...

A×C

Las negras no pueden continuar con la simetría. Si 7. ..., A5C, seguiría 8. C5D!. Por ejemplo: 8. ..., C5D?; 9. C×A, C×A; 10. C5D, C5D; 11. A×C, A×C; 12.

D2D!, P×A; 13. D6T, C7R+; 14. R1T, A×PC+; 15. R×A, C5A+; 16. C×C, P×C; 17. R1T!, y ganan.

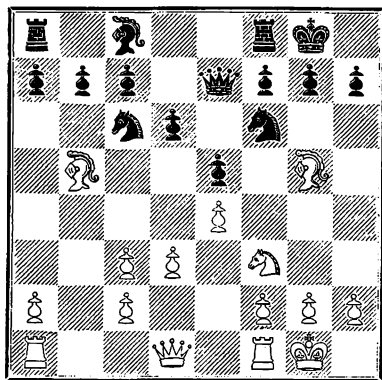
8. P×A

D2R

Preparando la maniobra C1D-3R. Sería malo 8. ..., C2R; 9. C4T!, amenazando P4AR. Por ejemplo: 9. ..., C3C; 10. C×C, PA×C; 11. A4AD+, R1T; 12. P4AR, con gran ventaja de las blancas.

También es débil 8. ..., P3T; 9. A4TR, P3T; 10. A×CD, P×A; 11. P4D, con una ligera ventaja, pero clara. Sokolsky-Alatorzev (XVIII Campeonato de la URSS, 1950).

Es digna de mención la partida Golowko-Wassiltschuk (Moscú, 1958): 8. ..., P3TR; 9. A4TR, A2D; 10. T1R, C2R!; 11. A×A (si 11. A×C, A×A!), 11. ..., C×A. Y ahora en lugar de 12. T1C, P3AR!, debía jugarse 12. A×C, D×A; 13. P4D, con posibilidades casi iguales.



Posición característica de la Apertura de los Cuatro Caballos. Las negras tienen las mismas posibilidades, más o menos, puesto que pueden liberarse de la clavada mediante la maniobra C1D-3R.

9. T1R

C1D

10. P4D!

C3R

También es posible 10. ..., A5C, inmediatamente.

11. A1AD

La posición está casi nivelada. Es prematuro 11. ..., P4A, por 12. P×PR, P×P; 13. A4AD!, T1D; 14. A5D!, con ventaja

de las blancas. Ravinsky-Mikenas (XXIV Campeonato de la URSS). Es preferible 11. ..., T1D, como en la partida núm. 30, para continuar después de 12. A1A, con 12. ..., P4A.

PARTIDA NÚM. 30

Botvinnik-Reshevsky

Campeonato del Mundo, 1948.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. C3A, C3A; 4. A5C, A5C; 5. 0-0, 0-0; 6. P3D, A×C; 7. P×A, P3D; 8. A5C, D2R; 9. T1R, C1D; 10. P4D, C3R.

Petrosian-Furman (semifinal del XVIII Campeonato de la URSS, 1950) se jugó 10. ..., A5C; 11. P3TR, A4T; 12. P4CR, A3C; 13. P5D, P3A; 14. A1AR (es menos preciso 14. A3D, P×P; 15. P×P, T1A; 16. P4A, P5R!; 17. A1AR, C3R!, con ventaja de las negras. Belavenetz-Panov, IX Campeonato de la URSS) 14. ..., T1A; 15. P4A, P3C; 16. C2D, C2C; 17. A3D, C4A; 18. D3A, C4-2D; 19. C1A, P×P; 20. PA×P, T6A; 21. C3C, P3TR; 22. A2D, T2A; 23. P4TR, con juego de doble filo, y posibilidades ligeramente superiores para las blancas.

11. A1AD

T1D

Así se jugó la partida Rauser-Ragozin (Kiev-Leningrado, 1938). Después de 12. C4T, P3CR; 13. P3C, debían haber liquidado el centro de peones, mediante 13. ..., P4D.

12. A1A!

La retirada de los alfiles es característica en esta variante.

12. ...

C1A

Esta continuación pasiva permite a las blancas apoderarse de la iniciativa. Es necesario 12. ..., P4A!. Obligando a las blancas a definirse en el centro. Por ejemplo: 13. P5D, C2A; 14. P4A, A2D; 15. P4TD, P3CD; 16. P3C, C3-1R; 17. A5C, P3A; 18. A2D, y las negras mantienen el equilibrio. Gorenstein - Samic h k o w s k y (Campeonato de Ucrania, 1958).

13. C4T

C5C

La «combinación» siguiente conduce a la pérdida de la partida: 13. ..., C×P; 14. T×C, P4AR; 15. A4AD+!, R1T; 16. D5T!, P×T; 17. A5CR, D2D; 18. A7A!, y las negras no tienen salvación. También sería malo 13. ..., C3C, por 14. C5A!, A×C; 16. P×A, con ventaja de las blancas.

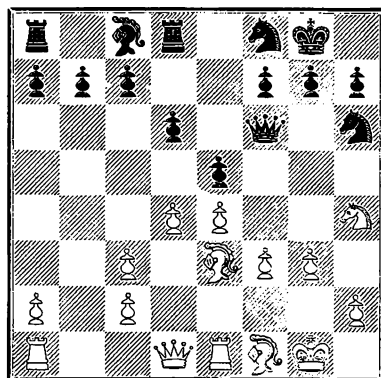
14. P3C

15. P3A

16. A3R!

D3A

C3T



Las blancas podían debilitar la disposición de los peones negros en el flanco de rey jugando 16. A×C, pues 16. ..., D×A se refutaría con 17. P×P, ganando un peón. Pero la continuación de la partida, que después de 17. D2D, amenaza A5C, es más fuerte.

16. ...

T1R

Esta retirada de la torre tiene por objeto prevenir un posible A5CR de las blancas.

17. D2D

18. C2C!

C3C

Sería malo 18. A5CR, por 18. ..., C×C1. Botvinnik rehusa los cambios, que facilitaría la defensa de las negras; precisamente este caballo ejerce una fuerte presión.

18. ...

A6T

Sería peligroso 18. ..., D×P; 19. A2R, D3A (19. ..., D×PR; 20. A×C, P×A;

Para preparar la jugada P4D. Es débil 3. ..., A4A, por la respuesta 4. D4C!

4. P3D

Si 4. C3A, o 4. CR2R, las negras con 4. ..., C×P!; 5. C×C, P4D, consiguen mejor juego.

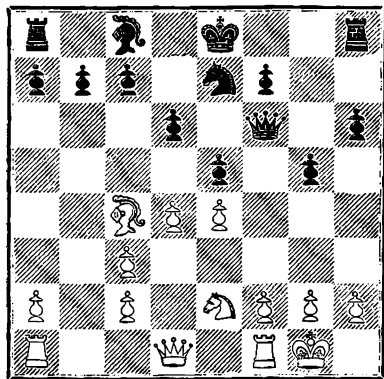
Es muy interesante 4. P4A, A4A; 5. P×P (es mejor 5. C3A, P3D; 6. P3D, A5CR; 7. C4TD1) 5. ..., CD×P; 6. A3C (o 6. A2R, A5D!) 6. ..., A×C; 7. T×A, C3-5C; 8. P4D, D5T+; 9. R2D! Keres-Bronstein, Candidatos, 1956. Y ahora las negras podían forzar las tablas mediante 9. ..., D7A+; 10. C2R, D6R+. A la jugada 4. P4A, la mejor respuesta es, evidentemente, 4. ..., C×P!; 5. C3A!, C3D; 6. A3C, P5R, con juego agresivo. Bogoljubov-Romanowsky, Leningrado, 1924.

4. ... A5C
5. A5CR

Si 5. CR2R, las negras replican con éxito 5. ..., P4D! Por ejemplo: 6. P×P, C×P; 7. A×C, D×A; 8.0-0, D1D. Wjahireff-Alekhine (1907).

La jugada 5. A5CR impide el avance P4D.

5. ...	P3TR
6. A×C	A×C+
7. P×A	D×A
8. C2R	P3D
9. 0-0	P4CR
10. P4D	C2R



Así jugó Alekhine en una partida. Las negras han impedido el avance P4AR, y

mediante la evolución del caballo a 3CR, preparan un contraataque en el ala del rey.

II.

2. ... C3AR!

Lo mejor, se prepara el avance P4D.

3. A4A C×P

También es posible 3. ..., A4A. Chawin-Poljak (Campeonato de Ucrania, 1948) se continuó con 4. P4A?, y después de 4. ..., A×C!; 5. T×A, P4D; 6. P×PD, 0-0; 7. P3D (si 7. P×P, C5C) 7. ..., T1R, las negras consiguieron un fuerte ataque.

4. D5T

Y no 4. C×C, P4D, o 4. A×P+, R×A; 5. C×C, P4D; 6. D3A+, R1C; 7. C5C, D2D!, y en ambos casos las negras tienen mejor juego.

4. ... C3D
5. A3C

Las blancas pueden recuperar en seguida el peón, pero después de 5. D×PR+, D2R; 6. D×D+, A×D; 7. A3C, C4A; 8. C3A, P3AD!; 9. 0-0, P4D. Sämisch-Rubinstein (1926), las negras tienen ventaja por la inmovilidad de los peones blancos. En realidad el A3CD no está en juego.

5. ... C3A

Es débil 5. ..., A2R; 6. C3A, 0-0 (o 6. ..., C3A; 7. P3D, 0-0; 8. C5CR!); 7. P4TR!, C3A; 8. C5CR, y las blancas tienen ataque. Klamann-Neshmetdinov (Baku, 1951).

6. C5C!

Sería malo 6. C3A, P3CR!

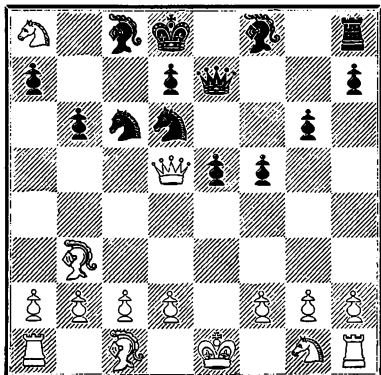
6. ...	P3CR
7. D3A	P4A
8. D5D	D2R!

Si 8. ..., D3A; 9. C×P+, R1D; 10. C×T, P3C; 11. P4D!, C×P; 12. C3A, A2CD; 13. D×C1, P×D; 14. A5C, con

ventaja. Tchernyshev - Sorokin (Moscú, 1958).

9. C×PA+
10. C×T

R1D
P3C



Las negras capturan el caballo después de A2CD. Por su mejor desarrollo y su preponderancia en el centro tienen un ataque que les compensa la pérdida de la calidad. Por ejemplo: 11. P3D, A2CD; 12. P4TR, P5A; 13. D3A, C5D; 14. D3T, A3TR; 15. A2D, P5R!; 16. 0-0-0, P6R; 17. A1R, P×P; 18. A×P, C×A+; 19. PT×C, A×P!; 20. D2T, A×C. Naftalin-Estrin (Leningrado, 1959). O bien 11. P4D, C×P; 12. C3A, A2CD; 13. A5C, C×C+; 14. D×C, D×A; 15. A5D, P5R; 16. D3CD, A3TR (sería débil 16. ..., A3TD; 17. D3AD, A3T; 18. P4TR!, D×P; 19. D6AR+, etc.); 17. 0-0, P5A!; 18. A×A, P6A; 19. P3CR, D5C; 20. D3A!, T1A, y ahora las blancas debían jugar 21. D7A+, R1R; 22. D×C, D6T; 23. D5R jaque perpetuo. Radulescu-Bananel (Campeonato de Rumania, 1958).

III.

2. ...
3. P4A

C3AR
P4D!

Solamente este contraataque en el centro proporciona buen juego a las negras. Es inferior 3. ..., P×P, por 4. P5R. La jugada 3. ..., P3D, restringe la posición de las negras.

4. P×PR
5. C3A

C×P

A veces se prefiere 5. D3A, C3AD; 6. A5C (sería malo 6. C×C?, C5D!; 7. D4A, P×C; 8. A4A, A4AR!; 9. P3A, P4CR!, y las negras ganaron rápidamente. Borosch-Lilienthal, Budapest, 1933) 6. ..., C×C; 7. PC×C, A2R (también es bueno 7. ..., D5T+; 8. P3C, D5R+); 8. P4D, 0-0; 9. A3D, P3A; 10. D5T, P3CR; 11. A×PC, P×A; 12. D×P+, tablas.

Las negras obtienen una excelente partida después de 5. P3D, C×C; 6. P×C, C3A; 7. C3A, P5D! puede servir de ejemplo la partida Schaposchikov-Korchnoi (Campeonato de la RSFSR, 1958): 8. A2C, A5CR; 9. A2R, P×P; 10. A×P, A4AD; 11. D2D, 0-0; 12. 0-0-0, D4D!; 13. D4R, A3R; 14. P4TD, TR1D; 15. R2D, P4TD; 16. A1T, C5C; 17. C5C, C×PA!; 18. C×A, D7T!, y las blancas abandonaron.

5. ...

A2R

6. P4D

Florian-Lilienthal (1949), se jugó 6. P3D (a 6. D2R, la mejor respuesta es 6. ..., P4AR!), 6. ..., C×C; 7. P×C, 0-0; 8. P4D, P3AR; 9. A3D, P×P; 10. C×P, D1R; 11. D2R, C2D; 12. C3A, A3D, con juego parejo.

6. ...

0-0

7. A3D

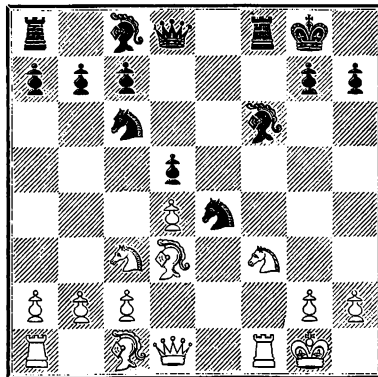
P4AR

Si 7. ..., A5CD, Keres recomienda el sacrificio con 8. 0-0!

8. P×P a. p.

A×P!

Es débil 8. ..., C×P; 9. 0-0, C3A; 10. A5CR, A5CR; 11. D1R!. Euwe-Réti



(1922). O 8. ..., C×C; 9. P×C, A×P; 10. 0-0, C3A; 11. D1R!, A5C; 12. T1C1, con iniciativa (análisis de Sbandutto).

9. 0-0 C3A

(véase diagrama)

El juego está equilibrado.

PARTIDA NÚM. 31.

Konstantinopolsky-Keres

XII Campeonato de la URSS, 1940.

1. P4R, P4R; 2. C3AD, C3AR; 3. P4A, P4D; 4. P×PR, C×P; 5. C3A, A2R; 6. P4D, 0-0; 7. A3D, P4AR; 8. P×P a. p., A×P; 9. 0-0, C3A; 10. C×C.

O bien 10. C2R, C5C; 11. A5CD, A2D; 12. A×A, D×A; 13. P3A, C3A, el juego está casi igualado. Hergenröder-Gostistschev (por correspondencia, 1938).

10. ... P×C

11. A×P C×P

12. C5C A4A!

13. A×A

Russo-Kopajev (por correspondencia, 1949), terminó en tablas después de 13. P3A, A×C; 14. AD×A, D×A; 15. D×C, A×A; 16. D×A, D4AD+; 17. R1T, D4CD; 18. D6R+.

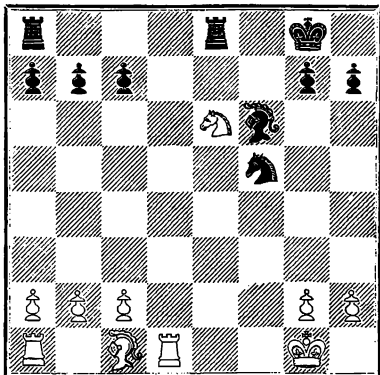
13. ... C×A

14. C6R?

Después de 14. D×D, TD×D; 15. C6R, A5D+; 16. C×A, C×C; 17. A5C, la partida está equilibrada.

14. ... D×D!

15. T×D TR1R!



Mucho más fuerte que 15. ..., T2A.

16. C×PA TD1D

17. A4A T7R

18. T×T+ A×T

19. T1D A3A

20. T2D T5R

21. C5D A×P

Una vez recuperado el peón, las negras tienen mejor final, debido a la debilidad de los peones blancos aislados de TD y AD.

22. T3D T5T

23. P4C C5D

24. T3R C3A!

25. T3CD A5D+

26. R2C?

Pierden un peón. Era preferible 26. A3R.

26. ... P3CD

27. P3TD A4A

28. A1A T×PC+

29. T3C T×T+

30. P×T C5D

31. P4A C6C

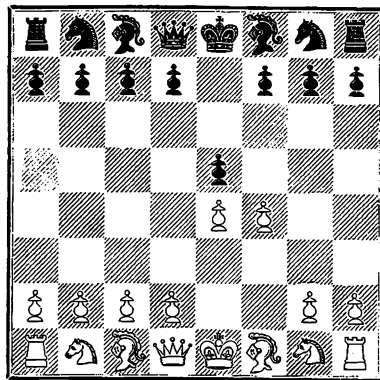
32. A4A C4T

33. P4T C×P

Y las negras ganaron en el final.

Gambito de rey.

1. P4R, P4R; 2. P4AR, P×P.

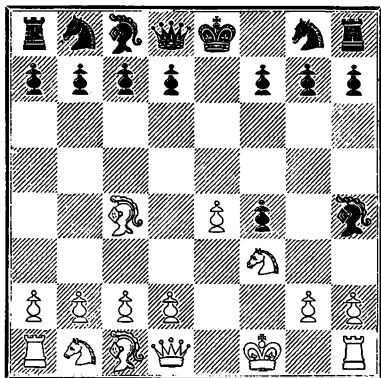


El Gambito de Rey es una de las aperturas más interesantes, y al mismo tiempo más antigua. Hace más de 400 años que

se jugaron ya partidas con este gambito y maestros tan renombrados como Tchigorin y Spielmann practicaron esta apertura. El objetivo de la jugada 2. P4AR, consiste en desplazar el PR contrario para establecer un centro de peones (4R, 4D). Una defensa débil permite a las blancas recuperar el peón con fuerte ataque. Las desventajas del gambito son dos: la debilidad del flanco de rey, y la dificultad de recuperar el peón sacrificado, si bien su principal inconveniente consiste en que las blancas no pueden impedir la réplica importante P4D. Mientras las negras se limitaron en aprovechar inmediatamente la debilidad del flanco de rey, abandonando el juego en el centro, el gambito se practicó con éxito, como podemos apreciar en los ejemplos siguientes:

A. Gambito Cunningham.

1. P4R, P4R; 2. P4AR, P×P; 3. C3AR, A2R; 4. A4A, A5T+?; 5. R1A!

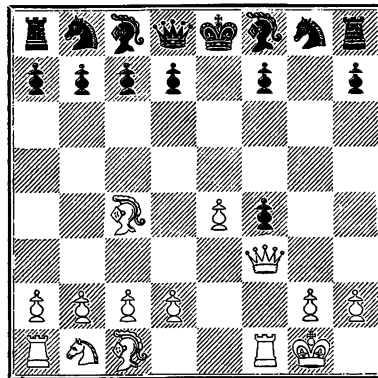


También es posible 5. P3CR, P×P; 6. 0-0, P×P+; 7. R1T, y las blancas emprenden un fuerte ataque en combinación con la jugada A×PAR+. Por ejemplo: 7. ..., A3A? (es preferible 7. ..., P4D1); 8. C5R1, D2R; 9. A×P+; R1A; 10. P4D1, A×C; 11. P×A, D×P; 12. C3A, C3AR; 13. A4AR, D2R; 14. P5R, y ganan. Jaenisch-von der Lasa.

El movimiento 5. R1A! demuestra claramente la mala posición del A5TR, y las blancas pueden proceder con facilidad a la formación del centro.

B. Gambito Muzio

3. C3AR, P4CR; 3. A4A, P5C?; 5. 0-0!, P×C; 6. D×P.



Las negras se encuentran muy atrasadas en su desarrollo, y solamente una defensa muy precisa les permitirá conseguir tablas.

C. La antigua variante del Gambito del Alfil Rey.

3. A4A, D5T+?; 4. R1A, P4CR; 5. C3AD, C2R; 6. P4D, A2C; 7. P3CR1, P×P; 8. R2C1, D3T; 9. P×P, D3CR; 10. C3A, P3TR; 11. C5D!

La ventaja de las blancas en el centro y en el desarrollo es evidente. Actualmente se han encontrado adecuadas defensas contra el Gambito de Rey, que se basan en la jugada P4D, y proporciona iniciativa a las negras, por lo cual el Gambito de Rey se juega en contadas ocasiones. Los grandes maestros Spassky y Bronstein lo utilizan en algunas partidas. Un devoto de este gambito es el maestro ruso Mutschnik.

El Gambito de Rey, se divide en tres grupos principales: El Gambito del CR, el Gambito del AR y el Gambito Rehusado.

El Gambito del Caballo de Rey.

1. P4R	P4R
2. P4AR	P×P
3. C3AR	

Defensa I

3. ... **P4D!**
4. **P×P**

Es débil 4. **P5R**, por 4. ..., **P4CR!**, y las blancas deben prevenir la amenaza **P5CR**.

4. ... **C3AR**

Pero no 4. ..., **D×P**; 5. **C3A**, **D3R+**, pues 6. **R2A!** amenazando 7. **A5CD+**, y 8. **T1R**.

5. **A5CD+**

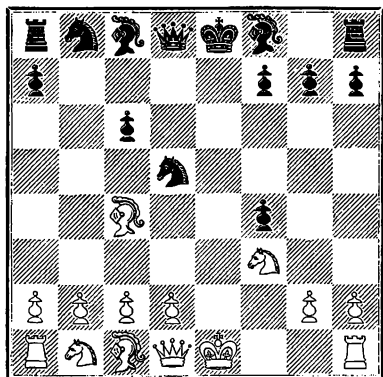
Si 5. **P4A**, **P3A!**; 6. **P4D** (sería malo 6. **P×P**, **C×P**; 7. **P4D**, **A5CD+**; 8. **C3A**, 0-0, con juego agresivo) 6. ..., **A5CD+**!; 7. **C3A**, **P×P**; 8. **A×P**, 0-0, con buena partida de las negras.

5. ... **P3A**

Es inferior 5. ..., **CD2D**, por 6. 0-0!, **C×P**; 7. **P4A**, **C3AR**; 8. **P4D**, **A2R**; 9. **A×P**, con mejor juego. Bronstein-Ragozin (Estocolmo, 1948).

Además de la textual también es bueno 5. ..., **A2D**; 6. **A4AD**, **D2R+**; 7. **D2R**, **D×D+**; 8. **R×D**, **A3D**; 9. 0-0, y las negras tienen ventaja de desarrollo.

6. **P×P** **P×P**
7. **A4AD** **C4D!**



Esta jugada se debe a Botvinnik. El caballo centralizado concede una excelente partida a las negras. (Véase la partida número 32.)

Defensa II

3. ... **C3AR**

Esta defensa, que se consideró durante mucho tiempo como la mejor, ha sido refutada por los teóricos rusos. Después de 4. **P5R**, el caballo se verá forzado a ocupar la incómoda casilla 4TR, circunstancia que pueden aprovechar las blancas.

4. **P5R**

Si 4. **C3A**, las negras pueden responder con ventaja 4. ..., **P4D!**. Por ejemplo: 5. **P×P** (o 5. **P5R**, **C5R**) 5. ..., **C×P**; 6. **C×C**, **D×C**; 7. **P4D**, **A2R!** (es débil 7. ..., **A3D**; 8. **P4A**, **D3R+**; 9. **R2A**, **D3A**; 10. **P5A!**, **A2R**; 11. **D2D**, **P4CR**; 12. **P4TR**, **P3TR**; 13. **P4CD**, y las blancas tienen juego preferible. Ljublinsky-Porjak, Moscú, 1949) 8. **P4A** (o 8. **A3D**, **P4CR**; 9. **D2R**, **A4AR**; 10. **A×A**, **D×A**; 11. **P4CR**, **D2D!**, con ventaja de las negras Rubinstein-Yates (1922). Apenas es una mejora la línea preconizada por Romanowsky: 8. **A3D**, **P4CR**; 9. **P4A**, **D3R+**; 10. **R2A**, 0-0; 11. **T1R**, **D3AR**; 12. **A2A**, **C3A!**, y si ahora 13. **D3D**, **D3T**; 14. **P5D**, **A4AD+**, con ventaja de las negras) 8. ..., **D5R+**; 9. **A2R**, **C3A**; 10. 0-0, **A4AR**, con juego casi igual. Spielmann-Milner-Barry (1938).

4. ... **C4T**
5. **P4D**

Sumamente interesante es la continuación de Keres: 5. **D2R**, **A2R**; 6. **P4D**, 0-0; 7. **P4CR!**?, con intención de atacar el caballo negro situado en incómoda posición. Veamos la partida Nei-Bannik (semifinal del XX Campeonato de la URSS): 7. ..., **P×P** a. p.; 8. **D2C**, **P3D**; 9. **P×PC**, **A5C**; 10. **C2T!**, **D2D**; 11. **C×A** **D×C**; 12. **A2R**, **D×PC+**; 13. **D2A**, **C3AD**; 14. **T×C**, **D×D+**; 15. **R×D**, con ventaja de las blancas. Merece considerarse 10. ..., **C×P!** (en lugar de 10. ..., **D2D**), propuesto por Stscherbakov. En la partida Gusev-Stscherbakov se jugó 11. **C×A7**, y perdieron rápidamente después de 11. ..., **C×T**; 12. **D×C**. Keres recomienda 11. **T1C!**, con fuerte ataque. Esta variante violenta debe ser experimentada todavía en la práctica. Airapetov e Iljasov recomiendan 5. **P4CR!**?, pero las negras pueden responder 5. ..., **P×P** a. p.; 6. **P4D**, **A2R** (con

lo cual se para la amenaza 7. C5C). Después de 7. D2R, 0-0; 8. D2C, se entra en la continuación de Keres. Pero si las blancas juegan 7. D3D, apenas les compensa la iniciativa de la pérdida de material, después de 7. ..., P3CR; 8. C3A, P4D; 9. A6T (análisis de Tcheremisin).

5. ... P4D

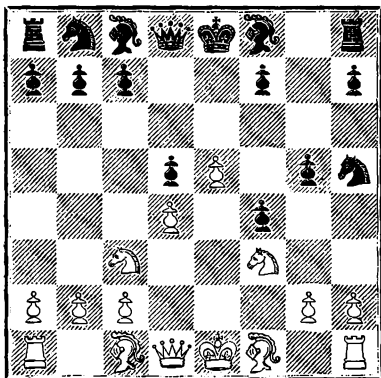
Es débil 5. ..., P3D; 6. C3A, P×P; 7. D2R!, con ventaja.

En la partida Bronstein-Kan (XIV Campeonato de la URSS) se jugó 5. ..., P4CR?. Las blancas contestaron 6. P4TR, pero podían haber obtenido un fuerte ataque mediante 6. P4CR!, P×P a. p.; 7. C×P.

6. C3A

Si 6. P4A, la mejor respuesta es 6. ..., P3AD. Es inferior 6. ..., A5CD+; 7. C3A, C3AD. a causa de 8. A2R!, 0-0; 9. 0-0, A×C (o 9. ..., P×P; 10. P5D, A4AD+; 11. R1T, C2R; 12. C5CR); 10. P×A, A5C; 11. C1R, A×A; 12. D×A, P3CR; 13. A×P, y las blancas recuperan el peón con juego preferible. Mutschnik-Dshalalov (1952).

6. ... P4CR



Una posición aguda y tensa. Es interesante la continuación 7. P4CR?!, A×P; 8. T1CR!, P4AR; 9. P3TR, A×C; 10. D×A, con fuerte ataque. Dudarunov-Tretjakov (Krasnodar, 1952). La mejor respuesta al avance 7. P4CR es evidentemente 7. ..., C2C, y si 8. P4TR, es seguir con 8. ..., A×P; 9. P×P, C3R;

10. A3T, A×A; 11. T×A, C3A, y las negras tienen mejores perspectivas. Esta variante no ha sido bien estudiada todavía.

Otra posibilidad es 7. A2R, P5C; 8. 0-0!, T1C (la aceptación del sacrificio 8. ..., P×C, conduce a una posición favorable de las blancas después de 9. AR×P, C2C; 10. C×P; 9. C1R, A3T; 10. A3D, A3R. Lowtzki-Nyholm (1912). Y ahora las blancas pueden jugar 11. C2R!, recuperando el peón con juego casi igual.

Defensa III

3. ... A2R 4. A4A

En la partida Filtzer-Neistadt (Moscú, 1956), se ensayó 4. C3A, A5T+; 5. R2R. Después de 5. ..., A2R; 6. P4D, P4CR; 7. R2A!, P3D, las blancas pueden obtener buenas posibilidades de ataque mediante 8. A4A!. De lo que se desprende que la movida 4. ..., A5T+, apenas encierra peligro, y, por tanto, 4. C3A, se puede jugar sin ningún inconveniente.

4. ... C3AR!

Es inoperante 4. ..., A5T+, ya que seguiría 5. R1A!, con partida difícil para las negras. En cambio 4. ..., C3AR facilita un rápido desarrollo de las piezas y prepara el avance P4D.

También es posible 4. ..., P4D; 5. A×PD, C3AR; 6. C3A, 0-0.

5. P5R

Se ha ensayado 5. P3D, P4D; 6. P×P, C×P; 7. A×C, D×A; 8. A×P, recuperando el peón, pero en este caso las negras no tienen dificultades.

Si 5. D2R, sigue igualmente 5. ..., P4D. Nei-Tchukajev (semifinal del XXII Campeonato de la URSS, 1955) se jugó 5. C3A, C×P!; 6. C5R, C4C! (una réplica interesante de Tchukajev); 7. P4D, P3D; 8. C3D, P6A!; 9. P×P, C6T; 10. A3R, 0-0; 11. R2D, C3A; 12. D1AR, A3A; 13. C2R, T1R, y las negras tienen una clara ventaja. ¡Una valiosa novedad!

5. ... C5C 6. C3A

Con intención de evitar el avance P4D.

Es inferior 6. P4D por 6. ..., P4D; 7. A3C, A5T+; 8. R1A, P3CD!, amenazando 9. ..., A3T+. Kramer-Euwe (1941). Keres-Alatorzev (XVIII Campeonato de la URSS, 1950), se jugó 6. 0-0, C3AD; 7. P4D, P4D!; 8. P×P a. p., A×P; 9. C3A (si 9. T1R+, la respuesta 9. ..., R1A! es fuerte) 9. ..., 0-0, con buen juego.

6. ...

P3D

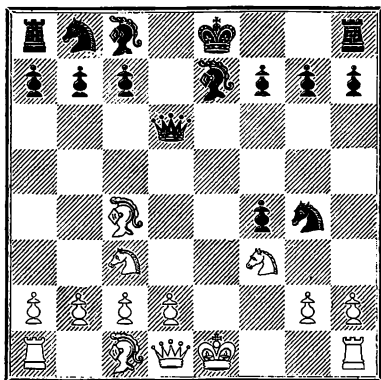
Es débil 6. ..., A5T+, por la respuesta 7. R1A!. Después de 7. ..., 0-0; 8. P4D, P3D; 9. P3CR!, las blancas tienen un fuerte ataque. Wischnjaski-Goldin (Moscú, 1951).

Si las negras demoran P3D y juegan 6. ..., 0-0, las blancas consiguen preponderancia en el centro mediante 7. P4D, P3D; 8. AD×P.

7. P×P

D×P

Como podemos apreciar en la partida núm. 33, 7. ..., A×P, no es tan bueno.



Esta complicada posición no ha sido experimentada todavía en la práctica. Evidentemente si 8. 0-0?, D4A+, gana pieza. También es débil 8. P4D, C6R; 9. A×C, P×A; 10. 0-0, A3R!. De lo que se desprende que las blancas están obligadas a jugar 8. D2R. Bronstein opina que en la posición del diagrama, apenas puede iniciarse un ataque por parte de las blancas.

Defensa IV

3. ...

P4CR

Una antigua defensa, que protege el peón y amenaza P5C, pero no favorece el desarrollo, ni liga con ningún contraataque en el centro. Generalmente, las blancas consiguen un ataque que compensa la pérdida del peón. Las variantes resultantes se caracterizan por una gran agudeza. A pesar de las numerosas investigaciones, todavía queda mucho que poner en claro en el Gambito de Rey.

4. A4A

También es posible 4. P4TR, P5C; 5. C5R (el gambito Kieseritzky). He aquí la variante principal: 5. ..., C3AR!; 6. P4D (6. C×PC, C×P; 7. P3D, C6C!. O 6. A4A, P4D!; 7. P×P a. p., A2C; 8. P4D, C4T, son favorables a las negras) 6. ..., P3D; 7. C3D, C×P; 8. D2R, D2R; 9. A×P!, A2C; 10. P3A, A4A, con una lucha complicada y perspectivas para ambos jugadores.

Para eludir el Gambito Kieseritzky las negras disponen de 3. ..., P3TR; 4. A4A, P3D; 5. P4D, P4CR. Pero las blancas disponen de mejor réplica contra 3. ..., P3TR; 4. P4D!, P4CR; 5. P4TR, A2C; 6. P×P, P×P; 7. T×T, A×T; 8. P3CR!.

4. ...

A2C

Después de 4. ..., P5C; 5. 0-0, P×C; 6. D×P, se entra en la variante principal del Gambito Muzio, en la cual una defensa correcta, permite obtener tablas: 6. ..., D3A!; 7. P5R, D×P; 8. P3D, A3T; 9. C3A, C2R; 10. A2D, C1-3A; 11. TD1R, D4AR!; 12. C5D, R1D; 13. D2R (es débil 13. A3A, por 13. ..., T1R; 14. A6A, A4C; 15. P4CR, D3C; 16. A×A, D×A; 17. P4TR, D×TR; 18. D×P, P3D; 19. C6A, T1A, y las negras pueden rechazar el ataque. O 13. A3A, T1R; 14. D2R, P3D; 15. C6A, A4C!; con ventaja de las negras. Mutschnik-Sagorowsky, 1951) 13. ..., D3R; 14. D3A, D4A, etc. Cuando se considera que las blancas pueden desviarse de la variante principal, mediante 7. P3D, e incluso con 7. P3CD!?, planteando serias dificultades a las negras, se comprende porque tiene poca aceptación la movida 4. ..., P4CR.

5. 0-0

También se logra un fuerte ataque con 5. P4TR. Por ejemplo: 5. ..., P3TR; 6. P4D, P3D; 7. P3A, C3AD; 8. D3C, o 8. 0-0.

5. ... P3TR
6. P4D P3D

Archangel-Grosny (por telégrafo) se jugó 6. ..., C2R, y después de 7. P3CR?, las negras lograron ventaja mediante 7. ..., P4D!; 8. P×PD, P×P. Lo correcto contra 6. ..., C2R, es 7. C3A, P3D; 8. P3CR!. Por ejemplo: 8. ..., C1-3A; 9. P×P, P5C; 10. P5D1, C4T; 11. C2D, C3C; 12. C2R, P4T; 13. A3D, P4AD; 14. P3A, P3C; 15. C3CR, A2D; 16. P5R!, P×P; 17. A×C, P×A; 18. P×P. Las blancas tienen ventaja en el centro. Lewin-Samichowsky (Campeonato de Kiev, 1959).

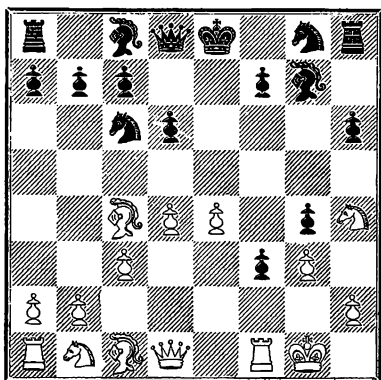
7. P3A C3AD

Issakov-Nowoltenov (Campeonato de la RSFSR, 1947), se jugó 7. ..., C2R; 8. P3CR, P5C; 9. C4T, P6A, y ahora las blancas sacrificaron el caballo: 10. C×P, P×C; 11. A×P+, R×A; 12. D×P+, R1C; 13. D7A+, R2T; 14. T6A, C4A; 15. D6C+, y el resultado fue de tablas.

8. P3CR P5C

Es inferior 8. ..., A6T, a causa de 9. P×P!, A×T; 10. D×A, con buenas posibilidades de ataque.

9. C4T P6A



Una posición tensa y complicada. En varias partidas las blancas sacrificaron con éxito C2D-CD×P.

Gambito del Alfil de Rey

1. P4R P4R
2. P4AR P×P
3. A4A

Defensa I

3. ... P4D!

La idea principal de la movida 3. A4A, es impedir la respuesta de las negras P4D, pero éstas pueden realizar este avance importante, sin arredrarse por el sacrificio de un peón.

4. A×P C3AR!

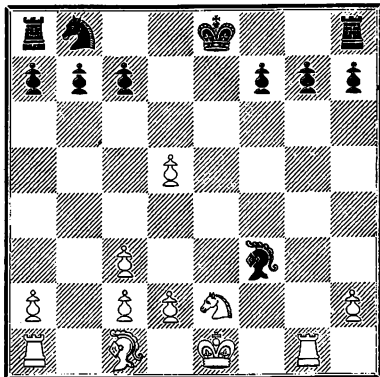
Después de 4. ..., D5T+; 5. R1A, P4CR; (o 5. ..., C3AR; 6. C3AD, P4CR; 7. P4D, P3A; 8. A3C, A2C; 9. C3A, D4T; 10. P4TR, con mejor juego de las blancas. Spielmann-Löwenfisch (Moscú, 1925) la continuación 6. P3CR!, propuesto por Tchigorin, es la más fuerte. Por ejemplo: 6. ..., P×P; 7. D3A1, P7C+; 8. R×P, C3TR; 9. D3CR1, A3D; 10. D×D, P×D; 11. P4D, las blancas tienen ventaja. Tchigorin-Maroczy (Viena, 1903).

5. C3AD A5CD
6. CR2R

O 6. C3A, A×C; 7. PD×A, P3A; 8. A4A, D×D+; 9. R×D, 0-0; 10. AD×P, C×P, igualdad.

Tcherepkov-Poljak (Moscú, 1949) se jugó 6. D3A, 0-0; 7. CR2R, A5C; 8. D×P, A×CR; 9. C×A, C×A; 10. P×C, C3T, y el mejor desarrollo de las negras compensa el peón.

6. ... A×C
7. PC×A C×A
8. P×C D5T+
9. R1A A5C
10. D1R D×D+
11. R×D P6A
12. P×P A×P
13. T1CR



El juego de las negras es preferible. Pueden elegir entre 13. ..., A×P, o simplemente 13. ..., 0-0.

Defensa II

3. ... C3AR!

4. C3AD

Es malo 4. P5R, a causa de 4. ..., P4D; 5. A3C, C5R1. O 4. P3D, P4D!; 5. P×P, C×P.

4. ... P3A

Lo mejor. Esta jugada, que se debe al teórico ruso Jaënsch, prepara el avance P4D.

5. D2R

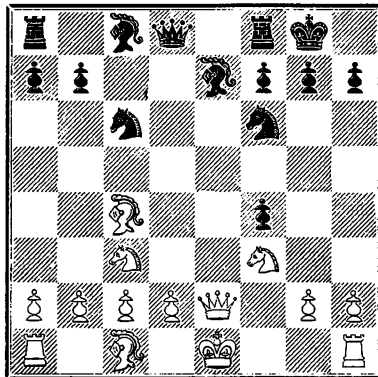
Un intento de impedir P4D. También es insuficiente 5. D3A, P4D!; 6. P×P, A3D; 7. P4D, A5CR, seguido de 8. ..., 0-0, con fuerte ataque. En cuanto a 5. C3A, lo mejor es 5. ..., P4CD!; 6. A3C, P5C; 7. C4TD, C×P.

5. ... P4D!

6. P×P+ A2R

7. P×P C×P

8. C3A 0-0



Las negras tienen mejor desarrollo.

Contragambito Falkbeer

1. P4R, P4R; 2. P4AR, P4D!

Si las negras no quieren aceptar el peón, la mejor jugada es 2. ..., P4D!, sacrificando a su vez un peón. Pero si lo rehusan con 2. ..., A4A, las blancas mediante 3. C3AR consiguen juego superior, como puede apreciarse en la partida núm. 34.

I

3. P×PD P5R!

Lo más usual, que entorpece el desarrollo del flanco de rey de las blancas.

También es interesante 3. ..., P3AD, propuesto por Nimzowistch, aunque se emplea poco. Evidentemente las negras con 3. P×P; 4. C3AR, C3AR, entran en la Defensa I del Gambito del PCR.

4. P3D C3AR

5. C2D

Variante Keres. La línea propuesta por Bronstein 5. P×P, C×P; 6. A3R, conduce a grandes complicaciones. Por ejemplo: 6. ..., D5T+; 7. P3CR, C×P; 8. P×C (8. C3AR, D3T; 9. T1C, conduce a la igualdad) 8. ..., D×T; 9. D2R, A5CD+; 10. P3A (merece considerarse 10. C2D, seguido de 0-0-0), 10. ..., A3D; 11. A2C, D3T; 12. A4D+, R1D; 13. C3A, A5CR!, con ventaja de las negras. Tal-Trifunovic (La Habana, 1963).

Son más tensas las variantes que comienzan con 5. D2R. Filtzer-Schischov (Moscú, 1958), las blancas consiguieron ventaja después de 5. ..., A5CR; 6. C3AR, A5CD+; 7. P3A, 0-0; 8. P×P, T1R; 9. P5R!, A4TD; 10. C3T, C×P; 11. A2D, pero evidentemente las negras reforzaron su juego.

A 5. D2R, también es posible 5. ..., A4AR; 6. P×P, C×PR. Por ejemplo: 7. C3AD, D2R; 8. A2D, C×C; 9. D×D+, A×D; 10. A×C, A×P, con mejores perspectivas para las negras. Bhend-Unzicker (Zurich, 1959). Si 5. C3AD, después de 5. ..., A5CD, las negras tienen ventaja.

5. ...

P×P

Lo más sencillo. Después de 5. ..., A4AR; 6. P×P, C×PR; 7. C1-3A (no es clara la continuación agresiva 7. D2R, A5CD!); 8. P3A, 0-0!; 9. C×C, T1R; 10. P×A, T×C; 11. A3R, D2R; 12. R2A, C2D, con ataque en compensación de la pieza sacrificada. Steinsapir-Estrin, 1949) 7. ..., A4A; 8. A3D, C×C; 9. A×A, C×C+; 10. D×C, 0-0; 11. A2D, T1R+; 12. R1D, las blancas tienen ventaja (Keres).

6. A×P

C×P

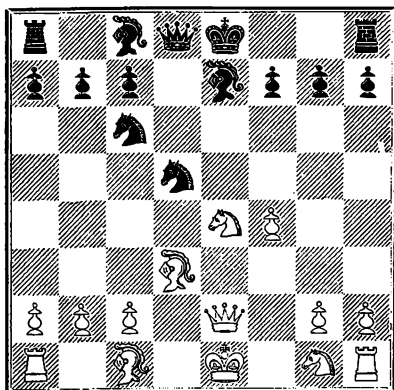
También es posible 6. ..., D×P; 7. C1-3A, A5CR!. Por ejemplo: 8. D2R+ (o bien 8. 0-0, A4AD+; 9. R1T, 0-0; 10. D1R, C3A; 11. P3TD, TR1R; 12. D4T, D4TR, y las negras tienen buena partida. Análisis de Rausch) 8. ..., A2R; 9. C4R, 0-0; 10. 0-0, C3A; 11. P3A, TD1D, con ventaja de las negras. Lasarev--Chochlov (por correspondencia, 1953).

7. D2R+

8. C4R

A2R

C3AD



En esta complicada posición, las posibilidades de las negras no son pequeñas.

II.

3. C3AR

Esta jugada de desarrollo es ciertamente mejor que 3. P×PD.

3. ...

4. C×P

5. P4D

6. A×P

P×PR

C2D!

P×P a. p.

Otra posibilidad es 6. C×PD, C1-3A; 7. C3A, C3C (es débil 7. ..., A3D; 8. D2R+, D2R, por 9. C5Cl, R1D; 10. C×A, P×C; 11. D×D+, R×D; 12. A2R, con mínima ventaja de las blancas. Stscherbakov-Lein, Espartaquiada de la RSFSR, 1959); 8. A2R, A3D; 9. 0-0, 0-0; 10. A3A, P3A, con juego igual aproximadamente. Lutikov-Nikitin (XXVI Campeonato de la URSS, 1959).

6. ...

C×C

O bien 6. ..., A3D; 7. 0-0, C1-3A; 8. C4A, A4AD+; 9. A3R, 0-0; 10. C3A, juego igual. Tchigorin-Janowsky (1900).

7. P×C

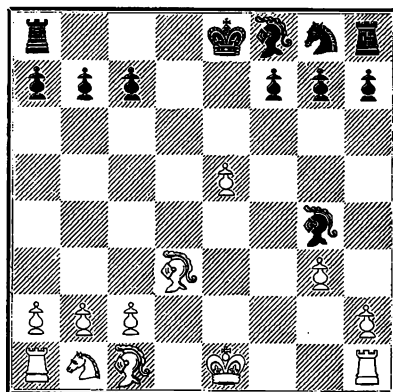
8. P3CR

9. D×D

D5T+

D5C

A×D



Ambos jugadores tienen las mismas posibilidades.

Konstantinopolsky-Botvinnik (Sverdlovsk, 1943), se jugó 10. A3R, C2R; 11.

C3A, C3A; 12. A5CD, A2D, y la partida terminó, finalmente, en tablas.

PARTIDA NÚM. 32

Bronstein-Botvinnik

Moscú, 1952

- | | |
|---------|-----|
| 1. P4R | P4R |
| 2. P4AR | P×P |
| 3. C3AR | P4D |

Una de las mejores defensas en el Gambito de Rey Aceptado. Las negras eliminan el PR central, y se aseguran un rápido desarrollo de sus piezas.

- | | |
|---------|------|
| 4. P×P | C3AR |
| 5. A5C+ | |

Tolush - Averbach (Leningrado - Moscú, 1959), se jugó 5. P4A, P3A; 6. P4D, P×P; 7. P5A (Matanovic recomienda 7. A×P! ?), 7. ..., C3A; 8. A×P, A2R; 9. C3A, 0-0; 10. A5CD, C5R; 11. 0-0, A5C, y las negras tienen contraataque a causa del PD insuficientemente defendido.

- | | |
|--------|-----|
| 5. ... | P3A |
| 6. P×P | P×P |

Hartston-Spassky (Hastings, 1965-66), se jugó 6. ..., C×P! ?; 7. P4D, A3D; 8. D2R+, A3R; 9. C5R (si 9. P4A, 0-0; 10. P5D, A5CR!), 9. ..., 0-0!; 10. A×C, P×A; 11. A×P, C4D; 12. A3C, P3A; 13. C3AR (si 13. C×P, A×A+; 14. P×A, D3D!); 13. ..., A×A+; 14. P×A, T1R, las negras están mejor (Matanovic).

- | | |
|--------|------|
| 7. A4A | C4D! |
|--------|------|

Una novedad teórica, puesta en práctica por Botvinnik en la actual partida. Además de defender el PAR, este caballo cumple la importante misión de obstruir la diagonal 2TD-8CR, al alfil real de las blancas. Lo cual también puede realizarse colocando el CD a 4D, como puede apreciarse en la partida Lutikov-Bannik (Campeonato por Equipos de la URSS, 1955) que continuó así: 7. ..., A3D; 8. 0-0, 0-0; 9. P4D, CD2D; 10. C3A, C3C; 11. A3D, CD4D; 12. C4R, C×C; 13. A×C, T1R.

8. P4D

Más posibilidades ofrece 8. 0-0, A3D; 9. C3A, A3R; 10. C4R!, A2R; 11. A3C, 0-0; 12. P4D, C2D; 13. D2R, Spassky-Sacharov (XXVII Campeonato de la URSS, 1960).

- | | |
|---------|-----|
| 8. ... | A3D |
| 9. 0-0 | 0-0 |
| 10. C3A | C×C |

Más fuerte parece 10. ..., A3R, amenazando 11. ..., C×C y 11. ..., C6R.

- | | |
|---------|------|
| 11. P×C | A5CR |
| 12. D3D | C2D |
| 13. P3C | |

Este movimiento debilita el flanco de rey. Con la continuación natural 13. A2D, las blancas tenían la posibilidad de ganar un peón después de D4R, aunque exponiéndose a cierto riesgo.

- | | |
|---------|------|
| 13. ... | C3C! |
|---------|------|

Es evidente que si 13. ..., P×P; 14. C5C!, daría un ataque irresistible a las blancas.

14. A3C

Si 14. A1×P, A×A; 15. P×A, C×A; 16. D×C, A×C; 17. T×A, D3A, y las negras tienen suficiente compensación por el peón.

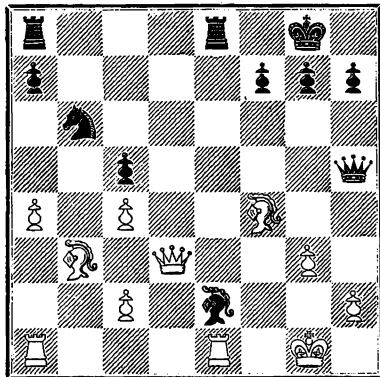
- | | |
|----------|------|
| 14. ... | P4AD |
| 15. P4A? | |

Una falta, pues el AR queda fuera de juego. Era necesario 15. PD×P, A×P+; 16. R2C, con complicaciones. Ahora Botvinnik toma la iniciativa que ya no abandonará en el curso de la partida.

- | | |
|---------|-----|
| 15. ... | D3A |
| 16. C5R | |

Sería malo 16. P3A, A4A; 17. D1D, P×PC, etc.

- | | |
|----------|------|
| 16. ... | A×C |
| 17. P×A | D×P |
| 18. A×P | D4T |
| 19. TR1R | TR1R |
| 20. P4TD | A7R! |



El comienzo de un ataque que resultará decisivo contra el débil flanco de rey.

- | | |
|----------|-----|
| 21. D3AD | C2D |
| 22. P5T | C3A |
| 23. A4T | T3R |
| 24. R2C | C5R |

Las piezas negras han invadido las casillas enemigas. Con la amenaza P4C, seguido de T3TR, no hay defensa.

- | | |
|---------|-----|
| 25. D3T | P4C |
|---------|-----|

Las blancas abandonan.

PARTIDA NÚM. 33

Bronstein-Lemoine

Olimpiada, 1958

- | | |
|---------|-----|
| 1. P4R | P4R |
| 2. P4AR | P×P |
| 3. C3AR | |

Aunque esta jugada es la que se emplea con más frecuencia, es dudoso que sea la más fuerte. El sacrificio del peón tiene por objeto apoderarse del centro, lo que se consigue de inmediato con la movida 3. P4D. La principal idea de contraataque reside para las negras en el avance P4D. Y puesto que 3. A4A, tampoco impide tal avance, nosotros preguntamos si no sería bueno 3. C3AD!?. Las negras pueden contestar con 3. ..., D5T+, ¿pero la pérdida del enroque es tan peligroso? Veamos algunos ejemplos:

3. P4D, D5T+; 4. R2D! (si 4. R2R, Keres recomienda 4. ..., P4AR!; 5. C3AR, D4T; 6. P5R, P4CR) 4. ..., C3AR; 5. D2R, P6A; 6. P×P, P4D; 7. A2C, A3D; 8. P3A, A5A+; 9. R2A, A×A; 10. R×A, 0-0; 11. C2D, con ventaja posicional. Terpigov-Seliwanovsky (1959).

3. P4D, P4D!; 4. P×P, D5T+; 5. R2D, A3D; 6. D2R+, C2R; 7. P4A, P4AD; 8. C3AR, D3T; 9. P×P, A×P; 10. C3A, A4A; 11. C5CD, C3T; 12. D5R, 0-0; 13. R3A, y después de una lucha reñida la partida terminó en tablas. Terpigov-Bra-silski (1959).

3. C3AD, D5T+; 4. R2R, P4D!; 5. C×P, A3D (Keres recomienda 5. ..., A5CR+; 6. C3AR, C3AD!, para obtener un fuerte ataque mediante el sacrificio de la torre); 6. C3AR, A5CR; 7. P4D, C3AD; 8. P5R, 0-0-0; 9. A×P!, CR2R; 10. P4A, C4A (es mejor 10. ..., TR1R); 11. P×A, C4×P+; 12. R3D, D4T; 13. A2R, C3R; 14. A3C, P×P; 15. P4C!, TR1R; 16. T1R, C2A; 17. R3A. Las blancas rechazaron el ataque y ganaron la partida. Spassky-Furman (semifinal del XXVII Campeonato de la URSS, 1959).

- | | |
|--------|------|
| 3. ... | A2R |
| 4. A4A | C3AR |
| 5. P5R | C5C |
| 6. C3A | P3D |
| 7. P×P | A×P |

Es mejor 7. ..., D×P.

- | | |
|---------|-----|
| 8. D2R+ | D2R |
| 9. D×D+ | A×D |

Mejor defensa proporciona 9. ..., R×D. Evidentemente entonces las blancas no usarían 10. C5D+, porque después de 10. ..., RID; 11. P4D, T1R+, pierden el enroque. La sencilla continuación 10. P4D!, P3TR (o 10. ..., T1R); 11. 0-0, da ciertamente la preferencia a las blancas, pero las negras tienen posibilidades de defensa.

- | | |
|----------|-----|
| 10. P4D | A3D |
| 11. C4R! | C2D |
| 12. C×A+ | P×C |
| 13. A1×P | |

Las blancas han recuperado el peón, y gracias a la pareja de alfiles, se disponen a conseguir ventaja posicional.

13. ... C3C
 14. A3D P4D
 15. 0-0 0-0
 16. P3CD!

No solamente restringe los movimientos del C3C, sino que también prepara el avance ocasional de los peones en el flanco de dama. Si 16. ..., A3R, se puede contestar con 17. C5C, P3TR; 18. C×A, P×C; 19. P4A.

16. ... C3A
 17. TD1R A5C

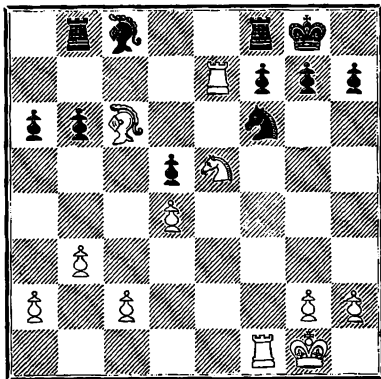
Sería más sólido 17. ..., A3R. La jugada del texto, que permite la entrada de la torre en la 7.ª fila, apresura la derrota de las negras.

18. T7R! C3C-2D
 19. A5R! P3CD

No sería bueno 19. ..., C×A, por 20. P×C, C2D; 21. C5C. La textual debilita los puntos 3TD y 3AD, lo que explotarán inmediatamente las blancas.

20. A×C C×A
 21. C5R! A3R
 22. A6T! A1A
 23. A5C P3TD
 24. A6A TIC

Ahora veremos una combinación original, que se basa en apartar el caballo de la protección de la 8.ª fila.



25. C×P!

Jugada efectiva y sorprendente. Si 25. ..., T×C; 26. A×P1, C×A; 27. T8R+, etc.

25. ... A5C
 26. T×C!

Las negras abandonan.

PARTIDA NÚM. 34

Bronstein-Panov

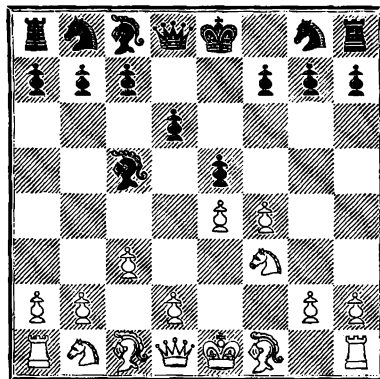
Campeonato de la URSS, 1947.

1. P4R P4R
 2. P4AR A4A

Antiguamente esta jugada fue muy popular, pero actualmente se considera más enérgico 2. ..., P4D.

Rawinsky demostró una nueva manera de rehusar el gambito de rey, en su partida contra Tcheremisin (Moscú, 1959): 2. ..., C3AR!; 3. C3AR, P4D; 4. P×PR, P×P; 5. P×C, P×C; 6. D×P, C3A; 7. A5C, D×PA; 8. D×D, P×D. En esta partida las blancas no consiguieron alcanzar ninguna ventaja.

3. C3AR P3D
 4. P3AI



Las blancas amenazan la ocupación del centro después de P4D. Si 4. A4A, C3AR; 5. P3D, A3R!; 6. A×A, P×A; 7. P×P, P×P; 8. C3A (si 8. C×P?, D5D!) 8. ..., C3A, las negras tienen buen juego. Spielmann-Nimzowistch (1907).

Una jugada totalmente inexplorada que

combina los Gambitos Evans y de Rey, es 4. P4CD. En la partida Chochlowkin-Ladychenski (Rostov, 1959), las negras no tomaron el peón y jugaron 4. ... A3C; 5. P4D, P×PD; 6. A3D, P4TD; 7. P5C, P4D; 8. P×P, C3AR, y después de 9. D2R+!, R1A; 10. P4A, P×P a. p.; 11. A3T+, R1C; 12. C×P, A5C; 13. 0-0-0, las blancas consiguieron una posición muy prometedora.

4. ... A5CR

Schagalowitsch-Alexjev (1951) se jugó 4. ..., C3AD; 5. P4D, P×PD; 6. P×P, A5CD+; 7. C3A, C3A; 8. P5D!, A×C+; 9. P×A, C1CD; 10. A3D, y las blancas tienen mejor juego.

Lo más fuerte es probablemente 4. ..., C3AR, y si 5. P4D, P×PD, 6. P×P, A3C, y las blancas han de jugar con mucha precisión para consolidar su centro. Por ejemplo: 7. P5R, C4D; 8. A4A, A4T+; 9. A2D, A×A+; 10. D×A, C3C; 11. A3C, P×P; 12. P×A, P, A3R; 13. C3A, A×A; 14. P×A, 0-0; 15. 0-0, D2R; 16. TD1R, C3A; 17. D4A, TD1D, con juego igual aproximadamente. Selewinsky-Beresin (1959).

5. $P \times P$ $P \times P$
6. $D4T+$!

Forzando la retirada del alfil, pues si 6. ..., C3AD, seguiría 7. C×P, y si 6. ..., D2D, las blancas ganarían un peón con 7. A5C, P3AD; 8. C×P!

6. ...	A2D
7. D2A	C3AD
8. P4CD	A3D

No es bueno 8. ..., A3C por 9. P5C,
C4T: 10. C×P.

9. A4A C3A
10. P3D D2R

Es preferible 10. ..., C2R. Las negras se proponen 0-0-0, pero se someten a un fuerte ataque.

11. 0-0	0-0-0
12. P4TD	P4TD
13. P5C	C1CD
14. CD2D	A5CR
15. C3C	

A la jugada «natural» 15. P4D, las ne-

gras contestan 15. ..., $A \times C$; 16. $T \times A$, $P \times P$; 17. $P \times P$, $A \times P$; 18. $R \times A$, $C5C$; 19. $R1C$, $D3D$!, con fuertes amenazas.

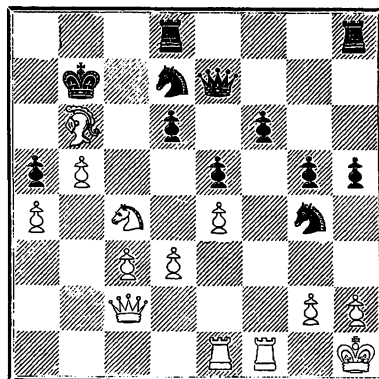
15. ...	P3CD
16. A3R	C1-2D
17. TD1R	A3R
18. A × A	D × A
19. R1T	D2R
20. C3C-2D	C5C
21. A1C	P4T
22. C4A	P4C

Una falta. Era mejor **22. ...**, P5T, seguido de P6T, forzando la jugada P3C, y permitiendo a las negras iniciar un contraataque mediante P3C y P4AR.

23. $C \times A + !$ $P \times C$
24. $C2D$ $P3A$

Previniendo 25. C4A, R2C; 26. T×P!

25. C4A R2C
26. A \times P!



Este sacrificio constituye una sorpresa. El monarca negro no podrá resistir el asalto de los dos peones ligados y pasados, apoyados por el caballo.

26. ...	C×A
27. C×PT+	R2A
28. C6A	D1R
29. P5T	C2D
30. P6C+	R2C

O 30. ..., $R \times C$; 31. D4T+, R2C; 32. P6T+, R1C; 33. D6A, amenazando mate. Tampoco sería mejor 30. ..., R1A; 31.

D3C, C1C; 32. C×C, R×C; 33. D5D, D1C; 34. D6A, etc.

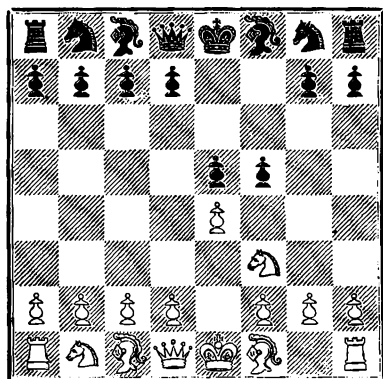
31. P6T+!
32. T1CD+

R×PC

Las negras se excedieron en el tiempo.

Gambito Letón.

1. P4R, P4R; 2. C3AR; P4AR.



Una apertura muy interesante que fue estudiada por los teóricos letones, especialmente por el Dr. Bething. El Gambito Letón. es un Gambito de Rey jugado por las negras, y sus variantes no son menos vivas e interesantes que las del Gambito de Rey. Pero es preciso que no olvidemos que las negras tienen un tiempo de menos y si las blancas no siempre consiguen salir triunfantes con el Gambito de Rey, las negras corren grandes riesgos en el juego de combinación que se produce en el centro.

I

3. C×P!
4. C4A

D3A

Durante mucho tiempo se consideró como lo mejor 4. P4D, P3D; 5. C4A, P×P, con las siguientes ramificaciones:

A) 6. C3R, P3A; (6. ..., C3A; 7. A5CD); 7. A4AD, P4D; 8. A3C, con intención de jugar P4AD, rompiendo la cadena de peones. Nimzowitsch-Bething (1919).

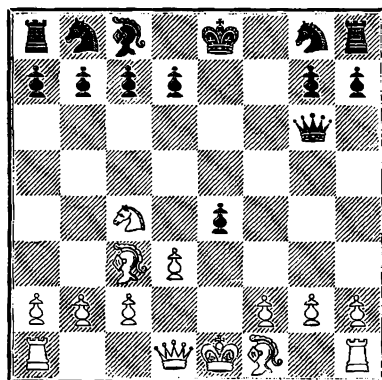
B) 6. C3A, D3C (6. ..., A4A; 7. P4CR! y 8. A2C); 7. A4A, C3AR; 8. C3R, A2R; 9. A4A, P3A; 10. P5D. Thomas-Tartakower (1926).

Pero lo más fuerte es conservar la posibilidad de jugar P3D, para apoyar el PR.

4. ... P×P
5. C3A D3CR
6. P3D! A5C
7. A2D

Mejor que 7. P×P, D×PR+; 8. C3R, A×C+, con juego aproximadamente igual.

7. ... A×C
8. A×A

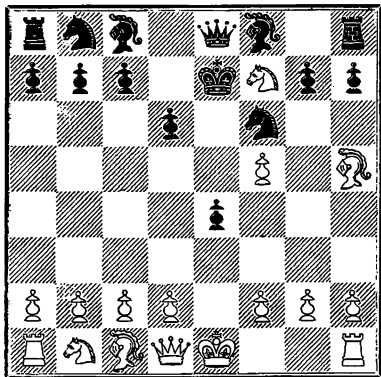


La superioridad de desarrollo de las blancas es evidente. La captura del peón: 8. ..., P×P; 9. A1×P, D×P?, traería malas consecuencias después de 10. D5T+, etcétera.

II

3. P×P! P5R
4. C5R C3AR
5. A2R P3D
6. A5T+ R2R
7. C7A D1R

En esta posición las blancas pueden ganar calidad: 8. C×T, D×A; 9. D×D, C×D; 10. P4CR, C3AR; 11. T1C. O bien iniciar un fuerte ataque mediante 8. C3A, C×A; 9. C5D+!, R2D!; 10. D×C, T1C; 11. P6A, C3T; 12. 0-0! (Keres).



PARTIDA NÚM. 35

Smyslov-Kamischov

(Moscu, 1944)

1. P4R, P4R; 2. C3AR, P4AR; 3. C×P, D3A; 4. C4A.

Más fuerte que 4. P4D, que es lo más usual, que es también favorable para el primer jugador, como puede apreciarse en la partida Kofman-Wischnjazki (Kiev, 1947): 4. P4D, P3D; 5. C4A, P×P; 6. C3A, D3C; 7. D2R, C3AD; 8. A3R, A2R; 9. 0-0-0, C3A; 10. P5D!, C5CD; 11. C5T, 0-0; 12. D4A, C3T; 13. P3TR, R1T; 14. A2R. Las blancas tienen una excelente partida.

4. ...	P×P
5. C3A	D3CR
6. P3D!	A5C

La aceptación del sacrificio conduce rápidamente a la pérdida de la partida: 6. ... P×P; 7. A×P, D×P?; 8. D5T+!, P3CR; 9. D5R+, A2R; 10. A4R, D6T; 11. D×T. Vecsey-Merö (Budapest, 1959).

7. A2D	A×C
8. A×A	P4D

Gilman-Golowko (por correspondencia, 1948) se jugó 8. ..., C2R; 9. P×P, D×PR÷: 10. C3R, 0-0; 11. D5T, D3C; 12. A4A+, R1T; 13. D4T!, y las blancas tienen un ataque irresistible. Tampoco es

mucho mejor 8. ..., C3AR, pues después de 9. P×P, C×P; 10. A3D!, las blancas tienen un fuerte ataque.

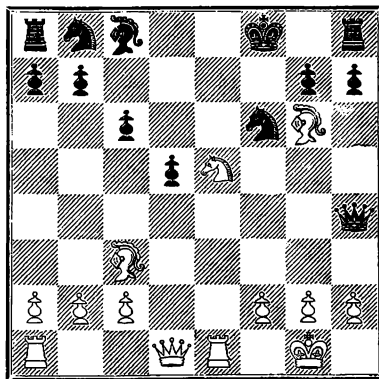
9. C5R	D4A
10. P×P	D×PR+

O 10. ..., P×P; 11. A4A, A3R; 12. P4CR!, D3A; 13. P5C!, D4A; 14. D5T+, P3CR; 15. D4C, y ganan.

11. A2R	C3AR
12. 0-0	P3A

Era mejor enrocar y entregar un peón. Por ejemplo: 12. ..., 0-0; 13. A3A, D4A; 14. A×P+, C×A; 15. D×C+, D3R, etc. Ahora las blancas despliegan un fuerte ataque.

13. A5TR+	R1A
14. T1R	D5TR
15. A6C!!	



Una jugada que parece que no encierra amenaza alguna, pero en realidad pone de manifiesto la defectuosa colocación de las piezas negras, junto con la débil situación del rey.

15. ...	C3T
16. D2R	A6T
17. C3A!	

Las negras abandonan.

FIN DE LAS APERTURAS ABIERTAS.

I N D I C E

Dos palabras (César Utrilla) ...	Pág. 5	Apertura Escocesa ...	Pág. 30
Introducción ...	7	1. P4R, P4R ; 2. C3AR, C3AD ; 3. P4D	
El centro ...	7	Partida núm. 6: Romanowsky-Capa-	
La estructura de peones ...	8	blanca ...	33
El desarrollo de las piezas ...	8	Partida núm. 7: Kopajev-Poljak ...	33
Principios fundamentales ...	9	Apertura Ponziani ...	34
Abandono del centro ...	9	1. P4R, P4R ; 2. C3AR, C3AD , 3. P3AD	
Retraso en el desarrollo ...	10	Partida núm. 8: Subarev-Tolush ...	35
Debilidades en las estructuras de peones ...	10	Apertura Italiana ...	35
El bloqueo de los peones ...	11	1. P4R, P4R ; 2. C3AR, C3AD ; 3. A4A, A4A	
Peones que estorban a sus piezas ...	11	Partida núm. 9: Korchnoi-Bronstein.	38
Las casillas centrales ...	12	Gambito Evans ...	39
La primera jugada ...	15	1. P4R, P4R ; 2. C3AR, C3AD ; 3. A4A, A4A ; 4. P4CD, A×PC	
PRIMERA PARTE		Gambito Evans Rehusado ...	42
JUEGOS ABIERTOS		1. P4R, P4R ; 2. C3AR, C3AD ; 3. A4A, A4A ; 4. P4CD, A3C	
Gambito del Centro ...	17	Partida núm. 10: Tchigorin-Dorrer.	42
1. P4R, P4R ; 2. P4D, P×P ; 3. D×P		Partida núm. 11: Sokolsky-Schuma-	43
Partida núm. 1: Troianescu-Spassky.	18	cher ...	
Gambito Danés ...	19	Defensa de los Dos Caballos ...	44
1. P4R, P4R ; 2. P4D, P×P ; 3. P3AD , P×P ; 4. A4AD, P×P ; 5. A×PC		1. P4R, P4R ; 2. C3AR, C3AD ; 3. A4A, C3A	
Gambito Danés Rehusado ...	20	Partida núm. 12: Bronstein-Rojahn.	47
1. P4R, P4R ; 2. P4D, P×P ; 3. P3AD , P4D ; 4. PR×P, C3AR!		Partida núm. 13: Weressow-Maka-	49
Partida núm. 2: Juchtman-Tal ...	21	gonov ...	50
Partida núm. 3: Boleslawsky-Lilien-	23	Partida núm. 14: Haag-Varnusz ...	51
thal ...		Partida núm. 15: Tchigorin-Teich-	52
Defensa de Philidor ...	23	mann ...	
1. P4R, P4R ; 2. C3AR, P3D		Defensa Húngara ...	
Partida núm. 4: Boleslawsky-Furman.	25	1. P4R, P4R ; 2. C3AR, C3AD ; 3. A4A, A2R	
Defensa Rusa ...	27		
1. P4R, P4R ; 2. C3AR, C3AR			
Partida núm. 5: Trifunovic-Brons-	29		
tein ...			

Apertura Española ... Pág.	53	Partida núm. 30: Botvinnik-Reshevsky ... Pág.	100
1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A5C			
Gambito Jänisch ...	54	Apertura Vienesá ...	101
3. ..., P4A		1. P4R, P4R; 2. C3AD	
Defensa Bird ...	55	2. ..., C3AD ...	101
3. ..., C5D		2. ..., C3AR! ...	102
Variante Río de Janeiro ...	56	Partida núm. 31: Konstantinopolsky-Keres ...	104
3. ..., C3A; 4. 0-0, C×P			
Defensa Steinitz ...	57	Gambito de rey ...	104
3. ..., C3A; 4. 0-0, P3D		1. P4R, P4R; 2. P4AR, P×P	
Defensa Steinitz mejorada ...	58	Gambito Cunningham ...	105
3. ..., P3TD; 4. A4T, P3D		3. C3AR, A2R; 4. A4A, A5T+?; 5. R1A!	
Variante del Cambio ...	60	Gambito Muzio ...	105
3. ..., P3TD; 4. A×C		3. C3AR, P4CR; 4. A4A, P5C?; 5. 0-0!, P×C; 6. D×P	
Defensa Tchigorin ...	61	El gambito del alfil rey ...	105
3. ..., P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, A2R		3. A4A	
Defensa Abierta ...	63	El gambito del caballo rey ...	105
3. ..., P3TD; 4. A4T, C3A; 5. 0-0, C×P		3. C3AR	
Partida núm. 16: Smyslov-Barcza.	65	3. ..., P4D! ...	106
Partida núm. 17: Smyslov-Ljublinski.	66	3. ..., C3AR ...	106
Partida núm. 18: Ivkov-Smyslov ...	68	3. ..., A2R ...	107
Partida núm. 19: Suetin-Kamyschov	69	3. ..., P4CR ...	108
Partida núm. 20: Milev-Smyslov ...	73	Gambito del alfil rey ...	109
Partida núm. 21: Petrosian-Trifunovic ...	75	3. A4A	
Partida núm. 22: Suetin-Cholmov ...	76	3. ..., P4D! ...	109
Partida núm. 23: Tal-Panno ...	78	3. ..., C3AR! ...	110
Partida núm. 24: Geller-Spassky ...	80	Contragambito Falkbeer ...	110
Partida núm. 25: Boleslawsky-Saigin.	82	1. P4R, P4R; 2. P4AR, P4D!	
Partida núm. 26: Boleslawsky-Karaklalic ...	85	3. P×PD ...	110
Partida núm. 27: Ragozin-Rawinsky.	87	3. C3AR ...	111
Partida núm. 28: Sbandutto - Salygo ...	88	Partida núm. 32: Bronstein-Botvinnik ...	112
Partida núm. 29: Gretsckin-Geller.	90	Partida núm. 33: Bronstein-Lemoine	113
Partida núm. 29-A: Stein-Spassky ...	92	Partida núm. 34: Bronstein-Panov .	114
Partida núm. 29-B: Spassky-Arutunian ...	94	Gambito Letón ...	116
Apertura de los cuatro caballos ...	97	1. P4R, P4R; 2. C3AR, P4AR	
1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. C3A, C3A; 4. A5C		3. C×P! ...	116
Defensa Rubinstein ...	98	3. P×P!? ...	116
4. ..., C5D		Partida núm. 35: Smyslov-Kamyschov ...	117
4. ..., A5C ...	98		

EDICIONES LIMITADAS CATALAN

COLECCION DE TORNEOS SELECCIONADOS

4. **XXIII Campeonato de la U. R. S. S., 1956** (2.^a edición). P. Cherta y J. Puig.
5. **Gran Torneo Memorial Alekhine, 1956** (2.^a edición) J. Puig.
6. **IV Torneo Interzonal, Portoroz, 1958.** Jorge Puig.
7. **IV Torneo de Candidatos, Yugoslavia, 1959.** Introducción. J. Puig.
8. **Gran Torneo Internacional de Zurich, 1959.** Introducción. J. Puig.
9. **XXVII Campeonato de la U. R. S. S., 1960** (2.^a edición). Luis de Marimón.
10. **V Torneo de Candidatos, 1962.** Tal. Benko, Averbach, etc.
IV Torneo Costa del Sol, Málaga, 1964 (boletín con todas las partidas).

COLECCION GENIOS DEL AJEDREZ

1. **Miguel Tal, campeón del mundo.** Comentan maestros españoles. Encuadernado en cartóné y tela.

VARIOS

Práctica de ajedrez magistral. Miguel Tal (2.^a edición).

El mismo libro encuadernado en piel de primera calidad. Edición numerada del 1 al 100, para bibliófilos.

Nuevas ideas en las aperturas. Aperturas abiertas. Sokolsky.

COLECCION MONOGRAFIAS DE APERTURAS

1. **La Apertura Española.** Dr. Euwe. Tomo I.
1. **La Apertura Española.** Dr. Euwe. Tomo II.
2. **La Defensa Francesa.** Dr. Euwe.
3. **La Defensa Caro-Kann.** Dr. Euwe.

En preparación

4. **La defensa sicillana.** Dr. Euwe.
Aperturas semi-abiertas. Sokolsky.
El medio juego en ajedrez. Dr. Euwe.
Colección que constará de 12 tomos. Tomo I: «El valor relativo de las piezas.»

ELC